

TINTAS Y TRINCHERAS: CONFLICTOS, PROPAGANDA Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES EN LA HISTORIA INTERNACIONAL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Pablo Berdón Prieto

Samuel García-Gil

Jacobo Herrero Izquierdo

(editores)



Editorial
Universidad
Cantabria

Editores

Pablo Berdón Prieto | Universidad de Valladolid, España

Samuel García-Gil | Investigador independiente

Jacobo Herrero Izquierdo | Investigador independiente

Autores

Pablo Arconada Ledesma | Universidad de Valladolid, España

Zésar Arranz Conte | Universidad de Zaragoza, España

Arantxa Blázquez Pérez | Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), España

Dandara de Oliveira | Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil

Jara Cuadrado Bolaños | Universidad de Valladolid, España

Karina di Nubila Dos Santos | Universidad de Valladolid, España

María Isabel García García | Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), España

Alejandro García Gómez | Universidad Complutense de Madrid, España

Álvaro García Moreno | Universidad de Castilla-La Mancha, España

Matteo Giurco | Università degli Studi di Udine, Italia

Diego Herrero García | Universidad de Valladolid, España

Berta Lillo-Gutiérrez | Universidad de Alicante, España

Aida Rodríguez Campesino | Universidad Complutense de Madrid, España

Alejandro Romero Mellado | Universidad de Murcia, España

Adrian Florin Tudorica | Universidad de Almería, España



**TINTAS Y TRINCHERAS:
CONFLICTOS, PROPAGANDA Y
CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES
EN LA HISTORIA INTERNACIONAL
DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN**



CONSEJO EDITORIAL

Dña. Silvia Tamayo Haya
*Presidenta. Secretaria General,
Universidad de Cantabria*

D. Vitor Abrantes
*Facultad de Ingeniería,
Universidad de Oporto*

D. Ramón Agüero Calvo
*ETS de Ingenieros Industriales y
de Telecomunicación,
Universidad de Cantabria*

D. Miguel Ángel Bringas Gutiérrez
*Facultad de Ciencias Económicas
y Empresariales,
Universidad de Cantabria*

D. Diego Ferreño Blanco
*ETS de Ingenieros de Caminos, Canales y
Puertos, Universidad de Cantabria*

Dña. Aurora Garrido Martín
*Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Cantabria*

D. José Manuel Goñi Pérez
*Modern Languages Department,
Aberystwyth University*

D. Carlos Marichal Salinas
*Centro de Estudios Históricos,
El Colegio de México*

D. Salvador Moncada
*Faculty of Biology, Medicine and Health,
The University of Manchester*

D. Agustín Oterino Durán
*Neurología (HUMV) e investigador del
IDIVAL*

D. Luis Quindós Poncela
*Radiología y Medicina Física,
Universidad de Cantabria*

D. Marcelo Norberto Rougier
*Facultad de Ciencias Económicas,
UBA y CONICET (IIEP)*

Dña. Claudia Sagastizábal
*IMPA (Instituto Nacional de Matemática
Pura e Aplicada)*

Dña. Belmar Gándara Sancho
*Directora Editorial
Universidad de Cantabria*

TINTAS Y TRINCHERAS: CONFLICTOS, PROPAGANDA Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES EN LA HISTORIA INTERNACIONAL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

**Pablo Berdón Prieto
Samuel García-Gil
Jacobo Herrero Izquierdo
(editores)**



Editorial
Universidad
Cantabria

Asociación de Historiadores de la Comunicación. Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores (1º : 2024 : Valladolid), autor

Tintas y trincheras : conflictos, propaganda y construcción de identidades en la historia internacional de los medios de comunicación / Pablo Berdón Prieto, Samuel García-Gil, Jacobo Herrero Izquierdo (editores). – Santander : Editorial de la Universidad de Cantabria, 2025.

224 páginas : ilustraciones. – (Difunde ; 278)

ISBN 978-84-19024-99-2

1. Medios de comunicación social-Historia. 2. Propaganda-Historia. I. Berdón Prieto, Pablo, editor de compilación. II. García-Gil, Samuel, editor de compilación. III. Herrero Izquierdo, Jacobo, editor de compilación

659.3(091)(062.552)

THEMA: NHT, 1D, 1KLSB, 1H, 3MD, 3MG, 3MP

Esta edición es propiedad de la EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA, cualquier forma de reproducción, distribución, traducción, comunicación pública o transformación sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



This work is licensed under Creative Commons
Attribution NonCommercial-ShareAlike 4.0 International

Digitalización: Manuel Ángel Ortiz Velasco [emeaov]

© Editores: Pablo Berdón Prieto [Universidad de Valladolid, ORCID: 0000-0002-5279-4426]
Samuel García-Gil [ORCID: 0000-0001-9003-3874]
Jacobo Herrero Izquierdo [ORCID: 0000-0001-5672-3505]

© Autores

© Editorial de la Universidad de Cantabria

Edificio Tres Torres, Torre C, planta -1

Avda. de los Castros, 52 - 39005 Santander. Cantabria (España)

Teléf.: +34 942 201 087

www.editorial.unican.es

ISNI: 0000 0005 0686 0180

ISBN: 978-84-19024-99-2 (PDF)

DOI: <https://doi.org/10.22429/Euc2025.005>

Hecho en España-*Made in Spain*

Santander, 2025

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
EL FANTASMA DEL RETORNO COMUNISTA: LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES RUSAS DE 1996. UNA VISIÓN ESPAÑOLA.....	7
LA PRENSA ANTE EL REFERÉNDUM PARA LA CONSTITUCIÓN RUMANA DE 1991	22
PROPAGANDA Y POLÍTICA: LOURIVAL FONTES Y LOS USOS DE LA COMUNICACIÓN DURANTE LA DICTADURA DE VARGAS.....	36
DESCOLONIZACIONES Y CONFLICTO EN ÁFRICA A TRAVÉS DE LA PRENSA COLONIAL. EL CASO DE <i>IL CORRIERE DELLA SOMALIA</i> (1955-1960).....	51
LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL GENOCIDIO DE RUANDA: LOS CASOS DE <i>KANGURA</i> Y <i>RTL</i>	67
LEGADOS COLONIALES EN DISPUTA: LA VISIÓN DE CRISTÓBAL COLÓN EN <i>LOS SOPRANO</i>	84
NOSOTRAS NO POLITIZAMOS, NOSOTRAS EDUCAMOS. UN ANALISIS DE <i>THE PHYLLIS SCHLAFLY REPORT</i> (1972-77)	99
«EL PRINCIPIO FUE POR CELOS DE CARTAS»: CANALES DE COMUNICACIÓN Y ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA DE UN EMBAJADOR IMPERIAL EN LA ITALIA DEL QUINIENTOS.....	114
CONFLICTOS, POLÉMICAS Y PROPAGANDA PARA UNA GUERRA DE PLUMAS ENTRE LA MONARQUÍA HISPÁNICA, VENECIA Y ROMA (1632-1635)	127
«Y VOZ UNIVERSAL DE ‘PAZ, PAZ, PAZ’»: LAS RELACIONES DE LA MONARQUÍA HISPÁNICA CON LA INGLATERRA DE JACOBO I ESTUARDO A TRAVÉS DE LAS RELACIONES DE SUCESOS (1603-1625)	143
REDES TRANSNACIONALES DE CIRCULACIÓN DE NOTICIAS ENTRE CASTILLA E INGLATERRA: LOS AVISOS MANUSCRITOS DEL COLEGIO DE SAN ALBANO (1590-1600)	158
ODIO, MISOGINIA Y VIOLENCIA DIGITAL: EL CASO DE LA PERIODISTA BRASILEÑA PATRÍCIA CAMPOS MELLO	175
<i>SULLE ALI DELL’ALBATROS</i> . VIDA, VIVENCIAS Y MÉTODO DE TRABAJO DE ALMERIGO GRILZ, CORRESPONSAL DE GUERRA	191
LOS NEUTRALES EN LA CARICATURA: EL DISCURSO GRÁFICO SOBRE LA NEUTRALIDAD EN ESPAÑA E ITALIA (1914-1918).....	208

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, los medios de comunicación han desempeñado un papel crucial, no solo como observadores, sino también como actores fundamentales en los momentos decisivos que han marcado al mundo. Al mirar hacia atrás, podemos ver que las trincheras de los enfrentamientos, los debates ideológicos y las transformaciones sociales no solo se encuentran en los campos de batalla, tampoco en las esferas políticas o en los escenarios económicos, sino que también se reflejan en las páginas de los periódicos, las pantallas de la televisión y los dispositivos que usamos a diario. Desde sus formas más rudimentarias hasta las tecnologías más avanzadas, los medios de comunicación han sido espejos y motores de los cambios que han definido épocas enteras.

Este volumen no se enfoca únicamente en cómo las palabras y las imágenes han sido utilizadas para construir realidades. Más bien, ilustra cómo estos medios, en momentos clave, han transformado la manera en que las sociedades perciben y procesan los eventos históricos. No se trata simplemente de documentar el pasado, sino de entender cómo los mensajes transmitidos han influido en el curso de los acontecimientos y en la formación de las estructuras sociales que hoy conocemos.

La obra que tiene en sus manos presenta pues una reflexión profunda sobre cómo la comunicación ha sido una herramienta poderosa en la difusión de ideas. Cada capítulo, elaborado por jóvenes historiadores y expertos en el campo, reunidos en el I Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores de la AsHisCom (Asociación de Historiadores de la Comunicación), celebrado en la Universidad de Valladolid en mayo de 2024, aborda un caso concreto, desentrañando el modo en que los discursos y las estrategias mediáticas han dado forma a las narrativas históricas, influyendo en la percepción pública y la memoria colectiva. Los autores se sumergen en episodios que van desde los primeros panfletos impresos hasta las campañas mediáticas en redes sociales, analizando el impacto duradero que ese “cuarto poder” determinante ha tenido en las decisiones políticas, las corrientes culturales y las dinámicas sociales.

La presente aportación se aleja también de los enfoques cronológicos convencionales. Por su parte, ofrece una mirada fresca y renovada sobre la historia de la comunicación, en donde los autores han adoptado enfoques innovadores, desafiando las metodologías tradicionales y abriendo nuevos caminos de investigación. En sus páginas, las plataformas informativas son mucho más que vehículos pasivos. Son fuerzas activas que moldean nuestra interpretación de los hechos, redefiniendo el pasado y proyectando sus efectos hacia el futuro.

Así, este libro invita al lector a recorrer no solo los caminos trazados por los medios a lo largo de la historia. Propone observarlos como mucho más que simples emisores de información: como arquitectos de realidades, forjadores de imágenes y creadores de escenarios que han moldeado el presente, pero también los horizontes del futuro. Es en sus textos, en las imágenes que nos han acompañado durante siglos, es donde se escribe la historia de las sociedades, no como una crónica estática, sino como un relato vivo, en continuo cambio, que sigue redefiniéndose, siempre en construcción, siempre en disputa.

EL FANTASMA DEL RETORNO COMUNISTA: LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES RUSAS DE 1996. UNA VISIÓN ESPAÑOLA

Alejandro Romero Mellado

Universidad de Murcia, España

1. INTRODUCCIÓN

El derrumbe soviético abrió una etapa de optimismo en Occidente, resumido en el famoso final de la Historia teorizado por Francis Fukuyama, que llegó a afirmar que «*the triumph of the West, of the Western idea, is evident first of all in the total exhaustion of viable systematic alternatives to Western liberalism*» (Fukuyama, 1989). Sin embargo, a mediados de los noventa ese optimismo perdía fuerza, en medio de guerras, como las producidas en la antigua Yugoslavia, y crisis económicas. En la Federación Rusa, reconocida internacionalmente como sucesora de la Unión Soviética, el entusiasmo y la confianza en el bienestar y la libertad que traerían las reformas daban paso a la decepción y el descontento. En medio de esos sentimientos, se celebraron elecciones presidenciales en 1996, en las que la desilusión por la situación del país fue canalizada por el Partido Comunista de la Federación Rusa, cuyo candidato, Guennadi Ziugánov, logró un gran resultado y pasó a segunda vuelta con el presidente Boris Yeltsin. Esto provocó que se encendieran las alarmas en los países occidentales ante la posibilidad del regreso de los comunistas al Kremlin, una alternativa que daban por superada. El presente texto pretende estudiar cómo se retrasmitiesen estas elecciones en la prensa escrita española y cómo se explicó el ascenso comunista.

2. METODOLOGÍA

Para cumplir con el objetivo del texto, se han seleccionado dos cabeceras en concreto de la prensa española: *El País* y *ABC*. Esta selección responde tanto a razones cuantitativas como cualitativas, dado que, por un lado, se trata de los periódicos más leídos en los años analizados (*El País*, 1997); mientras que, por otro, su diferente línea editorial nos permite conocer los puntos en común y las diferencias entre una cabecera de centro izquierda como *El País* y una conservadora como *ABC*.

Por otro lado, sólo se analizarán tres partes en concreto de los periódicos: la portada, dado que es la primera impresión que el lector recibe; los editoriales, que indican la postura del periódico y, por último, las columnas de opinión, dado que son escritas por personajes conocidos por el público y de prestigio en algún ámbito de la vida social, lo que les otorga el principio de autoridad.

3. LA RUSIA DE MEDIADOS DE LOS NOVENTA: UNA SUMA DE CRISIS

Debemos comenzar contextualizando la difícil situación que Rusia atravesaba a mediados de los años noventa. La desintegración soviética y la apuesta por un modelo de economía de libre mercado y de democracia liberal fue planteado como la vuelta a la civilización del país, aislado y sacado de su vía de desarrollo «natural» por la revolución de Octubre (Poch de Feliu, 2003). Esto suponía que se esperaba que en un plazo de tiempo no muy extenso Rusia alcanzaría las cuotas de libertad y bienestar de Europa. Sin embargo, el coste de las reformas fue más duro de lo pensado y los resultados no fueron los esperados. Cuando el ciclo electoral se inició con las legislativas de 1995, tres sucesos marcaban la vida política rusa.

En primer lugar, la crisis económica y social. Boris Yeltsin y su equipo de reformistas habían apostado por una transición rápida y radical al modelo neoliberal de libre mercado. Esas reformas tuvieron su cara visible en el primer ministro Yegor Gaidar y se conocieron como «terapias de choque». Una rapidez achacada por diversos autores a que los reformistas consideraban que, si era lenta, la resistencia podría hacer estancarse o descarrilar el proceso (Turmo, Vara y Rodríguez, 2008). Sin embargo, las terapias se tradujeron en un enorme dolor social. Mientras una parte importante de la población se veía abocada a la pobreza, una minoría se enriquecía y adueñaba de las riquezas del país a través de las privatizaciones. Por ejemplo, la liberalización de los precios en 1992 supuso una «inflación descomunal que depreció los ahorros depositados en los bancos en un 99 por ciento dejando en la miseria a gran parte de la población» (Garrido y Regidor, 2011). Al mismo tiempo crecía también la inseguridad por el aumento de la influencia del crimen organizado, lo que lleva a autores como Stephen Lovell (2008) a señalar que la historia que debe contarse sobre la Rusia postsoviética es la del retorno de la violencia, debido al aumento del crimen organizado y sus guerras.

En segundo lugar, había que sumar la crisis política de 1993, cuando el enfrentamiento entre el legislativo y el ejecutivo se había resuelto de forma violenta con

el bombardeo de la sede parlamentaria y cuyos efectos el país todavía notaba. Yeltsin, libre de un parlamento que le ponía demasiadas trabas y del Tribunal Constitucional, lideró la redacción de una nueva constitución, que sería aprobada mediante referéndum y que configuraba el sistema político como presidencialista, sin la figura de vicepresidente y un legislativo con unas competencias restringidas que recuperaba el nombre de la cámara consultiva de tiempos del Zar: la Duma. Al mismo tiempo que se celebró el referéndum, se convocaron elecciones legislativas con un mandato excepcional de sólo dos años. En dichas elecciones ya hubo muestras del deterioro de la imagen de Yeltsin y del apoyo al proyecto reformista, que en esa ocasión fue canalizado por el demagogo ultranacionalista Zhirinovski y su partido, el Partido Liberal Demócrata, cuyo nombre era una burla a dichos conceptos.

Si en agosto de 1991 Yeltsin logró un enorme respaldo y reconocimiento a su figura por enfrentarse a los golpistas, con esa imagen suya encima del tanque dirigiéndose a los soldados y la población grabada en la memoria popular, octubre de 1993 supuso un golpe a la misma. De defensor de la Casa Blanca pasó a su atacante. Durante dicho enfrentamiento, Boris Yeltsin contó con el respaldo de los países occidentales y de la prensa española, que justificaría sus actuaciones, con la excusa de que Yeltsin era el único capaz de llevar adelante la democratización del país y de que sus adversarios eran una coalición de chovinistas y radicales nostálgicos del comunismo.

Por último, se produjo también una crisis territorial con la guerra en Chechenia. El territorio caucásico había declarado su independencia de la Federación rusa en medio del caos postsoviético. En 1994, con una ola de violencia que reinaba en la república por el enfrentamiento entre diferentes facciones, Yeltsin decidió intervenir militarmente. La guerra de Chechenia respondía a intereses electorales, como confesó el jefe de seguridad nacional, Oleg Lobov (Klein, 2007). El propio ministro de Exteriores, Andréi Kozyrev, reconoció que los militares les habían convencido de una «guerra relámpago» rápida y victoriosa (Carrère d'Encausse, 2016), pero pronto se convirtió en una guerra de guerrillas que se tradujo en enormes bajas para el ejército ruso y acusaciones de violaciones de los derechos humanos. Durante este conflicto, algunos medios como NTV ganaron mucho prestigio entre la población por cómo cubrieron la guerra y atreverse a criticar al Kremlin. En opinión de A.J. Martín (2022), la cobertura de Chechenia puede considerarse «el momento culmen en la práctica de la libertad de prensa durante el yeltsinismo».

En resumen, el proyecto reformista liberal prooccidental de Yeltsin llegaba muy debilitado al nuevo ciclo electoral, abriéndose una ventana de oportunidad para aquellas alternativas que defendían un nuevo rumbo para el país, denunciando las reformas y la desintegración soviética.

4. UN PRIMER AVISO: LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS DE 1995

Las elecciones legislativas se celebraron en diciembre de 1995, dando como primera fuerza al Partido Comunista. En las de 1993, Zhirinovsky había sido capaz de canalizar su descontento con su demagogia y ultranacionalismo, pero en esta ocasión, fue el Partido Comunista el que rentabilizó el hartazgo, con un discurso también nacionalista pero que incluía una crítica más profunda a las reformas.

Estas elecciones se produjeron unos meses antes de las presidenciales, pero es conveniente incluirlas para cumplir con los objetivos señalados, dado que fueron el primer aviso de un aumento de apoyo a los comunistas. Lo primero que hay que señalar es que a estas elecciones no se les otorgó gran importancia en prensa. La cumbre de Madrid sobre el euro o la muerte del general Gutiérrez Mellado ocuparon la principal atención de los medios esos días. La columna de opinión en *ABC* de Francisco Eguíagaray (1995a), que tiene una columna fija tratando temas de la región titulada «Euroasia», define las legislativas como una toma de posición, pues influirá más en el futuro del país la salud de Yeltsin que la Duma, dadas sus escasas competencias. Este autor también señala el doble juego de Ziugánov, que ante la población clamaba contra la venta de Rusia pero en privado aseguraba querer mantener la inversión extranjera. Esto será una constante en Ziugánov y será muy señalado en la prensa española. Como prueba, una comparación: si en una entrevista en junio de 1995 con Fernández Ortiz había calificado las privatizaciones de «robo y destrucción de la propiedad nacional», convirtiendo el país en una semicolonía y comparando la situación con la invasión napoleónica o hitleriana (Fernández Ortiz, 1995), en febrero de 1996 acudió a Davos, al Foro Económico Mundial, donde se presentó como «el hombre más pacífico del planeta» y aseguró que no buscaba una renacionalización a gran escala (Hoffman, 2003). También la mención de las escasas competencias de la Duma será una constante en las columnas de opinión, repitiéndose en la de *ABC* de Muñoz Alonso (1995), diputado del PP. También será común, un ejemplo es este autor, indicar una división generacional y establecer una relación jóvenes/Yeltsin y ancianos/comunistas, reduciendo el apoyo a los comunistas como mero fruto de la

nostalgia. En cuanto a *El País*, este sí lo llevará en portada (1995a), con un Ziugánov que es el gran protagonista bajo un titular que señala que «Rusia elige Parlamento bajo el signo del retorno de los comunistas», aunque no encontramos columnas de opinión ni editoriales respecto a las mismas.

El día 19 sí se le dedica parte del editorial del *ABC* (1995), donde se señala que no es un entusiasmo por el marxismo-leninismo lo que empuja el triunfo, sino el malestar por unas reformas aplicadas con «imprudente rapidez». La crisis social, la criminalidad, el desorden administrativo, y «quizás» la nostalgia imperial, son los que han condenado al régimen y ayudado a una oposición cuyo único mérito ha sido oponerse a todo. De nuevo, se reduce el valor de estas elecciones a las que se compara con unas primarias. También *El País* dedica el editorial del periódico a las elecciones ese día (1995b), donde se hace referencia a que los comunistas rusos no son como otros del Este, reconvertidos en socialdemócratas, sino seguidores de Lenin y Stalin, «los de toda la vida». Y, al igual que el *ABC*, se señala que estas elecciones son unas primarias. Indica que «Rusia tiene miedo al futuro» y ese miedo se traduce «en rechazo a los occidentalismos de una reforma rápida hacia la economía de mercado y que se refuerza la amenaza de una Rusia hostil a Occidente».

De nuevo, Eguiagaray (1995b) le dedica su columna a las elecciones, señalando que los reformistas intentan mantener la calma ante un avance de los comunistas mayor de lo esperado. Estas elecciones incluso han afectado a Yeltsin, que acabó entrando en el forcejeo electoral al advertir a los rusos que no apoyaran a «fuerzas del pasado». Hay que indicar que Yeltsin nunca fundó un partido, sino que apoyó a los partidos que creaban sus primeros ministros, que se conocían como «los partidos del poder» (De Andrés Pérez, 1996). Pese a todo, Eguiagaray recuerda que los comunistas quedan lejos de la mayoría absoluta, achacando el resultado a la división de los demócratas y las «tremendas consecuencias sociales de la transición». De nuevo se denuncia el doble juego de Ziugánov, para concluir afirmando que «la opinión pública reclama ante todo mano firme» para afrontar la situación.

5. LA PRIMERA VUELTA DE LAS PRESIDENCIALES: EL SUSTO

Seis meses después se celebran las elecciones presidenciales, que ambos periódicos habían señalado como las verdaderamente importantes. La primera vuelta acaparó mucha más atención de los medios, teniendo en cuenta que Yeltsin llegaba muy

debilitado y, ahora sí, la amenaza de un regreso de los comunistas al Kremlin era posible. Estas elecciones fueron definidas por Roy Medvedev (2004) como «el más importante acontecimiento político en la historia de la Rusia postsoviética hasta aquellos momentos». Para entonces el gobierno ruso había logrado importantes mejoras, como una reducción de la inflación (Taibo, 2000) o el acuerdo de paz en Chechenia firmado el 27 de mayo (Carrère d'Encausse, 2016), además de un giro en política exterior hacia posiciones más nacionalistas (De Andrés Pérez, 1996). Pero la situación seguía siendo difícil y Yeltsin llegaba con unos índices de popularidad en el undígito.

ABC lleva el asunto en portada (1996a), indicando que el mundo está pendiente del resultado, aunque sin ocupar la plana principal de la misma. En el editorial (*ABC*, 15 junio 1996) se hacen eco de la remontada en los sondeos de Yeltsin y de las posibilidades de fraude, aunque no incluye el abuso de la televisión por parte de Yeltsin como parte del mismo. El periódico conservador también tiene palabras positivas para el presidente ruso, destacando su carácter enérgico pese a sus problemas coronarios y de alcohol, que, por otro lado, señala que responden «a la más pura tradición nacional». Mientras el presidente ruso ha planteado las elecciones como una elección entre él o el caos, Ziugánov ha intentado movilizar la nostalgia. También dedicará un especial bajo el título de «Alerta roja» a tratar las elecciones con datos demográficos, económicos, etc.

El País mencionará en un apartado pequeño de la portada (1996a) que las elecciones son entre «el reformista Yeltsin y el comunista Ziugánov». También dedicará parte del editorial (*El País*, 16 junio 1996), donde insiste en una elección antagónica entre dos modelos de país, uno que no entusiasma y otro que preocupa. También denuncia el uso sin escrúpulos de todos los resortes del poder de Yeltsin durante la campaña y señala que «la privatización se ha hecho de forma injusta, brutal y corrupta», con un enorme coste social que puede hacer estallar la situación, agravada por las «excesivas» promesas electorales de Yeltsin. De nuevo, sin embargo, se señala que solo con Yeltsin continuarán las reformas, aunque sean mal. El periódico del grupo PRISA pondrá más acento que *ABC* en la importancia e influencia de estas elecciones para Europa, señalando que «bajo su presidencia, Rusia resultará al menos compatible con Occidente». También intenta mostrar un perfil menos demonizado de Ziugánov, asegurando que es exagerado creer que solo traerá catástrofe, pudiendo imponer mano dura en un «país dominado por mafias». Además, señala, una vuelta atrás «es casi imposible» y un freno en las reformas agrandaría el caos y cortaría el flujo de las inversiones extranjeras. Es su carácter

nacionalista y antioccidental lo que más preocupa a Europa, dado que podría intentar aventuras en Ucrania o el Cáucaso. El *ABC* tampoco le dedica gran importancia al asunto en su portada de ese día, que acapara el fútbol.

Lo que sí encontramos en ambas cabeceras son columnas de opinión. De Eguiagaray en el caso de *ABC* y de Adam Michnik, un periodista polaco, en el caso de *El País*. El primero (Eguiagaray, 1996a) centra la columna en las acusaciones de trampas que se hacen desde las dos principales candidaturas, lo que podría significar que el perdedor no reconozca los resultados y la situación escale hasta desembocar en una guerra civil, aunque no cree probable esto por la desmoralización de un ejército que, además, apoya a Yeltsin. De nuevo existen palabras ambiguas para Yeltsin, al que el autor califica de luchador que se «crece en la derrota» pero gestiona peor la cotidianidad, mientras los comunistas, que se han visto «ensombrecidos por el brillo de la campaña de Yeltsin, alimentado por un uso discutible de los medios», siguen contando con el rencor de un «mal planteada y peor ejecutada transición». El invitado polaco de *El País* (Michnik, 1996) centra su columna en plantear las elecciones como «una elección entre dos males», donde caricaturiza a los intelectuales rusos y a la población, cuestionando su compromiso con la democracia, dado que el totalitarismo había inculcado el miedo y el repudio al discrepante. Si bien Yeltsin no instauró una dictadura tras octubre de 1993, esos sucesos y la guerra en Chechenia han marcado a los reformistas, que no lograron encontrar pese a todo un candidato alternativo al presidente. También este autor señala que Ziugánov no es un poscomunista como los polacos, sino uno «de verdad» con un lenguaje chovinista. Señala que tampoco sus amigos rusos creen que se pueda reinstaurar el comunismo, por lo que, aunque gane, cometerá tantos errores que perderá las siguientes elecciones. Citando a un sociólogo, se plantea la cita electoral como una elección «entre una dictadura comunista y el caos reformador».

El 17 de junio sí ocupan las elecciones la portada de ambos periódicos, coincidiendo con los resultados y el anuncio de la segunda vuelta. Mientras *ABC* (1996b) lo ilustra con los dos candidatos, *El País* (Bonet, 1996a) lo hace con una mujer que vota bajo la mirada de una estatua de Lenin. *ABC* también le dedica su editorial (1996c), señalando que «por primera vez en la inmemorial historia de su nación, al nuevo jefe del Estado que entrará en el Kremlin (será) apoyado en una base popular», lo que es un avance después de la «interminable noche roja». Las elecciones son vitales porque ambos aceptan las reglas del juego. Unos candidatos que simbolizan una elección mayor: Yeltsin

«encarna, con todas sus ambigüedades, contradicciones y excesos, al partido de la reforma» mientras Ziugánov al «bloque (...) de nostálgicos de los pasados tiempos comunistas», aunque ninguno puede ser clasificado como demócrata o comunista puro, apuntándose, de nuevo, que Ziugánov es más imperialista que marxista. También se repite la tesis de la división generacional, con unos adultos nostálgicos y unos jóvenes que desean incluir a Rusia en el «concierto de las naciones democráticas». *El País*, por su parte, no le dedica editorial.

En lo referente a las columnas de opinión. En *ABC* escribe Muñoz Alonso (1996), de nuevo con el tema del fraude. Advierte que no son sólo los comunistas los que han denunciado el juego sucio, sino también otros organismos los que denuncian el abuso de los medios de comunicación por parte de Yeltsin. Esto, unido al apoyo occidental, podría tener un efecto contrario para Yeltsin y despertar las simpatías por Ziugánov ante la injusticia. Las elecciones son para el autor un dilema entre mantener a alguien que garantice la democracia por medios antidemocráticos o permitir que a través de ella acceda al poder alguien que podría destruirla, recordando el caso de Hitler. En *El País* es el profesor Carlos Taibo (1996) quien escribe sobre las elecciones, con el líder comunista como centro de la misma. Apunta a una campaña de Ziugánov marcada por la ambigüedad para ampliar una base «poco plural y más bien anciana», lo que afecta también a su programa, donde no especifica nada, ni siquiera en torno al freno en las privatizaciones. Algo que es cierto, como demuestra, por ejemplo, en otro fragmento de la ya citada entrevista que le da a Fernández Ortiz (1995), donde apuesta por el modelo chino, con una primacía de la propiedad estatal y una privada centrada en el comercio y los servicios, sin especificar ninguna medida concreta. Taibo señala que Ziugánov se presenta como garante del orden, no como una «fuerza innovadora y subversiva», que aun logrando el poder, quizás no pueda cambiar el rumbo del país por «la amalgama subterránea de intereses político y económicos». Rompe las líneas generales que señalan a Yeltsin como garante de la democratización del país para designar a Ziugánov como el candidato que representa, con todas sus ambigüedades, dicha esperanza.

ABC (1996d) vuelve a mencionar las elecciones en su portada del día 18 pero como asunto menor, siendo la principal para el fútbol. En dicha mención se hace eco de las declaraciones de Yeltsin que plantea las elecciones como un dilema entre «revolución o democracia». *El País* (1996b) también trata el asunto en portada, pero con las negociaciones de Yeltsin con Lebed como tema principal. Ambos periódicos tratan el

asunto en sus editoriales. *ABC* (1996e) muestra la sorpresa por el 15 % logrado por Lebed, al que señalan como una posible tercera vía junto a Yavlinski. Habla de una «aceptable legalidad» en las elecciones, para mencionar más adelante que se ha producido un «abuso escandaloso de todos los medios de comunicación a su favor», pese a lo cual Yeltsin solo ha superado por 3 puntos a Ziugánov. El de *El País* (1996c), también se centra en Lebed, al que define como el candidato más cortejado. Indica la poca diferencia de Yeltsin pese a todos los recursos gastados, con un «abuso del control sobre los medios de comunicación y de la chequera estatal» que ha usado sin escrúpulos. Ambos editoriales dan por descontado que los seguidores de Zhirinovski apoyarán a Ziugánov, mientras los de Yavlinski y Lebed apoyarán a Yeltsin, aunque sin entusiasmo. Señala al militar como posible sucesor de Yeltsin, cuyo entorno le habría apoyado económicamente. También *El País* habla de unas elecciones limpias, en las que Occidente no debería inmiscuirse dado que su apoyo es algo negativo para «una población muy recelosa hacia el exterior».

Jiménez Losantos (1996a) escribe en *ABC* sobre las elecciones en su columna de opinión, donde critica la euforia de los que enterraron al comunismo dado que «la maldición de la momia de Lenin» todavía pervive, argumentando que Lebed supone la vuelta al poder del ejército rojo después de la hegemonía del KGB. En *ABC* encontramos también la columna de Darío Valcárcel (1996), que rompe con la línea general y critica a Yeltsin, al que califica de autócrata, poniendo en duda que sea el mal menor. Matiza los argumentos de los partidarios de Yeltsin, afirmando que el diálogo con Occidente ha sido fruto de la necesidad de crédito, sus privatizaciones han desprestigiado a la economía de libre mercado y recordando la acumulación de poder en el presidente. Plantea el escenario de un Yeltsin jubilado, un Ziugánov presidente, pero obligado a respetar las frágiles libertades y una oposición liderada por Yavlinski. También menciona el caso del censo electoral, que no se sabe si son 103 o 106 millones. Concluye afirmando que Yeltsin ganará, pero la inestabilidad continuará, definiéndole como «un oscuro déspota al que deseamos desde esta columna la más pronta jubilación». Junto a Taibo, son las únicas columnas de opinión que rompen en su apoyo a Yeltsin y el argumento de que represente el mal menor.

6. LA SEGUNDA VUELTA: TODO VUELVE A SU CAUCE

Lo primero que hay que señalar es un descenso del interés informativo para esta segunda vuelta. El día 2 es tratada en el editorial de *ABC* (1996f) que habla de «el eclipse

de Yeltsin», en referencia a su ausencia del espacio público por cuestiones de salud, lo que estaría siendo aprovechado por Ziugánov al cuestionar su capacidad de dirigir el país. Se realiza un repaso de su historial médico, señalando de nuevo sus problemas de corazón, alcoholismo y un carácter de «alta inestabilidad». Pese a todo, señala que estas elecciones y la previsible victoria de Yeltsin marcarán el final de su era y el comienzo de otra que será liderada por hombres «libres del pasado comunista» que pondrán en marcha el país para que, «no sea, por fin, demasiado distinto de los otros». *El País* lo mencionará en portada (1996d) como asunto menor, con la salud del presidente ruso como tema. El periódico dedicará un largo especial sobre la historia de Chechenia durante toda la segunda vuelta.

Al día siguiente sí ocupa la principal parte de la portada de *ABC* (1996g) con los dos candidatos como protagonistas, señalando que el mundo está pendiente de esas elecciones, con la salud de Yeltsin añadiendo más incertidumbre. *ABC* otorgará más importancia a la segunda vuelta, tratándolas también en su editorial (1996h). En él señala las situaciones adversas en las que se han celebrado, con la salud de Yeltsin como elemento desestabilizador y haciéndose eco de los rumores que plantean un «cónclave palaciego» que influye sobre «la vacilante voluntad del enfermo». Por otro lado, los intentos de Ziugánov de suavizar su imagen no han funcionado, con un lenguaje que mezcla «imperialismo, superpotencia, leninismo y gran guerra patriótica» y que funciona como una «especie de droga» para los deprimidos ciudadanos. Lebed es señalado como el hombre del futuro para imponer «el orden y la ley», mientras vaticina que los rusos «votarán hoy por Yeltsin», pero el poder será disputado por una feroz lucha entre posibles sucesores.

El 4 de julio pierde importancia en la portada de *ABC* (1996i) en la que se menciona de manera escueta, mientras *El País* (Bonet, 1996b) sí se la dedica, anunciando ya la victoria de Yeltsin, que se convierte en «el primer presidente democrático ruso». Ese día ambos periódicos tratan el tema en sus editoriales, con *ABC* (1996j) haciendo referencia de nuevo a las dudas por el número de censados en las elecciones, que de nuevo se presentan como una dicotomía entre los partidarios de la modernización y los nostálgicos. Se repite la definición de Ziugánov como un personaje más nacionalista que marxista, con la sombra de una restauración del dominio ruso sobre Europa del Este, mientras se señala a Lebed como «hombre fuerte del posyeltanismo». Se recuerda que Occidente ha apostado sin disimulo por Yeltsin al ser «el único capaz de abrir el camino

de la modernización», con todos sus defectos. Mientras, *El País* (1996e) califica de «curiosa» la victoria de Yeltsin, dado que más que del ganador «de las primeras elecciones democráticas» a la presidencia, el mundo está pendiente de su sucesor. Además, no es la victoria de Yeltsin lo que se celebra, sino la derrota de Ziugánov. A partir de ahora, se espera la continuación de las reformas, pero «con mayor sensibilidad social». Habla en términos positivos de Yeltsin, que ha demostrado una gran capacidad de recuperación política y de sorprender, pronosticando también el inicio de las luchas palaciegas por la sucesión, con Lebed habiendo asumido el papel de delfín.

El 5 de julio, con la confirmación de la victoria de Yeltsin, el tema no aparece en portada de *ABC*, aunque sí de *El País* (1996f), pero no ocupando el tema principal y haciendo referencia a la invitación de Yeltsin a los comunistas para entrar en el Gobierno, para no aparecer en su editorial ni columnas de opinión.

Sí se sigue tratando con más importancia en *ABC*, cuyo editorial (1996k) señala que el respaldo a Yeltsin es «la piedra fundamental» sobre la que construir el nuevo Estado que anteriormente no habían podido desarrollar pese a la buena voluntad. El periodo de transición es definido como un «periodo de confusiones y arbitrariedades», con revueltas esporádicas. Sin embargo, achacan la reelección a la enorme personalidad de Yeltsin, protagonista del proceso y que se puede proclamar «con todos los derechos y legitimidad primer jefe del Estado ruso elegido por el pueblo». También señala los primeros roces entre Chernomyrdin y Lebed, antesala de las disputas por la sucesión. Los rusos, concluye el editorial, han «liquidado el más grave compromiso ruso todavía pendiente, puesto que aparta del poder a los comunistas».

También Jiménez Losantos (1996b) lo trata en su columna de opinión, donde se muestra crítico de nuevo con el optimismo de Occidente por la victoria de Yeltsin, dado que se preocupaba por un líder comunista como Ziugánov, cuya peligrosidad sobrevaloraban, mientras no se fijaban en Lebed. Y es que el autor se queja de una falta de comprensión de lo que es verdaderamente el comunismo, que define, ante todo, como «un régimen de fuerza, de terror». También tiene palabras para el pueblo ruso, del que dice no dudar de su inteligencia pero señala que esta nunca se ha manifestado en sus instituciones. Eguiagaray (1996b) también trata el asunto en su columna, donde indica que se ha evitado el retroceso que suponía una vuelta de los comunistas, pero siguen pendientes tareas como la sucesión de Yeltsin o la resistencia tras siete décadas de «colectivismo forzado» a la implantación de un «sistema económico capaz de

proporcionar a Rusia un desarrollo al nivel de nuestra época». Matiza el optimismo por los resultados de la primera vuelta y la figura de Lebed, con su política de mano dura, recelos hacia Occidente y falta de creencia en la democracia parlamentaria.

7. CONCLUSIONES

Podemos observar amplias coincidencias entre ambos periódicos pese su diferente línea editoriales. Ambos vieron en el crecimiento del Partido Comunista ruso las consecuencias de unas reformas aplicadas demasiado rápidamente, quizás incluso mal planteadas, pero ninguno temía la vuelta del comunismo como sistema alternativo, sino que mostraban preocupación por su marcado carácter nacionalista que podría implicar acciones militares en el exterior. El comunismo ya no aparecía como fuerza política e ideológica alternativa al capitalismo, sino como fuerza que representaba a la nostalgia de un pasado idealizado y que en la práctica se traducían en chovinismo, no un desafío al sistema. El «no hay alternativa» thatcherista mantenía su hegemonía en los análisis.

Se mantuvo el apoyo a Yeltsin, al que se siguió señalando como garante de la democratización del país. Pese a todas las críticas a su gestión y personas, era quien representaba la vía neoliberal y prooccidental de desarrollo, por lo que había que apoyarlo. Sin embargo, a tenor de su salud, ya comienzan a plantear el tema sucesorio, apuntando a Lebed como el favorito del momento. Un favorito que relacionan con mano dura y autoritarismo, pero que no es incompatible con la economía de libre mercado ni las relaciones con Occidente. Una muestra de que se estaba dispuesto a sacrificar la democracia y las libertades políticas mientras se garantizaran la continuidad de las reformas económicas. Sólo Darío Valcárcel advertía sobre la hipoteca que el apoyo a Yeltsin suponía para la reputación de los países occidentales en Rusia y del propio proyecto reformista liberal.

También destacable era cómo se habla reiteradamente de sospechas de fraude vinculado al censo electoral pero no incluían el uso abusivo de los resortes del poder y los medios de comunicación como tal, sino como si se tratara de un fallo ético y estético, pero no democrático. Los medios de comunicación habían pasado de estar en manos del PCUS y otras instituciones del poder soviético a manos de unos oligarcas que se coordinaron para lograr la reelección de Yeltsin ante el peligro que podía suponer el cuestionamiento de las privatizaciones (Hoffman, 2003).

Resulta importante señalar el curioso hecho de que Boris Yeltsin puede batir el récord para estos periódicos en las veces en que fue elegido primer presidente democrático de Rusia, pues ya lo señalaron como tal en 1991 cuando apuntaban a su autoridad democrática frente a Gorbachov o en 1993, cuando volvieron a utilizarla como argumento de legitimidad frente al Parlamento. Por tanto, señalaron las elecciones de junio de 1991 como las primeras democráticas de la historia de Rusia, pero también las de 1996. Yeltsin fue el primer presidente elegido democráticamente en dos ocasiones consecutivas del mismo país. Se trataba de usar la legitimidad democrática como argumento para justificar el apoyo al presidente ruso pese a todas las críticas. Incluso se llega a estereotipar al país o al propio presidente antes que cuestionarse su apoyo, como muestran las referencias al alcoholismo.

Pese a todo, Boris Yeltsin dará muestras de resistencia y se mantendrá en el cargo hasta el 31 de diciembre de 1999 en el Kremlin, cuando anuncie su dimisión para dejar paso al que entonces era su primer ministro: Vladimir Putin. Éste impulsará lo que lo que los periódicos habían predicho que haría Lebed: un autoritarismo político que no cuestionaba las reformas, acompañado de una vuelta al tradicionalismo y el nacionalismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABC (1995, 19 diciembre). Comunistas en Rusia. Editorial.

ABC (1996a, 15 junio). Víspera electoral rusa. Editorial.

ABC (1996b, 17 junio). Yeltsin y los comunistas volverán a verse las caras en segunda vuelta, p. 1.

ABC (1996c, 17 junio). Las dos Rusias. Editorial.

ABC (1996d, 18 junio). Yeltsin advierte: en la segunda vuelta decidirán entre la revolución o la democracia, p. 1.

ABC (1996e, 18 junio). Yeltsin-Ziugánov-Lebed. Editorial.

ABC (1996f, 2 julio). El eclipse de Yeltsin. Editorial.

ABC (1996g, 3 julio). El mundo, pendiente de Rusia: la salud de Yeltsin añade incertidumbre al resultado de las decisivas elecciones de hoy, p. 1.

ABC (1996h, 3 julio). Complicado voto ruso. Editorial.

ABC (1996i, 4 julio). Elecciones en Rusia: los primeros resultados otorgan a Yeltsin una cómoda victoria sobre Ziugánov. p. 1.

ABC (1996j, 4 julio). Rusia ante su destino. Editorial.

- ABC* (1996k, 5 julio). La Rusia de Yeltsin. Editorial.
- Bonet, P. (1996a, 17 junio). Ventaja de Yeltsin según los primeros resultados en Rusia. *El País*, p. 1.
- Bonet, P. (1996b, 4 julio). Yeltsin vence a Ziugánov y se convierte en el primer presidente democrático ruso. *El País*, p. 1.
- Carrère d'Encausse, H. (2016). *Seis años que cambiaron el mundo: 1985-1991, la caída del imperio soviético*. Ariel.
- De Andrés Pérez, J. (1996). Elecciones y partidos políticos en la Federación Rusa. *Utopías, nuestra bandera*, nº. 169, 169-179.
- Eguiagaray, F. (1995a, 17 diciembre). Toma de posiciones. *ABC*, p. 50.
- Eguiagaray, F. (1995b, 19 diciembre). Sangre fría. *ABC*, p. 30.
- Eguiagaray, F. (1996a, 16 junio). Trampas. *ABC*, p. 44.
- Eguiagaray, F. (1996b, 5 julio). Obstáculo salvado. *ABC*, p. 41.
- El País* (1995a, 18 diciembre). Rusia decide hoy entre el reformista Yeltsin y el comunista Ziugánov. p. 1.
- El País* (1995b, 18 diciembre). Rusia elige Parlamento bajo el signo del retorno de los comunistas, p. 1.
- El País* (1995c, 19 diciembre). Mala senda rusa. Editorial.
- El País* (1996a, 16 junio). Rusia y nosotros. Editorial.
- El País* (1996b, 18 junio). Yeltsin negocia a puerta cerrada con el general Lébed, p.1
- El País* (1996c, 18 junio). La clave Lébed. Editorial.
- El País* (1996d, 2 julio). Yeltsin aparece en televisión para pedir el voto, pero no disipa las dudas sobre su salud, p. 1.
- El País* (1996e, 4 julio). Después de Yeltsin. Editorial.
- El País* (1996f, 5 julio). Boris Yeltsin ofrece a los comunistas entrar en el Gobierno de Chernomirdin, p. 1.
- El País* (1997). La OJD certifica el liderazgo de difusión de El País en la prensa de información general.
https://elpais.com/diario/1997/06/22/sociedad/866930408_850215.html?event_log=go.
 Recuperado el 29/05/2024.
- Fernández Ortiz, A. (1995). Entrevista a G.A. Ziugánov, secretario general del Partido Comunista de la Federación Rusa. *Utopías, nuestra bandera*, nº. 168, 127-139.
- Fukuyama, F. (1989). The end of History?, *The National Interest*, nº. 16, 3-18.

Garrido, M. y Regidor, M. (2011). El retorno de Rusia: cambios políticos, económicos y sociales desde 1991. *Revista de Historia Actual*, 9(9), 97-112.

<https://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/rha/article/view/741>

Hoffman, D. E. (2003). *Los oligarcas*. Mondadori.

Jiménez Losantos, F. (1996, 18 junio). El Oriente es negro, *ABC*, p. 20.

Jiménez Losantos, F. (1996, 5 julio). Napoleón Lébed, *ABC*, p. 24.

Klein, N. (2007). *La doctrina del Shock*. Paidós.

Lovell, S. (2006). *Un destino incierto: Rusia desde 1989*. Intermón Oxfam.

Martín, A.J. (2022). *Poder y medios en Rusia*. Aliar Ediciones.

Medvedev, R. (2004). *La Rusia post-soviética*. Paidós Ibérica.

Michnik, A. (1996, 16 junio). Una elección entre dos males. *El País*, p. 13.

Muñoz Alonso, A. (1995, 18 diciembre). Último aviso a Yeltsin. *ABC*, p. 21.

Muñoz Alonso, A. (1996, 17 junio). Dilemas rusos. *ABC*, p. 21.

Paidós. Taibo, C. (2000). *La explosión soviética*. Espasa Hoy.

Poch-de-Feliu, R. (2003). *La gran transición: Rusia, 1985-2002*. Crítica.

Taibo, C. (1996, 17 junio). Las dobleces de Ziugánov. *El País*, p. 6.

Turmo Arnal, J., Vara Crespo, O. y Rodríguez García-Brazales, A. (2008). La integración de los mercados en la sociedad: el caso de la transición económica rusa. *Cuadernos de economía: Spanish Journal of Economics and Finance*, 31(87), 31-60.

[https://doi.org/10.1016/S0210-0266\(08\)70028-1](https://doi.org/10.1016/S0210-0266(08)70028-1)

Valcárcel, D. (1996, 18 junio). ¿Yeltsin mal menor?. *ABC*, p. 43.

LA PRENSA ANTE EL REFERÉNDUM PARA LA CONSTITUCIÓN RUMANA DE 1991

Adrian Florin Tudorica¹

Universidad de Almería, España

1. INTRODUCCIÓN

Después de la Segunda Guerra Mundial, en los países de la parte oriental de Europa se implantó el sistema socialista de tipo soviético. Para distinguir a dichos estados de la Unión Soviética se empleó la denominación de «democracia popular». Sin embargo, se trataba de Estados socialistas totalitarios que tenían una ideología oficial, en los que había un partido único, así como un control policial. Eran, por tanto, unos regímenes de Partido-Estado (Martín de la Guardia y Pérez Sánchez, 1995, p. 29). Para sus dirigentes, los medios de comunicación fueron fundamentales para transmitir su mensaje. Tal y como apunta Emilia Sercan:

The entire communist/ soviet media system has been configured around the role of propagandist, agitator and organizer of masses attributed to the press by Lenin. Communist ideologists considered the press to be the most efficient channel for influencing, educating, communicating with the masses [...] (2014, p. 6).

A finales de la década de los ochenta, se produjo la caída del sistema socialista de tipo soviético. Si bien es cierto que hay determinados acontecimientos que marcan la sociedad de un determinado país, este hecho afectó profundamente al panorama político internacional. Debemos tener en cuenta que, para los países del denominado Bloque del Este fue algo más ya que, tras ello, dichos estados emprendieron un proceso de transición único hasta el momento. Este afectó al ámbito político, económico y social. Sin embargo, cabe señalar que también se produjeron numerosos cambios en los medios de comunicación de dichos países. Debemos tener en cuenta que el papel que la televisión, la radio y la prensa tuvieron en esos momentos fue fundamental, esencialmente en algunos casos en los que no había una tradición democrática. Aunque numerosos analistas

¹ El autor es contratado posdoctoral con un Proyecto de Investigación Novel-Contrato Puente del PPIT-UAL, Junta de Andalucía-FEDER 2021-2027. Programa 54.A. Este trabajo se ha realizado en el ámbito del Grupo de Investigación 'Estudios del Tiempo Presente' (PAI HUM-756) y del Centro de Investigación 'Comunicación y Sociedad' de la Universidad de Almería (CySoc).

han puesto bajo su foco a los *mass-media* durante la etapa comunista y el posterior proceso democratizador, consideramos que se debe profundizar más en los análisis individuales de los casos de aquellos países que habitualmente son menos estudiados, ya que tal y como afirma Ralf Dahrendorf (1991, p. 22), «[...] cada país merece su propia explicación». En ese sentido, centraremos nuestra atención en el caso de Rumanía, donde el papel de los medios de comunicación durante la etapa comunista ha sido objeto de estudio de distintos analistas. Marian Petcu (2012) ha coordinado uno de los principales libros sobre la historia del periodismo en Rumanía, mediante una enciclopedia cronológica que examina por fechas lo más relevante en dicha evolución. Asimismo, se han examinado algunos aspectos concretos de esta época, pudiendo destacar el libro de Emilia Sercan (2015) que ha estudiado la censura que sufría la prensa rumana durante la dictadura comunista, mientras que Ion T. Morar (2020) ha examinado las *fake news* en la denominada «época de oro» del régimen. Para la época postcomunista, una obra esencial es la de Matei Gheboianu (2015) que ha estudiado el marco de la evolución de la prensa para la etapa posterior a la Revolución de 1989 y casos concretos como grandes periódicos como *Adevarul* o *Romania Libera*, algunos semanales, la prensa de partido, la local, etc. Por otro lado, dicho autor también ha analizado su privatización en el centro y Este de Europa entre 1989 y 1991, especialmente el caso de Rumanía (Gheboianu, 2013). Por nuestra parte, hemos dedicado algunos de nuestros trabajos a examinar determinados acontecimientos desde el punto de la perspectiva de la prensa rumana como la campaña de Ion Ratiu en las elecciones presidenciales de 1990 a través del periódico *Dreptatea* (Tudorica, 2022a) o incluso algunos acontecimientos que sucedieron fuera de las fronteras rumanas como la Transición española (Tudorica, 2019) o la legalización del PCE (Tudorica, 2022b), examinadas mediante el periódico del PCR, *Scînteia*.

A pesar de que se ha estudiado la evolución de la vida de los distintos periódicos y funcionamiento de la prensa, cómo actuó durante la Revolución, su privatización en Rumanía o su papel ante determinados acontecimientos, consideramos que es necesario profundizar en algunos aspectos fundamentales del proceso democratizador rumano. En ese sentido, un momento de gran importancia para la etapa de transición a la democracia en el país de los Cárpatos fue el referéndum para la Constitución de 1991, definida por Carlos Flores Juberías (1994, p. 232) como «[...] un texto de impronta netamente democrática, dotado de un buen número de instituciones y mecanismos altamente estimables [...]». Si bien se han realizado análisis sobre su contenido, consideramos que

todavía son necesarios estudios que centren su atención en el papel que la prensa ejerció en la breve campaña que se realizó antes del referéndum del 8 de diciembre de 1991. Por ello, el objetivo de este capítulo es estudiar qué atención le dedicaron algunas de las principales cabeceras de la época como *Adevarul*, pero también periódicos de formaciones políticas como el Partido Nacional Campesino-Cristiano Demócrata, *Dreptatea*, así como algunos diarios locales. Igualmente, deseamos examinar cuál fue el contenido de sus artículos, qué postura adoptaron, si transmitieron un mensaje de relevancia sobre dicha votación, etc

Para ello, partiremos de un breve análisis del funcionamiento de la prensa durante la dictadura de Nicolae Ceaucescu, su papel en la Revolución de 1989 y su transformación al inicio del proceso democratizador. A continuación, centraremos nuestra atención en la campaña para el referéndum constitucional y cómo se mostró el resultado del mismo. Por último, expondremos unas breves valoraciones finales.

2. LA PRENSA DURANTE EL FINAL DEL RÉGIMEN DE CEAUCESCU Y EL INICIO DEL PROCESO DEMOCRATIZADO

Durante el régimen comunista, el Estado controló la prensa, siendo quien ostentaba los principales medios (propiedad, personal, distribución, etc.). En ese sentido, el papel de los *mass-media* durante la etapa del régimen del sistema socialista de tipo soviético en el país de los Cárpatos puede comprenderse a través de un discurso del dirigente rumano, Nicolae Ceaucescu, de 1977. Afirmaba que la prensa era un instrumento del partido y tenía que difundir su política en todos los dominios de actividad. Asimismo, en un artículo publicado en *Presa Noastra* en 1988, se afirmaba que los periodistas, al igual que todos los trabajadores de dicho dominio, ponían en el centro de su actividad el estudio y la comprensión de las «excepcionales actividades» del camarada Nicolae Ceaucescu. En un momento en el que el culto a la personalidad, que el líder del PCR había impuesto, había alcanzado límites inimaginables, la prensa debía mostrar los supuestos «actos de gloria y actividades científicas» del matrimonio Ceaucescu (Gheboianu, 2015, p. 85). Durante este periodo, se controlaba la información a través de dos mecanismos de centralización de los mensajes. En primer lugar, *Sectia de Propaganda si Presa a Comitetului Central al PCR* se encargaba de la elaboración de los documentos oficiales como por ejemplo las actas de los congresos y conferencias del PCR o los informes de actividad entre otros. En segundo lugar, *Agentia Nationala de Presa*

(*Agerpres*) se encargaba de elegir los eventos que o bien confirmaban o por lo menos no contradecían la doctrina del Partido y elaboraba noticias y diversos materiales de carácter movilizador, que distribuía entre las instituciones de *mass-media*. Asimismo, debemos tener en cuenta la actuación del periódico oficial del PCR, *Scînteia* (Gheboianu, 2015, p. 86). Aunque se había publicado de forma ilegal entre el 15 de agosto de 1931 y el 8 de octubre de 1940 en forma de volante, de manera legal surgió el 21 de septiembre de 1944 bajo el nombre *Scînteia. Organ central al CC al PCR*. Se publicó de forma ininterrumpida hasta el 21 de diciembre de 1989 (Petcu, 2012, p. 683). El control que el PCR ejercía sobre los medios de comunicación hacía que incluso los artículos que se publicaban en su propio periódico fueran modificados. En ese sentido, Mircea Bunea, antiguo periodista que trabajó en *Scînteia*, afirmaba que en algunas ocasiones se alteraban sus textos y se introducían fragmentos de los discursos de Ceaucescu, sin que él fuese avisado de dichos cambios (Gheboianu, 2015, p. 86).

En el caso de Rumanía, a inicios de 1989, nada parecía indicar que el poder que Nicolae Ceaucescu y su familia ostentaban, estuvieran en peligro. Sin embargo, la situación cambió radicalmente debido a la orden de búsqueda y captura del pastor calvinista de origen húngaro Lászlo Tökés. Ante la actuación de la *Securitate*, la población de la ciudad de Timisoara protestó, siendo reprimidos. Ante dicha situación, el *Conducator* convocó un acto de adhesión hacia su persona en Bucarest el 21 de diciembre. Sin embargo, en esta ocasión, la muchedumbre con los jóvenes al frente mostraron su malestar. Al día siguiente, se decretó el estado de excepción en todo el país para intentar evitar nuevas protestas. Sin embargo, dicha medida no tuvo efecto y ese mismo día un grupo de personas asaltó la sede central del Partido Comunista Rumano, de donde momentos antes el matrimonio Ceaucescu había huido en helicóptero. Fueron detenidos cerca de la ciudad de Targoviste y tras un juicio sumarísimo, fueron ejecutados el 25 de diciembre de 1989 (Martín de la Guardia, 2012, pp. 87-88).

Tras el estallido de los sucesos revolucionarios de diciembre de 1989, el papel que los medios de comunicación rumanos habían tenido hasta ese momento cambió. La prensa y, sobre todo, Televiziunea Romana tuvieron un papel de gran relevancia al mostrar una serie de acontecimientos que estaban transcurriendo con mucha celeridad. Según Matei Gheboianu (2015, p. 86), los primeros diarios libres ocupaban una sola página y estaban impresos en un papel de mala calidad, con títulos que en ocasiones ocupaban la mitad de la página, además de eslóganes que pretendían movilizar a la

población contra la dictadura. Surgieron numerosas cabeceras, siendo un negocio bastante beneficioso en esos momentos. En algunas ocasiones, se podía publicar un periódico durante una semana sin pagar nada por adelantado, se adquiría papel con préstamos, se imprimían algunos textos, empleando grandes títulos y los rumanos los compraban rápidamente. En algunos casos, desde las 09:00 ya no se podían encontrar determinados periódicos en ese momento (Gheboianu, 2015, p. 86-87).

A partir de 1990 se puede apreciar una reagrupación de la prensa en dos amplias categorías. Por un lado, estaban las publicaciones que pertenecían al estado y que más adelante serían privatizadas y por otro lado estaban aquellas que pertenecían a determinados individuos o grupos empresariales. Asimismo, cabe señalar que, a diferencia de otros países del Este de Europa, el país de los Cárpatos no pudo contar con inversiones de capital extranjero para el desarrollo de sistema de los medios de comunicación. A pesar de ello, algunos empresarios de origen rumano sí invirtieron en este sector. En numerosos casos obtuvieron importantes beneficios que invirtieron en otros campos, por lo que algunos de los dueños de empresas de *mass-media* se convirtieron en empresarios de éxito en Rumanía (Gheboianu, 2013, pp. 107-108).

Jurídicamente, para hablar sobre el cambio de los medios de comunicación en Rumanía debemos mencionar el Decreto-Ley número 2 del 27 de diciembre de 1989 que trataba la constitución, organización y funcionamiento del Consejo del Frente de Salvación Nacional (en adelante CFSN), así como de sus filiales territoriales. En él se indicaba que dentro del programa de dicho organismo estaba la libertad de los *mass-media* y su paso a las manos del pueblo (*Monitorul Oficial al Romaniei*, 1989). Según Gheboianu (2015, pp. 88-89), en los primeros años del proceso democratizador rumano existieron algunas iniciativas sobre la elaboración de una ley sobre la prensa. Sin embargo, fracasaron ante la oposición de las asociaciones de periodistas, a lo que habría que añadir la poca implicación de la clase política, que no deseaba enfrentarse a las principales cabeceras en un tema como este. Aunque no se adoptó dicha ley, sí que se pusieron en marcha diversas acciones para establecer las normas del ejercicio de dicha profesión como por ejemplo la adopción del Código deontológico del Periodista en 1991. Por otro lado, debemos destacar el Decreto número 57 del 14 de enero de 1990 mediante el que se fundaba la editorial *Presa Libera*, una institución central especializada en la administración de la prensa. Según el artículo 2, su actividad y la de los periódicos y revistas de su administración se desarrollarían en un sistema autofinanciado. La editorial

Scînteia desaparecía y su patrimonio iba a pasar al nuevo organismo (*Monitorul Oficial al Romaniei*, 1990). Por lo tanto, se creaba un organismo que, a pesar de pertenecer al Estado rumano, tenía una dirección propia. Sin embargo, en los puestos de decisión del mismo se nombró a diversas personas que pertenecían al poder. Por otro lado, cabe subrayar que, a través de este decreto, los medios de producción pasaban a manos del estado, ya que hasta ese momento eran de diversas organizaciones como el Partido Comunista Rumano o sus juventudes. Por último, cabe resaltar que, tras los sucesos revolucionarios, se produjo un importante auge del número de publicaciones, fundamentalmente de los semanales de información y debate político. Si en 1990 hubo *circa* 1.500 diarios y publicaciones periódicas, al año siguiente la cifra alcanzó las 2.000 cabeceras (Gheboianu, 2015, pp. 89-93).

3. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y EL REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL

Tras la caída del PCR, el poder fue rápidamente tomado en todos los niveles administrativos por el Frente de Salvación Nacional (en adelante FSN), «[...] una estructura heterogénea, pero con un núcleo bastante homogéneo -al menos, al principio- formado por los herederos del antiguo régimen» (Marcu, 2002, p. 65). Las nuevas autoridades tomaron una serie de medidas para que la población pensara que la situación estaba cambiando. Por ello, mejoraron el abastecimiento de productos alimenticios, especialmente teniendo en cuenta la cercanía de las fiestas navideñas, se dieron directrices para que las calles estuvieran más limpias, etc. Las primeras elecciones democráticas celebradas tras los sucesos revolucionarios fueron ganadas por el FSN y su dirigente Ion Iliescu. El talante poco democrático de los nuevos dirigentes se pudo comprobar un mes más tarde, cuando en junio, el nuevo presidente decidió acabar con la pacífica protesta de *Piata Universitatii* acudiendo a un grupo de los trabajadores, los mineros del Valle de Jiu. Estos llegaron a la capital rumana, sumiéndola en una oleada de violencia durante dos días al atacar a cualquier persona que les pareciera sospechosa, asaltar las sedes de los partidos de la oposición, etc.

A pesar de ello, a finales de 1991 parecía que en Rumanía se iba a consolidar el Estado de Derecho. El 21 de noviembre la Gran Asamblea aprobó el proyecto para una nueva Constitución, «[...] democrática y parlamentaria bicameral de tipo presidencialista [...]» (Marcu, 2005, p. 52). A raíz de dicha decisión, el pueblo rumano tenía que ratificarla mediante un referéndum. Dicho evento captó la atención de los *mass-media* y

a partir del día siguiente, los medios de comunicación del país de los Cárpatos comenzaron a informar sobre el texto constitucional o su importancia entre otros aspectos. En ese sentido, la noticia ocupó una parte significativa de la portada del diario *Adevarul*, uno de los más importantes del país, bajo el título «*Avem Constitutie!*» («¡Tenemos Constitución!») y acompañada de varias imágenes de la votación. Según el diario, Rumanía rompía definitivamente sus vínculos con el «sistema rojo». Añadía que habían pasado dos años desde la Revolución de 1989 y como un «regalo» para aquellos que habían dado sus vidas en ese momento, el pueblo iba a pasar un examen de madurez en el referéndum al poder decir «sí» o «no». Asimismo, consideraba que después de ello era cuando realmente, desde un punto de vista legislativo, iba a dar comienzo la etapa del proceso de transición. A pesar de dicha visión, recalca que no sabían en qué medida los ciudadanos rumanos iban a vivir inmediatamente mejor tras la aprobación del texto constitucional, pero desde su punto de vista iban a hacerlo en legalidad, algo que consideraban indispensable para una vida civilizada y mejor (Dragotescu, 1991a).

Sin embargo, no todos los medios mostraron una visión positiva sobre la Constitución, sino que algunos medios de los partidos de la oposición como por ejemplo *Dreptatea*, periódico del Partido Nacional Campesino-Cristiano Demócrata (en adelante PNT-CD), ofreció información sobre el rechazo de dicha agrupación. En ese sentido, apuntaba que según Ion Diaconescu, su formación había votado en contra del proyecto, siendo uno de los motivos el hecho de que la república que se preveía era presidencialista. Añadía que a pesar de que algunas personas apuntaran que sería una república «semipresidencialista», los poderes que se le ofrecían al presidente eran demasiado grandes. Consideraba que después de tantos años de totalitarismo, eran necesarias una serie de garantías para asegurar que la persona que ostentara el poder no se «deslizara» de nuevo hacia un régimen dictatorial. Asimismo, recalca que según el texto que se había aprobado era muy complicado realizar cambios en la Constitución. Por su parte, *Dreptatea* recalcó que, según Ion Ratiu, antiguo candidato del partido para los comicios del 20 de mayo de 1990, ellos habían sido partidarios de la elaboración de un proyecto constitucional. No obstante, apuntaba que había algunos aspectos que el pueblo todavía no había decidido, como por ejemplo si debían ser una república o una monarquía constitucional. Igualmente, subrayaba que, si la gente optara por el primer sistema, ellos serían partidarios de una república parlamentaria y no presidencialista. Finalmente, en la

entrevista que el periódico del PNT-CD presentaba, el antiguo candidato opinaba que se había adoptado una Constitución del FSN (Ganea, 1991).

El PNT-CD continuó utilizando su periódico para mostrar su postura frente al nuevo texto constitucional, señalándolo en un artículo firmado por el Despacho de Dirección y Control del partido. Justamente por considerar que era necesario dicho proyecto, habían elaborado un texto propio de Constitución, difundiéndolo a través de *Dreptatea* con una tirada de alrededor de 100.000 ejemplares, algo que demuestra de manera clara la importancia que le concedían a su periódico. A pesar de ello, apuntaban que el grupo político mayoritario había pasado por alto dicha propuesta. Por último, recalcaban las principales objeciones del texto que se iba a someter a referéndum, encontrándose algunas de las señaladas anteriormente como la no realización de una consulta sobre la forma de Estado, la no separación de poderes de manera expresa, que la figura presidencial acumulaba demasiadas potestades, etc. (*Dreptatea*, 1991a).

Un aspecto importante tras la adopción de la Constitución fue la Ley sobre la organización y desarrollo del referéndum nacional sobre la Constitución rumana. Según el diario *Adevarul*, se había designado la fecha del 8 de diciembre para que los ciudadanos respondieran mediante un «sí» o un «no» a la pregunta: «¿Aprueba la Constitución Rumana adoptada por la Asamblea Constitucional el 21 de noviembre de 1991?». Sin embargo, el peculiar debate que se produjo con los medios de comunicación fue con la propuesta de algunos parlamentarios. Según apuntaba el periódico mencionado anteriormente, pretendían que la prensa hiciera «trabajo patriótico», ya que el artículo 3 del proyecto indicaba que los diarios nacionales y locales, así como los semanales con una tirada superior a los 100.000 ejemplares tenían que publicar de manera íntegra la Constitución. No obstante, dicha previsión había sido eliminada y cada cabecera iba a decidir si quería o no ofrecer el texto a sus lectores (Ionita, 1991a). Por ejemplo, *Adevarul de Cluj* anunció el 27 de noviembre que lo haría dos días más tarde para ofrecer a sus lectores la posibilidad de estudiar el texto (*Adevarul de Cluj*, 1991a).

La prensa rumana dedicó durante la campaña electoral diversos artículos para reflexionar sobre algunas partes de la Constitución, como por ejemplo las atribuciones del Estado (Achim, 1991), la forma de gobierno (Ionita, 1991b) o los partidos políticos y el derecho de asociación (Dragotescu, 1991b). Asimismo, también informaron sobre la organización de la jornada electoral, señalando pocos días antes de la misma que se estaban finalizando las operaciones para realizar una serie de listas especiales para

aquellas personas que no estaban empadronadas en la localidad en la que iban a votar, ya que aquellos que estaban de paso podían votar y ser apuntados en ella (Dimiu, 1991). Algunos periódicos también dedicaron espacios importantes en sus páginas, e incluso algunos en la portada, para informar sobre el horario en el que se podía acudir a las urnas, la manera en la que se tenía que realizar el voto e incluso a ofrecer una imagen de cómo sería el boletín (*Adevarul de Cluj*, 1991b). Por otro lado, durante la campaña, algunos periódicos mostraron las respuestas de diversos ciudadanos al ser preguntados si irían a votar y cuál sería su voto. Aunque la mayoría de las personas entrevistadas por *Adevarul de Cluj* señalaron que irían a votar, algunas no comprendían para qué debían hacerlo, especialmente si ya había sido votada por los políticos. Por otro lado, otros señalaban que tenían otras preocupaciones y no la Constitución, subrayando las carestías que estaban padeciendo que, según algunos de ellos, habían empeorado con el paso del tiempo (Sangeorzan, 1991). Por su parte, algunos medios de comunicación de la oposición mostraron durante el desarrollo de la campaña su malestar por cómo se estaba llevando a cabo o el escaso tiempo del que se disponía. En ese sentido, en el departamento de Tulcea, la oposición que se había agrupado en el Foro Demócrata Antitotalitario había decidido que no iba a presentar una lista de delegados para las urnas ya que el periodo del que disponían para ello era muy corto. Según *Dreptatea*, había noticias similares procedentes de las distintas latitudes del país (*Dreptatea*, 1991b). Igualmente, pocos días antes de la jornada electoral, dicho medio señalaba que el presidente del Despacho Electoral Central para el referéndum constitucional y la portavoz del despacho, le habían señalado a la agencia de prensa *Rompres* que una serie de formaciones políticas habían decidido retirar a sus representantes de las secciones de votación. Por otro lado, en la capital, debido al elevado número de secciones de votación, alrededor de 900, no se había podido designar en todos los casos a las personas necesarias para el procedimiento legal (*Rompres*, 1991).

El tiempo fue uno de los argumentos que el PNT-CD también destacó en su periódico al recomendarles a los ciudadanos que no se presentaran a la votación. Además de los argumentos ya esgrimidos, consideraban que el referéndum se había organizado con demasiada prisa, lo que hacía que fuera imposible que se conociera la Constitución. Consideraban que se estaba «[...] corriendo detrás de una legitimidad obtenida mediante vías incorrectas» (*Dreptatea*, 1991c). Dicho diario no fue el único en mostrar la recomendación de una formación política. *Adevarul* llegó a publicar una tabla con algunos de los principales partidos políticos y su posición como por ejemplo el Frente de

Salvación Nacional que deseaba que los ciudadanos acudieran al voto y apoyaran el proyecto constitucional o el Partido Nacional Liberal que consideraba que cada uno debía actuar según su propia conciencia (*Adevarul*, 1991).

Tras la jornada electoral, la prensa realizó un análisis de cuál había sido el panorama durante dicho día. En primer lugar, apuntaban que un tercio del electorado rumano no había acudido a ejercer su derecho a voto. Sin embargo, también cabe señalar que algunos periodistas indicaron que habían creído que dicho porcentaje iba a ser todavía superior. Por otro lado, se ponía de manifiesto la baja participación de la población joven. Según el periodista Cristian Tudor Popescu, el rechazo que esta parte de los ciudadanos sentían frente al poder era algo que había quedado manifiesto desde hacía mucho tiempo. Aunque consideraba que eran libres de tener dicho sentimiento, señalaba que era preocupante la antipatía que algunas figuras políticas transmitían sobre el texto constitucional, ya que, si bien era cierto que no era perfecto, podía remediar el desorden del país (Popescu, 1991). Finalmente, la Constitución obtuvo el respaldo de la población rumana con un 77,3% de los votos emitidos afirmativos, frente al 20,4% negativos y 2,3% votos nulos (Flores Juberías, 1994, p. 231).

4. CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas nos hemos adentrado en el análisis del papel de la prensa rumana en un momento importante y complicado para el país, el referéndum constitucional de 1991. El país de los Cárpatos había vivido durante los últimos años del sistema socialista de tipo soviético grandes carestías y los sucesos revolucionarios de diciembre de 1989 parecían que iban a mejorar sus vidas. Sin embargo, la realidad no fue tan sencilla y Rumanía inició un complicado proceso de transición hacia la democracia, la economía de mercado y la creación de un nuevo tipo de sociedad.

Durante el régimen comunista, los medios de comunicación tuvieron un papel fundamental en la transmisión de los ideales del PCR y de su dirigente, Nicolae Ceaucescu. Por ello, los periódicos, la radio y la televisión eran fuertemente controlados e incluso los artículos del diario oficial del Partido eran en ocasiones modificados. Sin embargo, durante la Revolución de 1989 los medios de comunicación y, especialmente, Televiziunea Romana tuvieron un destacado papel en mostrar unos sucesos que estaban ocurriendo a una velocidad vertiginosa. Tras ello, aunque teóricamente se les otorgó una

independencia del poder político, una significativa parte de las nuevas cabeceras siguieron siendo leales al nuevo poder.

A finales de 1991, tras la aprobación política, la población rumana tuvo que acudir a las urnas el 8 de diciembre de 1991 para refrendar el texto constitucional. Si bien contaron con poco tiempo, los diarios del país dedicaron un importante espacio a este acontecimiento. En estas páginas, hemos podido comprobar varios aspectos del papel de los periódicos en la campaña electoral. En primer lugar, salvo algunas cabeceras de la oposición, como por ejemplo *Dreptatea*, algunos de los principales diarios mostraron una visión favorable, intentando recalcar la importancia de la votación. Por su parte, el aparato de los *mass-media* de otras formaciones se posicionaron según lo hacían dichas agrupaciones. Entre las principales quejas encontramos la gran concesión de poderes que se le hacía a la figura presidencial, la imposibilidad de elegir entre república o monarquía, la no separación explícita de poderes o la dificultad para hacer modificaciones futuras. Igualmente, cabe subrayar que el escaso tiempo con el que se contó hasta el referéndum fue algo duramente criticado tanto por algunos partidos como el PNT-CD como por determinados medios de comunicación. A pesar de la inicial oposición a ser obligados a publicar de manera íntegra la Constitución, algunos de los periódicos que hemos empleado en nuestro análisis dedicaron importantes esfuerzos en publicar el texto completo, fragmentos del mismo o analizar algunos de sus aspectos fundamentales. Por lo tanto, la prensa actuó como una especie de «escuela» para una población que en cierto sentido no comprendía la relevancia del referéndum. Esto último se puede apreciar en algunas entrevistas realizadas por los diarios a los ciudadanos que apuntaban que sus preocupaciones estaban más bien centradas en el deterioro del nivel de vida. Asimismo, cabe recalcar que periódicos como *Adevarul* señalaron la idea de «vivir en legalidad» y dejar la «provisionalidad» atrás. Finalmente, la votación fue favorable para la Constitución. Sin embargo, algunos periodistas señalaron el descenso del nivel de participación, especialmente de los jóvenes que sentían una importante animadversión hacia el poder político de ese momento. Esto nos hace señalar que, a pesar de los artículos dedicados por la prensa al referéndum, no lograron transmitir la relevancia del voto en esa jornada. No obstante, no debemos caer en el error de considerar que fue el único motivo. Hay que tener en cuenta también el deterioro del nivel de vida o algunos sucesos como la *mineriada*. Por lo tanto, a pesar de la labor realizada por los medios de comunicación y del resultado favorable, sí podríamos considerar que estos no fueron

totalmente efectivos en su manera de actuar. Sin embargo, quizás ellos también estaban involucrados en un proceso de «transición» aún inacabado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achim, S. P. (1991, 29 noviembre). Atributele statului roman. *Adevarul*, p. 2.
- Adevarul* (1991, 7 diciembre). Partidele politice fata-n fata cu referendumul, p. 2.
- Adevarul de Cluj* (1991a, 27 noviembre). Noi si Constitutia, p. 1.
- Adevarul de Cluj* (1991b, 5 diciembre). Cum votam. Referendumul national din decembrie 1991 privind Constituia Romaniei, p. 1
- Dahrendorf, R. (1991). *Reflexiones sobre la revolución en Europa. Carta pensada para un caballero de Varsovia*. Emecé Editores.
- Dimiu, I. (1991, 4 diciembre). De la Biroul Electoral Central. *Adevarul*, p. 3.
- Dragotescu, C. (1991a, 22 noviembre). Avem Constitutie!. *Adevarul*, pp. 1 y 3.
- Dragotescu, C. (1991b, 3 diciembre). Partidele politice si dreptul de asociere. *Adevarul*, p. 2.
- Dreptatea* (1991a, 26/27 noviembre). Atitudinea PNTCD fata de noua Constitutie, p. 1.
- Dreptatea* (1991b, 28/29 noviembre). Pina la 8 decembrie organizarea referendumului e imposibilia, p. 1.
- Dreptatea* (1991c, 5/6 diciembre). Referendumul pentru noua Constitutie. PNTCD recomanda cetatenilor sa nu se prezinte la vot, p. 1.
- Flores Juberías, C. (1994). Caracteres fundamentales de la nueva Constitución rumana de diciembre de 1991. *Revista de Estudios Políticos*, (85), 197-233. <https://recyt.fecyt.es/index.php/RevEsPol/article/view/46882>
- Ganea, A. (1991, 22/23 noviembre). PNTCD a votat contra Constitutiei. *Dreptatea*, pp. 1 y 2.
- Gheboianu, M. (2013). Privatisation of press in Central and Eastern Europe 1989-1991. Case study: Romania. *Media Transformations*, (9), 102-116. <http://dx.doi.org/10.7220/2029-865X.09.06>
- Gheboianu, M. (2015). *1989-1992. Presa libera!? Presa in Romania post-comunista*. Editura Cetatea de Scaun. <https://legislatie.just.ro/Public/FormaPrintabila/00000G3KLOXMXS93B4231WGHU5BAONV8>

- Ionita, I.M. (1991a, 23 noviembre). Pe 8 decembrie, in fata urnelor. *Adevarul*, p. 5.
- Ionita, I.M. (1991b, 30 noviembre). Forma de guvernament. *Adevarul*, p. 2.
- Marcu, S. (2002). La transición política de Rumanía: entre la ilusión y el fracaso. En Flores Juberías, C. (ed.), *Estudios sobre la Europa Oriental*. Universitat de València, pp. 63-80.
- Marcu, S. (2005). *Rumanía territorio olvidado: procesos de transición e integración 1989-2005*. Universidad de Valladolid.
- Martín de la Guardia, R. (2012). *1989, el año que cambió el mundo. Los orígenes del orden internacional después de la Guerra Fría*. Akal.
- Martín de la Guardia, R. y Pérez Sánchez, G.Á. (1995). *La Europa del Este, de 1945 a nuestros días*. Síntesis.
- Monitorul Oficial al Romaniei* (1989, 27 diciembre). Decret-Lege nr. 2 din 27 decembrie 1989 privind constituirea, organizarea si functionarea Consiliului Frontului Salvarii Nationale si a consiliilor teritoriale ale Frontului Salvarii Nationale, nº. 4. Recuperado el 11/06/2024. <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocumentAfis/20050>
- Monitorul Oficial al Romaniei* (1990, 15 enero). Decret nr. 57 din 14 ianuarie 1990 privind infiintarea Editurii ‘Presa libera’, nº 10. Recuperado el 24/06/2024.
- Morar, I.T. (2020). *Fake News in Epoca de Aur: amintiri si povestiri despre cenzura comunista*. Polirom.
- Petcu, M. (2012). *Istoria jurnalismului din Romania in date: enciclopedie cronologica*. Polirom.
- Popescu, C.T. (1991, 10 diciembre). O zi pentru istorie. Constitutia a fost votata! Alte glasuri. *Adevarul*, p. 1.
- Rompres (1991, 4/5 diciembre). Mai e posibil referendumul? Numeroase sectii de votare nu vor putea functiona. *Dreptatea*, p. 1.
- Sangeorzan, M. (1991, 4 diciembre). Veti vota pentru sau impotriva Constitutiei? *Adevarul de Cluj*, p. 1.
- Sercan, E. (2014). The political and ideological subordination of the press during the Ceauşescu régime. *Revista Romana de Jurnalism si Comunicare*, (4), 5-15.
- Sercan, E. (2015). *Cultul secretului: mecanismele cenzurii in presa comunista*. Polirom.
- Tudorica, A.F. (2019). La Transición española a través del diario rumano *Scînteia*. En Martos Contreras, E., Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, R. y Sabio Alcutén, A. (eds.), 40

años de Ayuntamientos y Autonomías en España (pp. 937-958). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza.

Tudorica, A.F. (2022a). Las elecciones presidenciales rumanas de 1990: Ion Rațiu desde el diario *Dreptatea*. *Historia Actual Online*, (59), 57-71. <https://doi.org/10.36132/hao.v3i59.2251>

Tudorica, A.F. (2022b). La legalización del PCE a través del diario *Scînteia*. En Fernández Amador, M. y Tudorica, A.F. (eds.), *Transición a la democracia y bienestar social* (pp. 686-703). Sílex.

PROPAGANDA Y POLÍTICA: LOURIVAL FONTES Y LOS USOS DE LA COMUNICACIÓN DURANTE LA DICTADURA DE VARGAS

Dandara de Oliveira

Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil

1. INTRODUCCIÓN

La historia republicana de Brasil comenzó oficialmente en noviembre de 1889. Los últimos años del Imperio estuvieron marcados por la promulgación de la Ley *Áurea*, que abolió la esclavitud en mayo de 1888, seguida de un golpe militar que depuso al ya debilitado Emperador Dom Pedro II, estableciendo una república que, a pesar de las expectativas iniciales, nunca respondió a los deseos de los ciudadanos. Este periodo de la historia brasileña se conoce como la Primera República (1889-1930) y se caracterizó principalmente por la exclusión social a través de una política elitista.

La política de partido estaba desconectada de los ciudadanos de a pie, y se organizaba en grandes salones con suntuosas cenas para los invitados de la élite. El 17 de diciembre de 1929, por ejemplo, Júlio Prestes, entonces candidato a la presidencia de la república, presentó su programa electoral en el salón noble del *Automóvel Club* de Río de Janeiro, entonces capital de la república, con la presencia de las «más altas representaciones de la administración, de la política y de la sociedad cariocas» y totalmente al margen de las clases menos privilegiadas (*Correio Paulistano*, 1929).

Esta exclusión social se reflejaba también en una baja participación política. A lo largo de la Primera República, la población brasileña experimentó un aumento significativo, pasando de 14,3 millones en 1890 a 37,6 millones en 1930 (INE, 1937, p. 129). Sin embargo, durante ese mismo período, la participación política nunca superó el 5%, lo que indica que el considerable crecimiento demográfico no alteró la dinámica de la política institucional, que siguió siendo elitista y excluyente (Nicolau, 2012). En otras palabras, se privó a la gente corriente de la ciudadanía plena, que incluye los derechos civiles, políticos y sociales, lo que ha provocado su exclusión y marginación de las estructuras sociales y políticas existentes.

Los derechos civiles son todos aquellos que son fundamentales para la vida: libertad, propiedad e igualdad ante la ley. Hay derechos civiles sin derechos políticos, ya que estos últimos se refieren a la participación de la sociedad en el gobierno, es decir, al menos el derecho al voto. Los derechos sociales consisten en la participación en la riqueza colectiva y están relacionados con el derecho a la educación, al trabajo, a un salario justo, a la salud y a la jubilación. Oficialmente, durante la Primera República, los ciudadanos brasileños tenían derechos civiles y políticos limitados, muy lejos de la ciudadanía plena (Carvalho, 2002).

El principal obstáculo para garantizar los derechos civiles se superó con la abolición de la esclavitud. A partir de ese momento, en teoría, todos pudieron disfrutar plenamente de su libertad, pero este derecho se vio coartado por una sociedad estructurada sobre la base de las diferencias de clase, lo que dificultó el trato igualitario de todos ante la ley. En el ámbito de los derechos políticos, la situación era más delicada, ya que, aunque la Constitución de 1891, la primera del periodo republicano, abolió el criterio económico para el derecho de voto, introdujo la alfabetización obligatoria, lo que significó que, durante la mayor parte del siglo XX, las personas analfabetas quedaron excluidas del proceso electoral en Brasil. Según el censo de 1920, aproximadamente el 65% de la población mayor de 15 años era analfabeta (INEP, 2016, p. 6). Así pues, aunque el derecho político existía, pocos podían acceder a él.

Este modelo de república aumentó el descontento y desencadenó numerosas protestas, tanto entre las clases populares, al principio, como entre las clases medias urbanas, más tarde. En los primeros años de la república brasileña estallaron revueltas en el campo, conocidas como movimientos mesiánicos², como la de *Canudos*, en el interior de Bahía, entre noviembre de 1896 y octubre de 1897, y la de *Contestado*, en el sur de Brasil, que comenzó en 1912 y duró hasta 1916. Las zonas urbanas también fueron escenario de revueltas populares, como la *Revolução Federalista* (1893) y la *Revolta da Vacina*, en 1904. Además, surgieron movimientos en el seno de las Fuerzas Armadas, como la *Revolta da Armada* (1891-1894), la *Revolta da Chibata* (1910) y los movimientos *tenentistas* en la década de 1920.

² El término describe movimientos sociales rurales en los que los campesinos creaban comunidades dirigidas por un guía religioso al que creían poseedor de habilidades milagrosas. Surgieron en zonas empobrecidas como respuesta a la pobreza.

Así, en este país convulso, con una experiencia republicana limitada y una parte significativa de la población marginada de los procesos democráticos, Getúlio Vargas llegó al poder a partir de octubre de 1930. Es esencial subrayar que Vargas no accedió al poder a través de un proceso electoral. Después de una derrota de la coalición que representaba la continuidad del gobierno en las elecciones amañadas que tuvieron lugar el 1 de marzo de 1930, Getúlio Vargas tomó el poder a través de una insurrección que derrocó al entonces presidente, Washington Luís. Este levantamiento armado recibió el apoyo de sectores descontentos con la dirección política del país, especialmente de las Fuerzas Armadas.

En los primeros años de la década de 1930, Brasil fue testigo de profundas transformaciones, que marcaron el inicio de un nuevo orden social y constitucional. Todavía en 1930, el gobierno provisional creó una comisión para estudiar y proponer cambios en el proceso electoral del país. El trabajo de la comisión culminó en el Código Electoral, publicado en febrero de 1932, destinado a corregir las limitaciones del proceso electoral experimentadas a lo largo de la Primera República. A partir de este hito, se estableció la Justicia Electoral, se garantizó el derecho al voto de las mujeres y se aseguró el voto secreto (Nicolau, 2012).

En esta época de reconfiguración, en noviembre de 1930, el gobierno provisional (1930 - 1934) creó el Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio con el objetivo de mediar en las relaciones entre el capital y el trabajo, en un contexto de tensiones exacerbadas, características de las sociedades que vivían una profundización del modo de producción capitalista. De diferentes maneras, los cambios propuestos durante el gobierno provisional se centraron en las clases sociales surgidas en la Primera República de Brasil: la burguesía industrial, el proletariado urbano y la clase media en expansión. Se trata de grupos heterogéneos que, por diferentes motivos y a distintos niveles, estuvieron al margen del proceso político a lo largo de las primeras décadas del siglo XX.

El proletariado urbano emergió como un actor central en el debate político, especialmente en los grandes centros, donde la población crecía exponencialmente. Un ejemplo extremo de este crecimiento fue la ciudad de São Paulo, que tenía menos de 240.000 habitantes en 1900 y, menos de cuarenta años después, registraba una población de casi 1,2 millones de habitantes (INE, 1937, p. 138).

Estas transformaciones, en consonancia con los intereses del proyecto capitalista, antiliberal, nacionalista y centralizador, estuvieron estrechamente acompañadas de

estrategias de comunicación planificadas que favorecieron a la prensa como herramienta esencial para difundir su mensaje y consolidar el poder. De esta forma, Getúlio Vargas se mantuvo en el poder durante 15 años, entre 1930 y 1945, comenzando con un gobierno provisional hasta 1934, un gobierno constitucional elegido indirectamente hasta 1937 y el *Estado Novo*, un período de dictadura caracterizado por la supremacía del poder ejecutivo, que duró hasta octubre de 1945.

2. LOURIVAL FONTES: EL HOMBRE DE LA COMUNICACIÓN

Lourival Fontes nació en julio de 1898 en la localidad de *Riachão do Dantas*, en el municipio de Sergipe, al noreste de Brasil. Su padre, Sizínio Martins Fontes, trabajaba como cartero, mientras la familia vivía al borde de la pobreza. Su madre, Maria Prima de Carvalho Fontes, ayudaba a mantener el hogar trabajando como costurera. Ante las penurias de la escasez y la inminencia del nacimiento de otro hijo, Sizínio tomó la decisión de emigrar a la región amazónica, en busca de una oportunidad en las plantaciones de caucho. Sin embargo, su estancia en esta nueva tierra se vio interrumpida por la enfermedad de Beriberi, comúnmente asociada al alcoholismo y la desnutrición, que precipitó su regreso. Debilitado y en una situación financiera aún más precaria, se suicidó antes del nacimiento de su noveno hijo, Lourival Fontes (Fontes y Carneiro, 1966).

En este escenario de escasez y desafíos creció el que sería director del Departamento de Prensa y Propaganda (DIP)³ durante el gobierno de Getúlio Vargas. Antes de llegar a Río de Janeiro, a principios de la década de 1920, asistió al *Atheneu Sergipense*, prestigioso colegio de Aracaju, capital del estado de Sergipe; su hermano, Torquato Fontes, era comerciante y se había casado con la hija de un rico propietario de molinos, lo que posibilitó el ingreso de Lourival en la institución. Allí entró en contacto con el profesor Luiz de Figueiredo, padre de Jackson de Figueiredo, influyente dirigente laico de la Iglesia Católica brasileña. Jackson desempeñó un papel crucial como intermediario entre Lourival Fontes y los intelectuales católicos vinculados a la revista *A Ordem*, creada en 1921, y al *Centro Dom Vital* en 1922, ambos con sede en Río de Janeiro (Lopes, 1999).

³ La sigla DIP en portugués significa Departamento de Imprensa e Propaganda.

Desde la década de 1910, Lourival Fontes trabajaba como periodista en Sergipe. En 1914, fue invitado a trabajar como corresponsal en Bahía para el periódico *Estado de Sergipe*. Fue en Salvador donde inició la licenciatura en Derecho, que terminó en 1922, ya en la ciudad de Río de Janeiro. En esta época, la capital de Brasil era el principal destino de los jóvenes alfabetizados; trabajar en la prensa carioca les permitía entrar en círculos de sociabilidad que posibilitaban su ingreso en la política nacional. Según la historiadora Angela de Castro Gomes (1996, p. 45), trabajar en los periódicos representaba «una forma de entrar en el mercado de trabajo intelectual, una profesionalización que ampliaba los contactos y, en algunos casos, era un pasaporte para mundos políticos y sociales más amplios»⁴.

En Río de Janeiro, Lourival Fontes trabajó para la agencia de noticias *Havas* y colaboró en otros periódicos. Es plausible considerar que sus vínculos con intelectuales católicos y su trabajo en la prensa le posibilitaron la entrada en círculos políticos. Su carrera como funcionario en el ayuntamiento del Distrito Federal comenzó durante el mandato de Alaor Prata (1922-1926), como secretario. En 1931, permaneció en la alcaldía cuando Pedro Ernesto, miembro del *Clube 3 de Outubro* -organización política de sectores de las Fuerzas Armadas- asumió la alcaldía. Sin embargo, fue durante el periodo de Vargas cuando Lourival Fontes destacó como figura política. Entre 1934 y 1942, Fontes dirigió varios departamentos responsables de la comunicación oficial del gobierno y de la interacción con los medios de comunicación.

3. ESTRUCTURA DE COMUNICACIÓN: DEL DEPARTAMENTO DE PROPAGANDA OFICIAL AL DEPARTAMENTO DE PRENSA Y PROPAGANDA

La atención a la comunicación, tanto oficial como comercial, ya era evidente desde el primer año de gobierno de Getúlio Vargas, cuando se creó el Departamento Oficial de Propaganda (DOP). El departamento surgió de la reestructuración de la Prensa Nacional. Aun así, sus atribuciones eran restringidas, como demuestra el decreto 20.033, publicado en mayo de 1931 y que contenía apenas seis artículos. La justificación de su creación radicaba en la «necesidad y conveniencia de darle mayor amplitud [...], recopilando, coordinando y difundiendo datos y conocimientos estadísticos útiles para la

⁴ Todas las citas del texto están originalmente en portugués. Las traducciones se han realizado para una mejor comprensión del debate propuesto.

actividad gubernamental y para formarse una idea exacta del verdadero estado en que la Revolución encontró al país».

Sin embargo, como subraya la historiadora Silvana Goulart (1990) el objetivo del DOP no se limitaba a difundir información a los medios de comunicación, como una agencia de noticias, sino a dirigir la opinión pública para legitimar el orden social en construcción. De este modo, se pretendía ‘educar’ a las clases menos favorecidas, que no podrían participar en la vida pública, una visión que aún persiste en cierta medida en la sociedad brasileña hasta nuestros días.

En julio de 1934, el DOP sufrió una reestructuración, que culminó con la formación del Departamento de Propaganda y Difusión Cultural (DPDC), cuyo proyecto fue encargado por Getúlio Vargas a Lourival Fontes, que más tarde asumió su dirección (Fontes y Carneiro, 1966). La necesidad de una institución más amplia surgió del crecimiento de la industria cinematográfica en el país, que dialogaba con el decreto-ley que nacionalizó el servicio de censura cinematográfica y creó el Impuesto Cinematográfico para la educación popular (*Decreto n. 21.240*, 1932).

Tanto el cine como la radio desempeñaron un papel central en este proyecto de monopolio mediático, siendo una parte importante del programa político del grupo que llegó al poder en 1930. Esto se debió a dos factores sustanciales. En primer lugar, teniendo en cuenta las vastas dimensiones geográficas de Brasil, la construcción de una opinión pública cohesionada era un enorme desafío, dadas las dificultades para viajar y difundir información por el interior del país. El otro factor era el alto nivel de analfabetismo, especialmente fuera de las zonas urbanas. Así, tanto la radio como el cine pasaron a ocupar un espacio importante en este empeño.

El DPDC se creó para organizar y controlar la distribución de películas en todo Brasil, así como para fomentar la producción y circulación de películas educativas. Este órgano, definido como técnico desde su concepción, estaba directamente subordinado al Ministerio de Justicia y Asuntos Internos y se componía por tres secretarías responsables de radio, cine y cultura física. Además, el DPDC se encargaba de promover premios y estudiar los procesos técnicos de radiodifusión.

La secretaría de cultura física no llegó a crearse, pero otros dos sectores, inicialmente no considerados, acabaron ganando protagonismo: el turismo y la prensa. Silvana Goulart (1990) señala que ésta fue la primera organización estructurada a nivel nacional, con departamentos estatales para coordinar las actividades a nivel local. Y este

mismo modelo se reprodujo posteriormente en las demás organizaciones que pretendían coordinar y controlar los medios de comunicación.

Entre las áreas añadidas posteriormente al DPDC, Lourival Fontes tenía experiencia en turismo, ya que esta sección había estado bajo su responsabilidad durante su etapa en el Ayuntamiento de Río de Janeiro. La prensa escrita, incluyendo revistas y periódicos, adquirió cada vez más importancia, profundizando los esfuerzos para dirigir la opinión pública que se habían iniciado en el DOP. En consecuencia, los nuevos órganos concebidos concentraron cada vez más funciones, entre ellas las de inspección, control, promoción cultural, patrocinio y censura.

En marzo de 1937, el DPDC inauguró la *Agencia Nacional* bajo la dirección de Licurgo Costa, periodista de Santa Catarina. El objetivo de la agencia era divulgar los logros del gobierno y controlar las narrativas, pero se presentaba como un colaborador de los medios de comunicación y de los profesionales:

La responsabilidad del secretario de redacción del periódico es grande cuando se trata de un acto o celebración oficial. Esta responsabilidad va desde la elección del reportero asignado al trabajo hasta el escrutinio de las noticias. [...] Ahora, con la Agencia Nacional, todo va sobre ruedas. Basta con una llamada telefónica a esta sección [...] para tener la certeza del tipo de servicio que se va a prestar, las ilustraciones, etc., todo a tiempo para el grabado de los clichés y otros detalles (Achilles, 1938, p. 57).

Teniendo en cuenta la expansión de sus actividades, junto con el golpe de 1937 que instauró la dictadura del *Estado Novo*, el DPDC fue reconfigurado en Departamento Nacional de Propaganda (DNP) a principios de 1938. Esta transición no se produjo por decreto, sino mediante el cambio de nombre del departamento, que fue asumiendo más responsabilidades. El bautismo del DNP es evidente cuando observamos el decreto que estableció el Departamento de Prensa y Propaganda (DIP) en diciembre de 1939, indicando la extinción del DPDC. Esto implica que el DNP no estaba oficialmente constituido como órgano en la estructura gubernamental.

Todos estos cambios de nomenclatura no deben interpretarse como meros cambios formales. Acompañan a la ampliación del ámbito de actuación de estos departamentos. Mientras que el decreto-ley que creó la DOP en 1931 sólo tenía seis artículos, el decreto que creó la DIP tenía 20 artículos y fue complementado por una legislación con otros 137 artículos, que regulaban el ejercicio de las actividades de prensa y propaganda en el territorio nacional.

De todos los departamentos que buscaron controlar la comunicación durante la era Vargas, el DIP se destaca como el más completo en términos de su trabajo y el que ha sido registrado en la historiografía del período por su actividad. Su existencia une la dictadura del *Estado Novo*, la práctica indiscriminada de la censura y el trabajo de Lourival Fontes. No sin razón, llegó a ser conocido como el hombre del DIP, lo que le proporcionó una posición de gran importancia dentro de la administración federal como jefe de un órgano cuyas responsabilidades incluían:

(a) centralizar, coordinar, orientar y superintender la propaganda nacional, interna o externa, y servir permanentemente de elemento auxiliar de información a los ministerios y entidades públicas y privadas, en la parte que interese a la propaganda nacional; [...] (c) censurar el teatro, el cine, las manifestaciones recreativas y deportivas de cualquier género, la radiodifusión, la literatura social y política y la prensa, cuando se impongan a esta última las sanciones previstas por la ley; [...] f) sugerir al Gobierno la exención o reducción de impuestos y tasas federales para las películas educativas y de propaganda, así como la concesión de idénticos favores para el transporte de las mismas películas; [...] (i) cooperar con la prensa extranjera, a fin de impedir la difusión de informaciones perjudiciales al crédito y a la cultura del país; (l) estimular las actividades espirituales, cooperando con los artistas e intelectuales brasileños, a fin de fomentar el arte y la literatura genuinamente brasileños, pudiendo, con ese objetivo, instituir y conceder premios; [...] (n) prohibir la entrada en Brasil de publicaciones extranjeras perjudiciales a los intereses brasileños, y prohibir, dentro del territorio nacional, la edición de cualesquiera publicaciones que ofendan o perjudiquen el crédito del país y sus instituciones o la moral; (o) promover, organizar, patrocinar o ayudar a la realización de actos cívicos y fiestas populares con fines de propaganda patriótica, educativa o turística, conciertos, conferencias, exposiciones demostrativas de las actividades del Gobierno, así como exposiciones de arte de personalidades nacionales y extranjeras; (p) organizar y dirigir el programa oficial de radiodifusión del Gobierno; (*Decreto-lei n. 1.915*, 1939).

A partir de estas amplias responsabilidades, es posible afirmar que el DIP actuaba al menos en tres grandes áreas: supervisión, producción y dirección, tal y como describe la historiadora Silvana Goulart (1990, pp. 24-26). La amplitud de sus actividades ilustraba la propia dictadura del *Estado Novo*, que buscaba hacerse presente en diversos aspectos de la vida cotidiana de la población. Además, el departamento estaba directamente subordinado al presidente de la República, es decir, no había intermediarios entre Lourival Fontes y Getúlio Vargas, lo que establecía una conexión directa entre la figura del presidente y el trabajo del DIP.

Se realizó un riguroso esfuerzo para controlar a los medios de comunicación y a sus empleados. Así, los productores y operadores cinematográficos del país, los corresponsales de los periódicos regionales, las agencias de publicidad y los talleres gráficos debían inscribirse en el Departamento de Prensa y Propaganda. Del mismo modo, cualquiera que deseara representar una obra de teatro debía solicitar formalmente el registro de la obra en el DIP, y cualquier tipo de improvisación estaba expresamente prohibida. Sin embargo, la fiscalización no se limitaba a los profesionales y sus obras, sino que abarcaba también la recaudación de tasas, la aplicación de sanciones y multas, la distribución de premios, así como la mediación en las relaciones laborales entre empleados y empresarios de la prensa y el sector cultural (Goulart, 1990).

La DIP, sin embargo, no se limitó a su función supervisora; también desempeñó un papel activo en la producción de bienes culturales en diversos medios y soportes. Esto incluía la producción de noticias para la prensa escrita a través de la *Agência Nacional* y la creación de programas de radio como *Hora do Brasil*⁵. Los proyectos culturales también incluían la publicación de revistas, la edición de libros, folletos, carteles, fotografías, conferencias y exposiciones, entre otros recursos, dirigidos tanto a los ciudadanos brasileños como al público extranjero (Vieira, 2019).

La última gran área de actividad del DIP consistió en dirigir el mensaje transmitido por los medios de comunicación y las obras de arte de la época. Este proceso impregnaba los demás puntos, ya que la orientación del contenido estaba presente en la acción normativa, imponiendo obstáculos a quienes se desviaban de la narrativa prevista. Además, la propia producción del departamento marcaba la pauta de los mensajes que debían circular, según la perspectiva del régimen. Pero esta orientación también se daba en el proceso de censura previa de las obras culturales, que abarcaba libros, música, cine y teatro, y en el control de la información autorizada a ser difundida por la prensa, tanto impresa como radiofónica.

Esta configuración se mantuvo hasta el final del *Estado Novo*, con cierta flexibilización, especialmente en 1945, último año de gobierno de Getúlio Vargas. Lourival Fontes permaneció al frente de la DIP hasta julio de 1942, cuando fue destituido debido a una grave crisis política, marcada por las disputas de poder, la entrada de Brasil

⁵ Programa radiofónico que se sigue emitiendo hasta hoy, su objetivo es informar sobre los principales acontecimientos de la vida nacional, especialmente de la administración pública del ejecutivo federal.

en la Segunda Guerra Mundial del lado de los aliados y su conocida inclinación hacia el régimen fascista italiano.

4. LOURIVAL FONTES Y EL FASCISMO

La afinidad de Lourival Fontes con el régimen fascista italiano era de conocimiento público y circulaba en los medios de comunicación, remontándose al período anterior a su nombramiento en el gobierno de Getúlio Vargas. Esta simpatía fue ampliamente documentada en la revista *Hierarchia*, que circuló entre agosto de 1931 y marzo de 1932 con sólo cinco números y hacía referencia directa a la revista fascista *Gerarchia* (1922 - 1943), publicada en Milán. Cabe señalar que en España también existió una revista del mismo nombre, *Jerarquía*, que circuló de 1936 a 1938 en Pamplona.

Desde su primera edición, Fontes es citado como director de la publicación, aunque hay poca información sobre su participación en esta función. Esto se debe en parte al hecho de que, tras el fin del *Estado Novo*, Lourival Fontes optó por no discutir detalles de este período, centrando sus memorias principalmente en su contribución durante el segundo gobierno de Getúlio Vargas (1951-1954).

Bimestral, la revista tenía un promedio de 155 páginas, siguiendo un formato a medio camino entre la eternidad de los libros y la fugacidad de las revistas (Velloso, 2010). La publicación tenía textos largos y una notoria despreocupación por el diseño gráfico. La portada, aunque barnizada y de un gramaje diferente, no contenía ilustraciones, con sólo el nombre de la publicación periódica en la parte superior de la página y un resumen del índice destacando las principales contribuciones.

El número inaugural no incluía un editorial en el que se expresaran los objetivos de la revista, pero otras publicaciones contemporáneas se hicieron eco de la aparición de la nueva revista:

Hoy se publica el primer número de la revista «Hierarchia», que es, de hecho, un libro, y de gran calidad. Se trata de una iniciativa de la mayor importancia en nuestra literatura. La presentación de este número muestra inmediatamente lo que esta revista significará para el pensamiento brasileño. Es un esfuerzo más para elevarlo, reuniendo sus mayores expresiones, a una situación vigorosa e intensa en nuestro medio social. Todo nos autoriza a afirmar no sólo que la iniciativa es francamente victoriosa, sino que «Hierarchia» realizará plenamente su objetivo, que es de mayor importancia, el de vencer elevando la inteligencia, la cultura y el pensamiento brasileños (*O Jornal*, 1931).

La nota anterior muestra un proyecto audaz para una revista de tirada limitada y en una sociedad con un alto índice de analfabetismo. Lourival Fontes colaboró en los cinco números de la revista. En total, se publicaron ocho textos suyos y, a excepción de dos artículos, todos estaban relacionados con la política italiana y la expansión del fascismo.

En el número inaugural de la revista, su participación se hizo patente en un debate sobre el sindicalismo en el contexto del Estado fascista, que formaba parte del dossier *Interpretaciones del fascismo*. También contribuyó con un segundo texto sobre los conflictos entre el Vaticano e Italia. Este último tema se retomó en la siguiente publicación, titulada *La paz definitiva entre Italia y el Vaticano*, y se acompañó de un artículo que trataba de responder a la pregunta: *¿Está Inglaterra orientada hacia el fascismo?*

En los escritos predominan los elogios al régimen italiano y al liderazgo de Benito Mussolini. En un breve texto de una página, por ejemplo, Lourival Fontes analiza la primera década de la Marcha sobre Roma, destacando los beneficios que, en su opinión, Italia había conseguido durante este periodo y concluye el texto con una predicción para el futuro:

La suma de trabajos y realizaciones en el campo de la economía y de la producción, con que el régimen fascista cerró el balance del año IX, coloca a Italia en un punto de preeminencia y expansión de su vida civil y económica que ninguna otra nación puede disputar (Fontes, 1932).

Existe, pues, una admiración ampliamente documentada por el fascismo italiano por parte de Lourival Fontes y de algunos colaboradores de la revista. Esta postura no era infrecuente en la época, ya que muchos analizaban positivamente la gestión de Mussolini en Italia desde 1922. El número de marzo de 1932, que resultó ser el último publicado por la revista, incluía la reproducción de una fotografía firmada por Benito Mussolini y acompañada de una dedicatoria específica a la revista, fechada el 21 de noviembre de 1931.

En el mismo número aparecía el texto *El dictador supremo*, firmado por Paulo da Silveira. El artículo ocupaba cinco páginas e incluía varias citas en otros idiomas de la literatura universal, como Nietzsche, Baudelaire y Sócrates. El texto fue concebido como una mezcla de panegírico a Roma y, en consecuencia, a Benito Mussolini, además de ser una crítica al sufragio universal:

Y desde Sócrates hasta nuestros días, el problema de la democracia sigue acosando a las naciones, a la espera de una solución. El fascismo de Mussolini resolvió la cuestión, pero el espíritu democrático francés conspira en la sombra contra el severo régimen de los Camisas Negras, que han transformado la península en una formidable central eléctrica generadora de creadores heroicos (Silveira, 1932).

La postura favorable de Lourival Fontes hacia el régimen italiano no se limitó a su propia revista. Esto es significativo, porque va más allá de un medio de comunicación de escasa difusión como *Hierarchia*, y muestra cómo este vínculo con el fascismo era de dominio público. En octubre de 1933, antes de asumir cualquier cargo en la administración federal, el periodista Peregrino Junior (1933) escribió un texto laudatorio sobre Lourival Fontes, describiéndolo como «lector empedernido de Bernardo Shaw y partidario platónico de Mussolini». En enero de 1934, en un artículo escrito por Berilo Neves (1934), también se hablaba de este vínculo entre Lourival Fontes y el fascismo, al analizar cómo pensaba promover el turismo en la capital: «[...] Lourival Fontes, joven de talento y optimista incansable, que sueña con un Mussolini para Brasil».

El análisis de estos fragmentos revela una alineación ideológica con los principios del fascismo, evidenciada por la amplia admiración de Lourival Fontes por el régimen italiano, personificado por Mussolini. Además, esta conexión era de dominio público y no parecía preocupar a la opinión pública ni a Getúlio Vargas, al menos hasta que Brasil se unió a los Aliados en la Segunda Guerra Mundial. Esta afinidad no se limitaba a Fontes, sino que se extendía a diversos intelectuales de la época, formando un ambiente que destacaba a Italia como modelo a observar

5. CONCLUSIONES

A partir de estos puntos expuestos a lo largo del artículo, ¿sería apropiado afirmar que el modelo de comunicación desarrollado durante el primer gobierno de Getúlio Vargas (1930 - 1945) fue un pastiche de la experiencia italiana? Existe una relación sustancial entre Lourival Fontes y el fascismo italiano. Además, visitó el país como jefe de la delegación de la Confederación Brasileña de Deportes que acompañó a la selección brasileña de fútbol a la Copa del Mundo de 1934, y declaró en una entrevista que el DPDC:

En realidad, su objetivo es coordinar todos los medios de propaganda exterior. Se pretende hacer lo que hicieron Alemania e Italia creando sus propios servicios de

propaganda. Nuestros hermanos del gran y culto Portugal presentan un magnífico modelo con su Secretaría de Propaganda. [...] Hoy se considera que el servicio de propaganda es la función primordial del Gobierno, no sólo desde el punto de vista económico y educativo, sino sobre todo desde el punto de vista político (A.C., 1936).

Aun así, no se puede concluir que la estructura de comunicación desarrollada en Brasil fuera fascista, y ello se debe a dos factores principales. En primer lugar, es importante señalar que la década de 1930 se caracterizó por la expansión de los medios de comunicación, especialmente la difusión y popularización de la radio y el cine. Por lo tanto, el uso de los medios de comunicación con fines políticos no fue una característica exclusiva del fascismo italiano.

Un ejemplo notable de este uso de los medios de comunicación es la experiencia en Estados Unidos. El presidente Franklin Delano Roosevelt permaneció en el poder entre 1933 y 1945 y utilizó ampliamente la opinión pública, ya fuera a través del programa radiofónico *Charlas junto a la chimenea*, caracterizado por un tono informal y la cercanía entre el presidente y los ciudadanos, o a través del cine y la influencia de Hollywood durante la Política de Buena Vecindad y especialmente durante la Segunda Guerra Mundial.

Lo que se observa es un contexto histórico de desarrollo tecnológico y de popularización de los medios de comunicación que permitían el acceso, como los aparatos de radio domésticos o las estructuras instaladas en espacios públicos. Esto permitió a los políticos en el poder utilizarlos, independientemente de sus inclinaciones ideológicas.

El otro factor importante para reducir la centralidad de la relación entre Lourival Fontes y el fascismo italiano en la configuración de la estructura comunicativa de la Era Vargas es la relación con Estados Unidos. En su libro *O imperialismo sedutor: a americanização do Brasil na época da Segunda Guerra*, Antônio Pedro Tota (2000) destaca cómo el proyecto de *americanizar* Brasil se llevó a cabo a través del DIP, con la amplia colaboración de Lourival Fontes. Para el autor, «los medios de comunicación [...] fueron utilizados pedagógicamente para americanizar Brasil. Hubo un proyecto de americanización, es decir, acciones deliberadas y planificadas dirigidas a un objetivo».

Así, la complejidad de la realidad concreta es evidente. Durante el período en que la estructura administrativa de los medios de comunicación brasileños estuvo centralizada en departamentos controlados por Lourival Fontes, figura directamente asociada a los ideales fascistas, se produjo un importante acercamiento a los Estados Unidos a través de

esas mismas estructuras bajo su mando. Y aunque trató de distanciarse de esta herencia, Lourival Fontes fue continuamente reconocido como el hombre detrás del DIP, mientras que la sociedad brasileña seguía marcada por la influencia cultural de Estados Unidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

A.C. (1936, enero). Lourival Fontes: a sua vida, os seus trabalhos e a sua obra pela propaganda do Brasil no estrangeiro. *Vida Doméstica*. 67.

Achilles, A. (1938). O Departamento Nacional de Propaganda. *Revista do Serviço Público, IV*, (n.º 1). 54–61.

Carvalho, J.M. de. (2002). *Cidadania no Brasil: o longo caminho* (3ª ed.). Civilização Brasileira.

Correio Paulistano (1929, 19 diciembre). O dia de hontem do presidente Julio Prestes. 1.

Decreto n. 20.033, de 25 de maio de 1931. (1931). Cria o Departamento Oficial de Publicidade (LTM12514193), <https://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1930-1939/decreto-20033-25-maio-1931-517651-publicacaooriginal-1-pe.html>. Acceso en 17 abr. 2024.

Decreto n. 21.240, 04 de abril de 1932 (1932). Nacionalizar o serviço de censura dos filmes cinematográficos, cria a Taxa Cinematográfica para a educação popular e dá outras providências (LTM12513000). <https://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1930-1939/decreto-21240-4-abril-1932-515832-publicacaooriginal-81522-pe.html#:~:text=Nacionalizar%20o%20servi%C3%A7o%20de%20censura,que%20lhe%20confere%20o%20art>. Recuperado el 23/04/2024.

Decreto-lei n. 1.915, de 27 de dezembro de 1939 (1939). Cria o Departamento de Imprensa e Propaganda e dá outras providências (LTM12505736). <https://www2.camara.leg.br/legin/fed/declei/1930-1939/decreto-lei-1915-27-dezembro-1939-411881-publicacaooriginal-1-pe.html>. Recuperado el 05/04/2024.

Fontes, L. (1932, enero). O decenal do fascismo. *Hierarchia*. 138–139

Fontes, L. y Carneiro, G. (1966). *A face final de Vargas: os bilhetes de Getúlio*. Edições O Cruzeiro

Gomes, A.M. de C. (1996). *História e historiadores: a política cultural do Estado Novo*. Editora FGV.

Goulart, S. (1990). *Sob a verdade oficial: ideologia, propaganda e censura no Estado Novo*. Editora Marco Zero.

Instituto Nacional de Estatística [INE] (1937). *Anuário Estatístico do Brasil*. Tipografia do Departamento de Estatística e Publicidade.

Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira [INEP] (2016). *Mapa do Analfabetismo no Brasil*.

Junior, P. (1933, 28 octubre). Block-notes. *Careta*. 24

Lopes, S. de C. (1999). *Lourival Fontes: as duas faces do poder*. Litteris Ed.

Neves, B. (1934, enero). Luas de mel. *Vida Doméstica*. 146

Nicolau, J. (2012). *Eleições no Brasil: do Império aos dias atuais*. Zahar.

O Jornal (1931, 22 agosto). Imprensa Carioca: o aparecimento do primeiro número de Hierarchia. 3

Silveira, P. da (1932, marzo). O ditador supremo. *Hierarchia*. 145–150.

Tota, A.P. (2000). *O imperialismo sedutor: a americanização do Brasil na época da Segunda Guerra*. Companhia das Letras.

Velloso, M.P. (2010). As distintas retóricas do moderno. En C. de Oliveira, M. P. Velloso, y V. Lins (orgs.), *O Moderno em revistas: representações do Rio de Janeiro de 1890 a 1930* (pp. 43–110). Garamond.

Vieira, A.P.L. (2019). *O Departamento de Imprensa e Propaganda e a política editorial do Estado Novo (1937-1945)*. [Tesis doctoral]. Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro. Hórus: repositório UNIRIO. <http://hdl.handle.net/unirio/12885>

DESCOLONIZACIONES Y CONFLICTO EN ÁFRICA A TRAVÉS DE LA PRENSA COLONIAL. EL CASO DE *IL CORRIERE DELLA SOMALIA* (1955-1960)

Pablo Arconada Ledesma

Universidad de Valladolid, España

1. INTRODUCCIÓN

Esta investigación es una primera aproximación al periódico *Il Corriere della Somalia*, un medio de comunicación que fue recuperado en Somalia a partir de la declaración del AFIS (Administración Fiduciaria de Somalia) en 1950 y hasta la independencia del país en 1960. Aunque el periódico continuó activo durante la llamada República de Somalia (1960-1969) este ya no podía considerarse un periódico de corte colonial al estar controlado por el Estado somalí independiente. Este mismo medio se transformó en el llamado *Stella D'Ottobre* activo bajo el gobierno de Siad Barre.

El objetivo de esta investigación es tratar de profundizar en cómo un periódico supuestamente colonial (aunque Somalia no fue una colonia al uso en ese momento, sino un territorio administrado hasta que alcanzara su independencia) reflejó las múltiples informaciones relativas al período de independencias en África, sobre todo aquellas que informaban sobre los diversos conflictos en diferentes puntos del continente.

Debido al enorme volumen de información encontrada, un total de 1075 noticias relativas a las descolonizaciones y de ellas 357 sobre conflictos, esta es sólo una investigación previa, que se ha limitado al análisis cuantitativo, sin entrar a analizar el contenido de las mismas. Futuras investigaciones nos permitirán profundizar más en estos asuntos y, sobre todo, comprender los cambios que afectaron a *Il Corriere della Somalia* y su perspectiva sobre la descolonización y los conflictos en África en el período 1955-1960.

2. HIPÓTESIS, PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN Y METODOLOGÍA

Debemos mencionar brevemente cuál es la hipótesis, las preguntas de investigación y la metodología utilizada en esta investigación. En primer lugar, la

hipótesis que nos hemos planteado a la hora de acercarnos al objeto de estudio es la siguiente: El cambio del régimen administrativo de Somalia afecta a cómo *Il Corriere della Somalia* cubre las noticias relativas a la descolonización y, sobre todo, a los conflictos. En esa línea trataremos de responder a las siguientes preguntas de investigación: ¿cómo informa el periódico sobre la descolonización?, ¿en qué ámbitos de la descolonización se centra?, ¿sobre qué países se ofrece información de forma más frecuente?, ¿a qué responden esas diferencias? Y, por último, cuando se abordan las noticias sobre conflictos ¿Qué temas son los más mencionados?

Respecto a la metodología, en primer lugar, debemos hacer unas aclaraciones en torno al objeto de estudio. En relación al ámbito geográfico debemos señalar que nos hemos centrado en los procesos de independencia del África al Sur del Sáhara, por tanto, los países del Norte de África han sido excluidos al considerar que forman parte de otras dinámicas regionales. Por otro lado, el marco cronológico se corresponde con el período 1955-1960. Se ha seleccionado esta franja debido a que 1955 comprende los meses previos al momento en el que el primer país de esta región se independiza: Sudán el 1 de enero de 1956. La fecha final se ha seleccionado por tres motivos: es el momento de independencia de Somalia, que es el país del medio analizado; es también el «año de África» es decir, el año que más países logran la independencia; y, por último, aunque el periódico siguió activo durante la década de 1960, consideramos que forma parte ya de otra fase de este medio de comunicación, con una dirección y una línea editorial muy diferente.

La forma de proceder para la realización de esta investigación ha sido la revisión de todos los números publicados de este diario desde el 1 de enero de 1955 hasta el 30 de junio de 1960. Se han ido seleccionando aquellas noticias que tuvieran relación con procesos de descolonización, con especial incidencia en aquellos temas de conflictos. Una vez seleccionados se iba realizando apuntes en una tabla con la siguiente información: Fecha, país y tipo de noticia. Estas se dividieron en siete variables que considerábamos importantes: Autonomía, Independencia, Conflictos, Elecciones-Democracia, Integración, Partidos políticos y Derechos. De esta forma hemos podido acceder de forma rápida a la información cuantitativa del estudio que desvelaremos en el apartado de análisis.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN: PRENSA Y DESCOLONIZACIÓN EN ÁFRICA

Prensa y descolonización son dos términos en torno a los que se han realizado numerosas investigaciones pero ¿cuál es la situación de los estudios sobre medios de comunicación en África y, sobre todo, del análisis de las descolonizaciones a través de la prensa colonial? El asunto de la descolonización de los medios ha sido central en estas investigaciones en las últimas décadas, destacando dos trabajos: «Decolonizing African Media Studies» (Mohammed, 2021) y el libro *The Decolonial Turn in Media Studies in Africa and the Global South* (Moyo, 2020). Si bien, debemos preguntarnos si existen estudios específicos que analicen los procesos de descolonización a través de la prensa africana. Aunque no hemos encontrado demasiada información al respecto, sí es cierto que existen investigaciones destacadas con análisis amplios que nos permiten contextualizar el objeto de estudio. De este modo, obras como *Mass Media in Sub-Saharan Africa*, con un capítulo específico sobre la prensa en época colonial (Bourgault, 1995), han sido fundamentales para la contextualización de este estudio. Otros trabajos particulares también se han aproximado al ámbito de estudio, poniendo el foco en diferentes regiones africanas como el Norte de África (Zaghlimi, 2016), África Oriental (Hunter, 2019) y África Occidental (Newell, 2016). No obstante, no se han encontrado muchas investigaciones relativas a los análisis de la descolonización a través de la prensa colonial.

¿Cuál es entonces el estado de la cuestión desde la óptica de Somalia? Lo primero que debemos señalar es que existen muy pocos estudios, en general, sobre los medios de comunicación somalíes, mucho menos cuando hablamos de prensa. Sí es cierto que en años recientes ha habido un aumento de investigaciones en relación a los medios en Somalia, pero estos análisis se han centrado en las etapas más recientes, especialmente en los primeros años de guerra civil y la influencia de la televisión (Mermin, 1997) o el cine (Arconada Ledesma, 2019).

A la hora de acercarnos al medio aquí analizado, solo hemos encontrado una investigación relativa a *Il Corriere della Somalia* de la mano de Sergio Baccelli, que ya en 1986 se dedicó a describir la evolución del periódico desde su fundación en 1929 hasta su transformación en 1969 tras el golpe de Estado del general Siad Barre, que rebautizó como *Stella d'Ottobre* (Baccelli, 1986). Estudios más recientes, como el de Yusuf Ahmed, se han centrado en analizar la evolución de los medios de comunicación en Somalia, no sólo prensa, pero con un marco cronológico más actual: del gobierno de Siad Barre a la actualidad (Yusuf Ahmed, 2020). Otras investigaciones también se han

aproximado a *Il Corriere della Somalia*, pero lo han hecho como vía para la investigación de otros temas contemporáneos. Así, Annalisa Urbano realizó una investigación sobre el primer gobierno somalí (1956-1961) y para ello utilizó noticias de este medio (Urbano, 2019).

Como podemos observar, también existen pocas investigaciones sobre los medios de comunicación en Somalia, pero mucho menos sobre prensa o estudios específicos sobre *Il Corriere della Somalia*. Por tanto, existe un vacío en relación a este medio y, de hecho, no parecen existir investigaciones centradas en analizar los procesos de descolonización a través de la prensa somalí de la época.

4. *IL CORRIERE DELLA SOMALIA*, UN MEDIO COLONIAL EN EL CUERNO DE ÁFRICA

Antes de explicar el análisis y los resultados cuantitativos recogidos, es importante también conocer las características de este periódico tan particular. *Il Corriere della Somalia* fue fundado el 21 de abril de 1929 y dependió del gobierno italiano como un instrumento de colonización en el que se justificaba la misión civilizadora de Italia. En 1934 cambió su denominación, pasando a ser conocido como *Somalia Fascista*, convirtiéndose en portavoz de las teorías racistas y paternalistas, defendiendo una separación cada vez mayor entre europeos y población local. Como señaló Baccelli, entre 1938 y 1939 se publicaron varios artículos referidos a este tema, particularmente en contra del mestizaje y a favor de la segregación racial. En general, los somalíes eran presentados como inferiores e infantiles (Baccelli, 1986, p. 288).

Este período finalizó con la ocupación militar británica durante la Segunda Guerra Mundial. Bajo administración británica este medio recuperó su nombre oficial, incluido en inglés: *Somali Courier – Corriere della Somalia*, publicando precisamente en inglés, italiano y árabe. Con la formación de la Administración Fiduciaria de Somalia (AFIS) el periódico fue refundado en 1950 como parte de la estrategia del gobierno italiano para la administración de la antigua Somalia Italiana. Entre sus objetivos estaba la demostración a nivel internacional de su buena voluntad, la recuperación de la autoridad moral y su cooperación desinteresada con las Naciones Unidas a favor de la paz y la civilización (Baccelli, 1986, p. 288). Si bien, a partir de 1956 y de forma progresiva, el periódico pasó a estar controlado por el régimen de autogobierno somalí —este hecho explica algunos cambios fundamentales en su estructura y contenido—.

Actualmente sigue existiendo mucho debate sobre si realmente fue un medio de comunicación colonial. Es evidente que hasta el cambio efectivo en 1957 se mantuvo como un instrumento colonizador. En todo caso, consideramos que las acciones y objetivo de *Il Corriere della Somalia* sí hacía bandera de la colonización política y económica, así como socio-cultural. Este medio estuvo escrito en italiano y en árabe, muy extendido en este país, especialmente entre las élites. De hecho, tiene un enfoque muy claro: está dirigido a la élite italiana residente en el país a la que se orientan las noticias sobre Italia, la actualidad deportiva y hasta los anuncios.

También es cierto que las páginas finales de la revista están traducidas al árabe y aquí debemos hacernos la siguiente pregunta ¿estaba el periódico también dirigido a las élites locales que utilizaban el árabe además del somalí? En ese sentido, Yusuf Ahmed ya indicó que el número de lectores se limitaba a personas cultas y élites políticas que dominaban lenguas extranjeras (Yusuf Ahmed, 2020).

Igual de cierto es que no hay nada escrito en somalí, pero esto se debe a que este idioma no tuvo escritura oficial, siendo una lengua de tipo oral hasta la reforma impulsada por Siad Barre de 1972. Existe una única excepción, ya que en marzo de 1957 sí se incluye texto en somalí (*Il Corriere della Sera*, 1957). Por último, debemos señalar que este periódico fue muy poco visual, incluso los anuncios, y esto nos da una pista más a tener en cuenta: el periódico no está dirigido al grueso de la población, que era mayoritariamente analfabeta.

Respecto al formato, las características tipográficas y editoriales se mantienen prácticamente invariables en las distintas cabeceras a lo largo de todo el periodo (Bacelli, 1986, p. 283). Por regla general, el periódico tiene cuatro páginas, con cuatro secciones, y se publica todos los días de la semana menos uno. En primer lugar, la portada que estaba centrada en información internacional, aunque también nacional en algunas ocasiones y que en un principio no hacen referencias a África, aunque esto cambia a partir de 1957. En segundo lugar, nos encontramos con la «Cronica dell'Interno» y la «Cronica de Mogadiscio»: dos secciones dedicadas a las noticias regionales y nacionales somalíes. La tercera sección está dedicada a ampliar las noticias de portada, con reportajes específicos como las elecciones en Somalia (1956 y 1959) o el «Uomo della Africa», espacio dedicado a un personaje relevante para el continente africano. Otro apartado de gran importancia en esta tercera sección es «Cronache Sportive», dedicado a las noticias de deportes. Normalmente la cuarta parte está dedicado al diario en lengua árabe (*Il Corriere*

della Sera, 1 octubre 1956). No obstante, las secciones específicas van cambiando también con el tiempo. Por ejemplo, entre 1956 y 1957 existió la sección «Occhio Sull' Africa», un pequeño apartado de noticias dedicadas a los países africanos (*Il Corriere della Somalia*, 18 octubre 1956). A partir del 14 de octubre de 1957 aparece la sección «Notizie dal mondo» que sustituía a la anterior, al tener un mayor peso las noticias de África.

5. DESCOLONIZACIÓN Y CONFLICTOS: ANÁLISIS DE LA LÍNEA EDITORIAL DE LOS PROCESOS DE INDEPENDENCIA (1955-1960)

En este apartado procedemos a explicar los resultados recogidos. Si bien, debemos mencionar que la investigación está en una fase preliminar: aún no se han analizado específicamente el contenido de las noticias que tratan los conflictos durante la descolonización. No obstante, se han extraído algunas ideas tras el análisis de datos que arrojan luz sobre este periódico y su forma de abordar las noticias sobre las descolonizaciones africanas.

Lo primero que debemos aclarar es que *Il Corriere della Somalia* en un principio no se interesó demasiado por lo que ocurría en el continente, sino que abordó conflictos mundiales que aparecían casi siempre en portada y ocupaban la mayor parte de las publicaciones. Así tenemos referencias constantes a otros conflictos mundiales como el de Formosa-China, tensiones entre los países capitalistas y la URSS y, sobre todo el conflicto árabe-israelí, como puede leerse en la noticia «Mondo árabe e Israele» en el número del 6 de septiembre de 1955. Para hacernos una idea de la irrelevancia que tenían las noticias sobre África, se daba más información sobre crónicas del corazón de Italia que sobre el propio continente. Así lo atestigua la noticia encontrada sobre el idilio de Lucia Bosé y Luis Miguel Dominguín (*Il Corriere della Sera*, 1955a). Esto cambia radicalmente a partir de 1957, año en que es el gobierno somalí local el que pasa a controlar el medio y, por tanto, las noticias sobre África y los países vecinos empiezan a tener un mayor peso.

Respecto a la cantidad de noticias recogidas, un total de 1075, hemos observado que existen importantes diferencias, especialmente sobre la cantidad según el año analizado: 1955 (47), 1956 (43), 1957 (86), 1958 (302), 1959 (429) y 1960 (168). Desde luego lo más destacado es el salto que se produce entre 1955-1956 a 1957, duplicándose el número de noticias centradas en informar sobre las descolonizaciones africanas, pero

es que estas noticias se triplican en 1958 y alcanzan el pico en el año 1959. El año 1960 representa un descenso por varios motivos: en primer lugar, sólo se ha analizado los números publicados hasta el 30 de junio de 1960 (último día antes de la independencia), es decir, medio año, y además es el año que la mayor parte de las colonias ya se estaban independizando, por lo que es lógico que el número de noticias a este respecto vayan reduciéndose.

Además de la cantidad, también se ha observado un cambio en la calidad e importancia de las noticias publicadas. En el período 1955-1956 la mayor parte de las noticias son notas o pequeñas referencias, como se puede ver en el ejemplo de la noticia «Il Sudan celebra il secondo anniversario dell'accordo con l'Inghilterra» del 2 de marzo de 1957, en relación a la autonomía y que, a pesar de aparecer en primera página, lo hace en la posición inferior y como una pequeña nota informativa. Para el periodo 1957-1960 las noticias sobre África no solo abren portadas, sino que son amplios análisis sobre los sucesos comunicados como podemos advertir en la portada del 12 de marzo de 1958 en el que aparecen noticias de Sudán, Camerún y Uganda a toda página. De igual modo, también debemos destacar la posición de la noticia. Si entre 1955-1956 la mayor parte de las noticias las encontramos en las páginas 3-4. En el período 1957-1960 casi todas las noticias de África cubren siempre las portadas.

Esta tendencia puede responder a varios motivos: interés de los lectores de lo que está ocurriendo en los países vecinos; el volumen de noticias a las que se tiene acceso: los últimos años hubo un «aperturismo» en los derechos a la información y a la libertad de prensa en los espacios coloniales controladas por Francia y por Reino Unido (Omu, 1968; Newell, 2016) y necesidad de conocer la experiencia descolonizadora como modelo para lo que podría ocurrir en Somalia (eso también explica el interés del medio en espacios de administración fiduciaria como Togo o Camerún).

En esta investigación también nos hemos interesado por analizar qué países y regiones son las más mencionadas y dilucidar a qué responden estos intereses. Para ello se ha realizado una clasificación en relación a las noticias referentes a la descolonización, basándonos en las siete variables que hemos mencionado en el apartado metodológico. De este modo, se han excluido las noticias que abordan asuntos económicos, de desarrollo o de otra índole no vinculada al objeto de estudio. En la siguiente tabla se puede observar cuál es el número de noticias sobre cada uno de estos países, quedando excluido el Norte de África y Eritrea (por formar parte en ese momento de Etiopía).

País	Número	País	Número
Angola	5	Mali	11
Benín (Dahomey)	20	Mauricio	3
Botswana (Bechuanalandia)	1	Mauritania	8
Burkina Faso (Alto Volta)	6	Mozambique	2
Burundi	20	Namibia (África del Sudoeste)	9
Cabo Verde	0	Níger	12
Camerún	88	Nigeria	79
Chad	5	República Centroafricana	3
Comoros	1	Ruanda	20
Congo Belga	109	Sahara	0
Congo francés	12	Santo Tomé y Príncipe	0
Costa de Marfil	6	Senegal	11
Eswatini	0	Seychelles	0
Etiopía	26	Sierra Leona	15
Gabón	0	Somalia	63
Gambia	7	Somaliland	23
Ghana (Costa del Oro)	39	Sudáfrica	32
Guinea-Bissau	0	Sudán	32
Guinea-Conakry	23	Tanganika	48
Guinea Ecuatorial	1	Togo	50
Kenia	84	Uganda	76
Lesoto (Basutolandia)	10	Yibuti	20
Liberia	0	Zambia	21
Madagascar	20	Zanzíbar	6
Malawi	42	Zimbabue	35

Tabla 1. Noticias de descolonización por países.

De estos datos brutos podemos responder a las siguientes preguntas ¿A qué responde la diferencia entre unos países y otros? ¿Por qué algunos países concentran las noticias? En primer lugar, debemos tener en cuenta el contexto geográfico. Observando el mapa que tienen a continuación, podemos ver que la mayor parte de países se centran en el Cuerno de África y el África Oriental. Esto es lógico ya que se busca informar teniendo en cuenta la proximidad: eso explicaría la cantidad de noticias sobre Uganda,

Kenia y la propia Somalia, sobre todo teniendo en cuenta que de Somalia y Somaliland solo se han analizado las noticias de portada, no las referentes a la «Cronica dell'Interno» o la «Cronica de Mogadiscio». Respecto a los otros países de la región, en relación a Etiopía hay menos noticias ya que el país nunca fue colonizado, Eritrea estaba integrado en este país y Yibuti fue una colonia pequeña, bastante controlada por Francia y no se independizó hasta 1977. A pesar de ello, hay información relevante sobre este pequeño enclave, con un total de 20 noticias recogidas.

Los países más citados en este período son el Congo Belga, Nigeria y Camerún. Consideramos que los dos primeros países son los más citados por dos motivos: la dimensión de la colonia y su importancia como las futuras «potencias» continentales, tanto por su tamaño, como por población y recursos; y el complejo proceso de descolonización, especialmente conflictivo en el caso del Congo Belga en el período 1958-1960 (Ndaywel è Nziem, 2011, pp. 192-196) o en el de Nigeria entre 1957 y 1960, tanto por motivos territoriales como por protestas para alcanzar la independencia (*Il Corriere della Somalia*, 1958). Pero ¿a qué se debe la presencia constante de noticias sobre Camerún? Parece probable que este interés de *Il Corriere della Somalia* estuviera justificado por que mantenía en esos años el mismo estatus que Somalia: no eran colonias sino territorios fiduciarios, es decir, administrados por una potencia colonial en nombre de la ONU, con la condición de que el resultado final fuera «guiarlos» hasta su independencia. La similitud de estos dos territorios y el modelo de Camerún para Somalia explicaría por qué existió tanto interés en este país. De igual modo, Togo, siendo un país bastante pequeño y con una escasa relevancia, llega a ser mencionado 50 veces por este mismo motivo. Otros dos casos de interés son Ghana (39) y Guinea-Conakry (23), su presencia se debe a que fueron los dos primeros países del África Negra, después de Sudán, en alcanzar la independencia (Cortés López, 1995). Su proceso de descolonización fue seguido de cerca por toda la prensa internacional y desde Somalia se mostró un seguimiento sobre su recorrido hasta la independencia y en años posteriores.

También debemos mencionar los motivos que explicarían porque algunos países, siendo relativamente importantes, tienen una presencia inexistente en este periódico. Por ejemplo, las colonias portuguesas solo son mencionadas en el caso de Angola (5) y Mozambique (2), mientras que no hay referencias a Cabo Verde, Guinea Bissau o Santo Tomé y Príncipe. Lo mismo ocurre en el caso de las colonias españolas de Sahara (0) y Guinea Ecuatorial (1). Esta ausencia se puede explicar por la falta de libertad de expresión

en estos territorios ya que tanto Portugal como España fueron muy opacos en lo que ocurría en sus colonias y los procesos de descolonización fueron mucho más tardíos (Cervelló, 2013). Además, en el caso de Portugal las llamadas «guerras coloniales» no empiezan hasta 1961, es decir, fuera del análisis de esta investigación (Angela Campos y Udina, 2006).

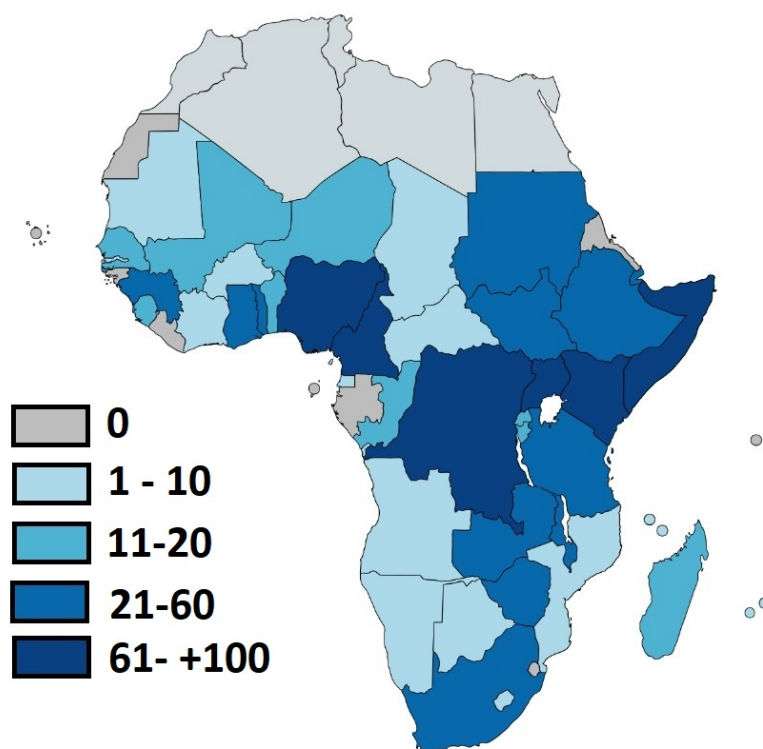


Imagen 1. Mapa de países citados en *Il Corriere della Somalia* (1955-1960).

Finalmente, debemos atender a los tipos de noticias abordadas. Como mencionamos anteriormente, las noticias registradas se han basado en siete categorías: autonomía —noticias relativas al acceso al poder interno de la colonia a las élites locales, mayor adquisición de libertades, procesos constitucionales etc.— con un total de 269 noticias; independencia —las noticias que propiamente abordan la independencia total de las colonias— mencionada 212 veces; conflictos —de varios tipos que incluyen manifestaciones, actos violentos, enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, crisis políticas, enfrentamientos bélicos, conflictos fronterizos o conflictos laborales, entre otros— a los que se hace referencia en 357 ocasiones; elecciones, con un total de 126 menciones; integración —en relación al panafricanismo y otras fórmulas de federación y unificación que se vinculan a la descolonización— con tan sólo 38 noticias registradas; partidos políticos —al considerarlos una herramienta política de primer lugar para alcanzar la independencia— con 28; y derechos con sólo 21 publicaciones. Estos

resultados arrojan una reflexión interesante: de los temas relativos a la descolonización hay tres ámbitos que no parecen ser de interés para el medio de comunicación analizado: integración, partidos y derechos. Estas tres variables serán excluidas de una investigación futura, limitándolo a conflictos, autonomía, independencia y elecciones.

También hemos hallado resultados interesantes al desglosar las categorías en función de cada año que se están disponibles en la Tabla 2. Como se puede observar, los resultados en la categoría de autonomía son bastante constantes, ya que el acceso a un mayor autogobierno fue algo exigido en casi todas las colonias en la década de 1950 (Campos Serrano, 2000). Podemos encontrar un ejemplo en el caso de Uganda, sobre la que *Il Corriere della Somalia* informó el 19 de abril de 1956 sobre los movimientos del Congreso Nacional para impulsar una campaña en la que se exigía la creación de un gobierno autónomo para esta colonia británica (*Il Corriere della Somalia*, 1956).

Un caso diferente es el de la independencia en el que sí hay cambios destacados por año. El número de noticias sigue una secuencia lógica hasta el año 1960, el año de las independencias, con un aumento destacado en el período 1958-1960 que es cuando las élites africanas y las masas de población empiezan a ver en la independencia el objetivo inevitable de sus luchas, dejando de lado la autonomía (Cooper, 2002, p. 66) Esto es visible especialmente a partir de 1959, cuando la presión de las sociedades africanas se dirige hacia la desvinculación política y alcanzar la independencia sin apellidos. Este caso es visible en el diario con algunos ejemplos como el de Sierra Leona que en febrero de 1959 ya tenía fijada la fecha para su independencia en 1961 (*Il Corriere della Somalia*, 1959b); el caso de Togo, que hacía lo mismo para el 27 de abril de 1960 (*Il Corriere della Somalia*, 1959g); o el de Camerún, en la que sus principales representantes, como el primer ministro Ahmadou Babatoura Ahidjo, destacaba la voluntad de su país de alcanzar la independencia en el menor tiempo posible (*Il Corriere della Somalia*, 1959d).

Sobre las elecciones apenas hay referencias en los dos primeros años con una sola mención en 1955 y dos en 1956, aumentando un poco en 1957 (9) para avanzar en 1958 (56) y 1959 (45), descendiendo en 1960 (13). Esta tendencia parece responder a que durante el bienio 1958-1959 coincidieron diversas elecciones internas en las colonias inglesas y francesas para la formación de gobiernos autónomos, tal y como ocurrió en la Somalia Italiana en 1956 y en 1959 (Tripodi, 1999, pp. 75-105). Parece existir una concordancia en el que *Il Corriere della Somalia* no sólo se interesa por estos procesos

electorales en otros países, sino que trata de equipararlos a la situación que está viviendo su país.

Finalmente, respecto a los conflictos, que serán el punto de partida para futuras investigaciones, también hemos encontrado diferencias destacadas por años. Aunque durante los tres primeros años las referencias a conflictos son bastante escasos, el año 1958 representa un cambio elemental con más de ochenta noticias. Como vemos, el crecimiento progresivo hasta 1959 coincide con un año especialmente conflictivo en el continente africano. El aumento de la tensión respondió a varios motivos entre los que se encuentran las manifestaciones por la autonomía y la independencia, que fueron constantes en este período en colonias como el Congo Belga (*Il Corriere della Somalia*, 1959a) También se registran noticias relativas a los movimientos independentistas y fuerzas de liberación nacional, como en los casos de Kenia y Uganda, que para 1959 presionaban de forma constante al Reino Unido para alcanzar cuanto antes la independencia (*Il Corriere della Somalia*, 1959c).

No debemos pasar por alto tampoco la elevada presencia de noticias sobre conflictos laborales, donde el papel de los sindicatos fue fundamental, y que explican también que los conflictos en estos años no sólo se dirigieron a la independencia (*Il Corriere della Somalia*, 1959e) En ese sentido se han registrado varias noticias sobre boicots, algunos de ellos dirigidos a los gobiernos coloniales como en Basutolandia —actual Lesotho— (*Il Corriere della Somalia*, 1959h), pero también por motivos económicos como en Sudáfrica o en Rhodesia del Norte (*Il Corriere della Somalia*, 1959f). Por último, se han registrado de igual modo un elevado número de noticias sobre conflictos fronterizos entre varios países africanos. El conflicto fronterizo al que más veces se refiere este periódico es a la disputa entre Somalia y Etiopía por el Ogadén y el Haud (*Il Corriere della Somalia*, 1959j), pero también aparecen otros conflictos entre Mauritania y Senegal (*Il Corriere della Somalia*, 1959i), Togo y Ghana (*Il Corriere della Somalia*, 1960a) y el Congo Belga y la Rhodesia del Norte (*Il Corriere della Somalia*, 1960b). Parece evidente que las noticias sobre este tipo de pugnas por las fronteras estuvieron muy presentes y llamaron la atención del diario somalí. Sin duda, este ámbito específico de estudio puede abrir nuevas líneas de investigación futuras. Para finalizar, debemos indicar que el número de noticias sobre conflictos desciende de forma destacada en 1960: ese año, como ya hemos dicho, el grueso de las colonias accedió a la independencia o ya tenían marcada la fecha de su desvinculación (Sierra Leona, 1961).

Categoría / Año	1955	1956	1957	1958	1959	1960
Autonomía	18	23	24	48	65	26
Independencia	7	4	10	45	76	70
Elecciones	1	2	9	56	45	13
Conflictos	11	5	6	81	206	48

Tabla 2. Tabla número de noticias recogidas por categoría y año.

6. CONCLUSIONES

A pesar de que esta investigación se ha limitado a un análisis cuantitativo, se pueden extraer reflexiones interesantes. En primer, lugar, respecto al medio de comunicación aquí analizado, hemos podido observar cómo no existen apenas noticias con una perspectiva subjetivo-colonial en el período 1955-1960. Esto se debe indudablemente al cambio que se produce en la administración interna de *Il Corriere della Somalia* en 1956 con la formación del primer gobierno autónomo somalí que se hizo con el control del periódico en 1957. Este cambio también explica las alteraciones en el número de noticias publicadas sobre los países africanos y sobre todo con aquello que tuviera que ver con las descolonizaciones y las independencias.

Esta investigación preliminar también ha revelado el enorme interés por los conflictos y la descolonización del periódico analizado. No sólo por aquellas noticias relativas a la independencia y a la autonomía, sino que los conflictos en sí mismo superan ampliamente al resto de categorías analizadas. En el análisis también se ve un dato de interés: el tipo de conflicto que se aborda es también muy variado, y esto abre camino para futuras investigaciones centradas sólo en esas noticias y además con un carácter más cualitativo.

Por otro lado, este análisis también nos ha permitido entender que las noticias abordadas responden a intereses y dinámicas geográficas, sobre todo porque el grueso de la información se encuentra en países del África Oriental y en particular del Cuerno de África. Pero también ha sorprendido algunos casos particulares, como el de Camerún y Togo, que responden a un interés por similitud relativa a la situación interna de estos tres países que no eran colonias al uso, sino territorios fiduciarios. Finalmente, es indudable que dos países han destacado por el alto número de noticias publicadas: el Congo Belga y Nigeria. Vemos como el patrón para la publicación de noticias también se refleja en la importancia del territorio y la elevada conflictividad del mismo.

A modo de conclusión, nos gustaría señalar que esta investigación preliminar representa un punto de partida para futuras investigaciones centradas en *Il Corriere della Somalia*. Las posibilidades de investigar sus publicaciones y su relación con la descolonización son incontables tanto si nos centramos en los países, en las regiones o la categoría de las noticias. Además, el acceso abierto a las fuentes documentales nos permitirá también hacer otras investigaciones en otros asuntos como los procesos electorales somalíes a través de la prensa o incluso un análisis sobre la publicidad en este diario somalí.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ángela Campos, A.M. y Udina, D. (2006). «Todavía estamos avergonzados». Entrevistas a excombatientes de la guerra colonial portuguesa (1961-1974). *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, (36), 149-162.

Arconada Ledesma, P. (2019). Somalia a través del cine. La construcción de una sola realidad. En Chillón, J.M., Requejo, M. y Reguero, I. (eds.), *Antropología de la comunicación: Acción y efectos en la literatura y en los media* (pp. 257-270). Fragua.

Bacelli, S. (1986). Stampa Quotidiana italiana a Mogadiscio (1929-1969). *Africa: Rivista trimestrale di studi e documentazione dell'Istituto italiano per l'Africa e l'Oriente*, (41/2), 281-291.

Bourgault, L.M. (1995). *Mass Media in Sub-Saharan Africa*. Indiana University Press.

Campos Serrano, A. (2000). La aparición de los estados africanos en el sistema internacional la descolonización de África. En Peñas Esteban, F.J. (coord.), *África en el Sistema Internacional: cinco siglos de frontera* (pp. 15-50). Los Libros de la Catarata.

Cervelló, J.S. (2013). La interacción luso-española en la descolonización africana. *Espacio, Tiempo y Forma: Historia Contemporánea*, (25), 153-190. <https://doi.org/10.5944/etfv.25.2013.12193>

Cooper, F. (2002). *Africa since 1940. The past of the present*. Cambridge University Press.

Cortés López, J.L. (1995). *Historia contemporánea de África: De Nkrumah a Mandela (desde 1940 hasta nuestros días)*. Editorial Mundo Negro.

Hunter, E. (2019). Modernity, Print Media, and the Middle Class in Colonial East Africa. En Dejung, C., Motadel, D. y Osterhammel, J. (eds.), *The Global Bourgeoisie*:

The Rise of the Middle Classes in the Age of Empire (pp. 105-122). Princeton University Press.

Il Corriere della Somalia (1955a, 17 febrero). Fallito il matrimonio tra Walter Chiari e Lucia Bosé?, p.3.

Il Corriere della Somalia (1955b, 6 septiembre). Mondo árabe e Israele, p.1.

Il Corriere della Somalia (1956, 19 abril). Campagna in favore di un governo autónomo dell'Uganda, p.3.

Il Corriere della Somalia (1957, 2 marzo). Il Sudan celebra il secondo anniversario dell'accordo con l'Inghilterra, p.1.

Il Corriere della Somalia (1958, 28 octubre). Difficile Soluzione della crisi nigeriana, p.3.

Il Corriere della Somalia (1959a, 20 enero). Permane a Leopoldville lo stato di tensione, p.3.

Il Corriere della Somalia (1959b, 13 febrero). Chiesta per il 1962 l'indipendenza della S. Leone, p.1.

Il Corriere della Somalia (1959c, 14 febrero). Il nacionalismo africano si allarga rápidamente. Svolta decisiva nell'Africa Oriental britannica, p.3

Il Corriere della Somalia (1959d, 27 febrero). Camerún: Sostenuta da Ahidjo, la volontà di indipendenza del suo paese, p.1.

Il Corriere della Somalia (1959e, 23 abril). Il ruolo dei Sindacati Africani nell'emancipazione dei nuovi Stati Independenti, p.1.

Il Corriere della Somalia (1959f, 9 mayo). Boicottaggio dei negozi e dei local pubblici europei, p.1

Il Corriere della Somalia (1959g, 16 julio). Il Togo sarà indipendente il 27 Aprile del 1960, p.1.

Il Corriere della Somalia (1959h, 28 agosto). I principali partiti del Basutoland pronto a boicottare le elezioni, p.1.

Il Corriere della Somalia (1959i, 24 octubre). Tra Senegal e Mauritania risolto problema di frontera, p.1.

Il Corriere della Somalia (1959j, 5 noviembre). Incidente somalo-etioptico nella regione di frontera del Haud, p.1

Il Corriere della Somalia (1960a, 17 marzo). Ghana accusa il Togo di preparativi di aggressione, p.1.

Il Corriere della Somalia (1960b, 11 junio). Messa a punto belga su una modifica della frontiera tra il Congo e la Rhodesia del Nord, p.1.

Mermin, J. (1997). Television News and American Intervention in Somalia: The Myth of a Media-Driven Foreign Policy. *Political Science Quarterly*, (112/3), 385-403. <https://doi.org/10.2307/2657563>

Mohammed, W.F. (2021). Decolonizing African Media Studies. *Howard Journal of Communications*, (32/2), 123-138. <https://doi.org/10.1080/10646175.2021.1871868>

Moyo, L. (2020). *The Decolonial Turn in Media Studies in Africa and the Global South*. Springer.

Ndaywel è Nziem, I. (2011). *Historia del Congo*. Los Libros de la Catarata.

Newell, S. (2016). Paradoxes of Press Freedom in Colonial West Africa. *Media History*, (22/1), 101-122. <http://dx.doi.org/10.1080/13688804.2015.1084870>

Omu, F. (1968). The Dilemma of Press Freedom in Colonial Africa: The West African Example. *The Journal of African History*, (2), 279-298. <https://doi.org/10.1017/S0021853700008872>

Tripodi, P. (1999). *The Colonial Legacy in Somalia. Rome and Mogadishu: from Colonial Administration to Operation Restore Hope*. Palgrave Macmillan

Urbano, A. (2019). L'ascesa del 'Governo Monocolore' in Somalia, 1956-61. *Afriche e Orienti. Rivista di Studi ai Confini tra Africa, Mediterraneo e Medio Oriente*, (1), 67-82. <https://www.africheorienti.com/journal/article/download/85/83/177>

Yusuf Ahmed, I.S. (2020). Mass media development in Somalia. En Nouredine Miladi, N.M. (ed.), *Routledge Handbook on Arab Media* (pp. 363-374). Routledge.

Zaghlimi, L. (2016). Colonial Media and Post Independence experience in North Africa. *Media & Jornalismo*, (29/16), 159-168. https://doi.org/10.14195/2183-5462_29_10

LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL GENOCIDIO DE RUANDA: LOS CASOS DE *KANGURA* Y *RTL*⁶

María Isabel García García

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), España

Jara Cuadrado Bolaños

Universidad de Valladolid, España

1. INTRODUCCIÓN

El 7 de abril de 2024 se cumplieron 30 años del genocidio de Ruanda. Se trata de uno de los hechos históricos más traumáticos de la historia contemporánea en el continente africano. Tras un clima de tensión y violencia creciente, en octubre de 1990 se desencadenó en este país una guerra civil en la que se enfrentaron las fuerzas gubernamentales del dictador Juvénal Habyarimana, perteneciente a la comunidad hutu, y los rebeldes del *Front patriotique rwandais* (FPR)⁷, formado por tutsis que se habían exiliado en Uganda. Los Acuerdos de Arusha, firmados entre 1992 y 1993, intentaron poner fin al conflicto, pero las medidas de transición acordadas no fueron implementadas, lo cual generó una reactivación de la violencia. Entre abril y julio de 1994 fueron masacradas entre medio millón y un millón de personas, según las fuentes (Liebhafsky Des Forges, 1999; Verpoorten, 2005). El desencadenante del genocidio fue el asesinato del presidente Habyarimana y de su homólogo burundés, Cyprien Ntaryamira, al caer el helicóptero en el que volaban por un ataque, cuya autoría ha sido objeto de debate (Reydams, 2018). El genocidio y las atrocidades en masa cometidas por los hutus contra los tutsis y hutus moderados, ante la pasividad de la comunidad internacional, han sido fuente de aprendizaje para otros contextos en los que se han cometido crímenes internacionales graves.

⁶ Este artículo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación «Identidades colectivas y justicia penal: un enfoque interdisciplinar» (referencia: PID2022-138077OB-I00).

⁷ Este partido lleva en el gobierno de Ruanda desde el final del genocidio, liderado por el actual presidente, Paul Kagame.

Sin lugar a duda, el estudio del genocidio ruandés no puede entenderse sin una aproximación al papel que los medios de comunicación desempeñaron, tanto en el contexto previo como durante el desarrollo del mismo. Los medios de comunicación, que también pueden ser una herramienta esencial en la prevención de la violencia, se convirtieron en un actor más del conflicto. Este recurso, utilizado por sectores de la población y grupos políticos para alimentar el odio, se vio reforzado por un marco histórico de desigualdades que existían en el país desde el proceso de descolonización. Es en ese escenario en el que debe entenderse la politización de la identidad que durante esta etapa tuvo lugar en Ruanda y que terminó desencadenando el genocidio.

Existe una interesante literatura en el campo de las Ciencias de la Información que ha abordado el papel de los medios de comunicación en el desarrollo de conflictos violentos (Cottle, 2004). En particular, el genocidio en Ruanda suscitó un profundo interés académico por comprender el grado de implicación del periódico *Kangura* y la emisora de Radio Televisión Libre de Mil Colinas (RTL) en el estallido de la violencia en el país (Straus, 2007). Numerosos estudios se han dedicado a analizar la cobertura mediática que realizaron estos medios (Yanagizawa-Drott, 2013), el contenido de sus mensajes (Liebhafsk Des Forges, 1999) y la diversidad de medios de comunicación presentes en el país (Vianney, 2007).

Por su parte, este estudio se enfoca en examinar el impacto psicológico generado en la comunidad hutu por la propaganda difundida por los dos medios de comunicación condenados por incitar al genocidio. Para ello, se analiza la narrativa divulgada por *Kangura* y RTL desde la primera publicación del periódico en 1990 hasta abril de 1994. En primer lugar, se contextualiza el conflicto que tuvo lugar en Ruanda a principios de los años noventa y cómo se desarrolló el genocidio. A continuación, se analiza la influencia que tiene la propaganda en la configuración de la opinión pública. Finalmente, se estudia los efectos psicosociales que provocó en la etnia hutu la narrativa difundida por los medios de comunicación.

Esta investigación nos ayuda a comprender, a través del caso seleccionado, cómo los medios de comunicación pueden convertirse en instrumentos para difundir mensajes de odio y para construir una narrativa en torno a las identidades que alimenta las diferencias y que da alas a las luchas por el poder.

2. LA HERENCIA COLONIAL EN LA CONFIGURACIÓN DE LA IDENTIDAD: LUCHAS POR EL PODER Y NARRATIVAS DE ODIO

Ruanda consigue la independencia de Bélgica en 1961, después de una larga etapa de dominio colonial, primero por parte del Imperio alemán y, tras la derrota de este en la Primera Guerra Mundial, como uno de los mandatos de la Sociedad de Naciones bajo el control del reino belga. Como ocurre en otros espacios coloniales del continente, la administración del territorio Ruanda-Urundi se basó en una reordenación de la población siguiendo criterios prácticos, lo cual condujo a una agrupación étnica y comunitaria, eliminando la fluidez con la que la población africana vivía sus identidades hasta entonces (Reid, 2010, p. 219). Esta formalización de la identidad tuvo consecuencias en el poder político, una vez conseguida la soberanía política, ya que se convirtió en una herramienta para alcanzar el poder o para consolidarlo por parte de la elite africana, que ejerce la dominación y preferencia hacia un grupo determinado, el suyo, reforzando así su posición. Las consecuencias sobre el resto de grupos se materializa en las llamadas horizontal inequalities (desigualdades horizontales), por las que determinados grupos dentro de una misma sociedad se encuentran excluidos, debido al desigual acceso a los recursos económicos y políticos (Østby, 2008; Stewart, 2010), donde no se reconocen los mismos derechos y oportunidades para todos. Esta situación genera un sentimiento de abandono y marginación y puede crear un marco más favorable para la violencia (Cederman *et al.*, 2011). Si ante este contexto de desigualdades, reales o percibidas, apoyadas en el discurso identitario, se suma una narrativa discriminatoria por parte de algunos sectores de la política y la sociedad, se termina favoreciendo un clima de odio sobre el otro.

Ruanda es un estudio de caso perfecto para comprender cómo la herencia de la administración colonial europea tuvo unos efectos perversos en la convivencia de las diferentes comunidades de la zona (Bachmann, 2023). La administración belga favoreció a la elite tutsi, que reinaba en el territorio desde el siglo XVIII, a través de unas cartillas de identificación basadas en la pertenencia étnica. Cuando una parte de esa elite reinante empezó a movilizarse para conseguir la independencia, en los años cincuenta, los belgas apoyaron la creación de partidos de base étnica, como PARMEHUTU, y comienza una etapa de violencia de baja intensidad, con las primeras masacres étnicas. Los hutus terminaron liderando el movimiento de independencia, alcanzada en 1961, acabando no

solo con la dominación belga sino con la monarquía tutsi, e instaurando un sistema de gobierno en el país dominado por la mayoría hutu (la Revolución Hutu).

El proceso posterior a la independencia estuvo dominado por la inestabilidad política, la violencia y la polarización de la sociedad bajo la hegemonía hutu, que termina asentando un régimen dictatorial. En este contexto, se desencadena una guerra civil (1990-1994), que se inició a partir de los ataques, que ya venían sucediendo con anterioridad, de grupos de tutsis exiliados (Uvin, 2001; Straus, 2008). En 1987, estos grupos habían fundado en Uganda el *Front patriotique rwandais* (FPR) con el propósito de regresar a su país y acabar con el gobierno hutu. Así, en octubre de 1990 se desencadena un conflicto armado en el que la violencia étnica fue aumentando, especialmente a partir de las políticas discriminatorias que llevó a cabo el gobierno contra los tutsis y donde las fuerzas paramilitares Interahamwe e Impuzamugambi sembraron el terror (United States Bureau of Citizenship and Immigration Services, 2001). Durante estos años de guerra civil, los medios de comunicación comienzan a despuntar como plataformas desde las que se lanzaban mensajes de odio contra la población tutsi y contra aquellos que no se posicionasen a favor del gobierno, contribuyendo enormemente a fomentar un contexto de polarización social (Prunier, 1995; Liebhafsk Des Forges, 1999), que terminó conduciendo hacia el genocidio. La guerra civil ruandesa fue escenario de intervenciones militares internacionales, como la Operación Noroît, del gobierno francés, dirigida a proteger y evacuar a la población gala.

Entre junio de 1992 y agosto de 1993 se negocian y firman los Acuerdos de Arusha⁸, cinco protocolos en total, entre el gobierno y el FPR, liderado por Paul Kagame, que pretendían normalizar la presencia de tutsis no solo en la sociedad, sino también en la vida política y militar. El acuerdo establecía la creación de un gobierno de transición y la celebración de elecciones en un plazo de 22 meses. Pero el presidente Habyarimana, quien había llegado al poder en 1973 tras un golpe de Estado, y su partido *Mouvement Révolutionnaire National pour le Développement* (MRND), junto a sectores hutu más radicales, rechazaron los acuerdos.

En octubre de 1993 se desplegó la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Ruanda (UNAMIR, por sus siglas en inglés), por medio de la Resolución 827 del

⁸ Peace Agreement Between the Government of the Republic of Rwanda and the Rwandese Patriotic Front, https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/RW_930804_PeaceAgreementRwanda-RwandesePatrioticFront.pdf

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas⁹, con el mandato no solo de instar a las partes a que se cumpliesen los acuerdos, sino también de «supervisar la situación en lo que se refiere a la seguridad durante el período final del mandato del gobierno de transición, hasta que se celebren las elecciones», a la vez que las tropas francesas salían del país.

El 6 de abril de 1994, el avión en el que viajaba el presidente Habyarimana y su homólogo de Burundi, Ntaryamira, fue derribado por un ataque, atribuido o a hutus radicales o al FPR. Este hecho desencadena actos de violencia por todo el país, especialmente de hutus radicales contra población tutsi y contra todas aquellas personas que se mostrasen contrarias al gobierno y/o próximas al FPR. El genocidio se extiende hasta el mes de julio de 1994, cuando el FPR se hace con el control del país, provocando la huida de cerca de dos millones de hutus hacia la actual República Democrática del Congo (entonces Zaire) y a otros países vecinos. Aunque no pueden conocerse las cifras exactas, se calcula que alrededor de 800.000 personas fueron asesinadas, principalmente la población tutsi (Verpoorter, 2020).

Durante la etapa previa al inicio del genocidio, los medios de comunicación se fueron convirtiendo en uno de los actores destacados del escenario de violencia, tomando partido en las luchas por el poder y reforzando los discursos de odio identitario que se construían por parte de los bandos políticos. Por ello, los expertos han señalado su papel como una de las principales alertas tempranas que existían en Ruanda en el contexto de escalada de la violencia que termina derivando en el genocidio de 1994. En este sentido, antes de explicar brevemente de qué tipo de crimen hablamos cuando hacemos referencia a un genocidio, es interesante mencionar que las principales herramientas de análisis aplicadas a los casos de genocidio coinciden en identificar una serie de pasos o hitos en el camino previo. Estos son: clasificación, simbolización, discriminación, deshumanización, organización, polarización, preparación, persecución, exterminio y negación (Stanton, 2013). Estos pasos contemplan el genocidio como un proceso y explican cómo una sociedad o un grupo termina cometiendo o sufriendo un genocidio. Esta fórmula de los diez pasos permite identificar alertas tempranas y, lo que es deseable, desencadenar una serie de respuestas preventivas. Dentro de este proceso, los medios de comunicación y la propaganda aparecen en algunos de los pasos como elementos

⁹ Acceso a la Resolución 872 (1993) del Consejo de Seguridad: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2003/1986.pdf>

fundamentales. Por ejemplo, en la deshumanización, donde un grupo trata al otro en una categoría inferior a la humana, unos mensajes que necesitan vehículos de transmisión, como son la propaganda escrita, los mensajes de radio –el caso de Ruanda es uno de los más destacados en este sentido– y, hoy en día, las redes sociales. También aparecen en la fase de polarización, donde los grupos de odio difunden propaganda polarizada, como el periódico nazi *Der Stürmer*, que publicaba mensajes de odio contra la población judía.

El delito de genocidio¹⁰, que es uno de los cuatro crímenes más graves contemplados por el derecho penal internacional –junto a los crímenes de guerra, contra la humanidad y de agresión–, contempla cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso como tal: (a) matanza de los integrantes del grupo; (b) lesión grave a la integridad física o mental de los integrantes del grupo; (c) sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial; (d) medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo; (e) traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo¹¹. La clave es la motivación del actor para cometer un genocidio, buscando el exterminio de un grupo determinado; la colectividad.

El término tiene su origen en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. En 1944, el abogado polaco judío Rafael Lemkin (1900-1959), creó la palabra «genocidio» que etimológicamente procede de la combinación de *geno-*, término griego que significa raza o tribu, y *-cidio*, del término latín que significa matar, haciendo referencia a los crímenes nazis que buscaban eliminar a la comunidad judía europea (Irvin-Erickson, 2017). Este crimen fue recogido en 1948, cuando la Asamblea General de la por entonces joven Organización de las Naciones Unidas aprueba la Convención para la prevención y la sanción del delito de genocidio. Sin embargo, empezará a tener un impacto especialmente en los años noventa, con la creación de tribunales de guerra internacionales para perseguir los delitos de genocidio, como el Tribunal Criminal Internacional de la ex-Yugoslavia

¹⁰ Es juzgado por la Corte Penal Internacional, creada en 2002, como órgano de jurisdicción internacional, independiente de las Naciones Unidas (aunque colaboran), y actúa de forma complementaria a las jurisdicciones internas de cada Estado. El marco legal está recogido en el Estatuto de Roma (1998).

¹¹ Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-prevention-and-punishment-crime-genocide>

(TCIY) (1993), para juzgar las atrocidades cometidas en Bosnia, o el Tribunal Criminal Internacional de Ruanda (TCIR) (1994).

El genocidio en este último país fue perpetrado por grupos de milicias supremacistas hutus, Interahamwe y Impuzamugambi, armadas y apoyadas desde el gobierno, pero la población civil también contribuyó, pues civiles ruandeses entre los que existía un sentimiento anti-tutsi cometieron asesinatos de sus propios vecinos. Hubo un exterminio sistemático. Familias tutsi enteras fueron asesinadas, mujeres fueron violadas, crímenes que se cometieron con extrema violencia (Human Rights Watch/Africa, 1996). El genocidio fue organizado de forma detallada, un plan en el que participaron miembros del gobierno y miembros del partido que estaba en el poder, el Movimiento Republicano Nacional por la Democracia y el Desarrollo (MRND). Como parte de la preparación, se habían elaborado listas identificando a las personas por su pertenencia étnica y su vinculación política. Estos crímenes pudieron ser juzgados, llevando a algunos de sus responsables ante la justicia internacional.

3. LA INFLUENCIA DE LA PROPAGANDA EN LA CONFIGURACIÓN DE LA OPINIÓN PÚBLICA

La propaganda es un sistema de comunicación que busca influir en la población con el fin de transformar su pensamiento sobre un tema determinado y en un contexto específico en el que tenga sentido. Reconocida como uno de los instrumentos más poderosos en el mundo moderno por expertos en Ciencias de la Información (Lasswell, 1948), su impacto en la opinión pública ha sido objeto de estudio por numerosos académicos a lo largo de la historia (Bernays, 1928; Bartlett, 1942; Finch, 2000). Autores como Bartlett (1942) y Lippmann (1922) han destacado que la propaganda actúa como un mecanismo de control social. Aunque no hay consenso sobre su capacidad para moldear la opinión pública, muchos académicos coinciden en que tiende a reforzar las creencias preexistentes en lugar de generar nuevas convicciones (Welch, 2014, p. 11). Esta perspectiva se fundamenta en la idea de que la propaganda opera en diferentes niveles de verdad y apela a la racionalidad humana para ser efectiva (del Hagen, 2016).

A lo largo de la historia, tanto actores estatales como no estatales han empleado el poder de la propaganda para influir en la opinión pública, y en muchos casos, han moldeado el curso de acontecimientos bélicos. En momentos críticos, los medios de comunicación ejercen una influencia significativa en la población, incitando

comportamientos agresivos, justificando acciones y creando estereotipos e imágenes del enemigo (Fisas, 1998, p. 71). Fue durante la Alemania nazi y gracias al Ministerio del Reich para la Ilustración Pública y la Propaganda, dirigido por Joseph Goebbels, que esta técnica se desarrolló en gran medida. De hecho, en los juicios de Nuremberg fue condenado el editor del periódico *Der Stürmer* por difundir propaganda antisemita durante el régimen nazi (Bytwerk, 2001). Goebbels sostenía que la propaganda debía ser accesible y adaptarse a todas las personas, sin importar su nivel intelectual. Creía que los mensajes debían ser simples, dado que consideraba que la comprensión de las masas era limitada. Además, abogaba por apelar a las emociones y penetrar en la población de manera sutil, sin que esta fuera consciente de ello.

El ministro de la Propaganda también destacó que la radio era el instrumento más eficaz para influir de forma masiva en la población (Welch, 1993). Esta eficacia radica en su capacidad para alcanzar rápidamente a una audiencia amplia y fomentar un sentido de comunidad compartida a través de sus transmisiones. Este fenómeno quedó patente en 1938, cuando la sociedad estadounidense llegó a creer que estaba siendo invadida por extraterrestres después de escuchar la transmisión del programa de radio '*The War of the Worlds*' de la cadena CBS. El episodio consistió en una dramatización de una obra de ficción presentada en formato de noticiero, simulando una invasión extraterrestre en Nueva York. El programa logró desencadenar el pánico entre parte de la audiencia, quienes creyeron que la narrativa era verídica. Sin embargo, otros cinco millones de personas no reaccionaron con pánico y se percataron de que se trataba de una representación ficticia (Mitchell, 2007, p.14). Este suceso subraya la evidencia de que los individuos no son simples receptores pasivos de información, ya que interpretan los mensajes en función de su contexto social, cultural y sus experiencias de vida (Vorderer, Park y Lutz, 2020, p. 9).

4. HERRAMIENTAS PROPAGANDÍSTICAS EN EL GOBIERNO HUTU: LOS CASOS DE KANGURA Y RTL

Durante el gobierno de Juvénal Habyarimana, se impuso un estricto control sobre los medios de comunicación. El presidente designó al profesor universitario Ferdinand Nahimana para presidir la Oficina de Información Ruandesa (ORINFOR) y controlar el mensaje dirigido a los ciudadanos (Liebhafsk Des Forges, 2007, p. 42). Durante los años previos al estallido del conflicto, el país contaba con una variedad de medios de

comunicación de carácter público y privado alienados principalmente con MRND o con la oposición en el exilio representada por RPF. Sin embargo, este análisis se enfoca en examinar los efectos psicológicos que generaron en la opinión pública los dos medios condenados por el Tribunal Penal Internacional para Ruanda (TPIR) por incitar al genocidio ruandés: el periódico *Kangura* y la emisora Radio Televisión Libre de Mil Colinas (RTLTM).

Durante los años anteriores al genocidio en Ruanda, el periódico *Kangura*, que significa ‘Despierta a los demás’, ejerció una gran influencia en la configuración de la opinión pública del país. Fundado en mayo de 1990 y dirigido por Hassan Ngeze, un destacado periodista y editor ruandés, *Kangura* recibía financiamiento de partidos políticos, empresarios y del aparato militar. El periódico tenía una circulación de entre 1.500 y 3.000 ejemplares por edición y se publicaba en kinyarwanda y francés dos veces al mes (Mitchell, 2007, p. 9). Adquirir un ejemplar no era accesible para todos los ciudadanos, ya que su precio promedio era de unos 100 francos ruandeses y se comercializaba principalmente en áreas urbanas. La influencia de *Kangura* se debió en gran medida a la arraigada tradición oral en Ruanda (Mitchell, 2007, p. 9). Su contenido extremista y sensacionalista provocó que las noticias se difundieran ampliamente por todo el país, generando un intenso debate entre la población. Durante los años 1990 y 1994, el periódico difundió una serie de artículos que fomentaban el odio hacia los tutsis, presentándolos como chivos expiatorios de los problemas de la sociedad.

Sin embargo, la radio fue el medio que desempeñó el papel más significativo en la difusión de la ideología del gobierno y la promoción del odio hacia los tutsis. Ruanda es reconocida como ‘el país de la radio’, y en algunas zonas rurales, se la consideraba la ‘voz de Dios’ (Dallaire, 2007, p. 16), lo que ilustra la autoridad que este medio de comunicación representaba en la formación de la opinión pública. Antes del estallido del genocidio, Ruanda presentaba altos índices de analfabetismo (Liebhafsk Des Forges, 2007, p. 42), lo que hizo que la radio fuera un medio vital para transmitir los mensajes del gobierno, convirtiéndose además en el único al que tenían acceso en ciertas áreas.

Radio-Televisión Libre de Mil Colinas (RTLTM) comienza su emisión en el año 93, justo después de los acuerdos de Arusha y pocos meses antes del estallido del genocidio. RTLTM destacaba por su tono informal y su sentido del humor. La información se presentaba de manera coloquial, lo que generaba una sensación de cercanía con la audiencia. Además, la emisora daba voz y espacio a personas comunes, permitiéndoles

expresar sus opiniones sobre diversos temas o solicitar sus canciones favoritas, que contribuía a legitimar su discurso (Des Forgues, 2007, p. 44). Estos espacios se complementaban con entrevistas más serias a académicos y políticos, con las cuales los periodistas buscaban respaldar su enfoque sobre los problemas de Ruanda utilizando fuentes aparentemente confiables. La audiencia de RTLM creció rápidamente en popularidad, especialmente entre los jóvenes menores de veinte años, y su alcance era considerable tanto en Kigali como en áreas rurales (Mitchell, 2007, p. 6).

5. CONFIGURACIÓN DE LA REALIDAD A TRAVÉS DE LA NARRATIVA Y SUS EFECTOS

La comunicación entre personas no se limita únicamente a la transmisión de información. Tanto el contenido como la forma en que se expresa son fundamentales para influir en nuestro pensamiento. El desarrollo de un discurso efectivo en torno a una idea o doctrina es crucial para ganar seguidores para una causa. De hecho, Platón señaló en sus Diálogos que el mensaje es la clave de la persuasión. Persuadir implica la capacidad de influir en la mente de otros sin que estos se den cuenta de que están cambiando de opinión. Esta habilidad se logra mediante el uso del lenguaje, que es una herramienta fundamental para manipular las mentes.

No obstante, el mensaje dirigido a una audiencia específica debe presentar inicialmente una visión de la realidad que sea coherente con los intereses del colectivo al que se dirige (Briñol, de la Corte y Becerra, 2001, p. 81). Además, para que el discurso sea efectivo, es crucial que este conecte con las necesidades de la audiencia, e incluso, puede llegar a crear esas necesidades mediante la exposición a la narrativa propuesta. Teniendo en cuenta estos factores, el siguiente apartado analiza los principales efectos que desencadenaron los mensajes retransmitidos por *Kangura* y RTLM a la población hutu de Ruanda.

6. CREACIÓN DE UN MARCO DE INJUSTICIA

Una modalidad de discurso propagandista se construye en torno a lo que la literatura denomina un marco de injusticia (Gamson, 1992, pp. 68-73). La narrativa creada a partir de este marco se caracteriza por identificar una determinada injusticia, reconocer a los afectados por ella y señalar al responsable. Este tipo de discurso dota de

legitimidad las acciones de un grupo ya que estas buscan reparar este sentimiento de insatisfacción generado por una situación o experiencia y que en ocasiones puede llevar a alcanzar un estado de angustia. Este recurso fue utilizado como mecanismo de control de la opinión pública por ambos medios de comunicación. Así, uno de los contenidos más difundidos describía las supuestas condiciones de privilegio que disfrutaban los Tutsis en un contexto de crisis económica en el país. Así, *Kangura*, en varios artículos, enfatizaba la situación de discriminación en la que se encontraban la etnia Hutu. Por ejemplo, en 1991 publicaba la siguiente pieza informativa:

Due to the practice of identity falsification, the policy aiming for ethnic balance has failed. This explains why the Tutsi – those who kept their identity and those who modified it – now make up 80 per cent of staff in our schools. But who would be surprised by this? Those who should implement this policy are themselves Tutsi, pretending they are Hutu (Anon. 1991a, p. 13).

Did you know that Tutsi represent 85 per cent of the population living in the city of Kigali? When all those who had no job were sent away, only the Hutu left. As for the Tutsi, they managed to obtain work certificates through their brothers who attested that they used them as maids and servants. Furthermore, after their liberation, their accomplices piled into Kigali in order to be better protected by the international community (Anon. 1991b, p. 10).

Asimismo, una visión polarizada sobre un conflicto incrementa la atracción por un determinado colectivo ya que muestran el mundo en un blanco y negro que no deja espacio para la ambigüedad. La narrativa extremista proporciona a los individuos la certeza y el significado que están buscando sobre su existencia (Kruglanski *et al.*, 2018, p. 112) y les da la posibilidad de vengarse tras haber sufrido o, al menos haber percibido, ser víctima de agravios. No obstante, para que este mensaje cale en la audiencia a la que va dirigido, es necesario sentirse identificado con él. Esta identificación se realiza, generalmente, a través de experiencias personales o percepciones que dan la razón al colectivo.

Esta percepción se reflejó en la cobertura que realizó RTLM ya que en numerosas ocasiones transmitía mensajes sobre la caída de la monarquía en Ruanda en 1959 y las condiciones de subyugación en las que vivían los hutus en aquel entonces. Se buscaba asimilar estos recuerdos negativos del pasado con lo que estaba sucediendo en el país a principios de los años 90. Este recurso, de atribuir al presente experiencias negativas del pasado, lograba conectar con las emociones de la población hutu que había sufrido

episodios de discriminación y, por ende, ser más eficaz en su campaña de persuasión. Esta polarización de la sociedad se realizó a través de otros mecanismos como ofrecer un discurso reducido a un ‘ellos’ vs ‘nosotros’, circunstancia que logra cohesionar el movimiento, potenciando su adhesión a una causa (Snow y Benford, 1992, p. 137).

7. PROPAGACIÓN DEL MIEDO: LA ESPIRAL DEL SILENCIO

El miedo es una respuesta emocional que surge cuando percibimos peligro o amenaza, ya sea real o imaginaria. *Kangura* y RTLM contribuyeron a difundir esta sensación entre la población de Ruanda. Uno de los principales temas tratados era el relato de atrocidades cometidas por el RPA. Hubo varios ejemplos de esta manipulación del miedo que sirvió como forma de control social. Por ejemplo, en diciembre de 1993, RTLM informó de manera sensacionalista sobre el asesinato del presidente de Burundi, sugiriendo que había sido torturado y castrado. La castración era una práctica empleada por la realeza tutsi contra sus enemigos, lo que hizo que esta falsa información generara miedo en la audiencia (Liebhafsk Des Forges, 2007, p. 45). Otra de las prácticas habituales era alertar de falsos ataques del RPF, lo que hacía creer a la población hutu que no estaban seguros y contribuía a fomentar un clima de terror en su vida cotidiana. Este sentimiento fue corroborado en un estudio realizado en el año 2000, en el que años después del genocidio, algunos ruandeses expresaron que durante ese periodo experimentaron «miedo» (Li, 2007, p. 94).

En medio de la escalada de violencia, tanto real como imaginaria, se encuentra la consolidación de un discurso hegemónico que es promovido por estos dos grandes medios de comunicación, lo que acalla cualquier expresión contraria. Así, en diciembre de 1990 *Kangura* publicó un artículo titulado ‘Los diez mandamientos Hutus’,¹² que tuvieron un amplio impacto en la opinión pública de aquel momento. En la pieza informativa se señalaba que los hutus que simpatizaran con tutsis eran traidores de la patria, eliminando cualquier opción de disidencia e imponiendo una única forma con la que interpretar la realidad. Esta sensación de opinión mayoritaria condicionó el comportamiento social de la población. De hecho, este tipo de conductas que se producen en la opinión pública se ajustan a lo que la politóloga alemana Elisabeth Noëlle-Neumann llamó la ‘espiral del silencio’. Según Noëlle-Neumann, la sociedad tiende a marginar a aquellos que expresan

¹² El enlace al manifiesto puede encontrarse aquí: <https://www.rwanda-nogreaterlove.com/hutu-10-commandments>

ideas contrarias al comportamiento predominante dentro de un grupo, lo que lleva a que los individuos que se sienten rodeados de opiniones opuestas tiendan a silenciar las suyas, creando así un clima que desestima las ideas percibidas como minoritarias.

8. LA DESHUMANIZACIÓN DEL CONTRARIO A TRAVÉS DEL LENGUAJE

La elección del lenguaje y el vocabulario es crucial para la configuración de la realidad que nos rodea (McManus, 2013). Este ejerce un papel fundamental en la manera que comprendemos y conceptualizamos ideas o experiencias y les damos un determinado sentido. Del mismo modo, el lenguaje, además, puede influir en evocarnos determinados sentimientos, emociones o actitudes simplemente por enmarcar determinados conceptos de manera positiva o negativa. Este recurso, de emplear términos despectivos e infrahumanos para referirse a la etnia tutsi fue recurrente en la narrativa que utilizaron tanto *Kangura* como RTLM meses antes de que estallara el genocidio.

Era común utilizar palabras como *inyenzi* (cucarachas), caníbales o desviados sociales para referirse a los tutsis. Resulta más fácil emplear cualquier tipo de violencia contra un colectivo que ha sido deshumanizado y reducido a la categoría de un insecto que genera aversión y cuya presencia resulta despreciable para muchas personas. Un ejemplo pudo verse en la edición de noviembre de 1991 de *Kangura* (Imagen 1) en la que aparecía una imagen de un machete junto al siguiente titular ¿Qué herramienta utilizaremos para derrotar a los *inyenzi* de una vez por todas?



Imagen 1. Portada de la edición de *Kangura*. Fuente: Fotografía archivo web *Montreal Holocaust Museum*.

9. CONCLUSIONES

El genocidio de Ruanda ha sido una de las mayores lecciones que la comunidad internacional ha tenido en los últimos tiempos. A partir de lo ocurrido en este país en 1994, el Secretario General de entonces, Kofi Annan, impulsó una investigación que da lugar al Informe Carlsson¹³. El desastre humanitario acontecido en Ruanda, ante la impasividad de las Naciones Unidas, repercutió en la reputación de la organización. Ruanda se convirtió en ese anhelado «nunca más», aunque, desde entonces, otros genocidios han sido reconocidos por la comunidad internacional, como el de Darfur (Sudán) (2004), el cometido contra la población yazidí, cristianos y musulmanes chiítas en Irak y Siria a manos del Estado Islámico (2016), o contra los Rohingya (Myanmar) (2017).

Como recordaba el actual Secretario General de Naciones Unidas en los actos de conmemoración celebrados en abril de este año, el genocidio estuvo precedido por la larga sombra del colonialismo, las tensiones étnicas avivadas y los mensajes de odio (The Auschwitz Institute for the Prevention of Genocide and Mass Atrocities, 2024). En este sentido, la preparación del camino hacia el genocidio de Ruanda no podría analizarse del mismo modo sin entender el papel que tuvieron la propaganda y los medios de comunicación.

Y es que, los mensajes transmitidos por el periódico *Kangura* y la *Radio Télévision Libre des Mille Collines* (RTL) tuvieron profundos efectos psicosociales en la población hutu de Ruanda, actuando como catalizadores del conflicto. Estos medios de comunicación, a través de una narrativa cuidadosamente construida, lograron sembrar y consolidar un sentimiento de injusticia, instaurar un discurso hegemónico, y deshumanizar a la etnia tutsi entre su audiencia mayoritariamente hutu. Estos elementos, combinados, llevaron a una configuración de la realidad sesgada de la realidad y a la justificación de actos de extrema violencia, que contribuyeron a la escalada del genocidio en 1994.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

¹³ Recibe este nombre debido a que el grupo independiente que lleva a cabo la investigación estaba liderado por el Primer Ministro de Suecia, Ingvar Carlsson.

Anónimo (1991a). N'est-ce pas une infraction que de changer d'ethnie? [Is it not a crime to change one's ethnicity?], *Kangura*, 12.

Anónimo (1991b), [Sin título], *Kangura*, 18.

Bachmann, K. (2023). *A History of Rwanda. From the Monarchy to Post-genocidal Justice*. Routledge.

Bartlett, F.C. (1942). *Political Propaganda*. The University Press.

Bernays, E (1928). *Propaganda*. Liveright Publishing Corporation.

Bytwerk, R. (2001). *Julius Streicher. Nazi Editor of the Notorious Anti-semitic Newspaper Der Sturmer*. Cooper Square Press.

Briñol, P., De la Corte, L. y Becerra, A. (2001). *Qué es persuasión*. Biblioteca Nueva.

Cederman, L.E., Weidmann, N.B. y Skrede Gleditsch, K. (2011). Horizontal Inequalities and Ethnonationalist Civil War: A Global Comparison. *American Political Science Review*, 105 (3), 478-495. <https://doi.org/10.1017/S0003055411000207>

Cottle, S. (2004). *Mediatized Conflict: Understanding Media and Conflicts in the Contemporary World* (Issues in Cultural and Media Studies). Open University Press.

Dallaire, R. (2007). The Media Dichotomy. En Thompson, A. (ed.), *The Media and the Rwanda Genocide* (pp. 12-19). Pluto Press.

Del Hagen, J.M. (2016). *Modern Propaganda*. Techistry Incorporated.

Finch, L. (2000). Psychological Propaganda: The War of Ideas on Ideas During the First Half of the Twentieth Century. *Armed Forces & Society*, 26(3), 367-386. <https://doi.org/10.1177/0095327X0002600302>

Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Icaria.

Gamson, W. (1992). The social psychology of collective action. En Morris, A.D. y Mueller, C.M. (eds.), *Frontiers in Social Movements Theory* (pp. 53-76). Yale University Press.

Human Rights Watch/Africa (1996). *Shattered Lives, Sexual Violence during the Rwandan Genocide and Its Aftermath*. Human Rights Watch.

Irvin-Erickson, D. (2017). *Raphael Lemkin and the Concept of Genocide*. University of Pennsylvania Press.

Lasswell, H. (1948). Structure and Function of Communication in Society. En Bryson, L. (ed.), *The Communication of Ideas* (pp. 37-52). Institute for Religious and Social Studies.

Li, D. (2007). Echoes of Violence: Considerations on Radio and Genocide in Rwanda. En Thompson, A. (ed.), *The Media and the Rwanda Genocide* (pp. 90-109). Pluto Press.

Liebhafsky Des Forges, A. (2007). Call to Genocide: Radio in Rwanda, 1994. En Thompson, A. (ed.), *The Media and the Rwanda Genocide* (pp. 41-54). Pluto Press.

Liebhafsky Des Forges, A. (1999). *Leave None to Tell the Story: Genocide in Rwanda*. Human Rights Watch.

Lippmann, W. (1922). *Public Opinion*. Harcourt, Brace & Co.

Kruglanski, A., Webber, D., Jasko, K., Chernikova, M. y Molinaro, E. (2018). The making of violent extremists. *Review of General Psychology*, 22(1), 107–120.

McManus, A-M. (2013). Sentimental terror narratives: Gendering violence, dividing sympathy. *Journal of Middle East Women Studies*, 9(2), 80-107. <http://dx.doi.org/10.2979/jmiddeastwomstud.9.2.80>

Mitchell, J. (2007). Remembering the Rwandan Genocide: Reconsidering the Role of Local and Global Media. *Global Media Journal*, 1550-7521.

Noëlle-Neumann, E. (1995). *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Paidós.

Østby, G. (2008). Polarization, Horizontal Inequalities and Violent Civil Conflict. *Journal of Peace Research*, 45 (2), 143-162. <https://doi.org/10.1177/0022343307087169>

Prunier, G. (1995). *The Rwanda Crisis, History of a Genocide*. Columbia University Press

Reid, R.J. (2012). *A History of Modern Africa. 1800 to the Present*. John Wiley & Sons Limited.

Reydams, L. (2018). Politics or Pragmatism? The International Criminal Tribunal for Rwanda and the Burying of the Investigation into the Assassination of President Juvénal Habyarimana. *Human Rights Quarterly*, 40(4), 989-1013. <https://www.jstor.org/stable/26795054>

Snow, D. y Benford, R. (1992). Master frames and cycles of protest. En Morris, A.D. y Mueller, C.M. (eds.), *Frontiers in Social Movement Theory* (pp. 133-155). Yale University Press.

Stanton, G. (2013). The Ten Stages of Genocide. *Genocide Watch*. <http://genocidewatch.org/genocide/tenstagesofgenocide.html>

Stewart, F. (2010). Horizontal inequalities as a cause of conflict: a review of CRISE findings, *Centre for Research on Inequality, Human Security and Ethnicity*, 1,

<https://assets.publishing.service.gov.uk/media/57a08b0e40f0b64974000936/CRISE-Overview-1.pdf>

Straus, S. (2008). *The Order of Genocide: Race, Power, and War in Rwanda*. Cornell University Press.

Straus, S. (2007). What Is the Relationship between Hate Radio and Violence? Rethinking Rwanda's 'Radio Machete'. *Politics and Society*, 35(4), 609–637. <https://doi.org/10.1177/0032329207308181>

The Auschwitz Institute for the Prevention of Genocide and Mass Atrocities (2024). 2024 International Day of Reflection on the 1994 Genocide against the Tutsi in Rwanda. <https://www.auschwitzinstitute.org/news/2024-international-day-of-reflection-on-the-1994-genocide-against-the-tutsi-in-rwanda>

United States Bureau of Citizenship and Immigration Services, Rwanda (2001). Information on the role of the Interhamwe [also Interahamwe] militia and the use of roadblocks during the 1994 Rwandan genocide. <https://webarchive.archive.unhcr.org/202305211112421/https://www.refworld.org/docid/3decf4b24.html>

Uvin, P. (2001). Reading the Rwandan Genocide. *International Studies Review*, 3(3), 75–99. <https://doi.org/10.1111/1521-9488.00245>

Verpoorter, M. (2020). How Many Died in Rwanda? *Journal of Genocide Research*, 22(1), 94-103. <https://doi.org/10.1080/14623528.2019.1703253>

Verpoorten, M. (2005). The Death Toll of the Rwandan Genocide: A Detailed Analysis for Gikongoro Province. *Population*, 60(4), 331-367. <https://shs.cairn.info/journal-population-2005-4-page-331?lang=en>

Vianney, J.M. (2007). Rwandan Private Print Media on the Eve of the Genocide. En Thompson, A. (ed.), *The Media and the Rwanda Genocide* (pp. 73-89). Pluto Press.

Vorderer, P., Park, D. y Lutz, S. (2020). A history of media effects research traditions. En Oliver, M.B., Raney, A.A. y Bryant, J. (eds.), *Media effects. Advances in theory and research*. Routledge

Welch, D. (1993). *The Third Reich: Politics and Propaganda*. Routledge.

Welch, D. (2014). Introduction. En Welch, D. (ed.), *Opening Pandora's Box': Propaganda, Power and Persuasion: From World War I to Wikileaks*. Tauris.

Yanagizawa-Drott, D. (2013). Propaganda Vs. Education; A Case Study of Hate Radio In Rwanda. En Auerbach, J. y Castronovo, R. (eds), *The Oxford Handbook of Propaganda Studies* (pp. 378-394). Oxford University Press.

LEGADOS COLONIALES EN DISPUTA: LA VISIÓN DE CRISTÓBAL COLÓN EN *LOS SOPRANO*

Aida Rodríguez Campesino

Universidad Complutense de Madrid, España

1. LEGADOS COLONIALES: CONMEMORACIONES Y PROTESTAS

La conquista y colonización de América en la Edad Moderna es un asunto de gran relevancia en la historiografía y la opinión pública actuales, especialmente desde el quinto centenario de la llegada de Cristóbal Colón a América, en 1992. Medios de comunicación como el cine o la televisión han plasmado en diferentes ocasiones este debate social. En este texto se analiza cómo se refleja el legado colonial americano en la serie de David Chase *Los Soprano*, en concreto, en el capítulo de la cuarta temporada «Christopher», emitido en 2002 (diez años después del quinto centenario). En él se muestra la celebración del Día de Colón (Columbus Day) en Nueva York, cómo lo vive la comunidad italoamericana que protagoniza la serie y cómo se afrontan las protestas de grupos de nativos americanos que cuestionan la legitimidad de dicha conmemoración. Pretendo hacer una reflexión sobre la percepción del legado colonial en Estados Unidos y enfatizar la influencia de una visión crítica con la historia estadounidense, representada por historiadores como Howard Zinn. Con este fin se perfilan unas breves pinceladas teóricas sobre el estudio de los legados coloniales y de las conmemoraciones, para posteriormente explicar la serie en su contexto televisivo e histórico, terminando con un análisis específico del capítulo en cuestión.

El estudio de las conmemoraciones, los aniversarios y la celebración de acontecimientos históricos permite obtener información sobre cómo las sociedades y los individuos se relacionan con el pasado y construyen su relato en el presente. La representación pública de las conmemoraciones genera emociones, recuerdos y sentimientos que contribuye a la generación de consensos y a la legitimación del poder (Ridolfi, 2009). En este aspecto, la creación de productos culturales como novelas, películas o series (de contenido histórico o contemporáneo) son también un reflejo de la relación con el pasado de cada grupo, país o nación.

La abundante producción historiográfica sobre las conmemoraciones se relaciona con el auge del interés por la memoria. Estos actos son importantes en la definición y el mantenimiento de identidades colectivas, pues les permiten renovarse, reforzarse, evolucionar y/o difundirse (Moreno Luzón, 2021, pp. 20-25). Como afirma Ridolfi, el pasado y su uso en la construcción de las identidades políticas generan diferentes formas de manifestaciones públicas, mediante fiestas civiles y, lo que aquí nos ocupa, conmemoraciones (de aniversarios, de personajes históricos...) (2009, p. 59). Son un ejemplo de la instrumentalización del pasado para su uso en el presente. Los rituales públicos representan visiones míticas del mundo en formas dramáticas, mediante símbolos que tienden a simplificar la percepción de las relaciones entre los individuos y a poner en relación los factores emocionales con las normas éticas y jurídicas que cada sociedad se otorga como reglas para la vida en común (2009, p. 59).

En palabras de Moreno Luzón, «Las comunidades humanas necesitan construirse y reconstruirse de manera continua, para lo cual la evocación de su pasado compartido, más o menos inventado, resulta clave, lo mismo que la exhibición de sus símbolos en sus rituales conjuntos» (Moreno Luzón 2021, p. 25). El rito tiene la función de generar un consenso de naturaleza emocional y de «instruir» en las formas de comunicación política entre gobierno y ciudadanía (Ridolfi, 2009, p. 61). En contraposición, la protesta y la crítica hacia rituales, conmemoraciones, fiestas o símbolos de la memoria son una forma de expresión de la ciudadanía respecto a su posicionamiento ante el relato que estos mecanismos están narrando (o intentando narrar).

Las conmemoraciones de carácter nacionalista pueden ser entendidas como espacios de lucha entre diferentes actores con sus propios intereses y planes para imponer su propia versión de la historia. En ellas confluyen posturas oficiales y particulares. La misma celebración adopta connotaciones distintas dependiendo del grupo que la interprete, lo cual pesa más allí donde se han abierto graves fracturas partidistas o en contextos multilingües o multiétnicos (Moreno Luzón, 2021, p. 37).

La efeméride del descubrimiento de América es un buen ejemplo de toda la complejidad que acarrearán este tipo de actos. Especialmente a partir del quinto centenario de la llegada de Colón a América, en 1992, la celebración ha sido ampliamente cuestionada. En el ámbito iberoamericano, el evento se enmarcó en un cambio de denominación: «Encuentro entre dos mundos» en lugar de «descubrimiento». Esto fue iniciativa de México, que ya había creado una comisión nacional para el aniversario ya

en 1985. Según los responsables, la denominación reflejaba lo que había ocurrido en los últimos quinientos años, y para ellos el término «descubrimiento» implicaba perpetuar una interpretación eurocéntrica del mundo y del acontecimiento en cuestión (Sanz López, 2022, 95).

En Estados Unidos, Columbus Day, que es fiesta federal, se considera una celebración italoamericana. Los inmigrantes italianos se apropiaron de esta fiesta a finales del siglo XIX para legitimar su presencia en el continente americano. Es importante señalar que, en Italia, la conmemoración colombina fue sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX, tras la unificación nacional (Łukasik y Bielański, 2022, p. 127). También Colón fue ensalzado por Benito Mussolini en los años veinte como un símbolo de prestigio e iniciativa— (Michaud, 2021, pp. 163-167).

En las últimas décadas, la fiesta ha pasado a llamarse Día de la Resistencia Indígena en Venezuela, y otros países también le han cambiado la denominación: Nicaragua (también dedicado a la resistencia), Bolivia (a la descolonización), Argentina (al respeto a la diversidad cultural) o Ecuador (a la interculturalidad). La conmemoración está cambiando de significado, como muestra también el auge de la destrucción de estatuas de Colón y otros personajes (Moreno Luzón, 2021, p. 274) o símbolos asociados con el pasado violento de Estados Unidos —relacionado esencialmente con la colonización y la esclavitud—. En algunos estados con una cantidad de población indígena relevante —Arizona, Oregon, Colorado, Wyoming, Dakota del Norte— la figura de Colón está asociada con la masacre, el genocidio y la esclavitud. Varios de estos lugares denuncian el legado colombino, en parte por el impulso de sociedades como el American Indian Movement (Michaud, 2021, p. 164), nacida en 1968 en Minnesota en pleno apogeo de la lucha por los derechos civiles, es una organización que lucha por los derechos de las personas indias americanas, contra su discriminación, el racismo.

En Nueva York, el Columbus Day se celebra mediante un desfile por la Quinta Avenida, normalmente entre las calles 44 y 72. El presidente del Gobierno estadounidense emite un comunicado que puede encontrarse en la página web de la Casa Blanca y en toda la comunicación oficial puede verse cómo es un día para conmemorar a las personas italo-americanas. La festividad era originalmente el propio 12 de octubre, pero se cambió al segundo lunes del mes para poder alargar el tiempo de descanso con el fin de semana. Hay que tener en cuenta que la evocación o la ausencia de la figura de Colón están muy relacionadas en Estados Unidos con cuestiones de raza y clase.

2. *LOS SOPRANO* Y SU IMPACTO EN EL *ESTABLISHMENT* TELEVISIVO

Los Soprano es una serie de televisión estadounidense que se estrenó en enero de 1999 y concluyó en junio de 2007. Fue creada y producida por David Chase para la cadena de televisión por suscripción HBO. Las seis temporadas, con un total de 86 episodios, se centran en la vida de la familia Soprano, que vive en Nueva Jersey (Los Soprano [Serie de TV]), y narra sus devenires personales y profesionales. El punto de partida es que el padre, Tony, comienza a asistir a terapia para tratar su ansiedad y ataques de pánico. La serie fue un éxito de audiencia y crítica, obteniendo numerosos premios (Emmy, Globo de Oro, Sindicato de Actores...). Fue, de hecho, la primera serie de una televisión por cable en ganar un Emmy (Loser, 2021).

HBO (acrónimo de Home Box Office) es un canal de televisión de pago surgido en 1972 en Nueva York que contribuyó a la transformación de la televisión estadounidense. Desde finales de la década de los ochenta, se ha pasado de un oligopolio de tres cadenas (CBS, NBC y ABC) a una enorme ampliación del mercado. HBO surgió como un canal de pago frente a los canales de cable financiados por la publicidad, y pronto se convirtió en un ejemplo de calidad televisiva, explorando un estilo de narración, personajes heterogéneos y unos métodos que no eran posibles en la televisión en abierto en ese momento (Linares-Barrones, 2021, p. 261). Es decir, HBO apostó por un tipo de televisión más «prestigiosa» por encima del mero negocio basado en la publicidad (Onandia Garete, 2013, p. 135). Sus obras están marcadas por la expresión de violencia, sexo o lenguaje malsonante que la normativa y la moral no permitían mostrar en la televisión en abierto). En este modelo de producción, la persona que crea la serie siempre es el productor principal (*showrunner*), que suele contar con equipos más pequeños y un menor número de capítulos que otros formatos, lo que le permite tener un control mayor y más directo sobre la serie. Es decir, crear una televisión «de autor» (Cascajosa Virino, 2006, p. 27). HBO también ha implementado numerosas y originales estrategias comerciales en busca de contenidos originales y exclusivos (Linares-Barrones, 2021, p. 261).

Los Soprano se enmarca en lo que se ha denominado «tercera edad dorada» de la televisión, coincidiendo con los últimos años del siglo XX y los primeros del XXI, un momento de desarrollo de programas de calidad narrativa, temática y estilística. HBO destacó en esos años por series como *The Sopranos*, *Six Feet Under*, *The Wire* o *Sex and*

the City, producciones propias que suponían una innovación intelectual (más allá de estereotipos clásicos) y de entretenimiento para el público. Además de explorar temas trascendentales como la muerte, un aspecto relevante dentro de la narrativa de la producción original de esta cadena son sus finales controvertidos que no responden a la idea de un final satisfactorio para la audiencia (Linares-Barrones, 2021, p. 265).

El guionista y productor de *Los Soprano* es David Chase, que había sido guionista y productor de *Los casos de Rockford* (*The Rockford Files*, NBC, 1974-1980) y *Doctor en Alaska* (*Northern Exposure*, CBS, 1990-1995) (Cascajosa Virino, 2006, p. 27). Chase había intentado producir la serie en otras cadenas, y encontró en HBO el lugar donde hacerlo sin restricciones. Ahí pudo desarrollar un relato donde la violencia, el sexo y el lenguaje malsonante tenían un gran protagonismo. La figura de Tony Soprano representa el tropo del antihéroe, que sería muy habitual en la ficción televisiva de la década de los 2000 (Linares-Barrones, 2021, p. 271). Es un personaje marcado por la amoralidad, por el vicio, y a la vez insertado en dos familias: la mafiosa y su esposa e hijos. Tiene un trabajo estresante —metafóricamente e irónicamente ocultado en la «gestión de residuos»— y lidiar con sus diatribas familiares le genera ataques de pánico y dudas existenciales que intenta acatar mediante sesiones de psicoanálisis (Onandia Garete, 2013, p. 137). La violencia extrema, la extorsión, el robo, las drogas, el sexo y en general cualquier actitud y comportamiento fuera de la moralidad convencional pretender incomodar a la audiencia y obligarla a confrontar las distintas facetas de la vida de Tony (Cascajosa Virino, 2006, p. 29).

Los Soprano puede considerarse una alegoría de la corrupción que invade a la sociedad occidental (Castro Rey, 2009, p. 45). Una característica que invade la serie por completo es la nostalgia: nostalgia del héroe, de la familia, de unos valores personales y familiares ya lejanos —el honor, el respeto, la lealtad— (De los Ríos, 2009, p. 22). La serie es una respuesta al patrón moderno del cine de la mafia (enmarcado en el cine negro), cuyo exponente más popular es *El Padrino* (Meza Hernández, 2017, p. 35), que evoca precisamente los valores que Tony añora y desdeña a la vez. Y ahí entra también la Historia. Es habitual observar a varios personajes, pero sobre todo a Tony, visionando películas de cine histórico y western clásico. Tony también aparece frecuentemente viendo películas y documentales sobre la Segunda Guerra Mundial, siendo parte de su «nostalgia de fin de siglo» (Auster, 2011, p. 273). Por tanto, el relato de la Historia es importante en la serie, así como el legado colonial y, sobre todo, la identidad étnica.

Respecto a demarcación histórica, la obra se sitúa en el paso al siglo XXI y al nuevo milenio, y su contexto narratológico y de creación recoge muchos de los principales acontecimientos de la historia de Estados Unidos en ese momento, especialmente el atentado contra las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001 y la primera Administración de George W. Bush. El caso que aquí nos ocupa también es relevante: la proliferación de movimientos indigenistas y de orientación ideológica de izquierdas que, progresivamente pero cada vez con mayor fuerza, cuestionaban la celebración de la llegada de Cristóbal Colón al continente americano.

3. LEGADOS COLONIALES EN DISPUTA: ITALO-AMERICANIDAD, MOVIMIENTOS INDIGENISTAS Y *COLUMBUS DAY*

El legado de Cristóbal Colón en Estados Unidos ha sido profusamente estudiado (Bartosik-Vélez, 2014; Bushman, 1992; Corning y Schumann, 2022; Sale, 1990; Schlereth, 1992, entre otros). Bartosik-Vélez argumenta que a finales del siglo XIX la figura de Colón fue instrumentalizada por el nacionalismo en América, adoptándolo como una figura imperial para demostrar independencia respecto a la vieja Europa (Bartosik-Vélez, 2014, p. 2). En Estados Unidos, Colón se convirtió en un referente, otro pionero padre de la patria. Colón ha sido representado como un precursor de valores como el individualismo, la libertad, el emprendimiento y el progreso científico. Colón ha sido conceptualizado como otro fundador de la nación, junto a George Washington –hay que recordar que la capital del país, Washington D. C. (District of Columbia) fue nombrada en honor a ambos hombres en 1791–.

En torno al tercer centenario, en 1792, la importancia de Colón había empezado a ser relevante aunque aún minoritaria. La conmemoración fue sobre todo por iniciativas privadas, de carácter urbano y centrada en la costa este. Poco antes, en 1784, la universidad King's College, que se había denominado así bajo el reinado de Jorge III, pasó a llamarse Columbia (Schlereth, 1992, p. 939). El gran cambio de paradigma en torno a Colón le debe mucho a la biografía hecha por Washington Irving, *A History of the Life and Voyages of Christopher Columbus* (1828), fue clave en el ensalzamiento de la figura histórica por su amplio alcance y popularidad –se hicieron 116 ediciones y reimpressiones durante el siglo XIX– (Bartosik-Vélez, 2014, p. 84). Sin embargo, Irving hizo un mal uso de las fuentes, creando conversaciones y manipulando cronologías para crear un efecto dramático. La biografía tuvo gran influencia en los libros de texto y

manuales escolares durante todo el siglo, que concentraban dos aspectos clave en la historia de Colón: el relato de sus viajes trasatlánticos y la exploración del «nuevo mundo», y la construcción del personaje, es decir, los rasgos de carácter que le convertían en un referente para la sociedad estadounidense (Schlereth, 1992, pp. 944-945).

Sin embargo, la celebración de 1492 no se tendrá auténtica relevancia hasta 1892. Tras la Guerra de Secesión y la crisis identitaria que implicó en el país, se necesitaba una figura que subrayara su excepcionalismo. El cuarto centenario fue una oportunidad

para celebrar la grandeza americana, celebrar la prosperidad del expansionismo americano, el avance del progreso sobre el salvajismo que encontró Colón y que los angloamericanos transformaron. En resumen, se buscaba glorificar la civilización estadounidense, con la voluntad de institucionalizar el evento (Michaud, 2021, p. 164).

El 21 de julio de 1892, por primera vez, el presidente de Estados Unidos, Benjamin Harrison, proclamó oficialmente que el día se consagrara a la llegada de Colón, y se nombró como ‘Discovery Day’ con las características habituales de una fiesta nacional (ceremonias en lugares públicos, iglesias y colegios). Afirmó:

Columbus stood in his age as the pioneer of progress and enlightenment. The system of universal education is in our age the most prominent and salutary feature of the spirit of enlightenment, and it is peculiarly appropriate that the schools be made by the people the center of the day's demonstration. Let the national flag float over every schoolhouse in the country, and the exercises be such as shall impress upon our youth the patriotic duties of American citizenship (Harrison, 1892).

La conmemoración se concentró en la ciudad de Nueva York. Las festividades duraron días y se erigió una estatua a Colón en una plaza de Manhattan próxima a Central Park que pasó a llamarse Columbus Circle (*New York Times*, 1892). Como explica DiBello, el aniversario fue una oportunidad para los católicos (sobre todo irlandeses e italianos) de legitimar su presencia en el país y construir una imagen positiva de su comunidad. Los italoamericanos más y mejor posicionados querían representar una italianidad respetable y digna (2022, p. 35). En 1882 los irlandeses habían fundado en Connecticut la asociación *The Knights of Columbus*, que rápidamente se extendió por la costa este. Eligieron a Colón como patrón porque le consideraban como el introductor del catolicismo en América. Los inmigrantes italianos se fueron apropiando de la figura de Colón no solo para legitimar su presencia en Estados Unidos, sino para ensalzar su «contribución» a la grandeza de América (Michaud, 2021, pp. 163-165). Hay que tener en cuenta que la adopción de Colón como una figura digna de admiración por la

comunidad italoamericana no fue lineal ni unánime, como refleja el capítulo de *Los Soprano* que se analiza (DiBello, 2022, p. 11).

Con anterioridad a 1892, quienes más se habían movilizado para celebrar Columbus Day fueron italianos del norte, que inmigraron antes que los del sur –entre 1820 y 1870, sobre todo– y se implantaron mejor en el espacio sociocultural estadounidense (Michaud, 2021, p. 169). A finales del siglo XIX y principios del XX la discriminación hacia los migrantes y la xenofobia, habituales en Estados Unidos, provocó que los italianos del sur fueran vistos como gentes sin civilizar y con costumbres moralmente cuestionables, sobre todo debido a las organizaciones criminales como la Mano Negra (DiBello, 2022, p. 26).

Muchos de los primeros inmigrantes italianos en Estados Unidos tenían un concepto de identidad nacional casi ausente, sin relacionarse entre los que procedían de distintos lugares. La adopción de Colón no fue entonces solo una respuesta a la discriminación, también fue una manera de favorecer la unidad entre los italianos que procedían de toda Italia, que no empezó a existir como país unificado hasta la década de 1860 (DiBello, 2022, p. 13).

La tensión por la conmemoración del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América mostró los roces internacionales y la disputa por el legado de dicho acontecimiento y sus héroes históricos. En torno a 1888 Italia no tenía planes consolidados para la celebración, pero hubo tensiones, sobre todo con España, por cuadrar fechas para conmemorar el evento. En España, los preparativos para conmemorar el Cuarto Centenario se aceleraron cuando se recibieron las primeras noticias de que Estados Unidos estaba preparando también su propia celebración, hacia 1885 (Rodríguez Campesino, 2022, p. 197). Cuando se conmemoró el cuarto centenario de la llegada de Colón a América con la *World's Columbian Exposition* en Chicago en 1893, la figura de Colón como símbolo nacional estaba en su máximo apogeo y se había hecho un hueco en la religión civil del país (Bartosik-Vélez, 2014, p. 67). Los edificios de estilo neoclásico y las estatuas grecorromanas recordaban a los visitantes la narrativa de *traslatio imperii*: si una vez el imperio había sido Grecia y Roma, Colón lo había traído hacia el Oeste, hacia Estados Unidos (Bartosik-Vélez, 2014, p. 98). Estados Unidos se presentaba como continuador de una tradición imperial que durante siglos había expandido las bondades de la civilización y se enfatizaba la doctrina del destino manifiesto en el contexto de expansión del panamericanismo (Rodríguez Campesino 2022, pp. 209-210).

La narrativa sobre el Nuevo Mundo se construyó en torno al viaje colombino. En el espacio central del recinto había un gran estanque donde se exhibieron reproducciones de las tres carabelas —la Pinta, la Niña y la Santa María—, así como una réplica del Monasterio de La Rábida —que fue construida en España y posteriormente trasladada, para ser ubicada a orillas del Lago Michigan—. El Monasterio de La Rábida, en Huelva, es donde se hospedó Colón antes de partir a las Indias. En este recinto se exhibieron grabados y fotos sobre Colón y sus viajes. Fueron una gran atracción turística y la Santa María se dio como regalo del gobierno español al estadounidense (Bartosik-Vélez, 2014, p. 105).

Durante la década de 1920, los miembros del Ku Klux Klan despreciaban las estatuas de Colón por considerarlas un símbolo de catolicismo y de lo extranjero (DiBello, 2022, p. 96). Para los italoamericanos, la figura de Colón ha sido un símbolo de catolicismo y de identidad cultural y étnica (Bartosik-Vélez, 2014, p. 147). La fiesta experimentó un proceso de etnización en torno a las dos guerras mundiales —en la primera, la fiesta se aprovecha para recolectar dinero para los soldados italianos—. Los italianos pasan a constituir un grupo específico en la sociedad multiétnica y multicultural estadounidense (Michaud, 2021, pp. 171-173). Los italoamericanos tuvieron un importante papel en la consideración del Columbus Day como fiesta federal en 1968, cuando era presidente Lyndon B. Johnson (Schuman *et al.*, 2005, p. 7). Poco después, a petición de los sindicatos, la fiesta se traslada al segundo lunes de octubre. Esta conmemoración supone una aceleración de la americanización de los italianos. «Los emigrantes van a metamorfosear esta fiesta estadounidense en una manifestación de su identidad étnica, expresión doble de su italianidad y su americanidad». Según Michaud, gracias a Columbus Day los italianos se construyeron un «imaginario nacional» (Michaud, 2021, pp. 166-167).

La dinámica cambió a finales del siglo XX, cuando Colón pasó de héroe a villano para buena parte de la opinión pública, algo que debe entenderse desde la óptica de que es una figura imperial. Ha sido por tanto un objetivo lógico de grupos sociales que manifiestan resistencia a las nuevas formas de imperialismo y la creciente internacionalización del capital y el poder (Rodríguez Campesino, 2022, p. 62). Esto se produjo en torno a las reflexiones sobre el quinto centenario de su llegada a América, en 1992, momento de apogeo de las críticas por parte de historiadores de América y de nativos americanos. Columbus Day se perfila como una fiesta estadounidense

transnacional con la participación de diversos grupos étnicos minoritarios para demostrar su integración en la sociedad de acogida. Columbus Day es el día de la glorificación oficial de la identidad transnacional de los italoamericanos (Michaud, 2021, pp. 173).

El capítulo ‘Christopher’ se sitúa en este marco, en los años de revisión de la figura y la acción histórica de Cristóbal Colón. Es el tercer capítulo de la cuarta temporada, emitido el 29 de septiembre de 2002. La serie plantea una imagen dicotómica sobre juzgar un acontecimiento histórico fuera de su contexto. El capítulo es idea original de Maria Laurino y Michael Imperioli y fue escrito por este último. Los creadores abordan ambos puntos de vista al plantear un escenario donde se produce una protesta de nativos americanos contra el desfile del Día de Colón (Ricci, 2014, p. 110). El capítulo comienza con una escena en torno a esta cuestión. En una escena, Bobby ‘Baccalà’ Baccilieri Jr. está leyendo un periódico donde se anuncia que el New Jersey Council of Indian Affairs pretende boicotear las celebraciones del Día de Colón en Newark «en protesta por el genocidio de los pueblos nativos americanos»:

Baccalà: The New Jersey Council of Indian Affairs has announced plans to disrupt Monday's Columbus Day Parade in Newark. Council chairman Del Redclay, professor of cultural anthropology ... says council members and supporters will lie down in the path of Columbus Day marchers, quote, «In protest of Columbus's role in the genocide of America's native peoples», unquote.

Este momento desencadena una conversación en defensa de Colón y en contra de su representación moderna como un comerciante de esclavos. Furio, que es un personaje que ha llegado a Estados Unidos de Italia recientemente, expresa: «Creía que Colón era el héroe de América». Ralphie, otro de los miembros de la familia mafiosa, dice que «los indios y comunistas quieren representar a Colón como comerciante de esclavos y no como explorador». Christopher afirma que «no se puede negar la masacre», a lo que le responden que lo han compensado sobradamente, pues los nativos americanos disponen de ventajas del gobierno y de poder económico gracias a los casinos. Silvio expresa especialmente su ira ante este ataque a su supuesto legado. El elogio a sus ancestros representa el conflicto entre la construcción nacional de los emigrantes y los indígenas americanos (Ricci, 2014, p. 111): «*Silvio: You know what it is? I'll tell you what it is: anti-Italian discrimination. Columbus Day; a day of Italian pride and they want to take it away*».

Como explica Ricci, el discurso de Silvio ejemplifica la dificultad de equilibrar los valores culturales en conflicto, la complejidad psicológica de la asimilación, las repercusiones del genocidio y los problemas de la americanización. La oposición de Silvio a las protestas indígenas muestra también el abismo existente entre los grupos comunitarios en Estados Unidos. Esto se muestra también en las frases de Furio Giunta en contra de la Italia del norte, dado que Colón era genovés y el norte tradicionalmente ha oprimido al sur:

Furio: Fuck them. But I never like Columbus. In Napoli, a lot of people are not so happy for Columbus 'cause he was from Genova ... the north of Italy always had the money and the power ... they punish the south since hundreds of years ... even today they put up their nose at us like we're peasants. I hate the nord.

El episodio ofrece una imagen poliédrica de las actitudes italoamericanas hacia Colón. En un otro momento del capítulo, en casa de Tony, vemos a Carmela, su mujer, a A. J., el hijo adolescente, y a Furio. En la televisión encendida está emitiéndose un debate sobre la figura de Colón donde se aborda esta dicotomía entre el tráfico de esclavos y el descubrimiento de América como gesta épica. En la cocina, A. J. está leyendo el libro *A People's History of United States* (1980), de Howard Zinn, una obra con gran éxito de público y alcance. Esta obra supuso un desafío al relato tradicional de la historia estadounidense, enfocándose en experiencias desde abajo, grupos marginados de la Historia –mujeres, inmigrantes, nativos americanos, personas afroamericanas, etc.– y las luchas por la justicia social. Zinn fue un historiador de izquierdas que tuvo gran influencia en la historiografía militante de finales del siglo XX (Duberman, 2012; Ivol, 2008). En esta obra en concreto analiza la supuesta hazaña colombina desde una óptica desmitificadora y vinculada con la violencia del legado colonial en Estados Unidos. Zinn plantea que enfatizar la vertiente de Colón como navegante y descubridor pionero en llevar la «civilización» al territorio que hoy es Estados Unidos es una elección ideológica que servía para justificar los asesinatos que se cometieron en las décadas de formación del país (Zinn, 2003, p. 9). *A People's History of United States* se ha convertido en una lectura de referencia para numerosos movimientos sociales. En mayo de 2003 se celebraba que se había alcanzado la cifra de un millón de ejemplares vendidos de esta obra. Las ventas habían ido aumentando progresivamente desde su publicación en 1980 (Green, 2003).

A. J. lee el libro porque se lo han enviado como tarea en la clase de Historia. Está leyendo el primer capítulo, donde Zinn cita a fragmentos del diario de Colón, en concreto lee en alto «Serían unos criados magníficos. Con cincuenta hombres los subyugaríamos a todos y con ellos haríamos lo que quisiéramos» (Zinn, 2003, p. 1). Carmela responde que George Washington tuvo esclavos, y que Colón fue «una víctima de su tiempo». El hijo le dice a Tony que, según su profesor, si Colón estuviera vivo en ese momento sería juzgado por crímenes contra la humanidad, y que eso es verdad porque lo dice su profesor y porque lo pone en su libro de Historia. A esto, Tony responde enfadado «*in this house Columbus is a hero*». Poco después, Carmela apaga la televisión.

Al aparecer leyendo esta obra, A. J. se presenta como un personaje que está iniciándose en el cuestionamiento del *statu quo* de su país, desafiando el consenso histórico y social que intenta afianzarse en el hogar Soprano. Simboliza a la vez una rebelión contra el sistema en general, representado por la política estadounidense, y contra la idiosincrasia de su hogar y de su familia, representada por su padre. Es, además, un reflejo de la popularidad del libro.

El resto del capítulo incluye momentos en las que Tony intenta ejercer presión indirecta con algunos líderes nativos americanos miembros de las élites, del poder económico, para que frenen la protesta. También se registran escenas de enfrentamiento entre un grupo de nativos americanos que protestan por el genocidio y un grupo de italo-americanos –donde hay personajes de la familia mafiosa de Tony– que intentan sabotearlos. Los nativos han colgado un muñeco, un pelele, que representa a Colón, y algunos italo-americanos intentan retirarlo. El enfrentamiento escala y pasa de la violencia verbal a la física, donde tiene que intervenir la policía. En otro momento, dos hombres con los que Tony están haciendo negocios comentan el tema y uno de ellos, de origen cubano, equipara a Colón con Adolf Hitler, a lo que otro, de origen judío, le acusa de banalizar el Holocausto y de antisemitismo. Es una escena muy relevadora en términos de cómo funciona la identidad étnica y racial. También hay una escena en la que Carmela asiste a una reunión de mujeres italoamericanas que se quejan de que el estereotipo de mafiosos siga asociado a su comunidad.

Los hispanos –que son un grupo muy heterogéneo dentro de Estados Unidos– que celebran *Columbus Day* no lo hacen en el día oficial, sino el fin de semana siguiente, con la denominación de *Hispanic Columbus Day*. Se festeja para asentar y legitimar su presencia en Estados Unidos. La fiesta tiene mayor importancia donde hay una amplia

presencia hispana, como en los estados de Texas, California o Florida. En palabras de Michaud,

de una fiesta federal organizada por las elites para glorificar el excepcionalismo americano respecto a Europa en el siglo XVIII se ha pasado a una fiesta étnica popular, italoamericana, disputada por los hispano y denunciada por los amerindios. La conmemoración de la llegada de Colón ha sido instrumentalizada por diversos grupos para asegurar su nueva identidad en América (2021, p. 177).

4. CONCLUSIONES

Los Soprano hace un retrato del sueño americano que muestra su lado oscuro, cómo un hombre de ascendencia migrante se busca su propio éxito y riqueza mediante la violencia, la corrupción, el desencanto y la autodestrucción. La crítica al descubrimiento de América, encarnada por personajes más jóvenes y no blancos (y no italo-americanos) supone una manifestación de la ruptura del establishment y el sistema de valores que la comunidad italo-americana había construido y fraguado desde el siglo XIX para legitimar su presencia en una sociedad como la estadounidense. Así, la actitud de personajes como Tony y Silvio representan una resistencia a dejar ir ese legado, ese pasado supuestamente glorioso que les permite justificar su presente.

La televisión tiene un papel crucial en la construcción y popularización de relatos históricos. Mediante la narrativa audiovisual tiene la capacidad de moldear la percepción del público sobre eventos y personajes históricos. La selección de qué eventos se cuentan, cómo se cuentan y desde qué perspectiva, influye en la comprensión colectiva del pasado. Además, alcanza a una audiencia amplia y diversa que permite un acceso mayor a una representación del conocimiento histórico. *Los Soprano* muestra una cara oscura del sueño americano y el capítulo *Christopher* cuenta una historia que nos sitúa en un contexto complejo donde la pervivencia del legado colombino se pone en cuestión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Auster, A. (2011). The Sopranos and History. En Lavery, D., Howard, D.L. y Levinson, P. (eds.), *The Essential Sopranos Reader* (pp. 266-276). The University Press of Kentucky.

Bushman, C. (1992). *America Discovers Columbus*. University Press of New England.

Cascajosa Virino, C.C. (2006). No es televisión, es HBO: La búsqueda de la diferencia como indicador de calidad en los dramas del canal HBO. *Zer*, 21, 23-33. <http://hdl.handle.net/10810/40915>

Castro Rey, I. (2009). Vivir puede matar. En Lafuente, F.F., Castro Flórez, F.; Fresán, R. y De los Ríos, I., *Los Soprano forever. Antimanual de una serie de culto* (pp. 39-53). Errata Naturae.

Corning, A. y Schuman, H. (2022). From Hero to Villain: Stability and Change in Popular Beliefs About Christopher Columbus. En Roediger III, H.L. y Wertsch, J.V. (eds.), *National Memories: Constructing Identity in Populist Times* (pp. 115-145). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780197568675.003.0007>

De los Ríos, I. (2009). Mitología y desencanto. Una introducción a Tony Soprano. En Lafuente, F.F., Castro Flórez, F.; Fresán, R. y De los Ríos, I., *Los Soprano forever. Antimanual de una serie de culto* (pp. 7-25). Errata Naturae.

DiBello, A.J. (2022). *One Ethnicity, Under Columbus, Divided: Christopher Columbus's Evolving Role in the Formation of Italian-American Identity and the Celebration of Italian-American Heritage* [Trabajo fin de grado]. University of Michigan.

Duberman, M. (2012). *Howard Zinn: A Life on the Left*. The New Press.

Green, J. (2003). Howard Zinn's History. *The Chronicle of Higher Education*, B.13-4. <https://www.chronicle.com/article/howard-zinns-history/>

Harrison, B. (1892). 400th Anniversary of the Discovery of America by Columbus. *The American Presidency Project*, July 21, 1892. <https://www.presidency.ucsb.edu/documents/proclamation-335-400th-anniversary-the-discovery-america-columbus>. Recuperado el 01/05/2024.

Ivol, A. (2008). The Life and Work of Howard Zinn. *Transatlantica*, 1. <https://doi.org/10.4000/transatlantica.3073>

Linares-Barrones, Á. (2021). La evolución de la producción original de la plataforma de pago HBO. *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, 17, 260-279. <http://dx.doi.org/10.12795/RiCH.2021.i17.12>

Los Soprano (Serie de TV) (s.f.). *Filmaffinity*. <https://www.filmaffinity.com/es/film402150.html>. Recuperado el 20/04/2024.

Loser, J. (2021, 9 noviembre). 'Los Soprano': por qué la verdadera edad de oro de las series nació y murió con la obra maestra de David Chase. *Espinof*. <https://www.espinof.com/series-de-ficcion/soprano-que-verdadera-edad-oro-series-nacio-murio-obra-maestra-david-chase>. Recuperado el 02/05/2024.

Łukasik, P. y Bielański, S. (2022). A difficult legacy: Christopher Columbus in the perspective of Polish and Italian science and education in the 21st century. *Athenaeum, Polish Political Science Studies*, 75(3), 116-136. <https://doi.org/10.15804/athena.2022.75.07>

Meza Hernández, P.J. (2017). Tony Soprano: una figura del poder tergiversado. *Murmullos filosóficos*, 3(6), 33-44. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/murmullos/article/view/59245>

Michaud, M.-C. (2021). Columbus Day aux États-Unis, une commémoration transnationale. En García Sebastiani, M. (ed.), *12 de octubre: cien años de hispanoamericanismo e identidades transnacionales* (pp. 163-178). Ediciones Comlutense.

Moreno Luzón, J. (2021). *Centenariomanía. Conmemoraciones hispánicas y nacionalismo español*. Marcial Pons.

New York Times (1982, 13 octubre). The voyager in marble. Unveiling on the great Columbus monument, p. 11.

Onandia Garate, M. (2013). Tres obras maestras de la ficción televisiva: The Soprano, The Wire and Mad Men. *Ars Bilduma*, 3, 133-150. <https://doi.org/10.1387/ars-bilduma.6351>

Ricci, F. (2014). *The Sopranos. Born under a Bad Sign*. The University of Toronto Press.

Ridolfi, M. (2009). Fiestas y conmemoraciones. En Canal, J. y Moreno Luzón, J. (Eds.), *Historia cultural de la política contemporánea* (pp. 55-96). Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Sale, K. (1990). *The Conquest of Paradise: Christopher Columbus and the Columbian Legacy*. Hodder & Stoughton.

Sanz López, J. (2022). 1992. *El año de España en el mundo*. Sílex.

Schlereth, T.J. (1992). Colombia, Columbus, and Columbianism. *The Journal of American History*, 79(3), pp. 937-968. <https://doi.org/10.2307/2080794>

Schuman, H., Schwartz, B. y D'Arcy, H. (2005). Elite Revisionists and Popular Beliefs: Christopher Columbus, Hero or Villain?. *Public Opinion Quarterly*, 69(1), 2-29. <https://doi.org/10.1093/poq/nfi001>

Zinn, H. (2003). *A People's History of the United States*. HarperCollins.

NOSOTRAS NO POLITIZAMOS, NOSOTRAS EDUCAMOS.

UN ANALISIS DE *THE PHYLLIS SCHLAFLY REPORT* (1972-77)

Zésar Arranz Conte

Universidad de Zaragoza, España

1. INTRODUCCIÓN

Cuando en 1967 Phyllis Schlafly perdió las elecciones primarias a la presidencia de la *National Federation of Republican Women* [Federación Nacional de Mujeres Republicanas] (NFRW), Ray Bliss —entonces *chairman* de los republicanos— respiró tranquilo. Sin embargo, aquella tranquilidad duraría poco tiempo, ya que en agosto de ese mismo año, Phyllis decidió fundar su propio boletín para transformar el alma del Partido Republicano (GOP) desde un extremo.

El presente capítulo analiza la influencia que tuvo el boletín autopublicado *The Phyllis Schlafly Report* como cámara de eco dentro del GOP en torno a la *Equal Rights Amendment* [Enmienda de Igualdad de Derechos] (ERA). A través de sus 4 páginas a doble columna, la activista republicana conservadora Phyllis Schlafly logró organizar un movimiento de mujeres capaz de frenar la ratificación de la ERA impulsada por el *Women's Liberation Movement* [Movimiento de Liberación de la Mujer] (WLM). Para lograr su propósito llenó sus páginas de argumentos que explotaban el miedo económico, físico, ideológico y al aborto.

Este capítulo se organiza de la siguiente forma: (1) Introducción; (2) Contexto y antecedentes; (3) La autora: Phyllis Schlafly; (4) *The Phyllis Schlafly Report* y (5) Conclusiones.

2. CONTEXTO Y ANTECEDENTES

Los veinte años que el GOP estuvo en la oposición a la Casa Blanca condujo a una importante reflexión ideológica interna: la victoria sólo podía pasar por acercarse a las posturas de los demócratas. Sin embargo, no todo el partido estaba de acuerdo con esa tesis —que resultó exitosa en 1952— y en 1964 se organizaron para conseguir un candidato «conservador», Barry Goldwater (1909-1998). Empero, nuevamente las urnas

decretaron que el conservadurismo *aún* no estaba de moda y los republicanos recibieron la peor derrota electoral que se recordaba (61% vs. 38%).

El país y el partido entendieron el mensaje, con Goldwater no se podía ganar, era necesaria la moderación y ello conllevaba purgar a los elementos conservadores de los principales cargos nacionales. La reconstrucción del GOP llevada a cabo por Ray Bliss se consideró un éxito cuando en 1968 lograron la elección de Richard Nixon para Washington D.C.; aunque por el camino hubo quienes sintieron que el partido había abandonado sus pilares ideológicos. Uno de estos casos fue Phyllis Schlafly, quien amagó con la secesión tras perder las primarias de 1967 a la presidencia de la federación femenina; finalmente, solo se escindió ideológicamente formando su propio círculo de leales dispuestas a transformar el Partido Republicano desde los márgenes.

La etiqueta «conservador» se muestra insuficiente para contener la heterogeneidad interna de la «Derecha» americana. En realidad, estamos ante facciones diversas que incluyen libertarios, conservadores sociales, neoliberales, neoconservadores, derecha religiosa, aislacionistas... (vid. Aramberri, 2007; Nash, 1987). Por ello, en las décadas de 1940 y 1950, muchos de sus intelectuales se dieron cuenta de que necesitaban un órgano de expresión autónomo, así nacieron o se extendieron medios como *The American Mercury* (1924), *Human Events* (1944), *The Freeman*, *National Review* (1955). Sobre el resto destacaron *Human Events* y *National Review* como principales paraguas de intelectuales de todas las corrientes de la derecha, pero con un objetivo común, vencer al «liberalismo [social]» (Micklethwait y Wooldridge, 2006, pp. 67-68; Major, 2012, p. 459; Bjerre-Poulsen, 2002, p. 82).

La importancia de estos medios de expresión fue total sobre la obra de la propia Phyllis Schlafly ya que fueron consideradas fuentes de autoridad para reforzar sus argumentos en libros como *A Choice not an echo* (1964) o en *The Phyllis Schlafly Report*. Sin embargo, si por algo sobresalieron fue por abrir la puerta y ofrecer un modelo a seguir: no solo presentar noticias, sino bordar el tejido para interpretar el mundo con un sesgo conservador.

En los años 20, Alice Paul propuso enmendar la Constitución de EEUU con la *Equal Rights Amendment* (ERA) para facultar al gobierno federal a implementar políticas que aseguraran la igualdad de género (Kyvig, 1996, p. 49). Sin embargo, la enmienda fue bloqueada repetidamente por la pinza compuesta por el conservadurismo y el «feminismo proteccionista» ante el temor del fin a la *discriminación favorable* a la mujer (Kyvig,

1996, p. 49; Miller, 2015, p. 283). La enmienda fue incluida en los manifiestos republicano (1940) y demócrata (1944); no obstante, no fue hasta la llegada del feminismo liberal de la *National Organization for Women* [Organización Nacional de Mujeres] (NOW) que la Cámara de Representantes aprobó el texto en 1972, iniciándose un periodo de 7 años para su ratificación por 35 Estados.

Hubo varios intentos infructuosos de reforma del texto para flexibilizarlo y no acabar con las protecciones especiales, sobresaliendo los esfuerzos del Senador demócrata de Carolina del Norte, Sam Ervin (Miller, 2015, p. 285; Kyvig, 1996, p. 50). En febrero de 1972, Phyllis Schlafly publicó en su boletín el número «What's Wrong With the Equal Rights Amendment?», cuatro páginas que sintetizaban los principales argumentos sobre los que pivotaría la campaña por su no-ratificación. Una de sus lectoras, Anne Petterson de Oklahoma repartió ese mismo año copias del boletín entre los congresistas estatales y, por primera vez, un Estado rechazó el texto (Critchlow, 2005, p. 219).

En septiembre del mismo año, nació *Stop Taking Our Privileges ERA* o STOP ERA [Dejad de Quitarnos Nuestros Privilegios] (Kyvig, 1996, p. 52), una organización liderada por Phyllis con un solo *issue* en el horizonte, sin elecciones, ni renovación de puestos ni toma colectiva de decisiones; un instrumento eficaz para movilizar a las mujeres conservadoras del país (Marshall, 1985, p. 358). La organización se articuló como una red de acciones individuales que pudieran hacerse desde la mesa de la cocina y definidas como «educacionales» y no «politizadoras», de manera que se evitaba la disonancia entre el complementarismo y la acción política (Marshall, 1985, p. 358). La organización despuntó por su originalidad con un amplio abanico de tácticas propias de los Nuevos Movimientos Sociales que incluía desde las manifestaciones hasta las *performances* como entregar a los legisladores panes caseros con la etiqueta: «To the Breadwinners from the Breadmakers» [Para los que se ganan el pan de las que lo hacemos] (Klemesrud, 15 diciembre 1975, p. 53).

Tras diez años de lucha y demostración de fuerza por ambas fuerzas contendientes, el 30 de junio de 1982 se celebró la «Rainbow Dinner». En Washington D.C., rodeada de representantes de todas las ramas de la derecha y con Reagan ya en la Casa Blanca, Phyllis y sus colaboradoras celebraron el final de la extensión para la ratificación de la ERA: la muerte jurídica de la ERA; STOP ERA había ganado la batalla (Rosellini, 1 julio 1982).

3. LA AUTORA: PHYLLIS SCHLAFLY

Phyllis MacAlpin [Steward] Schlafly (1924-2016) nació en el seno de una familia humilde de Illinois de clase media empobrecida durante la Gran Depresión. Criada como católica y republicana; su hogar no se parecía en nada a aquello que preconizaba, su madre era el sustento familiar tanto material como en cuidados. Su padre, con una fe inquebrantable en los valores americanos de la libre empresa le inculcó una fe conservadora y su madre, los modales y buenas apariencias.

Phyllis desde muy joven destacó en la Escuela del Sagrado Corazón donde recibió una educación clásica y católica que le sirvió una beca completa en la Universidad Católica de Meryville, a la que renunció al año por «ser poco estimulante intelectualmente (Fesenthal, 1981, p. 18). Buscando un reto, se mudó para poder estudiar en la Universidad de Washington, cuyas tasas costeó trabajando en una fábrica balística 48 horas semanales durante la II Guerra Mundial También allí destacó y logró ser becada para Harvard, pero su precariedad económica no le permitieron proseguir con el doctorado.

Tras graduarse, trabajó en la *American Enterprise Association* [Asociación Americana de la Empresa, hoy el Instituto Americano de la Empresa] donde se familiarizó con la literatura *anti-New Deal* y hayekiana y conoció la revista *Human Events* (Critchlow, 2005, p. 25). Este empleo le proporcionó una red de contactos en el mundo de la derecha americana que supo explotar años más tarde. En 1946 organizó la campaña del candidato republicano Bakewell en el distrito 11 de Illinois —una demarcación afroamericana demócrata— logrando la victoria gracias a que estudió concienzudamente los problemas del distrito y adaptó el discurso (Critchlow, 2005, p. 29). Posteriormente, su paso por *St. Louis Union Trust Company* y el *First National Bank* durante 3 años la entrenaron para gestionar subscripciones y escribir boletines informativos (Critchlow, 2005, pp.29-30). Así, su vida académica y profesional la prepararon para liderar intelectual y organizativamente a la NCR.

En 1949, Phyllis conoció a Fred Schlafly, su futuro marido, un hombre católico perteneciente a la *Old Right* y de una familia burguesa de Illinois; juntos se mudaron a Alton y tuvieron seis hijos: Bruce (1950), Andrew (1955), John (1956), Anne (1958), Roger (1961) y Liza (1962). Su maternidad no la alejó de la política, intentó infructuosamente ser congresista en 1952 y 1972, fue vicepresidenta de la NFRW y candidata a la presidencia de dicha federación. En 1964 le llegaría el reconocimiento

nacional con *A Choice not an echo*, un libro autopublicado a favor de Barry Goldwater en las primarias de aquel año que alcanzó entre las 3 y 3.5 millones de copias (Westenfeld, 2020). El renombre y prestigio de esta obra también vino acompañado de la etiqueta de extremista, lo que le cerró las puertas a una victoria en las primarias de la NFRW (Conley, 2019, p. 65). Esta derrota, se tradujo en que ella y sus fieles se escindieran en los «Schlafly clubs», grupos de lectura organizados a través de su boletín *The Phyllis Schlafly Report*, aunque formalmente nunca rompieron con el partido (Critchlow, 2005, pp.160-161).

La ideología de Phyllis Schlafly merecería un estudio propio y más detallado que estas simples líneas; no obstante, muy sintéticamente podemos decir que bebe de tres fuentes: fundamentalismo, neoliberalismo y neoconservadurismo. Su figura ha sido asociada al «conservadurismo en movimiento» (Mort, 2015, pp. 651-652) y al «conservadurismo insurgente» (Taylor, 2016, p. 243) por su llamada a la acción.

La definición original de «Fundamentalismo» se circunscribía a los cristianos protestantes que buscaban la verdad religiosa en los Fundamentos, es decir, que creían en la inerrancia bíblica (Peels, 2023, p. 737). Por tanto, en principio Phyllis quedaría excluida de la misma, sin embargo, su fe ciega en las Escrituras y su lenguaje cercano a la *New Christian Right* ha hecho que algunos autores la vinculen al movimiento. Su fe católica se manifestó muy profundamente en su división sexual dentro de la familia adoptando el complementarismo, es decir, que hombres y mujeres eran iguales pero diferentes. Esta separación implicaba que ella debía cuidar a los hijos y él, proveer los recursos materiales, una división natural y divina de las tareas (Miller, 2015, p. 286). Como expresó en 1972:

Esto [la familia] está basado en el hecho de la vida —que ninguna legislación o agitación puede borrar— que las mujeres tienen bebés y los hombres no.

Si no te gusta esta diferencia fundamental, tendrás que hablarlo con Dios porque Él nos creó así. (Schlafly, 1972a, p. 1).

La familia era definida como fruto de la unión de un hombre con una patriótica autosacrificada fecunda mujer con roles complementarios (Ehrenreich, 1982, p. 395). En su concepto, la mujer en sus años como esposa y madre debía concentrarse en el matrimonio y la maternidad por encima de los valores egoístas (Schlafly, 27-03-1979, *op. cit.*; Schlafly, 2019, p. 231). Esto es lo que ella denominó «la mujer positiva» para contraponerse a la idea de víctima del sistema construida por el WLM.

Su política económica procede de la herencia del republicanismo prerrooseveltiano de su padre (Felsenthal, 1981, pp.17-18) y su paso por el AEA que la llevó a defender un Estado mínimo cercano a Goldwater, de hecho, el crecimiento del gasto público lo definía como «robo» (Schlafly, 2014, p. 1). Phyllis era completamente individualista tanto antropológica como económicamente, no creía en el Estado de bienestar, sino que esta función la debía tomar la comunidad.

Por el contrario, no mostraba esa austeridad en política exterior, allí era partidaria de políticas neoconservadoras que implicaban la superioridad militar estadounidense. Esta postura la defendió en múltiples discursos y en obras clave como *Strike from the Space* (1965) y *Kissinger on the Couch* (1975) (Marley, 2000, p. 3; Critchlow, 2005, p. 240). Por ejemplo, el desarrollo de armas atómicas fue la condición exigida a Nixon para apoyarlo en las primarias (Critchlow, 2005, p. 186). Su anticomunismo se manifestó en su *presunta* militancia en la *John Birch Society* de John Welch, una organización de derecha radical anticomunista y con rasgos de fanatismo religioso (Wilcox, 1988, p. 433). Nunca pudo demostrarse su vínculo, pero sí sus simpatías (Felsenthal, 1981, pp. xvii-xviii; Conley, 2019, p. 65); además, su rechazo radical al socialismo se manifestó, por ejemplo, en su crítica a la apertura de Nixon con China: «La gente civilizada no cena con asesinos y criminales. Los comunistas han asesinado a 20 millones de chinos» (Schlafly, *op. cit.*; Critchlow, 2005, p. 204).

4. THE PHYLLIS SCHLAFLY REPORT

En 1972, Phyllis Schlafly organizó la resistencia contra la ERA usando su teléfono y su *newsletter* con tan solo 3 000 lectores (Viguerie y Franke, 2004, p. 145), aunque el número de subscriptores creció hasta los 35 000 en los primeros años de la década. Como comenta Felsenthal al comienzo de su obra: «El arma más potente con que contaba Phyllis Schlafly en la lucha contra la ERA, tanto sus enemigos como sus aliados coincidían, era su máquina de escribir —su habilidad de motivar, algunos dirían asustar, a la gente para pasar a la acción—» (Felsenthal, 1981, p. 39).

La estructura de *The Phyllis Schlafly Report* era siempre la misma, cuatro páginas impresas a doble cara encabezadas por una fotografía de Phyllis (que cambiaba cada cierto tiempo), el título «The Phyllis Schlafly Report» con un águila portadora del escudo estadounidense en la esquina superior derecha. Por debajo, una línea con tres elementos: (1) El volumen (año) y número (mes, comenzando en agosto), (2) en medio la dirección

postal «Box 618, Alton, Illinois» y (3) en el extremo derecho, la fecha en formato «mes año». El texto siempre a doble columna, mientras que el tamaño de la letra variaba y el empleo de sangría francesa era ocasional. El uso de las negritas y las imágenes dependía del mes, pero no era inhabitual; lo mismo que la cita de fuentes. El coste de la subscripción era de 5 dólares anuales entre 1967 y 1979, y de 10 dólares después, para los donantes de sus organizaciones. Además, los suscriptores podían demandar copias adicionales por 15 o 25 céntimos la unidad, así como diversas ofertas si se adquirían varias copias al mismo tiempo.

The Phyllis Schlafly Report trataba numerosos temas de actualidad y política conservadora, como política exterior (Schlafly, 1967) o las manipulaciones del ala liberal contra la conservadora en el GOP (Schlafly, 1972b). Sin embargo, esta investigación se centra en sus argumentos contra la ERA y su llamada a la movilización; por ello, los números tratados sufren tres filtros; (1) aquellos disponibles en fuentes abiertas; (2) aquellos producidos entre 1972 y 1977; y (3) aquellos que tratan la ERA o la lucha contra ella.

Esta temática se introduce por primera vez en febrero de 1972 con *What's Wrong With 'Equal Rights' for Women?*, que fija los ejes centrales de la campaña y que está subdividido en varios epígrafes menores repletos de argumentos basados en una visión nacionalista judeocristiana del orden considerado natural. A continuación, toda la lucha contra la ERA se realizará desde una coordenada moral del Bien contra el Mal, donde el miedo fue parte central de la retórica empleada por Phyllis Schlafly y todo su movimiento. Un miedo que he tipificado en cuatro categorías:

Miedo económico. Todos los argumentos donde se explota el sentimiento de inseguridad financiera. El principal argumento en este sentido fue que la ERA implicaba el fin de la obligación del marido de dar sustento material a la esposa y a los hijos de ambos.

Miedo físico. Por un lado, el sexual relacionado con las agresiones sexuales; y por otro lado, con la integridad física, básicamente que la ERA implicaba el alistamiento femenino.

Miedo ideológico. Todo el articulado relativo a presentar el feminismo y sus movimientos aliados como parte de una entente contra el liberalismo político y en pro del comunismo.

Miedo al aborto. Todas las referencias al aborto en la NCR están imbuidas de una doble naturaleza, por un lado, el atentado contra el orden natural de origen divino y su ligazón con el ateo comunismo y, por otro lado, la consideración del mismo como asesinato. Debido a esta doble naturaleza, he juzgado más apropiado diferenciarlo como un miedo específico.

Además de esta clasificación, los diversos números de *The Phyllis Schlafly Report* pueden definirse de tres tipos. Evidentemente, esta clasificación es un modelo ideal a cuya adscripción no puede referirse de manera pura la obra de Phyllis Schlafly, sino que es una tipología que ayuda a la sistematización de su estudio:

Argumentativos, son aquellos ejemplares que se centran en una sola polémica buscando defender una tesis.

Expositivos, es una modalidad donde no hay defensa argumental de una tesis, únicamente se refuerzan las ideas ya adquiridas por los lectores.

Plurales, más habituales en la segunda mitad de la década, se caracterizan por la cesión de espacio a otros medios: hay varias voces que expresan brevemente una idea, bien de otro medio ya publicadas o bien inéditas.

En su argumentación contra la ERA, *The Phyllis Schlafly Report* hace un llamamiento a la defensa de la familia como «unidad básica de la sociedad, que está arraigada en las leyes y costumbres de nuestra civilización judeocristiana, que es el más grande logro en la historia mundial para los derechos de la mujer» (Schlafly, 1972a, p. 1). Esta familia es conceptualizada exclusivamente en términos heterosexuales con roles complementarios: una mujer *breadmaker* y un hombre *breadwinner*. Estos roles no son delegables, de manera que cuando se aborda la posibilidad abierta por la ley de cuestionar la custodia femenina de los hijos se considera una aberración contranatural (Schlafly, 1972c, p. 2), llegando incluso a no ser necesario explicitar el porqué es una locura ya que su propia audiencia comparte esa idea, de manera que se activan mecanismos de retroalimentación (Schlafly, 1973b, p. 4).

Por ejemplo, en febrero de 1972 criticaba por *ridícula* la idea del contrato marital de Shulman que implicaba una distribución de tiempos de cuidado de los hijos: «Presumiblemente, si el bebé llora llamando a su madre por la noche, deberá ser informado de que su contrato matrimonial la prohíbe responderle» (Schlafly, 1972a, p. 4). Nuevamente, lo que queda claro es la idea de que no es delegable el cuidado de la madre, siendo este el mismo motivo por el que se opone a la custodia compartida o

paterna. El esquema mental que Phyllis Schlafly está intentando trasladar es el de una familia ordenada en torno a deberes del marido y derechos de la mujer (Schlafly, 1972c; Schlafly, 1973d), de manera que la oposición femenina a la ERA es una campaña a favor de sus derechos y a favor de un modo de vida *natural*.

Los argumentos centrales del miedo económico gravitan especialmente alrededor del divorcio, que es interpretada como una ruptura de una institución fundamental y ordenada divinamente que distribuía responsabilidades y derechos. La idea aquí explotada es que, si no existe la obligación de sustentar materialmente a la mujer, llegados a determinada edad o circunstancias, los hombres no tendrían incentivos para mantenerse en el matrimonio. Rechazar la ERA implicaba mantener la pensión compensatoria o la presión para no divorciarse; como Phyllis argumenta, al igual que la responsabilidad sobre los hijos no se extinguía con la disolución del matrimonio, tampoco debía hacerlo la económica: «El amor puede irse por la ventana, pero la obligación permanece, al igual que lo hacen los niños. La ERA eliminaría esa obligación» (Schlafly, 1973d, p. 1). Schlafly buscaba la empatía del lector mediante casos en que se manifestaran las consecuencias de ese miedo económico inculcado: «Luff argumenta que la ley del Senador Bill puede conducir a una situación en la que una mujer de 50 años podrá recibir una demanda de divorcio y ser obligada a buscar trabajo después de 30 años proporcionando un hogar para su marido» (Schlafly, 1973b, p. 2). El público con el que quería conectar la autora era la mujer blanca de clase media dedicada al trabajo doméstico que asume como natural ese reparto de papeles y a la que convence de que la igualdad de derechos implicaba la disolución de responsabilidades. El tema del divorcio era un tabú que se estaba rompiendo en aquella época con un aumento de las tasas de separación, lo que daba entidad material a ese miedo, agravado cuando se conectaba con la idea de perder la custodia de los hijos. Por ejemplo, en el número de abril de 1973 recogía una noticia sobre una sentencia donde la madre debía pasar una manutención a sus hijos que quedaban bajo custodia paterna (Schlafly, 1973b, p. 4). Como en otros casos, la gravedad del asunto *hablaba por sí misma*, sin que fuera necesaria una mediación interpretativa de la autora

Phyllis Schlafly presentaba como ridícula cualquier posibilidad de que fuera la esposa quien asumiera el rol de *breadwinner* (Schlafly, 1973d, p. 1) dado que la esencia de la mujer era emocional, personal, práctica y mística; en contrapartida a la masculina, discursiva, lógica, abstracta y filosófica (Calahane, 2014, p. 2). En última instancia,

«mujer» y «maternidad» eran dos términos *naturalmente* ligados sobre los que se elevaba la diferencia fundamental entre sexos: la capacidad de engendrar vida. De ahí que, según ella, el feminismo buscaba el aborto porque las *libbers* —término peyorativo para miembro del WLM— defendían que: «Las mujeres deben ser iguales a los hombres en su capacidad de *no* quedar embarazadas y *no* ser esperando que tengan que cuidar de los bebés que traen al mundo» (Schlafly, 1977a, p. 12). El aborto, como un tema central en el sistema de valores judeocristiano más conservador, tenía un gran poder movilizador especialmente después de la decisión del tribunal *Roe vs. Wade* (1973) que legalizaba a nivel federal el aborto galvanizando a la nación. El caso fue traducido por Phyllis Schlafly como la antesala a la legalización del *aborto-bajo-demanda*, es decir, aceptar el aborto como una decisión humana más que debía ser cubierta por la seguridad social, lo que se enmarcaba en una afrenta al orden de Dios (Schlafly, 1972a, p. 3).

Phyllis Schlafly siempre interpretaba el concepto de «igualdad» manifestado en la ERA y por el WLM desde su coordenada más extremista, lo que ejemplificaba con casos excéntricos o anecdóticos que construían un imaginario dantesco y apocalíptico. Por ejemplo, tomaba el caso del cierre de un coro exclusivamente masculino en un colegio (Schlafly, 1977b, p. 1) o incluía viñetas como una escena donde la policía de derechos civiles ataviada como los nazis cercaban la cabaña de un niño con el cartel «No girls allowd» [No se permiten chicas] (Schlafly, 1976b, p. 4). La inclusión de elementos gráficos como fotografías o viñetas fue un recurso que creció con los años, siendo una forma de dejar atrás los números más ideológicos compuestos por cuatro páginas argumentativas y acercarse a un público más generalista. Este cambio coincide con el aumento del público receptor, desde su círculo de colaboradoras republicanas, hacia mujeres no conscientemente politizadas que recibían a través de estas páginas su posicionamiento político.

Donde más se manifestó esta lectura parcial y extremista fue en el miedo físico, la interpretación de que la aprobación de la ERA implicaba que «bajo la Enmienda, una ley de alistamiento aplicada a los hombres, también aplicaría para las mujeres» (Schlafly, 1972a, p. 2). Este argumento se repite a lo largo de muchos discursos y boletines ya que se relaciona con el contexto de la Guerra de Vietnam y el recuerdo a los cientos de miles de víctimas estadounidenses (Schlafly, 1972c, p. 2; Schlafly, 1976c, p. 1). Esta visión esencialista de la igualdad también está detrás de su denuncia de que la ERA implicaría el final de los equipos de fútbol no mixtos, la personificación de los seguros médicos (ser

mujer reducía su coste, ya que estadísticamente se las consideraba menos proclives a sufrir accidentes o enfermedades) o la *deseada distinción* en determinados campos. Estos campos eran por ejemplo el fin de las cárceles unisex o la implantación de baños mixtos; lo que llevaba anejo un aumento de la violencia sexual (Schlafly, 1972c, p. 2; 1973a, p. 3; 1973b, p. 4; 1976c, p. 2; 1976d).

Había un importante miedo ideológico detrás de la ERA, su carácter intervencionista era contrario a la naturaleza individualista-capitalista de los EEUU y, como toda forma de intervención, suponía iniciar el camino hacia vías comunistas. La igualdad de derechos legal promovida por la NOW es comparada por Phyllis con la igualdad soviética que «significa que las mujeres hacen el duro y sucio trabajo que la mujer americana no hace, pero aun así, los hombres siguen siendo los jefes» (Schlafly, 1972a, p. 3). En su intento de vincular al WLM con la URSS presentaba como evidencia el hecho de que el aborto defendido por el primero fuera legal en el segundo.

La autora no concibe que la igualdad jurídica sea directamente traducible a igualdad efectiva, sin que con ello niegue la discriminación. Phyllis Schlafly en repetidas ocasiones acepta la máxima de *equal pay for equal work* [mismo sueldo para mismo trabajo] e incluso llega a afirmar «¿Son las mujeres discriminadas en el empleo? Sin duda lo han sido [...] El problema está en que nada en la Enmienda de Igualdad de Derechos puede «dar» a las mujeres nada que no tengan ya o tengan manera de conseguir» (Schlafly, 1972c, p. 2). Schlafly huye repetidamente de la idea de considerar a la mujer «víctima» de la desigualdad *estructural*, por ello se opone a la discriminación positiva (Schlafly, 1973c, p. 1) y llega a afirmar que si la ERA ha sido derrotada es porque las feministas se consideraron víctimas mientras que «nosotras, por supuesto, sabíamos que éramos ciudadanas de primera y sabíamos que teníamos todos nuestros derechos constitucionales, así que fuimos y lo hicimos porque sabíamos que las mujeres pueden hacer todo lo que quieran» (Schlafly, 30 junio 1982). Esta misma negación a considerar la discriminación como estructural y reducirla a algo puntual o sectorial se manifiesta por ejemplo en su rechazo a la pornografía, que define como «la degradación y explotación de la mujer» (Schlafly, 1972c, p. 3). Esta explotación económica y baja moral se presenta una vez más como una denuncia a la hipocresía del feminismo y como una agresión a los valores morales de EEUU. No hay una enmienda al sistema, ni acepta el punto de arranque del feminismo —la desigualdad o discriminación estructural de la sociedad patriarcal—; acepta los posibles *errores*, pero su pensamiento individualista la

hace huir de consideraciones societales o generalistas en pro de soluciones basadas en la persona. Corregir a los hombres y mujeres que no creen en la igualdad, no corregir a la sociedad. Pero hay que recordar nuevamente que la igualdad no es en todos los campos porque Phyllis parte de la complementariedad de funciones.

La interpretación esencialista y extremista no se dirigió únicamente hacia el término «igualdad», sino también hacia «sexo». Conectada con el ideario de la NCR acerca de la homosexualidad, se observa como este tema va ganando peso en sus escritos e influye también en el debate público. Sirva como anécdota ejemplificante lo que recoge *The New York Times* sobre el rechazo a la ERA en 1972 y en 1982 en el Estado de Oklahoma. En la primera votación, el argumentario en contra de la enmienda fue el número de febrero de la propia Phyllis; mientras que en 1982 la economía fue descartada como tema principal en pro del alistamiento y los derechos homosexuales (*The New York Times*, 1972; *The New York Times*, 1982). Phyllis en su *newsletter* pasó de definir a los homosexuales como «hombres de dudosa moralidad» (Schlafly, 1972c, p. 3) a «pervertidos» (Schlafly, 1976b, p. 1; Schlafly, 1976a). Alertaba de que un tratamiento similar al de raza podía darse con el sexo y, por ejemplo, que eso implicara el matrimonio homosexual ya que no podía argumentarse su rechazo en base a que eran dos hombres (Schlafly, 1974b). Los beneficios de la ERA a los homosexuales sería fruto de que el WLM y NOW eran grupos copados por una influyente minoría lésbica (Schlafly, 1974b, p. 4; Schlafly, 1977c, p. 3), lo que ahondaba en el merecido *rechazo* al que llamaba el boletín.

En definitiva, *The Phyllis Schlafly Report* se sirvió de un conjunto de recursos retóricos en torno al miedo y ejemplos extremos para reforzar cuatro tipos de temores en sus lectores con los que retroalimentar un discurso contrario a la ERA.

5. CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas he realizado una aproximación al contenido y argumentario que Phyllis Schlafly expuso en *The Phyllis Schlafly Report* dentro del marco de la lucha contra la ERA.

La experiencia vital de Phyllis Schlafly moldeó su cosmovisión de la realidad, construyendo un personaje que ideológicamente bebía de tres fuentes: fundamentalismo, neoliberalismo y neoconservadurismo. Estas diferentes influencias intelectuales quedaron plasmadas en su argumentario contra la Enmienda de Igualdad de Derechos. Su

inteligencia y capacidad de expresión le permitieron conectar con su público y adaptarse al lenguaje que demandaba la sociedad para moldear el conflicto desde la cuasi unanimidad pro-ERA hasta frenar su ratificación.

Para ello, se sirvió de cuatro tipos de miedos: económico, físico, ideológico y al aborto. Phyllis Schlafly construyó una visión apocalíptica de la ERA donde su aprobación implicaba que la familia tradicional basada en el complementarismo desaparecería, arrojando a la mujer ama de casa a la inseguridad financiera. Fue capaz de movilizar las raíces religiosas del país para vincular la ERA con el aborto y presentar la batalla en términos morales. Pero no únicamente se estaba librando una lucha moral, sino que Estados Unidos estaba debatiendo entre mantenerse fiel al liberalismo conservador o caer en garras del ateo comunismo, disfrazado con distintos atuendos. También fue capaz de aprovechar el contexto de Vietnam para presentar la ERA como una condena a muerte para las mujeres, quienes deberían incorporarse al frente.

Al igual que la derecha estadounidense y el país en general, *The Phyllis Schlafly Report* fue testigo en primera persona de las transformaciones ideológicas de la NCR. En su estudio se aprecia una evolución con un cambio de registro desde un lenguaje más técnico y abstracto ideológicamente hacia un registro más coloquial, anecdótico y que incorporaba imágenes y caricaturas. También se produce una transformación del contenido desde la *ponderación argumental* hacia posiciones cercanas a la NCR ganando peso el lenguaje y ejemplos religiosos y la Biblia como fuente directa de autoridad.

The Phyllis Schlafly Report educó a las mujeres para que comprendieran lo que significaba ratificar la ERA o, al menos, lo que significaba para su autora. En su *newsletter*, Phyllis actuó de periódico, de revista y de boletín, informó y educó. *The Phyllis Schlafly Report* ayudó a preparar el fermento para el ascenso de Ronald Regan a la presidencia en 1980 por lo que merece un lugar destacado en el estudio de la *New Christian Right*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aramberri, J. (2007). Las raíces intelectuales del conservadurismo americano. *Historia y política*, 18, 191-228. <https://recyt.fecyt.es/index.php/Hyp/article/view/44550>

Bjerre-Poulsen, N. (2002). *Right face: Organizing the American conservative movement 1945-65*. Museum Tusculanum.

Calahane, K. (2014). Women Against Women's Rights: Anti-Feminism, Reproductive Politics, and the Battle for the ERA. *Thinking Gender Papers*. <https://escholarship.org/uc/item/3m14454m>

Conley, B.M. (2019). *The rise of the Republican Right: From Goldwater to Reagan*. Routledge.

Critchlow, D.T. (2005). *Phyllis Schlafly and grassroots conservatism: A woman's crusade*. Princeton University Press.

Ehrenreich, B. (1982). Defeating the Era: A Right-Wing Mobilization of Women. *The Journal of Sociology & Social Welfare*, 9(3). <https://doi.org/10.15453/0191-5096.1538>

Felsenthal, C. (1981). *The biography of Phyllis Schlafly: The sweetheart of the Silent Majority*. Regnery Gateway.

Kyvig, D.E. (1996). Historical Misunderstandings and the Defeat of the Equal Rights Amendment. *The Public Historian*, 18(1), 45-63. <https://doi.org/10.2307/3377881>

Marley, D.J. (2000). Phyllis Schlafly's Battle Against the ERA and Women in the Military. *Minerva*, 18(2), 1-13.

Marshall, S.E. (1985). Ladies against Women: Mobilization Dilemmas of Antifeminist Movements. *Social Problems*, 32(4), 348-362. <https://doi.org/10.2307/800757>

Micklethwait, J. y Wooldridge, A. (2006). *Una nación conservadora: El poder de la derecha en Estados Unidos*. Debate.

Miller, E.C. (2015). Phyllis Schlafly's «Positive» freedom: Liberty, Liberation and the Equal Rights Amendment. *Rhetoric & Public Affairs*, 18(2), 277-301. <https://doi.org/10.14321/rhetpublaffa.18.2.0277>

Mort, S. (2015). Phyllis Schlafly ou le conservatisme de terrain contre l'establishment républicain. *Etudes anglaises*, 68(3), 345-359. <https://doi.org/10.3917/etan.683.0345>

Nash, G.H. (1987). *La rebelión conservadora en Estados Unidos*. Grupo Editor Latinoamericano

Schlafly (1967, agosto) *The Phyllis Schlafly Report*, (1), 1

Schlafly (1972a, febrero) *The Phyllis Schlafly Report*, (5), 7

Schlafly (1972b, septiembre) *The Phyllis Schlafly Report*, (6), 2

Schlafly (1972c, noviembre) *The Phyllis Schlafly Report*, (6), 4

Schlafly (1973a, febrero) *The Phyllis Schlafly Report*, (6), 7

- Schlaflly (1973b, abril) *The Phyllis Schlaflly Report*, (6), 9
- Schlaflly (1973c, mayo) *The Phyllis Schlaflly Report*, (6), 10
- Schlaflly (1973d, agosto) *The Phyllis Schlaflly Report*, (7), 1
- Schlaflly (1974a, marzo) *The Phyllis Schlaflly Report*, (7), 8
- Schlaflly (1974b, septiembre) *The Phyllis Schlaflly Report*, (8), 2
- Schlaflly (1976a, 28 enero). *Phyllis Schlaflly debates Betty Friedan on ERA*.
<https://www.youtube.com/watch?v=WncN6PWEMGo>
- Schlaflly (1976b, junio) *The Phyllis Schlaflly Report*, (9), 11
- Schlaflly (1976c, noviembre) *The Phyllis Schlaflly Report*, (10), 4
- Schlaflly (1976d, diciembre) *The Phyllis Schlaflly Report*, (10), 5
- Schlaflly (1977a). *The power of the positive women*. Arlington House.
- Schlaflly (1977b, enero) *The Phyllis Schlaflly Report*, (10), 6
- Schlaflly (1977c, diciembre) *The Phyllis Schlaflly Report*, (11), 5
- Schlaflly (2014). *A choice not an echo*. Regnery Publishing
- Schlaflly (2019). *Phyllis Schlaflly speaks. Volume 5: Stopping the era*. Skellig America
- Taylor, A. (2016). Barry Goldwater: Insurgent conservatism as constitutive rhetoric. *Journal of political ideologies*, 21(3), 242-260.
<https://doi.org/10.1080/13569317.2016.1204764>
- The New York Times* (1972, 30 marzo). Oklahoma House Rejects Equal Rights Amendment. *The New York Times*, 17.
- The New York Times* (1982, 20 enero). Equal Rights rejected again. *The New York Times*, 18.
- Viguerie, R.A. y Franke, D. (2004). *America's right turn: How Conservatives used new and alternative media to take power*. Bonus Books.
- Westenfeld, A. (2020, 15 abril). Phyllis Schlaflly's Despicable Battle Against the ERA Is the True Story at the Heart of «Mrs. America». *Esquire*.
<https://www.esquire.com/entertainment/tv/a32145997/who-was-phyllis-schlaflly-mrs-america-true-story/>
- Wilcox, C. (1988). Sources of Support for the Old Right: A Comparison of the John Birch Society and the Christian Anti-Communism Crusade. *Social Science History*, 12(4), 429-449. <https://doi.org/10.2307/1171382>

«EL PRINCIPIO FUE POR CELOS DE CARTAS»: CANALES DE COMUNICACIÓN Y ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA DE UN EMBAJADOR IMPERIAL EN LA ITALIA DEL QUINIENTOS

Arantxa Blázquez Pérez¹⁴

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), España

Juan — *¿Miseria tierra os paresçe España?*

Pedro — *Mucho en respecto de Italia*¹⁵

(*Viaje de Turquía* (1558). *La Odisea de Pedro de Urdemalas*)

El 18 de julio de 1552, Diego Hurtado de Mendoza escribe a Granvela para poner sobre aviso al emperador de un incidente que enfureció al Papa y no tardaría en llegar a oídos de la corte. El embajador se vio «forzado» a dar de puñetazos y arrancar un pelotón de la barba a cierto esbirro del Sumo Pontífice que había prendido al estafero de Mendoza cuando llevaba un despacho al cardenal de Burgos. Puntualizaba don Diego que el origen de la refriega fue por celos de cartas¹⁶, en definitiva, aquellos contratiempos no eran solo cosa de esbirros, pertenecían a una cotidianidad difícil de controlar. Parece adecuado describir un paisaje, de acuerdo con Castelar, donde la diplomacia pontificia acontecía entre «nubes de espías que precedían a nubes de esbirros y nubes de esbirros a nubes de verdugos» (Castelar, 1882, p. 145) y aquella dinámica nebulosa no era más que una

¹⁴ Este trabajo se inserta en el marco del proyecto *E-SENS: escenarios sensoriales y circulación de objetos de las élites hispanas de la Edad Moderna (siglos XVI-XVII)* financiado por la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación [PID2020-115565GB-C22]. Del mismo modo, durante su elaboración he contado con el apoyo económico de un contrato predoctoral UNED-SANTANDER (2023-2024) adscrito a la escuela internacional de doctorado EIUNED.

¹⁵ La cita, contenida en el diálogo erasmista *Viaje de Turquía*, hace referencia a la inferioridad de España frente a la organización del correo postal italiano. Esta cuestión se retomará en la cuarta página del presente texto.

¹⁶ «He querido avisar a V. S. para que aquella entienda lo que pasa, y que el principio fue por celos de cartas, y el medio porque no pude excusarlo, y aun pienso que me templé mucho; y el fin ha sido haber yo hecho todos los cumplimientos y sumisiones, así con Su Santidad como con su hermano, que un hombre particular pudiera hacer, y aún más adelante; y también para que entienda que es cosa esbirros a quien acá suelen hacer peores tiros por su insolencia, que ni miran calidad ni dignidad de persona, y buscan estas ocasiones para con ellas ganar dineros, como este lo ha pensado. V.S. será servido informar a S. M., para que aquella haga de ello el caso que conviene a su servicio o al tiempo; que yo hago tan poco, atento que fue cosa súpita, que pienso quel bellaco hubo buen mercado en que no lo hiciese echar por las ventanas» (Varo, 2016, p. 315).

muestra del proceso de polinización de agentes por las nuevas rutas imperiales. Las misivas, al igual que los objetos, podían ser robadas o falsificadas. Fueron un medio de comunicación volátil y vulnerable; además, existía un miedo a escribirlas por la tendencia a ser interceptadas por destinatarios no deseados. En general, este tipo de altercados formaron parte de un clima habitual donde muchos esbirros sobrevivían interceptando cartas a cambio de dineros. Por otro lado, la situación de incertidumbre¹⁷ que reavivaba las cóleras y los castigos también sirvió para configurar la protección y salvaguarda de los futuros servicios postales (Araneda, 2023, p. 26).

En vista de todo lo dicho hasta ahora, hubo una necesidad de diligencia en la gestión de los despachos. Diego Hurtado de Mendoza sentía que aquel percance era cosa liviana, sin embargo, el enojo de su Santidad podía costarle caro y urgía buscar protección. Por todo ello, despedía su misiva suplicando a Granvela que el correo le fuese despachado «volando». Finalmente, la noticia llegó a manos de obispo de Arrás más veloz que los rumores a oídos de la corte porque existían canales mucho más asegurados que otros y Mendoza tenía a su alcance los medios para lograrlo.

Este paisaje preliminar permite vislumbrar la importancia de los servicios postales en la temprana Edad Moderna y su vinculación al espionaje. Para este cometido, se han tenido en cuenta algunas cartas escritas por Juan Antonio de Tassis a Antoine Perrenot de Granvelle entre los años 1547 y 1551, misivas que se conservan en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid¹⁸. Aunque el alcance de este artículo es limitado, se ofrecerán algunos ejemplos concretos para ilustrar, en una primera aproximación, cómo se desarrolló la colaboración entre embajadores y correos mayores a través de la figura de Diego Hurtado de Mendoza, embajador imperial de Carlos V, y Juan Antonio de Tassis, Correo Mayor en Roma al servicio del Emperador durante el pontificado de Paulo III.

Los documentos examinados muestran Roma como una ciudad llena de peligros donde ambos personajes llegaron a ser acusados de desobediencia durante su vinculación

¹⁷ Araneda describe a la incertidumbre como: «una duda aletargada sobre el éxito o no del envío de una determinada carta» (Araneda, 2023, p.26). Aunque su tesis doctoral se centra en la vida social de las cartas durante el proceso de comunicación transoceánico entre Chile y Madrid en el s. XVII, compartimos su teoría de la incertidumbre como fenómeno detonador de esa «necesidad de recurrir a diversos agentes a través de múltiples canales» que acabó por generar tácticas pioneras en la comunicación.

¹⁸ El epistolario granveliano conservado en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid contiene más de catorce mil cartas y minutas de la correspondencia privada del obispo de Arrás. Este inabordable corpus es una parte fundamental de las misivas dispersas por instituciones europeas destacando, entre ellas, el ingente *fond Granvelle* de Besançon. Remito el estudio de Valentín Moreno citado en este texto (Moreno, 2005). Quisiera expresar mi gratitud al personal de la Real Biblioteca, con especial mención a José Luis Rodríguez Gómez.

a los correos pontificios. En otras ocasiones fueron calumniados y sus movimientos despertaban sospechas entre prelados y agentes extranjeros. Don Diego daba muestras de su desasosiego al tener que tratar, con apesadumbrada cotidianidad, las bellaquerías de cardenales (RBP, 2315, 1551a, p. 26) unidas a las desavenencias del correo postal y la incautación de despachos. En cierta manera, Mendoza y Juan Antonio de Tassis formaron parte de esa arena política (De Vivo, 2007, p. 46) donde se filtraron todo tipo de individuos que hicieron de la información un negocio muy lucrativo.

Sus funciones se confundían en un mundo donde los embajadores también hacían de heraldos en el envío de cartas, dineros y objetos de valor al amparo del sistema de postas imperial. Por ejemplo, en 1547 Tassis mencionaba en una de sus cartas que Diego Hurtado de Mendoza se ocuparía personalmente de llevar la bula del subsidio de los clérigos por valor de cuatrocientos mil ducados (RBP, II2303, 1547, pp. 175-176). Es importante resaltar que la figura del administrador de correos como personaje apolítico no tiene sentido en un contexto tan temprano, muchos fueron profesionales dedicados a la inteligencia y el espionaje¹⁹ y sus funciones podían solaparse con la de otros agentes, mercaderes o secretarios. Por otro lado, la vida itinerante estaba marcada por la soledad y las amenazas, una condición que favoreció el aumento de envíos y la creación de vínculos profesionales que nacieron desde un instinto de salvaguarda y protección. En definitiva, los embajadores sabían que la confianza que el Emperador había depositado en ellos no era plena y debía ser fortalecida en la persistencia del flujo postal (Volpini, 2020, p. 407).

Gestionar el correo implica gestionar información ¿a cuánto ascendía el precio de tal protección? ¿A qué bolsillos correspondía? Existe cierta ambivalencia en torno a la definición de lo que es una red, ya sea en términos de materialidad o inmaterialidad y estas cuestiones han transformado la marginalidad de los estudios sobre historia de los sistemas postales en una vital herramienta para atender preocupaciones actuales (Findlen, 2019, p. 5). Diversas referencias al servicio de correos quedaron patentes en la literatura, caso del diálogo erasmista *Viaje de Turquía*. En varias ocasiones, los personajes hacían referencia a las bondades del servicio postal italiano: «Acá todos somos bestias, y en todas las habilidades nos exceden todas las naciones extranjeras», exclamando: «¡Dadme, por

¹⁹ El *corrieri di Roma* era un residente que a su vez podía desempeñar el papel de funcionario. Como jefe tenía la función de proteger el imperio familiar, prohibir correos extranjeros y encargarse de reforzar el sistema de turnos. Fue fijo en Roma a partir de los años cuarenta.

amor de mí, en España, toda quan grande es, una cosa tan bien ordenada!» (García Salinero, 2010, p. 337).

Gracias al privilegio de Carlos V sobre el servicio postal del Imperio, los Tassis lograron dominar las principales rutas europeas. El rápido ascenso social y el monopolio de las redes les otorgó poder como grandes mediadores entre los príncipes italianos y los Habsburgo²⁰ (Midura, 2020). El emporio familiar fue construido a través del espionaje y sus habilidades diplomáticas para los negocios resultaron esenciales en el logro de dos factores decisivos: la velocidad y la protección. Entre las estrategias trazadas para resolver estas demandas, la detención del asalto de forajidos en caminos y los gastos en *cavallari di terraferma* fueron más fáciles de sostener que la sorpresiva muerte de un aleatorio escribano que, independientemente de su posición social, podía ser fatídico para la interceptación de sus papeles privados. Esto nos lleva al caso del cardenal de Ravenna, Benedetto Accolti, quien tras morir de manera imprevista dejó un *carteggio* de sensible información sobre Paulo III y el Emperador²¹. Aquellos despachos reflejaban numerosas intrigas de la corte papal que incluían noticias de Diego Hurtado de Mendoza, junto a prelados y otros agentes imperiales. Ni siquiera el jefe de correos con su amplia infraestructura de comunicaciones podía enfrentarse a la eventualidad de la muerte. En cualquier caso, al margen de esta anécdota preliminar, mujeres y hombres al servicio de los maestros de postas y correos mayores de los Austrias se hicieron imprescindibles para las grandes figuras de la política y del poder administrativo como Antoine Perrenot de Granvelle²².

En la distancia, el obispo de Arrás manejaba los hilos con prudencia mientras brindaba seguridad a sus agentes a cambio de información que filtraba para el Emperador. Por lo general, tanto don Diego como Juan Antonio de Tassis trataron con él diversidad

²⁰ Para más información sobre servicios postales e inteligencia véase la tesis doctoral de Rachel Midura citada a lo largo de este estudio. Su investigación se centra en la familia Tassis y su papel como administradores del correo oficial de los Habsburgo, el Papa, los duques de Milán y los emperadores del Sacro Imperio Romano Germánico.

²¹ Elena Bonora analiza la correspondencia de Accolti con el fin de desentrañar las redes proimperiales que conectaron con las cortes más influyentes para enfrentar dos imaginarios históricos de la Italia del Papa y la Italia del Emperador. Para más información, véase (Bonora, 2014).

²² La correspondencia privada de Granvelle nos conduce a algunos de estos personajes, el funcionamiento de sus redes y las rivalidades internas familiares. Entre los corresponsales más asiduos se encontraba Ruggero de Tassis, maestro general de la posta imperial en Venecia y una pieza clave en la línea que unía España con el Imperio otomano y determinante en la política cultural. Remito a Benavent y Bucuré (2017). Por otro lado, el inabordable corpus epistolar de Granvelle y Diego Hurtado de Mendoza no dista mucho del legado documental de la familia Tassis, unidos por la dispersión y aún por catalogar en diversos archivos estatales y europeos.

de asuntos políticos entre rumores cotidianos y solicitudes pendientes de pagos, pero en su papel como informantes también se vigilaron entre ellos dando espacio a la duda y la desconfianza. Es sencillo seguir las huellas de don Diego en Roma a través de la correspondencia que Juan Antonio de Tassis enviaba a Granvela porque su posición como jefe del servicio postal era muy envidiada y necesitaba registrar cualquier acción que sucedía a su alrededor. La protección de su oficio acabó rozando la obsesión en un escenario donde cualquier imprevisto podría hacer tambalear su reputación como Correo Mayor del Emperador. En abril de 1550 intentaron sustituirle por vía de la justicia de Roma tras un incidente de gravedad por el caso de un agente que llevaba un pliego a Génova y se desvió a Milán²³. Tassis solicitó ayuda rápidamente a Granvela porque sospechaba de Diego Hurtado de Mendoza y pedía respaldo para dejar de sufrir tanta malicia y persecución. Al parecer, el rumor fue cosa de cardenales que señalaban a don Diego por querer entregar el oficio de Postas a su secretario Pedro Ximénez: «Pensaba que el señor don Diego me favorecía y de anteayer aquí soy avisado de un cardenal que el señor don Diego me hace esta guerra para hecharme de aquí y poner en este oficio a un otro y dicen que es Ximénez» (RBP, 2252, 1550a, pp. 80-81).

Gracias a una carta posterior sabemos que Mendoza intervino a favor de Tassis en el incidente del pliego de cartas, muy probablemente alertado por Granvela. Sin embargo, el correo mayor mantenía sus sospechas en Pedro Ximénez al que acusaba de «hacerle la guerra» con artimañas de comidas y cenas amistosas que ocultaban la intención de comprarle el oficio. De nuevo, y como en ocasiones anteriores, suplicó a Granvela interceder para que Mendoza actuara en su favor²⁴ (RBP, 2252, 1550b, p. 98). Sin embargo, esta anécdota es un detalle menor en un contexto familiar donde las intrigas sobre arrendamientos viven sujetas a tratos de consanguinidad.

Para ilustrar las disputas internas de los Tassis, recordamos que el puesto de jefe de postas del Emperador en Roma era muy codiciado y otros miembros de la familia no dudaban en confabular en su contra, lo que llevó a despertar la rivalidad con su tío Simone, correo mayor de Milán (Midura, 2020, pp. 107-108). El 14 de diciembre de 1552

²³ El Correo Mayor (*corriero maggiore*) fue un cargo de extrema responsabilidad que dependía directamente del Rey. Su misión era confirmar la salvaguarda y protección de las rutas establecidas. El jefe de correos dominaba toda la infraestructura y el personal de servicio, con el cargo adicional de asegurar la protección de los correos diplomáticos.

²⁴ «Hazeme grande amigo viniendo a comer y cenar conmigo y vende con calumnias que según me han certificado son de sino querer comprar este oficio». Carta de Juan Antonio de Tassis a Antoine Perrenot de Granvelle. En Roma a 11 de mayo de 1550.

Juan Antonio de Tassis escribió a Granvela solicitando ayuda para saldar una deuda con el arrendamiento de la posta. Había planeado utilizar los fondos librados en la Cámara de Milán para cubrir los gastos de despachos de don Diego del año 1549, pero aquellos fondos aún no habían sido librados y su tío se impacientaba ante el impago. En resumidas cuentas, en aquel contexto podemos interpretar a Simone de Tassis como un testaferro tras el que se esconde la Cámara imperial, prestando servicios a un Emperador muy sensible al dinero (Migliavacca, 1982, p. 22). En la misiva, Juan Antonio rogaba la intercesión de Granvela para frenar las acusaciones y liberar cuanto antes los fondos porque estaba siendo calumniado (RBP, Mss II/2252, 1552, pp. 219-220). Las diligencias de Simone para apoderarse del oficio de su sobrino quedaron expresadas en varias cartas. Por norma general los administradores italianos de correos mantenían informado a Granvela y entre los avisos recogidos siempre había espacio para movimientos de agentes, entre ellos Mendoza (RBP, Mss II/2252, 1550c, pp. 87-88v).

Mientras Juan Antonio de Tassis enfrentaba sus propios desafíos, a fin de situarnos en contexto es fundamental recordar que Diego Hurtado de Mendoza entró en Roma como embajador imperial el 11 de abril de 1547 (González y Mele, 1942, p. 14) casi un mes antes del fallecimiento de su principal protector: Francisco de los Cobos. Este escenario tan poco alentador, unido a los acontecimientos políticos y el clima del Concilio, provocó un exceso de responsabilidades insostenible para el embajador. Las habilidades diplomáticas del *Oratore cesareo* y la poca cautela en las negociaciones con el Papa influyeron en el curso de unos acontecimientos plagados de hostilidades que, por otro lado, resultaron muy lucrativas.

Impresores y libreros no tardaron en adherirse al mercado de la información a tenor de los acontecimientos políticos y de las guerras. Aquellas noticias tuvieron un impacto social incontrolable y recurrir al género epistolar aportaba veracidad a los textos. Mendoza jugó un rol importante para evitar las negociaciones de Paulo III con Francia en contra de Carlos V. La oposición del Emperador por el traslado del Concilio a Bolonia tuvo un impacto mediático extraordinario a través de papeles impresos, caso de la protesta ejercida por don Diego en el consistorio el 23 de enero de 1548 (Bertomeu, 2009, p. 242). Los impresores propagaron la noticia hasta convertirse en dominio público y la respuesta

del Papa tampoco tardaría en publicarse²⁵. Ocho días después de la protesta de Mendoza ante Paulo III, Juan Antonio de Tassis describía sus temores a Granvela:

No sería muy mucho que ya hubiesen hecho la liga con Francia, como algunos piensan que les prometen y conceden todo lo que los franceses piden y aun lleva peligro Parma que, como V. S. sabe ya salió della el duque Otabio. Aquí fortifican con gran priesa el burgo (Bertomeu, 2009, p. 248).

La suspensión en las negociaciones del Concilio a Trento dejaba a Parma en un estado de vulnerabilidad ante una posible alianza entre el Papa y Francia, pero Diego Hurtado de Mendoza parecía permanecer atado a la fase más agresiva y violenta de la política imperial sin percatarse del nuevo rumbo que estaban tomando los acontecimientos (Pastore, 2007, p. 79). La impetuosidad de sus actos no resultaba efectiva, los tiempos estaban cambiando y nuevas alianzas trajeron consigo multitud actores desconocidos para el embajador. Expresaba don Diego, en una de sus misivas a Granvela: «hay tanta diversidad de sesos, y quiere su M^t que yo dé cuenta de todos» (González y Mele, 1942, p. 186). El último año de pontificado la difamación en papeles impresos se transformó en un infalible instrumento propagandístico para afectar los resultados del futuro cónclave. Aquellas *guerre d'inchioistro* fueron un vehículo de comunicación para la opinión pública pero también un poderoso instrumento de manipulación, persuasión y desinformación (Rospoche y Salzberg, 2021, p. 31). En Roma y en varios lugares de Italia promulgaron acusaciones difamatorias contra ambos candidatos donde el término «publicar» ya no se reduce a la producción tipográfica sino a la amplia circulación de escritos no necesariamente impresos (Bonora, 2014, p. 220).

Las protestas de Mendoza fueron realizadas bajo las severas directrices del Emperador, sin embargo, la ira de los congregados en Bolonia quedó patente en despachos de nuncios y cardenales, lo que dañó directamente a la reputación de Carlos V. Para frenar la grave situación, Granvela acusó a don Diego de haber obrado por su cuenta²⁶ pero Francesco Sfrondati lo tomó como una excusa ya que «don Diego non havria fatto un'atto di tanta importanza senza commissione» (González y Mele, 1942, p.

²⁵ Existen diversidad de impresos referentes a la protesta de Diego Hurtado de Mendoza en bibliotecas europeas. Véase: *Allegatione o vero Pro/ testa fatta per l'illustriss. S. D. Diego/ di Mendoza, Ambasciatore della Cesa/ rea Maestà alla S. Di N. S. Pa/ pa Paulo III sopra le cose / appartenente al Concilio / generale di Trento. Con privilegio imperiale impresso in Milano per Messer Gotardo du Ponte che stà appresso la Doane nel 1548 a di 3 Marzo*. Remito al epígrafe dedicado a esta cuestión en el segundo volumen de la biografía dedicada al embajador: González y Mele (1942, pp. 67-79).

²⁶ Granvela escribió a Francesco Sfrondati para comunicarle que la protesta de don Diego fue desagrado del César: «Che ha fatto la protesta senza mandato sufficiente».

69). El engaño formaba parte de las negociaciones y Diego Hurtado de Mendoza, al igual que el obispo de Arrás, también se mostró durante las difíciles negociaciones del Concilio como un «intoxicador que desinformaba a su conveniencia» (Varo, 2016, p. XXVIII), aquella praxis formaba parte de un lenguaje común entre estrategias de comunicación y supervivencia.

Esta muestra inicial acentúa que las noticias no se limitaron a la correspondencia privada entre embajadores, mientras tanto, la eficacia de los servicios postales se nutría a medida que el clima político empeoraba. Don Diego sentía «que no le queda a hombre otra cosa sino el gruñir» (Vázquez y Selden, 1932, p. 102) ante la fatiga de tener que lidiar con espiones mientras se acumulaban los problemas a la misma velocidad que las deudas con las pagas. La muerte de Paulo III impulsó el declive en la política imperial de Carlos V, un rey agotado financieramente y tocado por la cuestión de Parma y Piacenza. La pérdida de control territorial aumentaba los frentes de conflicto con la consiguiente oscilación de lealtades de los gobiernos locales.

Cosimo I de Medici describía muy bien el caos mediático y el esfuerzo adicional que supuso la muerte del pontífice en 1549. La lectura de cartas cortesanas del s. XVI están llenas de apodos maliciosos (Bouza, 2009, p. 127) y es muy frecuente encontrar todo tipo de apelativos diabólicos relacionados con pontífices, obispos o cardenales en el amplio catálogo de plumas proimperiales. El 17 de noviembre el Gran Duque de la Toscana escribía a su embajador en Bruselas un correo que incluía varias copias de misivas de personajes diversos, entre ellos don Diego. Ante la celeridad de las comunicaciones, concluía en su mensaje que aquel «diablo» de Papa, habiendo dejado este mundo, les tenía medio muertos y no les dejaba dormir entre despachos, correos y cartas (ASF, 13, 1547b, p. 178)²⁷.

La Toscana fue un territorio muy activo en cuestiones políticas. Dentro de los estudios de patronazgo se han atendido en menor medida otros factores vinculantes a la urgencia de la protección y salvaguarda de reputaciones y despachos. Estos canales fueron prolíficos en el tránsito de objetos de valor y protección de emisarios, situación que nos conduce a la eficacia de los agentes de Cosimo I, quienes desempeñaban sus actividades en los principales núcleos urbanos de Europa y del Mediterráneo. Pero la

²⁷ Cosimo I escribe estas líneas desde Pisa, relaciona con añoranza la llegada de un nuevo cónclave con la espera de unas las aves que anuncian la próxima temporada de caza: «El papa sarà fatto in questo mezzo et potremo ire ai falconi, et vi prometto così morto questo diavol del papa con spacci, corrieri et lettere non ci lascia dormire, et hacci mezzo morti». Acceso vía MAP.

eficiencia de sus operaciones dependía en gran medida del soporte de agentes externos. Numerosos prelados y embajadores pasaron por Florencia de camino a Roma, y aquellas rutas estaban perfectamente controladas por maestros de postas y espías bien pagados por del gran Duque. Pierfrancesco Riccio²⁸, secretario de Cosimo I, situó a Juan Antonio de Tassis entre los carteros favorecidos anualmente por los Medici con cadenas de oro, dinero, plata o ricas telas (Midura, 2020, p. 106).

Los regalos se entregaban a cambio de información para asegurar la rapidez y eficacia del servicio. Diego Hurtado de Mendoza también sacó partido de las dinámicas florentinas en sus negociaciones, pero sus actividades con el Duque de la Toscana fueron más complejas y prolíficas en cuestiones políticas y también materiales. Cosimo I estaba profundamente interesado en recibir noticias de los asuntos de Levante, así como en las negociaciones de Piombino y Siena; mientras tanto, don Diego aprovechaba sus viajes a Roma o a Trento para descargar el flujo de noticias y favorecer otros negocios personales al margen de su servidumbre. El tráfico de objetos y de información pertenecía de una actividad común durante las épocas de caza en Vada y otras aficiones compartidas con Cosimo I. Estas actividades incluían la compraventa de libros, el buen vino y temporadas de pesca en el Fiume Morto²⁹. De manera similar, mientras don Diego sobrevivía gracias a lucrativos negocios, las jefaturas de correos postales también fueron cargos estatales más allá de su función administrativa. La especulación era un territorio común de gran afluencia, los Tassis dedicaron gran parte de su tiempo a los asuntos contables y a estafar a sus mecenas reales mientras disfrutaron de un ascenso vertiginoso en su estatus social y político (Midura, 2020, p. 49).

Pese a lo mencionado, las circunstancias no siempre fueron favorables para los agentes implicados y solo las cartas, si eran más veloces que los rumores, podrían preservar su honra ante los ojos del Emperador. Sin embargo, no había enemigo más difícil de pugnar que la contingencia. Para Diego Hurtado de Mendoza la sobrecarga de funciones era insostenible, su intervención en diversos estados italianos, la embajada de Roma y el gobierno militar de Siena representaron la imagen de uno de tantos personajes agotados por el sobreesfuerzo de enmascarar los fracasos imperiales.

²⁸ Pierfrancesco Riccio obtuvo su ascenso como *maggiordomo* de Cosimo I el 1 de marzo de 1545. Fue el encargado de efectuar los pagos del personal y de su supervisión, realizando a su vez funciones de secretario.

²⁹ Uno de sus agentes en Pisa informaba Pierfrancesco Riccio que todo estaba preparado para recibir a Mendoza: «per far la pesca di Fiume Morto, che sarà di gran passatempo al signor Don Diego» (ASF, 2474, 1547a, p. 201). Acceso vía MAP.

Sin reputación no había influencia capaz de frenar la caída; no obstante, don Diego conservaba algunos aliados. Las lealtades fueron frágiles, pero también correspondidas y en esta ocasión fue Juan Antonio de Tassis uno de los hombres que salieron en defensa de don Diego ante las calumnias recibidas durante el cónclave de Julio III. Sin embargo, ya era demasiado tarde, el embajador granadino formaba parte del elenco de actores de una sátira política de dominio público capaz de atravesar fronteras. Parafraseando a Antonio Castillo «la gente común también escribe» y cualquier espacio público era susceptible para canalizar la subversión a través del *graffiti*, el uso de libelos y la distribución de pasquines, de ahí la importancia de «valorar el rol de las individualidades» en los procesos de comunicación (Castillo, 2006, p. 284).

El 23 de mayo de 1551 Juan Antonio de Tassis informaba a Granvella que los secretarios no estaban bien con Diego y temía que la debilitada situación del embajador pudiera causarle perjuicio (RBP, 2263, 1551b, pp. 32-33).

Las misiones diplomáticas de Mendoza se han relacionado con el fracaso, sin embargo, conviene recordar que antes de la caída hubo un vertiginoso ascenso en su primera etapa como embajador en Venecia. La grave crisis económica de la Señoría y la insoslayable hegemonía del Imperio Otomano no fueron menos importantes que la amenaza francesa fruto de la rivalidad entre Carlos V y Francisco I. Sin embargo, las dificultades sujetas a su dedicación a la causa imperial no fueron impedimento para un embajador que tuvo tiempo de construirse a sí mismo como figura política³⁰.

Podríamos vislumbrar la evolución política de Carlos V a través de la relación que Diego Hurtado de Mendoza mantuvo con sus protectores. Con Francisco de los Cobos fueron las rutas comerciales que se abrían al mundo con la promesa de llenar las manos del Comendador con objetos valiosos para hinchir su casa. En el caso de Granvella, hemos tratado el clima de desconcierto en la primera burocratización donde las noticias cobraron un valor mucho más poderoso que el dinero, con un embajador agotado que quiso ganarse el favor del obispo de Arrás prometiéndole hinchir sus manos de cartas³¹.

En 1552, Mendoza estaba profundamente afectado. Su posición desafiante en la embajada de Roma y la pérdida de Siena marcaron el inicio de su declive como embajador

³⁰Para un examen más detallado sobre la embajada de Diego Hurtado de Mendoza en Venecia, véase el estudio citado de Bunes (2001). Quiero expresar mi sincero agradecimiento a Miguel Ángel de Bunes por su generosa asistencia y aportación crítica en torno a la figura del embajador Diego Hurtado de Mendoza.

³¹ «Recibi la de V. S.^a de XXIII. Este correo se despacha con los auios del conclau; y yo os hinchire las manos de correos» (Vázquez y Selden, 1932, p. 161).

imperial. El ingente volumen de impresos y cartas en circulación creció al mismo ritmo que las hostilidades de sus enemigos, lo que justifica que el uso del correo postal vinculado al espionaje jugase un papel decisivo para la historia de la información y la diplomacia moderna. En definitiva, mientras los Tassis lograron conquistar el poder al servicio de numerosos líderes, multitud embajadores y emisarios, como Diego Hurtado de Mendoza, tuvieron que rendirse al destino incapaces de sostener el legado imperial de un único Emperador.

ABREVIATURAS DE ARCHIVOS

RBP: Biblioteca Palacio Real de Madrid.

ASF: Archivio di Stato di Firenze.

DOCUMENTOS

RBP. Carta de Juan Antonio de Tassis a Antoine Perrenot de Granvelle, Obispo de Arras (1547, 19 junio). Roma. Mss II/2303, pp. 175-176v.

RBP. Carta de Juan Antonio de Tassis a Antoine Perrenot de Granvelle, Obispo de Arras (1550a, 25 abril). Roma. Mss II/2252, pp. 80-81.

RBP. Carta de Juan Antonio de Tassis a Antoine Perrenot de Granvelle, Obispo de Arras (1550b, 11 mayo). Roma. Mss II/2252, p. 98v.

RBP. Carta de Juan Antonio de Tassis a Antoine Perrenot de Granvelle, Obispo de Arras (1550c, 24 mayo). Roma. Mss II/2252, pp. 87-88v.

RBP. Carta de Diego Hurtado de Mendoza a Antoine Perrenot de Granvelle, Obispo de Arras (1551a, 5 mayo). Roma. Mss II/2315, p. 26.

RBP. Carta de Juan Antonio de Tassis a Antoine Perrenot de Granvelle, Obispo de Arras (1551b, 23 mayo). Roma. Mss II/2263, pp. 32-33v.

RBP. Carta de Juan Antonio de Tassis a Antoine Perrenot de Granvelle, Obispo de Arras (1552, 14 diciembre). Roma. Mss II/2252, pp. 219-220v.

ASF. Carta de Lorenzo de Andrea Pagni a Pier Francesco Riccio (1547a, 12 marzo). Pisa. Mediceo del Principato, vol. 1173, p. 201r.

ASF. Carta de Cosimo I de Medici a Bernardo di Antonio di Medici (1547b, 17 noviembre). Pisa. Mediceo del Principato, vol. 13, p. 178r.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Allegatione o vero protesta fatta per L'illustriss. S. Diego di Mendoza, ambasciatore della Cesarea maiesta, alla s. Di n.s. papa Paulo III. Sopra le cose appartenente al Concilio generale di Trento (1548). Gottardo da Ponte.

Araneda Riquelme, J. (2023). *La vida social de las cartas. Formas de comunicación transoceánica desde el Chile Colonial (1598-1670)* [Tesis doctoral]. Scuola Normale Superiore. https://ricerca.sns.it/retrieve/f42103c9-b670-4fa6-b03c-dbe64c3a1d6a/Araneda_Tesi.pdf

Benavent, J. y Bucur , M. (2017). *Epistolario inédito entre Ruggero de Tassis y el Cardenal Granvelle (1536-1565)*. Instituto di studi storici postali.

Bertomeu Masi , M.J. (2009). *La guerra secreta de Carlos V contra el Papa: La cuestión de Parma y Piacenza en la correspondencia del Cardenal Granvela*. Ediciones Universidad de Murcia.

Bonora, E. (2014). *Aspettando l'imperatore. Principi italiani tra il papa e Carlo V*. Einaudi.

Bouza, F. (2009). *Corre manuscrito. Una historia cultural del Siglo de Oro*. Marcial Pons.

Bunes Ibarra, M.A. de (2001). Carlos V, Venecia y la Sublime Puerta. La embajada de Diego Hurtado de Mendoza en Venecia. En Martínez, J. (coord.) *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558)*, vol. 1 (pp. 591-618). Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V.

Castelar, E. (1882). *La revolución religiosa: obra filosófico-histórica dividida en cuatro partes, Savonarola- Lutero- Calvino- San Ignacio de Loyola*. Tomo 3. Montaner y Simón.

Castillo, A. (2006). Delinquir escribiendo. Escrituras infamantes y represión inquisitorial en los siglos de oro. En Casado, M. (coord.), *Escrituras silenciadas en la época de Cervantes* (pp. 283-296). UAH.

De Vivo, F. (2007). *Information and Communication in Venice. Rethinking Early Modern Politics*. Oxford University Press.

Findlen, P. (2019). *Empires of Knowledge*. Routledge.

García Salinero, F. (ed.) (2010). *Viaje de Turquía (1558) La Odisea de Pedro de Urdemalas*. Cátedra.

González Palencia, A. y Mele, E. (1942). *Vida y obras de don Diego Hurtado de Mendoza*. Instituto de Valencia don Juan.

Midura, R. (2020). *Masters of the Post: Northern Italy and European communications networks 1530-1730* [Tesis doctoral]. Stanford University. <https://purl.stanford.edu/cy129gd8976>

Migliavacca, G. (1982). Simone Tasso gran maestro di osti, postieri e corrieri dello stato di Milano. En *Prima mostra mondiale di letteratura filatelica*. Museo dei Tasso e della Storia Postale di Camerata Cornelio.

Moreno, V. (2005). Letras misivas, letras humanas, letras divinas. La correspondencia del cardenal Granvela en la Real Biblioteca y sus cartas de autores, *Cuadernos de Historia Moderna*, (4), 31-35. <https://revistas.ucm.es/index.php/CHMO/article/view/CHMO0505220031A>

Pastore, S. (2007). Una Spagna anti-papale? Gli anni italiani di Diego Hurtado de Mendoza. *Roma moderna e contemporanea*, (15), 63-94. <https://hdl.handle.net/11384/2944>

Rospoche, M. y Salzberg, R (2021). *Il Mercato dell'informazione. Notizie vere, false e sensazionali nella Venezia del Cinquecento*. Marsilio.

Varo Zafra, J. (ed.) (2016). *Diego Hurtado de Mendoza. Cartas*. Editorial Universidad de Granada.

Vázquez, A. y Selden Rose, R. (1935). *Algunas cartas de don Diego Hurtado de Mendoza*. Yale University Press.

Volpini, P. (2020). La solitudine dell'ambasciatore. Condizioni e rischi dell'ufficio nella prima Età moderna (secoli XV-XVII). En Andretta, S. *et al.* (dir.), *Esperienza e diplomazia. Saperi, pratiche culturali e azione diplomatica nell'Età moderna (secc. XV-XVIII)* (pp. 395-408). Viella.

CONFLICTOS, POLÉMICAS Y PROPAGANDA PARA UNA GUERRA DE PLUMAS ENTRE LA MONARQUÍA HISPÁNICA, VENECIA Y ROMA (1632-1635)

Alejandro García Gómez³²

Universidad Complutense de Madrid, España

1. INTRODUCCIÓN

En la tercera década del siglo XVII, la Monarquía Hispánica, Venecia y Roma protagonizaron una serie de guerras de plumas o «plumas teñidas» (Arredondo, 1992). Son todos aquellos escritos compuestos para legitimar una posición y desacreditar la del enemigo. Sirvieron para construir la imagen política de las monarquías europeas de la época y ayudan a comprender la comunicación política y la esfera pública en el siglo XVII (Heloïse, 2012).

Para estudiar estos textos, se contextualizarán las respectivas relaciones diplomáticas entre las diferentes potencias para intentar responder a las preguntas de por qué y para qué se escribieron; qué objetivos perseguían; cuáles eran los protagonistas implicados, etc. En definitiva, se pretende crear un esbozo de cómo se producían campañas de desprestigio hacia potencias rivales en la Europa del Seiscientos. No hay que olvidar que esta centuria verá cómo sus grandes conflictos militares tuvieron su eco en los escritos. Seguramente, el caso más famoso fue el de la campaña panfletística hispánica contra Francia por la proximidad de su conflicto directo en el contexto de la Guerra de los Treinta Años (Jover, 1949).

Uno de los hilos conductores del trabajo será el *Panegírico en epitome apologético de España* (1632-1634) porque toca todos los temas político-culturales estudiados y es un magnífico ejemplo de guerra de plumas. Los tres casos de estudio que se tratarán son muestras de cómo los diferentes gobiernos utilizaron la comunicación política, escrita y pintada, para justificar sus acciones y desbaratar al adversario.

³² Contratado predoctoral de la Comunidad de Madrid en dicha institución. Está inscrito en el proyecto de investigación «Las prácticas culturales de las aristocracias ibéricas del Siglo de Oro: en los orígenes del cosmopolitismo altomoderno (siglos XVI-XVII)», con identificación PID2020-113906GB-I00 del Ministerio de Ciencia e Innovación. Código ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-9989-337X>

2. LA MONARQUÍA CONTRAATAACA: EL *PANEGÍRICO EN EPITOME APOLOGÉTICO DE ESPAÑA* Y LA GUERRA DE PLUMAS HISPANO-VECENIANA (1629-1635)

Las relaciones políticas hispano-venecianas en el siglo XVII siempre han sido consideradas conflictivas, si bien en el primer tercio del mismo la República solo intervino contra la Monarquía cuando tuvo un frente claro al que aliarse (Quiles, 2022). Por ejemplo, actuó contra aquella junto a Francia y Saboya mediante el Tratado de Lyon (1623) para apoyar a los grisonos protestantes en la Guerra de la Valtelina frente a la Monarquía y los valtelineses católicos (Lombardi, 2020); y junto a Francia y Carlos Gonzaga-Nevers (Cozzi, 1995) en el conflicto sucesorio mantuano de 1628-1631 (Quazza, 1926).

Fruto de esta conflictividad, la corte filipina desatará una serie de guerra de plumas frente a la Serenísima. Se han de señalar las razones por las que se ha llegado a la conclusión de que existieron dichas campañas. En primer lugar, por la existencia de fuentes en distintos periodos que atacaron aspectos similares de la República; por su dureza; por las complicadas relaciones diplomáticas con ella; por su recurrencia a descalificar a los autores provenecianos y sus argumentos y por la insistencia en que la Serenísima debía ser castigada de una vez por todas.

Dentro de esta fase preliminar de la hostilidad escrita (1617-década de los veinte), «*war of words*», como dice De Vivo en su estudio sobre la difusión de noticias en Venecia en la Alta Edad Moderna (De Vivo, 2007, p. 1), fue capital el asunto de Osuna y el Adriático (De Vivo, 2003; Linde, 2005; Scovazzi, 2007). Asimismo, esto provocó la célebre confrontación relacionada con *La República de Venecia llega al Parnaso*, atribuida contemporánea y tradicionalmente a Quevedo (Gagliardi, 2012), si bien hay otros autores que dudan de la misma (Álvarez, 2021). Fue respondida por el trevisano Giacomo Castellani con varias obras antiespañolas (Cappelli, 2011). Las fuentes de esta primera etapa se centran en negar la supuesta donación papal a Venecia de la jurisdicción sobre el Adriático, el cual habría usurpado. En ellas se pinta a la República como favorecedora de herejes y de los enemigos de la Monarquía Hispánica; morada de viciosos, etc.

La República, a su vez, defenderá su jurisdicción sobre el Adriático a través de las obras del célebre servita fray Paolo Sarpi o del jurista Giulio Pace: era un asunto capital para ella porque era muy importante para su economía y su prestigio (De Vivo,

2003, Bin, 1992; Acquaviva, 2007). No puede olvidarse la importancia de Venecia como uno de los grandes focos de producción y difusión de noticias impresas y manuscritas (Infelise, 2002, 2005), de donde salían avisos de todo tipo hacia el resto de Italia y de Europa.

Sin embargo, se llegó a un paso más allá en la segunda campaña, sostenida entre 1629 y 1635. El punto de origen sería el estallido de la Guerra de Mantua, concretamente la entrada veneciana en la misma en apoyo de Nevers (Cozzi, 1992). La actuación republicana, fruto de presiones externas y del grupo «antihabsbúrgico» del Senado (Cozzi, 1995), fue un fracaso tras ser derrotada por los imperiales en 1630 (Marocchi, 2019). En este contexto se escribe otra rica fuente, ejemplo de cómo las palabras reflejan conflictos políticos y viceversa, y de cómo la esfera pública iba ganando terreno en el mundo altomoderno. Se trata del *Discurso sobre la libertad de Italia* (RAH, Ms. 91782/11, c. 1629), donde el autor justifica la intervención hispánica en los conflictos italianos. Mientras que la Monarquía aparece en el libelo como garante de la quietud transalpina, Venecia es la causante de las guerras; usurpadora de Tierra Firme y el Adriático, etc. Son críticas recurrentes en esta hostilidad panfletaria.

No obstante, el punto culminante de esta animadversión, ejemplo magnífico de comunicación política barroca, es el *Panegírico en epitome apologético de España* (BFLG, M-1-3-15, 1632-1634). Es un códice manuscrito anónimo e inédito que defiende y reivindica multitud de aspectos relacionados con la reputación de la Monarquía Hispánica y ataca a aquellos autores italianos que la habían calumniado, especialmente Castellani y Traiano Boccalini. Tiene el objetivo de presentar a aquella como la principal columna del catolicismo en un contexto muy conflictivo por la guerra europea.

A pesar de la dificultad de fijar una autoría se está empezando a hacer atribuciones. Por un lado, podría existir una intelectual en torno al conde de la Roca, embajador en Venecia entre 1632 y 1642 (Fernández-Daza, 1995), y, por otro, habría un autor material o ejecutor porque el panegirista reconoce que en el momento de escribirlo se encontraba en el hospicio agustino descalzo romano de San Ildefonso, es decir, hacia 1632. Además, admitió que estaba en Nápoles en el momento del traspaso de poder virreinal entre el duque de Alcalá y el conde de Monterrey, en 1631 (Rivas, 2015).

Asimismo, el *Panegírico* destaca por su marcado tono antiveneciano, ya que ataca sin piedad su moralidad, su supuesta falsa religión, su trato con turcos, herejes, etc. Por ello, es el cenit de la animadversión panfletaria hispano-veneciana. Como el resto,

justifica y apoya una posible invasión del Veneciano. Las circunstancias internacionales lo impidieron y provocaron el cese de la campaña: la inmediatez de la guerra con Francia hizo que esta viera imposible abrir otro frente en Italia, por lo que la urgencia era lograr su alianza, o al menos, como así consiguió Roca, su neutralidad.

Venecia no será el único objeto de críticas del panegirista, sino que también verterá su tinta hacia el papa Urbano VIII, implorándole que ayudara más decididamente a los Habsburgo en la guerra europea. ¿Era una forma de presionarle? ¿Por qué se hizo? ¿Quiénes fueron los protagonistas de estos escritos?

3. CENSURAS Y AMENAZAS: LA MONARQUÍA HISPÁNICA Y LA AMBIGÜEDAD CON URBANO VIII

Conocida es la controvertida relación de la Monarquía Hispánica con Urbano VIII Barberini por su escasa aportación a la causa católica en la Guerra de los Treinta Años. Tradicionalmente le ha sido achacada una supuesta actitud antiespañola y profrancesa (Leman, 1919), pero está siendo matizada por la historiografía de las últimas décadas (Giordano, 2016; Visceglia, 2007; Troiani, 2022). Este último, por ejemplo, muestra cómo la nunciatura pontificia en Madrid intentó que no se llegara a un conflicto directo hispano-francés, pero para el gobierno de Olivares la actitud papal era inaceptable: mostrarse neutral era implícitamente apoyar a los que se habían unido a los protestantes. Otros autores, como Dandele (2011), consideran que fue el pontífice más proclive a Francia en setenta años. De todas formas, las fuentes hispánicas contemporáneas consideraban inadmisibles su postura, por lo que intentaron presionarle de varias formas.

Sin ir más lejos, el *Panegírico*, a pesar de reiterar la obediencia debida a Urbano VIII como pontífice, le lanza veladas amenazas. No puede ser casual que, tras hablar del Saco de Roma de 1527, inmediatamente después discorra sobre la no intervención papal en la guerra europea. Además, usa un argumento recurrente: Clemente VIII sufrió el Saco por haber sido más príncipe temporal que pastor y oponerse al emperador Carlos V, que, según el apologeta, no tuvo ninguna culpa en los sonados acontecimientos (García Gómez, 2023).

El panegirista habla de que, en Roma, hacia 1632, circulaban escritos que defendían que el papa no debía intervenir en Alemania frente a Gustavo Adolfo de Suecia porque era una guerra por razones políticas, no religiosas (*Panegírico*, 620). El autor consideraba inaceptable esta insinuación porque estaba en peligro la propia existencia del

catolicismo, que el papa estaba obligado a defender. Es aquí donde entra en relación con la célebre protesta del cardenal Gaspar de Borja, embajador hispánico ordinario, ante el consistorio cardenalicio el 8 de marzo de 1632 (Pellicer, 2015; Visceglia, 2003), que provocó las iras de Urbano VIII. El panegirista la ensalza como muestra del celo que siempre el rey, el cardenal y España han tenido por servir a la Iglesia. Es una muestra de su actitud un tanto ambigua con el papa: por un lado, le considera cabeza indiscutible de la iglesia y, por otra, ensalza a un cardenal que le reprochó públicamente su política de neutralidad.

La protesta será un elemento muy importante en la publicística hispánica. El propio Borja, en su *Relación* sobre el hecho (BCLM, P.V.1, ca. 1635), aseguró que había sido tan contundente por la contumacia del papa y la urgencia de la situación. El que dio un paso más allá en su justificación de la protesta fue Juan de Pablo Bonet (Rivas, 2020), secretario del conde de Monterrey en su embajada romana (1628-1631) (Rivas, 2014). A parte de asegurar que fue el mismísimo Felipe IV quien ordenó a Borja que pronunciara ese discurso ante Urbano para lograr que apoyara a los Habsburgo en Alemania (BNE, MSS/18434, 1632), llega a proponer medidas extraordinarias al rey en el caso de que el papa continuara con su actitud. Por cuestiones de espacio, este trabajo no puede detenerse en su discurso, pero en él destaca la insinuación de que, si no desistiera, sería lícito entrar en guerra con los Estados Pontificios o convocar un concilio, de cuya celebración corrían rumores en Roma (Visceglia, 2003).

No será el único protagonista hispánico de estos escritos antipapales, ya que el propio conde de la Roca en su *Al pio, al grande, al beatissimo Urbano VIII* (1633) acusó al papa de ser enemigo de los Habsburgo (Vera, 2014). Además, en una carta al rey, deslizó que en la Urbe se hacían panegíricos por el rey de Suecia (AGS, leg. 3540, 1632). Hay críticas similares en los *Papeles de historia del reynado de Felipe IV* (1635), realizados por un encargo de Olivares a una junta ad hoc para que se escribiera una historia contemporánea (Kagan, 2010; Montcher, 2013; AHN, Inquisición, Lib. 1252, 1635; RB, II/1451), nunca publicada por las críticas vertidas hacia el papa, y en la *Conspiratio haeretico-christianissima* del polemista e inquisidor Juan Adam de la Parra (1634), miembro de dicha junta: el papa estaba favoreciendo a los franceses y a los herejes (Adam, 1943).

Más allá de la cuestión de la política de Urbano VIII, hubo otros espinosos conflictos de plumas entre Madrid/Valladolid y Roma en el primer tercio del siglo XVII.

Uno de ellos, de nuevo, lo trata el panegirista: el asunto de si los reyes de Sicilia tenían jurisdicción eclesiástica en la isla. Su intención era legitimar la posesión hispánica, como hace con el resto de territorios. Para ello, ataca el controvertido tomo XI de los *Annales ecclesiastici* del cardenal e historiador pontificio Cesare Baronio, que negó la prebenda de los reyes sicilianos por la cual tenían el privilegio de que el papa no podía enviar legados pontificios sin la voluntad real, en todo un ataque eclesiástico a la preeminencia de la Monarquía en este aspecto (Rivero, 2024). Esta prerrogativa se remontaría a 1088, cuando Urbano II se la otorgó al conde normando Roger I Hauteville después de que tomara Sicilia a los musulmanes.

Por parte hispánica, esta donación pontificia fue defendida, entre otros, por Juan Beltrán de Guevara con *Discursos del origen, principio y vso de la monarquia de Sicilia* (1605) (BNE, MSS/8851). Incluso se tiene constancia de que otro cardenal, Ascanio Colonna, muy vinculado a la Monarquía (Marín, 2015), refutó los *Annales*, por el cual el rey comunicó a su embajador en Roma, el duque de Escalona, que se lo agradeciera en su nombre (AHN, Estado, Santa Sede, leg. 55, 1607). Parece claro que la intención de Baronio era poner en duda la legitimidad hispánica sobre el trono palermitano.

Para el panegirista, el cardenal había hablado más apasionado que fundado contra España y niega que los reyes de la isla quisieran usurpar nada a los pontífices, sino solo gozar de los privilegios que ellos mismos les habían adjudicado. En juego estaba el establecer si el rey de Sicilia era el propio legado apostólico en la misma, lo que le otorgaba jurisdicción civil y eclesiástica. Dado el revuelo que provocó esa parte del tomo XI, Baronio se vio obligado a pedir disculpas a través de una carta dirigida al rey en 1605. A pesar de la muerte de aquel y las presiones españolas, el papa Paulo V se negó a modificar un libro que ponía en valor la jurisdicción eclesiástica frente a la civil (*Ibid.*) en un contexto en que este aspecto estaba muy candente por la cuestión del *Interdetto* a Venecia.

La respuesta de Felipe III fue implacable: decidió prohibir la tenencia y compraventa, manuscrita e impresa, de la parte en cuestión del libro porque ponía en entredicho regalías que los reyes de Sicilia habían gozado desde hacía siglos y porque el papa no había remediado las mentiras de Baronio (*Ibid.*). En octubre de 1609, el rey promulgaría un edicto muy parecido al presente en el *Panegírico* (AHN, Estado, leg. 2180, 1609), donde insistía en que los papas dieron dicho reconocimiento a los reyes sicilianos en recompensa a los servicios que habían hecho por la Iglesia. Como ese libro

dañaba la reputación y los derechos de la Monarquía en Sicilia, y en otros reinos, no debía ser leído para no alterar los ánimos de los súbditos.

Más adelante, el 10 de junio de 1610, en otro edicto real (*Ibid.*), Felipe III hizo lo mismo. Además, en octubre el virrey de Sicilia, Gianettino Doria, quemó en Palermo los ejemplares que hubiera. El asunto se mantuvo en el tiempo: en 1620, el dominico e historiador eclesiástico Abraham Bzovio escribió una defensa de Baronio para la que estaba dispuesta a responder en favor de la Monarquía el erudito siracusano Costantino Gaetani (AHN, Estado, Santa Sede, leg. 118, 1620), viejo colaborador de Baronio.

Otro punto de fricción cruzada por este asunto se encuentra en 1634, coincidiendo con la ejecución del *Panegírico*, cuando vuelve a aparecer el cardenal Borja. En una carta del rey de abril de aquel año, le comunica que han llegado a Madrid noticias de que en Roma estaban prohibiendo libros que escribieran en favor de la jurisdicción civil frente a la eclesiástica. Insta a Borja a amenazar al papa: si seguía con esta política, Felipe IV haría lo propio en sus reinos prohibiendo libros que dudaran de sus preeminencias reales. Es un ejemplo más de las guerras de plumas cruzadas entre las cabezas política y espiritual del catolicismo. Es más, en una versión castellana manuscrita de 1634 del tomo XI de los *Annales* baronianos, un anónimo copista se salta la prohibición de 1609 porque «no quise estar sin este papel para saber lo que se opone a este derecho de Su Majestad y con esta noticia poder responder a estos argumentos» (BNE, MSS/1939, 1634).

Este asunto ejemplifica otro tipo de respuesta, contunde y con efectos prácticos, de la Monarquía contra aquellos que osaron criticarla y poner en duda la legitimidad de sus posesiones. Se había orquestado una campaña por parte de los gobiernos de Felipe III y Felipe IV para que los ataques romanos acerca de su legitimidad en Sicilia no quedaran sin responder.

No serán estos los únicos conflictos comunicativos que sufrirá Roma, sino que no será menos importantes los sufridos con Venecia.

4. ROMA Y VENECIA: PINTURAS, ESCRITOS Y CONFLICTOS BAJO LA SOMBRA ESPAÑOLA

Las relaciones pontificio-venecianas a inicios del siglo XVII vivieron un momento muy peliagudo con el asunto del *Interdetto* (1606-1607), la excomunión pontificia de Paulo V a la República por cuestiones jurisdiccionales (Pou, 1948-1949; Marechaux,

2012; Andretta, 2008). Las mediaciones de la Monarquía, que apoyó a Roma, y de Francia impidieron que estallara un conflicto abierto, pero fue inevitable que explotara una guerra de plumas, donde cada bando justificó su posición (De Vivo, 2007; Infelise, 2019) a través de la comunicación política. El propio *Panegírico* da mucha importancia al asunto para mostrar que Venecia siempre había sido enemiga de los papas y mala cristiana, así como muestra varias fuentes prorromanas, que transcribe en castellano.

Tras una distensión de las relaciones a lo largo de los años veinte, la década siguiente estuvo marcada por un asunto artístico-propagandístico acaecido en 1629: Urbano VIII borró una inscripción de un fresco de la Sala Regia del Palacio Vaticano. No era cosa baladí porque representaba la reconciliación del papa Alejandro III con el emperador Federico Barbarroja en 1177 en, precisamente, Venecia. La leyenda del fresco remarcaba los méritos de la República en poner fin al conflicto. Ya Cesare Baronio en sus *Annales*, de nuevo en su tomo XI, puso en duda la importancia de la Serenísima en llegar al acuerdo (Karsten, 2006). Venecia se enfureció porque era tenía un poder simbólico muy importante por ella.

Karsten (*Ibid.*) señala que el papa lo había ordenado en respuesta a un libro del véneto Fortunato Olmo donde ensalzaba la llegada de Alejandro III a Venecia y el papel de la misma en la paz. Además, de esta forma ponía en entredicho el dominio veneciano en el Adriático (AGS, Estado, leg. 3540, 1636). Estaba directamente relacionado con los eventos de 1177 porque la tradición veneciana argumentaba que la mediación en la guerra con el emperador provocó que el papa les concediera el dominio comercial y político de ese mar (Acquaviva, 2007). Será de nuevo justificado en el siglo XVII, como se ha señalado en el anterior punto.

Volviendo a la inscripción vaticana, años más tarde, en 1632, el tema se recrudeció con la publicación de un libro del archivero vaticano Felice Contelori, en el que refutaba punto por punto los argumentos venecianos y justificaba la supresión de la inscripción (Beltrani, 1879): toda una reivindicación pontificia en un momento en el que el papa estaba tan discutido, ya que ordenó colocar otra leyenda mucho más escueta que silenciaba la intervención véneta.

En respuesta, Venecia secuestró las prebendas de los Barberini en el Véneto; el embajador en Roma, Alvise Contarini, abandonó la Urbe; e incluso estuvo en discusión la expulsión del nuncio en la República. El asunto seguía activo en 1637, cuando otra pluma republicana, Giovanni Francesco Loredan, publicó una *Vita di Alessandro III*,

mientras que se intentaba llegar a un compromiso mediante mediación francesa. Hay que señalar que el cardenal Borja opinaba que era beneficioso para la Monarquía que no se llegara a un acuerdo (AGS, leg. 3540, 1635): convenía que ambas estuvieran enfrascadas en este asunto. Sin embargo, en 1638 el papa dio su brazo a torcer y permitió que se borrara la nueva inscripción. Finalmente, su sucesor, Inocencio X, ordenó que se restituyera la original poniendo fin a un conflicto que puso en evidencia la importancia de la comunicación política en época moderna, en este caso a través del arte.

El asunto del fresco tuvo su continuación en la política, ya que Roma y Venecia protagonizaron un conflicto fronterizo, no mencionado por Karsten, que en ocasiones estuvo cerca de convertirse en guerra. La zona en cuestión era el Delta de Goro, en la desembocadura del Po. Era estratégica ya que la República había realizado allí obras hidráulicas en 1600-1604 y por ser una de las vías del comercio de la sal marina adriática. Tras la incorporación de Urbino a los Estados Pontificios en 1629, la presión papal en la zona fue mayor y se produjeron escaramuzas (Tumiatti, 2005).

Como en el caso de la inscripción, las fuentes españolas apuntan a que a la Monarquía le interesaba que el asunto se recrudeciera, por lo que el conde de la Roca se dedicó a sembrar recelos en el Senado contra Roma. Por su parte, Venecia no parecía dispuesta a ceder, consciente de que la Monarquía no intervendría para no provocar una guerra en otro frente italiano (AGS, leg. 3540, 1633b) e incluso intentaba ganarse al conde de la Roca (*Ibid.*). Si bien no le interesaba que estallase la guerra por si interviniesen potencias extranjeras, sí pretendía que ambas desviaran su atención. El mismo embajador reconoció: «no deseo que se den batallas, sino que se entretengan en esta porfía» (AGS, leg. 3540, 1633c).

Con el paso de los meses crecieron las voces sobre la posible guerra, pero parecía que no convenía ni a Urbano ni a Venecia, para la que era su principal problema fronterizo (AGS, leg. 3540, 1633a). Finalmente, no se produjo, seguramente por la mediación francesa (Tumiatti, 2005) y las consecuencias imprevisibles que habría tenido, amén de la complicada situación de la República tras los acontecimientos de 1630: a la derrota militar se le unieron los estragos de la peste.

Las mencionadas medras del conde de la Roca tuvieron su reflejo en el *Panegírico*, ya que constantemente se mencionan diversos conflictos a lo largo de la historia entre Venecia y Roma. No puede ser casual dada la contemporaneidad del escrito con los hechos: había que pintar a ambas como rivales para azuzar sus conflictos en curso.

5. CONCLUSIONES

La breve revisión de estos tres casos de estudio ha permitido esclarecer algunos puntos de la comunicación política del siglo XVII, ya que tanto Madrid/Valladolid, como Roma y Venecia utilizaron armas similares: escritores, historiadores, teólogos, etc. para fortalecer mediante la palabra sus posiciones respectivas.

Todos estos poderes se enfrentaron a problemas dialécticos similares de acción y reacción. Por ejemplo, si a Quevedo le respondió Castellani, a la refutación del trevisano le siguieron una serie de duras campañas por parte de la Monarquía para pintar a Venecia como aliada de los enemigos de la Cristiandad con el objetivo de justificar un posible ataque contra ella. Nunca se produjo, pero existieron proyectos para ellos. Hay constancia de un proyecto de invasión ideado por el conde de Oñate en el verano de 1630 (BCLM, P.V. 13, 1629-1644), pero nunca se ejecutó por varias razones. Incluía su reparto entre la Monarquía, el Sacro Imperio, Saboya y Toscana. Es una muestra de convergencia entre las intenciones políticas y los escritos.

Para la cuestión de las relaciones de la Monarquía con la Roma de Urbano VIII, la concurrencia de las diversas fuentes refleja esos intentos de presionar o desenmascarar la inacción del papa, que desde Madrid se consideraba inaceptable: no apoyar a los Habsburgo era una muestra clara de su preferencia por Francia, si bien la historiografía de los últimos años está matizando el supuesto antiespañolismo de Maffeo Barberini. Sin embargo, escritos como los de Juan de Pablo Bonet podrían indicar que como, en el caso, de Venecia la Monarquía estaba intentado justificar una posible intervención militar, que habría sido mucho más difícil de legitimar que una contra la República. Es una muestra que los ecos de los sucesos de 1527 seguían resonando. Ya por aquella época autores como Alfonso de Valdés intentaron exculpar a Carlos V (Vian, 1994), quien también intentó auto justificarse en una carta a las Cortes de Castilla (Bouza, 2023). Su bisnieto, Felipe IV, volvió a absolverle en su famoso prólogo a la traducción de la *Historia de Italia* (1627) de Guicciardini: la culpa del Saco debería recaer en Clemente VII por haber hecho ligas contra el emperador (Felipe IV, 1889). Manifiestan la importancia de la comunicación en la temprana Edad Moderna: cómo los mismos príncipes eran conscientes de la importancia de la escritura y del relato acerca de sus acciones.

En el caso de la inscripción vaticana, no parece casualidad que coincida con un momento de gran tensión fronteriza. En las fuentes del Archivo General de Simancas se

percibe que consideraban ambos asuntos convergentes, en los que los agentes monárquicos en Venecia y Roma debían sembrar recelos ante la adversaria. Sin duda, no puede ser casualidad que el *Panegírico* insistiera en las veces en que la primera había sido excomulgada: la República debía ser vista como enemiga de los papas.

Para concluir, estos tres casos de estudio reflejan cómo en el siglo XVII se utilizó la guerra de plumas para legitimar las respectivas causas, atacar ferozmente al enemigo y, de paso, justificar una intervención militar contra él. En resumidas palabras, la comunicación era un arma mortífera que utilizar para dañar a los opositores de los diferentes poderes estudiados.

ABREVIATURAS DE ARCHIVOS

AHN: Archivo Histórico Nacional.

AGS: Archivo General de Simancas.

BCLM: Biblioteca de Castilla-La Mancha.

BFLG: Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano.

BNE: Biblioteca Nacional de España.

RAH: Biblioteca de la Real Academia de la Historia.

RB: Real Biblioteca.

DOCUMENTOS

AHN. Carta del embajador a Felipe III. (1607, 13 septiembre). Roma. Estado, Ministerio de Asuntos Exteriores, Santa Sede, leg. 55.

AHN. Edicto que V.M. manda publicar prohibiendo la parte perjudicial del XI Tomo de los Annales del Card. Baronio contra la Monarchia de Sicilia (1609, 21 octubre). Madrid. Estado, leg. 2180.

AHN. Carta de Felipe III al duque de Alburquerque (1620, 6 septiembre). Madrid. Estado, Ministerio de Asuntos Exteriores, Santa Sede, leg. 118.

AHN. Para que no salga a luz la historia destos tiempos (1635). Inquisición, Lib. 1252.

AGS. Carta del conde de la Roca a Felipe IV (1632, 4 septiembre). Venecia. Estado, leg. 3540.

AGS. Carta del conde de la Roca a Felipe IV (1633a, 15 enero). Venecia. Estado, leg. 3540.

AGS. Carta del conde de la Roca a Felipe IV (1633b, 12 marzo). Venecia. Estado, leg. 3540.

AGS. Carta del conde de la Roca a Felipe IV (1633c, 2 abril). Venecia, Estado, leg. 3540.

AGS. Consulta del Consejo de Estado (1635, 31 octubre). Madrid. Estado, leg. 3540.

AGS. Puntos de los que contienen las cartas que se recibieron del conde de la Roca, con el correo que llegó en 13 de febrero de 1636 (1636, 18 marzo). Madrid. Estado, leg. 3540.

BCLM. Consultas del conde de Oñate (1629-1644). Papeles Varios, 13.

BCLM. Papel y relacion de todos los lanzes que le sucedieron en Roma al cardenal Borja (ca. 1635). Papeles Varios, 1.

BFLG. Panegírico en epitome apologético de España (1632-1634). M-1-3-15.

BNE. *Annales ecclesiastici* (1634). MSS/1939.

BNE. Discurso Acerca de la conveniencia, o disconveniencia de la Embajada que llevaban à Roma los señores obispo de Cordova y Don Juan Chumacero y materias que havian de tratar (1632, 4 septiembre). Madrid. MSS/18434.

BNE. *Discursos del origen, principio y vso de la monarquia de Sicilia* (1605). MSS/8851.

RAH. Discurso sobre la libertad de Italia: sobre los deseos de aquel reyno en librarse de la sujecion española (ca. 1629). MS. 9/1782(11).

RB. Papeles de historia del reynado de Felipe IV (1635). II/1451.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acquaviva, G. (2007). Giulio Pace: la giurisdizione di Venezia sul Mare Adriatico. En Acquaviva, G. y Schovazzi, T. (eds.), *Il dominio di Venezia sul Mar Adriatico nelle opere di Paolo Sarpi e Giulio Pace* (pp. 39-72). Giuffrè.

Adam de la Parra, J. (1943). *Conspiración herético-cristianísima*. CSIC.

Álvarez García, F.J. (2021). *Guerra en el Parnaso. Gestión política y retórica mediática de la crisis del Monferrato (1612-1618)*. Doce Calles.

Andretta, S. (2008). Relaciones con Venecia. En Martínez Millán, J. (coord.), *La Monarquía de Felipe III. Vol. IV. Los reinos* (pp. 1075-1091). Fundación Mapfre.

Arredondo Sirodey, M^a.S. (1992). La espada y la pluma contra Francia en el siglo XVII: cartas de Quevedo y Saavedra Fajardo, *Criticón*, (56), 103-115. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcg4567>

Beltrani, G.B. (1879). *Felice Contelori ed i suoi studi negli Archivi del Vaticano*. Archivio della Società Romana di Storia Patria.

Bin, A. (1992). *La Repubblica di Venezia e la questione adriatica: 1600-1620*. Il Veltro.

Cappelli, F. (2011). La *Repubblica de Venecia*... (1617) y el *Castigo esemplare de' calunniatori* (1618): ¿una contienda político-literaria entre Francisco de Quevedo y Giacomo Castellani?, *Perinola*, (15), 37-55. <http://dx.doi.org/10.15581/017.15.4556>

Bouza Álvarez, F. (2023). Calamities, communication and public space between manuscript and print (Spain and Portugal, sixteenth and seventeenth centuries): From prayers to news. En Cecere, D. y Tuccillo, A. (eds.), *Communication and Politics in the Hispanic Monarchy Managing Times of Emergency* (pp. 59-78). Peter Lang.

Cozzi, G. (1992). *Storia d'Italia. La Repubblica di Venezia nell'età moderna. Dal 1517 alla fine della Repubblica*. Unione Tipografico-Editrice Torinese.

Cozzi, G. (1995). *Venezia barrocca. Conflitti di uomini e idee nella crisi del Seicento veneziano*. Il Cardo.

Dandele, T. (2011). *Spanish Rome 1500-1700*. Yale University Press.

De Vivo, F. (2003). Historical Justifications of Venetian Power in the Adriatic. *Journal of the History of the Ideas*, 64(2), 153-176. <https://doi.org/10.2307/3654123>

De Vivo, F. (2007). *Information and communication in Venice. Rethinking Early Modern Politics*. Oxford University Press.

Felipe IV (1889). Epílogo breve en que refiero las causas que me movieron para traducir los libros octavo y nono de esta Historia de Italia. En Giuccardini, F., *Historia de Italia. Donde se escriben todas las cosas sucedidas desde el año de 1494 hasta el de 1532*. Librería de la viuda de Hernando y cía, calle del Arenal.

Fernández-Daza Álvarez, C. (1995). *El primer conde de la Roca*. Junta de Extremadura.

Gagliardi, D. (2012). Bosquejos del duque de Osuna en la literatura parnasiana del XVII (de Boccalini a Castellani). En Sánchez, E. y Ruta, M^a.C. (dir.), *Cultura della guerra e arti della pace. Il III Duca di Osuna in Sicilia e a Napoli (1611-1620)* (pp. 561-576). Tullio Pironti.

García Gómez, A. (2023). ‘En defensa de la grandeza de la Monarquía Hispánica. Una respuesta a la leyenda negra en el ‘Panegírico en epitome apologético de España’ (1632-1635) y en los ‘Papeles de historia del reinado de Felipe IV’ (1635). En Imízcoz, J.M., Esteban, J. y Artola, A. (coords.), *Los entramados políticos y sociales en la España Moderna: Del orden corporativo-jurisdiccional al Estado liberal* (pp. 2267-2282). Fundación Española de Historia Moderna y Universidad del País Vasco.

Giordano, S. (2016). I rapporti tra Monarchia Cattolica e Roma durante il pontificato di Urbano VIII. En Martínez Millán, J., González, R. Y Rivero, M. (dir.), *La Corte de Felipe IV (1621-1665). Tomo 4. Los Reinos y la política internacional* (pp. 43-116). Polifemo.

Heloïse, H. (2012). *Guerres de plumes. Publicité et cultures politiques dans l’Espagne du XVII^e siècle*. Casa de Velázquez.

Infelise, M. (2002). *Prima dei giornali. Alle origini della pubblica informazione (secoli XVI e XVII)*. Laterza.

Infelise, M. (2005). Los orígenes de las gacetas. Sistemas y prácticas de la información entre los siglos XVI y XVII. *Manuscripts*, (23), 31-44. <https://raco.cat/index.php/Manuscripts/article/view/39758>

Infelise, M. (2019). *I padroni dei libri. Il controllo della stampa nella prima età moderna*. Laterza.

Jover Zamora, J.M^a. (1949). *1635: historia de una polémica y semblanza de una generación*. CSIC.

Kagan, R. (2010). *Los cronistas y la Corona: la política de la historia en España en las edades media y moderna*. Marcial Pons Historia.

Karsten, A. (2006). Conflitto per un quadro contestato. Una crisi diplomática fra Roma e Venezia nel 1632. En Winter, S. (ed.), *Venezia, Roma: due città fra paralleli e contrasti* (pp. 47-68). Edizioni di Storia e Letteratura – Centro Tedesco di Studi Veneziani.

Leman, A. (1919). *Urbain VIII et la rivalité de la France et de la maison d’Autriche de 1631 à 1635*. Giard.

Linde Conde, L.M^a. (2005). *Don Pedro Girón, duque de Osuna: la hegemonía española en Europa a comienzos del siglo XVII*. Encuentro.

Lombardi, G. (2020). *La Guerra de la Valtelina entre crónica y literatura. Un estudio de las relaciones de sucesos y las obras literarias españolas e italianas sobre el caso*. SIELAE.

Marechaux, B. (2012). Negociar, disuadir y comunicar para la conservación y reputación de la Monarquía: la república de Venecia en las estrategias de la Pax Hispánica bajo el valimiento de Lerma. En García, B.J., Herrero, M. y Hugon, A. (coords.), *El arte de la prudencia. La Tregua de los Doce Años en la Europa de los Pacificadores* (pp. 91-120). Fundación Carlos de Amberes.

Marín Cepeda, P. (2015). *Cervantes y la corte de Felipe II. Escritores en el entorno de Ascanio Colonna (1560-1608)*. Polifemo.

Marocchi, M. (2019). *Una stagione all'inferno, L'Alto Mantovano nella guerra per la successione di Mantova e del Monferrato (1629-1631)*. Accademia Nazionale Virgiliana di Scienze letterari e arti.

Montcher, F. (2013). *La historiografía real en el contexto de interacción hispano-francesa (c. 1598-1635)* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/37827>

Pou Martí, J. M. (1948-1949). La intervención española en el conflicto entre Paulo V y Venecia (1605-1607). En *Miscellanea Pio Paschini. Studi di storia ecclesiastica*, vol. II (pp. 359-381). Facultas Theologica Pontificii Athenaei lateranensis.

Quazza, R. (1926). *La guerra per la successione di Mantova e del Monferrato (1628-1631)*. G. Mondovì.

Quiles Albero, D. (2022). Las relaciones con la República de Venecia. Cambios y continuidades en la política exterior de la Monarquía Hispana durante el reinado de Felipe IV. En Vassallo, N., González, A.M^a. y Chiliguay, A. (coords.), *Historia Moderna. Problemas, debates y perspectivas* (pp. 149-164). Universidad Nacional del Sur.

Pellicer i Rocher, V. (2015). Gaspar de Borja i de Velasco. El tercer bram del bou. *Revista de la Safor*, (6), 43-57. <http://hdl.handle.net/10251/162977>

Rivas Albaladejo, A. (2014). La embajada extraordinaria del VI conde de Monterrey en Roma (1628-1631). Instrumentos de delegación del poder real y líneas generales de su actuación política. En Aznar, D., Hanotin, G. y May, N.F. (coords.), *À la place du roi: vice-rois, gouverneurs et ambassadeurs dans les monarchies française et espagnole (XVIe-XVIIIe siècles)* (pp. 87-112). Casa de Velázquez.

Rivas Albaladejo, A. (2015). *Entre Madrid, Roma y Nápoles. El VI conde de Monterrey y el gobierno de la Monarquía Hispánica (1621-1653)*. Universitat de Barcelona.

Rivas Albaladejo, A. (2020). Juan de Pablo Bonet, secretario de Felipe IV y del conde de Monterrey. En Storch de Gracia y Asensio, J.G. y Gascón Ricao, A. (coords.),

Homenaje a Juan de Pablo Bonet, pionero de la educación oral de los sordos (pp. 324-354). Institución Fernando el Católico.

Rivero Rodríguez, M. (2024). Construyendo una memoria histórica: Olivares mecenas de historiadores. *E-Spania*, (47), 1-21. <https://doi.org/10.4000/e-spania.49910>

Scovazzi, T. (2007). Libertà o dominio nell'evoluzione del diritto del mare. En Acquaviva, G. y Schovazzi, T. (eds.), *Il dominio di Venezia sul Mar Adriatico nelle opere di Paolo Sarpi e Giulio Pace* (pp. 239-268). Giuffrè Editore.

Troiani, F.M^a. (2022). Spagna e Santa Sede alla vigilia della fase europea della Guerra dei Trent'anni. La nunziatura madrilena di Lorenzo Campeggi (1632- 1639). *Rivista MO.DO*, (5-6), 41- 65. <https://www.rivistamodo.it/wp-content/uploads/2023/03/rivista-MoDo-5-6n2.pdf#page=43>

Tumiatti, A. (2005). *Il Taglio di Porto Viro. Aspetti politico-diplomatici e territoriali di un intervento idraulico nel delta del Po (1598-1648)*. Diemme.

Vera y Zúñiga, J.A. (2014). *Al pio, al grande, al beatissimo papa Urbano VIII* (ed. de Carmen Fernández-Daza Álvarez). Editora Regional de Extremadura.

Vian Herrero, A. (1994). *El Diálogo de Lactancio y un arcidiano de Alfonso de Valdés: obra de circunstancias y diálogo literario*. Presses Universitaires du Mirail.

Visceglia, M^a.A. (2003). Congiurarono nella degradazione del Papa per via di un Concilio: la protesta del cardinal Gaspare Borgia contro la politica papale nella guerra dei Trent'Anni. *Roma moderna e contemporanea*, (1-2), 167-193. <https://doi.org/10.17426/53669>

Visceglia, M^a.A. (2007). Roma e la Monarchia cattolica nell'età dell'egemonia spagnola in Italia: un bilancio storiografico. En Olmi, G. Y Brizzi, G.P. (coords.), *Dai cantieri della storia: liber amicorum per Paolo Prodi* (pp. 49-78). CLUEB.

«Y VOZ UNIVERSAL DE ‘PAZ, PAZ, PAZ’»: LAS RELACIONES DE LA MONARQUÍA HISPÁNICA CON LA INGLATERRA DE JACOBO I ESTUARDO A TRAVÉS DE LAS RELACIONES DE SUCESOS (1603-1625)

Álvaro García Moreno

Universidad de Castilla-La Mancha, España

El siglo XVII supuso importantes cambios en la política internacional tanto española como inglesa. Tras un relevo generacional prácticamente simultáneo en ambas monarquías –Felipe III sucede a Felipe II en 1598; en 1603, Jacobo I sucede a Isabel I– las dos naciones se apresuraron a firmar la paz entre ellas tras una guerra que se remontaba a 1585. Con el Tratado de Londres (1604) pudo inaugurarse un nuevo período de amistad entre España e Inglaterra, aunque siempre celosa y vigilante.

Esta comunicación intenta elaborar una cronología con los hechos más relevantes de las relaciones entre la Monarquía Católica y las islas británicas durante el reinado del primer Estuardo, Jacobo I (1566-1625), tal y como estos se recogen en las relaciones de sucesos españolas publicadas entre 1603 y 1625. Algunos de los hechos recogidos aquí y su repercusión en la prensa de la época ya han sido estudiados de forma aislada, por lo que ahora pretendo, más que una recopilación minuciosa de todos los textos producidos en el marco espacio-temporal propuesto, la construcción de una panorámica sucinta de la cobertura «proto-periodística» de las relaciones españolas con Inglaterra durante las primeras décadas del siglo XVII, desde halagüeños tratados de paz, encuentros diplomáticos y negociaciones matrimoniales hasta violentas persecuciones religiosas y enfrentamientos en Centroeuropa a las puertas de la Guerra de los Treinta Años.

1. SOBRE EL FINAL DE LA VIEJA REINA Y EL ESCOCÉS QUE VINO A OCUPAR SU TRONO

La proclamación oficial de Jacobo Estuardo como rey de Inglaterra, que tuvo lugar a finales de marzo de 1603, llegó a España recogida en una relación de sucesos en la que, además de traducirse el texto original (Hughes y Larkin, 1973), se añadió una suerte de

prólogo de factura española en el que se narraron las postrimerías de Isabel I (1533-1603). La última Tudor había sido poco menos que un horrible monstruo para los cronistas españoles de finales del XVI. La gran «bestia negra» de Felipe II, a la que autores de la talla de Lope de Vega habían tildado de «fruto adúltero, nacida para embestirse la corona ajena» era, a ojos del gran público, una reina hereje y una tirana vengativa (Kagan, 2010, p. 158; Usunáriz, 2012, p. 186). No es de extrañar, por tanto, que el autor de esta relación achaque su muerte tras «una profunda melancolía y tristeza que algunos días atrás traía», a un «justo castigo de Dios, que por haber perseguido tanto la santa fe y derramado tanta sangre de católicos y sacerdotes, muriese de pura tristeza, como murió Antíoco y el cruel Diocleciano» (*La declaracion qve hizo...*, 1603, p. 1).

A pesar de ser rey de Escocia, Jacobo Estuardo no fue un personaje prominente en la prensa española hasta después de asumir la Corona inglesa. Sí lo fue su madre, la famosa *Queen of Scots*, María Estuardo, sobre cuya ejecución corrieron ríos de tinta que horrorizaron a toda la Europa católica (Ettinghausen, 2015, p. 23). Bien entrado el XVII aún se hablaba de ella en términos de santidad: «Santa María Estuarda, gloriosa reina de Escocia y Francia, heredera de Inglaterra, que por el eterno cambió tantos reinos temporales» (Almansa y Mendoza, 2001, p. 395). En una *Relacion del estado del Reyno de Escocia en lo tocante a nuestra Religion Catolica* de 1594 se hace una de las primeras menciones al rey en relaciones de sucesos españolas, aunque la información es mínima: sin llegar a llamarle nunca por su nombre, se dice que el por entonces rey escocés era «de edad de veintiséis años», dato erróneo, y de

muy buenas partes, [...] de buen entendimiento y de tan buena madre’, aunque también se le echa en cara haberse criado ‘en la herejía de Calvino’ pero de tal manera ‘que los herejes de su reino no se fían de él, ni la reina, y los de Inglaterra tampoco (*Relacion del estado...*, 1594, p. 1).

El lector conocería, a partir de su proclamación como monarca inglés, algo más: la historia familiar del monarca. Dada la importancia que se le había dado al asunto de la sucesión en vida de Isabel I, no sorprende a nadie que en la proclamación de Jacobo como rey de Inglaterra se tomaran la molestia de glosar todo su árbol genealógico, con tal de aclarar las posibles dudas acerca de la legitimidad de su ascenso al trono. Esas glosas también se tradujeron y aparecen en la relación de sucesos:

que descende [Jacobo I] lineal y legítimamente de Margarita, hija del [...] príncipe Enrique VII, rey de Inglaterra [...], siendo la dicha Margarita hija legítima de Isabel, hija

del rey Eduardo IV, [...] siendo la misma Margarita hermana mayor del rey Enrique VIII (*La declaracion qve hizo...*, 1603, p. 2).

Con esto y la brevísima semblanza que mencionábamos hace un momento, el lector de relaciones español podía hacerse una idea más o menos clara de quién era el hombre que había venido a suceder a la reina inglesa.

2. SOBRE LOS TRATADOS DE PAZ Y DECLARACIONES DE AMISTAD

Aunque el cambio generacional en las monarquías española e inglesa jugó su papel en los acercamientos diplomáticos a principios del seiscientos, no resultó tan determinante a esos efectos como el más que evidente agotamiento de sus arcas, sus ejércitos y sus pueblos tras casi veinte años de guerra. Los relacioneros, por supuesto, obviaron estos hechos en favor de otros que encajaran mejor con la narrativa que se deseara presentar:

Felipe III, [movido] de la buena amistad que tuvo la Majestad de su padre con el serenísimo Jacobo, rey de Escocia, y de las obligaciones que heredó y deudó con el dicho rey [...], por la Casa de Austria envió a congratularse con ellos de su sucesión en la Corona de los reinos de Inglaterra e Irlanda (*Relacion de la Iornada del excelentísimo Condestable...*, 1604, p. 2).

El hombre escogido por Felipe III para felicitar y congratularse con Jacobo I fue su correo mayor, Juan de Tassis y Acuña, conde de Villamediana (s.m.s. XVI-1607). Su viaje hasta Londres se reprodujo en diversas relaciones de sucesos, algunas de ellas publicadas por el mismo impresor en varias partes, algo habitual con esta clase de textos (*Relacion myy verdadera...*, 1603; *La segvnda parte...*, 1604). A Villamediana, que no contaba con plenos poderes para negociar la paz, le siguió Juan Fernández de Velasco, Condestable de Castilla (1550-1613) que en ese momento se encontraba en Flandes. Durante dos meses, el equipo de negociadores se estuvo reuniendo casi a diario para forjar un documento que satisficiera a ingleses y españoles (Sanz, 2012, p. 250). El tratado se firmó finalmente en agosto de 1604, y cuyas manifestaciones de júbilo se reprodujeron debidamente, con el consabido tono laudatorio de muchas relaciones:

Y después tomó la mano Su Majestad al Condestable, en fe y señal de unión y paz establecida [...] En esto gritó el pueblo: ‘Paz, paz, paz; Viva el rey’. La misma relación, dedicada al relato de la embajada del Condestable de Castilla, concluye con unas loas

hacia su persona que dan título a este trabajo: ‘Y voz universal de ‘Paz, paz, paz’’ (*Relación de la Iornada...*, 1604, pp. 36, 53).

En mayo de 1605, una delegación inglesa dirigida por Charles Howard, conde de Nottingham (1536-1624), llegó a Valladolid para que Felipe III ratificara lo firmado el año anterior en Londres por el Condestable. Sobre esta visita también se publicaron relaciones, alguna de ellas atribuida incluso a Miguel de Cervantes (Marín, 2005). La paz que acababa de inaugurarse entre España e Inglaterra acabaría resultando, pese al regocijo inicial, mucho más frágil de lo que sugerían esas relaciones de sucesos.

3. SOBRE UNA MONJA ESPAÑOLA EN LONDRES Y OTROS TEMAS DE RELIGIÓN

Las diferencias religiosas entre España e Inglaterra marcaron el devenir de dinámica entre ambos países. El religioso fue uno de los capítulos más peliagudos y, al mismo tiempo, determinantes de las relaciones angloespañolas durante este período. No podía ser de otra manera, dado que las dos naciones se consideraban las cabezas visibles de sus respectivos —y enfrentados— credos (Sanz, 2012, p. 269). Las relaciones de sucesos se hicieron eco de distintos individuos y acontecimientos en un esfuerzo por reivindicar la postura católica y de atraer a los protestantes a su causa.

Uno de esos textos, copia de una carta que se plasmó en una relación publicada en 1614, exaltaba la vida y obra de uno de los personajes más curiosos del panorama religioso angloespañol: Luisa de Carvajal (1566-1614). Misionera y poeta, marchó a Inglaterra en 1605 para acabar fundando una pequeña congregación femenina católica. Sus prácticas le valieron penas de prisión y supusieron considerables dolores de cabeza tanto para Jacobo I como para los diplomáticos españoles en Londres. Murió allí en 1614, en la residencia del conde de Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar (1567-1626); desde el momento mismo de su muerte aparecieron escritos de todo tipo en los que se relataban su vida y proezas en favor del catolicismo en un país donde profesar su fe estaba penado por la ley. El relato de su vida y de las «cosas [...] que por su medio Dios nuestro Señor obró en Inglaterra» debía servir no solo como «consuelo y aliento» para los católicos, sino también como ejemplo de vida al servicio de Dios (*Copia de una carta...*, 1614, pp. 1, 6).

La situación con los católicos de Irlanda fue una gran preocupación para la Corona española durante el siglo XVI, que se vio obligada a suspender sus planes de conquistar la isla tras el fracaso de la Invencible en 1588 (Sanz, 2018, p. 1184). Las súplicas de los

católicos irlandeses, perseguidos por Isabel I y, más tarde, también por Jacobo I —más aún después del Complot de la Pólvora de 1605—, llegaron a España a través de múltiples vías, entre ellas las relaciones de sucesos. Una carta que dirigía desde Irlanda «una persona religiosa y grave» al provincial de los jesuitas en Portugal, transcrita en una relación de 1618, daba cuenta de que «todo está mudado y tan trocado en peor cuanto no se pudiera jamás pensar», con los reyes de Inglaterra llegando a «degenerar tan gravemente de la antigua piedad de sus antepasados; y dado tras otras pretensiones e intentos directamente contrarios a los suyos y a los del Romano Pontífice que les otorgó el señorío de este reino». El autor de la carta esperaba «de los príncipes y reinos católicos que no los permitirán [a los ‘herejes forasteros’] salir ni proseguir con su intento» (*Breve relación...*, 1619, p. 20). Por desgracia para este suplicante, la intervención española en asuntos religiosos ingleses, lejos de lograr conquistar Irlanda y devolverla al catolicismo —o de reconvertir a la propia Inglaterra empezando por la familia real, como también se pretendió mediante el llamado *Spanish Match*— estuvo siempre bastante limitada.

4. SOBRE LOS PROBLEMAS CON EL PALATINO

En 1613 Jacobo I casó a su hija Isabel (1596-1662) con Federico V del Palatinado (1596-1632), que era, además de elector imperial, cabeza de la Unión Protestante, una alianza de príncipes alemanes fundada en 1609 contra el poderío católico Habsburgo. La boda con el Palatino y el enlace español se convertirían en los dos pilares sobre los que Jacobo I construyó su política exterior, seguro como estaba de que gestionarlos con éxito acabaría por auparle al arbitrio de todo el continente (Redworth, 1994, p. 403; 2004, pp. 28-29; Sanz, 2002, p. 31). Por desgracia para el rey, las ambiciones de su yerno iban mucho más allá de lo que él podía esperar.

No es momento de entrar en detalles sobre la revuelta en Bohemia contra el emperador (1618), ni sobre cómo Federico V asumió aquella Corona para acabar perdiéndola en menos de un año tras la batalla de la Montaña Blanca (1620). Muchas relaciones de sucesos cubrieron la apabullante derrota del Palatino —que fue al mismo tiempo una victoria para los aliados de España en el Imperio—, pero quiero rescatar ahora algunas narraciones de su huida de Praga y sobre lo que dejó tras de sí. El conde, «desamparado de casi toda el ayuda y favor de todos sus amigos» habría huido «con gran priesa, teniendo apenas tiempo de recoger algunas joyas y otras cosas de precio» (*Segvnda relacion...*, 1621, pp. 2-3). Entre esas «muchas riquezas, y cosas de mucha estima»

(*Primera parte de las presentes gverras...*, 1621, p. 28) que quedaron en Praga sabemos que el rey, para evitar ser descubierto, dejó allí su corona y otras joyas de gran valor, como «la insignia de la liga, que dicen de la Jareta, que es el Tusón que dan los reyes de Inglaterra» (*Relacion verdadera de lo que agora nueuamente...*, 1620, p. 3). Solo podemos imaginar la humillación que debió sentir Isabel Estuardo al dejar en manos enemigas las insignias de la Jarretera, que su propio padre le había impuesto a Federico V el día de su boda, y al saber lo que había sido de aquellas joyas de tanto valor para ella:

fue hallada en el campo entre los muertos (que debió de arrojar [el Palatino] por no ser conocido) y la halló un soldado particular, el cual, no sabiendo quizá qué cosa era ni el valor y estima de ella, la vendió a un alférez por pocos dineros. Este, conociendo lo que era, la presentó al duque de Baviera, que él estimó en mucho, y en recompensa le mandó dar por ella una cadena de oro (*Segvnda relacion...*, 1621, p. 4).

Federico V, ya sin tierras, título ni fortuna, pedía ayuda a su suegro, que se vio entre la espada y la pared: ¿cómo mantener la amistad con los españoles mientras se apoyaba la guerra contra sus parientes austríacos? La restitución de los territorios palatinos a quien el pueblo inglés consideraba su legítimo dueño se convertiría no solo en una de las grandes preocupaciones de los últimos años del reinado de Jacobo I, sino en uno de los grandes escollos en sus relaciones con España (Sainz, 2018, p. 190). Tras la muerte de Jacobo I, y aunque el nuevo rey, Carlos I, lo convirtió en «punto esencial» de la política británica, tampoco pudo conseguirse nada (Álvarez, 2018, p. 158).

5. SOBRE UNA INFANTA ESPAÑOLA Y LA VISITA A MADRID DE UN PRÍNCIPE DE GALES

Fue durante las sesiones preparatorias del Tratado de Londres, en 1604, cuando salió a debate un asunto que estuvo presente —y pendiente— durante los veinte años de paz: el *Spanish Match*, un plan para unir las dinastías casando al heredero al trono inglés, Carlos Estuardo, con una hija del rey de España, la infanta María de Austria. El plan se presentaba difícil de por sí. Los españoles llegaron a pedir la conversión del inglés al catolicismo, algo a lo que Londres no estaba ni remotamente dispuesto (Allen, 2001, p. 180, Redworth, 2004, pp. 26-27). Aun con todo, nunca llegó a abandonarse la idea; los españoles tenían mucho que sacar de las buenas relaciones con Inglaterra —aparte de las evidentes ventajas estratégicas en lo político y militar, también estaba sobre la mesa la posibilidad de mejorar las condiciones de vida de los católicos en las islas (Sanz, 2002,

p. 283)—. Jacobo I, por su parte, se veía a sí mismo como el *Rex Pacificus* destinado a sofocar las revueltas entre los cristianos del continente. Una boda entre las potencias católica y protestante por excelencia lo acabaría convirtiendo, al menos a su entender, en el árbitro de Europa (Elliott, 2002, p. 21).

A principios de 1617 una junta de teólogos españoles se reunió para considerar las posibilidades de seguir adelante con las negociaciones, que, aunque se habían enfriado poco a poco por diversos motivos, habían llegado incluso a las relaciones de sucesos. En una *Relación general...* de 1618 se avisa de Inglaterra «que el embajador de aquel rey, que está en España, tiene casi concluido el matrimonio del príncipe, su hijo, con la serenísima doña María». La misma publicación califica las capitulaciones de «importantísimas a toda la Cristiandad», ya que «se aumentarán en aquellos reinos los católicos, porque se concede libertad de conciencia, y que se reedifiquen iglesias y se predique en ellas la santa fe» (*Gazeta romana...*, 1618, p. 2). Esa tolerancia total para con los católicos ingleses era uno de los objetivos al que apuntaba España, respaldado, cómo no, por la Santa Sede (Almansa y Mendoza, 2001, p. 36). Con la dilatación de las negociaciones, Londres se impacientó y el príncipe Carlos se presentó ante su padre para convencerle de que apoyara un extraordinario proyecto que llevaba ya un tiempo fraguándose en su cabeza: viajar a España para conocer a la infanta.

Según Pena Sueiro, «las fiestas cortesanas fueron siempre generadoras de cultura, sobre todo literaria y simbólica» (2019, p. 258). Esto queda perfectamente demostrado con el ejemplo de la visita a España del príncipe Carlos, que ocupó un muy elevado porcentaje de las relaciones de sucesos publicadas entre marzo y septiembre de 1623, meses que pasó en Madrid, y que permitió que autores señeros de este género, como Andrés de Almansa y Mendoza (s. XVI-1627) dieran inicio a sus carreras como relacioneros (Ettinghausen, 1999, p. 97).

El mismo Almansa y Mendoza recoge la sorpresa y confusión generalizadas ante la llegada del príncipe, «la más nueva acción que en persona real han visto los siglos» (Almansa y Mendoza, 2001, p. 35): «Ha puesto en prensa los ingenios considerar qué razón política pudo mover al rey de la Gran Bretaña a mover impensadamente su hijo único» (2001, p. 373). Las relaciones de sucesos también se encargaron de retransmitir las razones del príncipe para presentarse en Madrid de esta manera: «No fiando solo en las diligencias del embajador [de Inglaterra] quiso con aquella grande demostración y acción generosa merecerla [a la infanta María]» (*Relación de la entrada del Príncipe de*

Gales..., 1623, p. 1). El plan del príncipe –dar un golpe de efecto y volver a Londres con un acuerdo matrimonial firmado y con su princesa española en brazos– resultaba, *a priori*, bastante sencillo. Pero, como enseguida se vio, debió ser mucho más fácil de imaginar que de llevar a la realidad.

A la sacudida inicial siguió todo un reguero de relaciones con anécdotas, muy del gusto del público, sobre la llegada en secreto del príncipe a Madrid:

El viernes en la noche diez y siete de este, entre las diez y las once, llegaron dos caballeros a casa del Conde de Bristol, y hallando a la puerta un criado, le dijeron, que avisasen al Conde, [...], al cual respondió que subiesen. A esto respondieron que venían perniquebrados, que así bajase él a verlos. Bajó el Conde con una vela que el paje llevaba delante y conoció luego que estos caballeros que le buscaban eran el príncipe [...], y el marqués de Buckingham, con lo qual quedó atónito (*Verdadera relacion de la entrada...*, 1623, p. 2).

Los tintes románticos y aventureros de todo el asunto no dejaron indiferente a nadie y la visita se convirtió en el acontecimiento más mediático de la diplomacia angloespañola de todo el XVII.

Durante los seis meses siguientes se organizaron todo tipo de agasajos para el príncipe Carlos y su séquito, como torneos, banquetes, fiestas, funciones teatrales y juegos de cañas. Las relaciones de sucesos publicadas en torno a estos festejos (entre otras muchas, De la Peña, 1623; *Torneo famoso...*, 1623), son extraordinariamente detalladas en la descripción de los acontecimientos y sus participantes –varios de los cuales habían encargado la redacción de esos textos–, pero obvian un hecho fundamental: la visita del príncipe iba a resultar del todo infructuosa. El asunto del Palatinado, en el que ninguna de ambas partes estaba dispuesta a ceder, sumado a las complicaciones en lo religioso, fueron haciendo que el enlace se volviera cada vez más irrealizable. La partida del príncipe, aunque llena de «circunstancias de gusto», en palabras de Almansa y Mendoza (2001, p. 373), fue en solitario. Antes incluso de salir de España se decidió a revocar los poderes concedidos a su embajador en Madrid para seguir negociando el matrimonio. Si la omisión de estos hechos obedece a una intencionalidad o a simple desconocimiento es difícil de saber, pero está claro que los autores se limitaron a describir y conmemorar los eventos sociales más que a comentar las implicaciones del posible matrimonio.

6. SOBRE LA MUERTE DEL REY DE INGLATERRA Y OTROS ASUNTOS PENDIENTES

Desde finales de 1624 se agudizaron varios problemas de salud de Jacobo I y el rey acabó muriendo el 27 de marzo de 1625 en Theobalds House, al norte de Londres, a los cincuenta y ocho años de edad. La noticia llegó y se dio a conocer en España entre abril y mayo, fecha en que está datada una *Relación enviada a un personaje de esta ciudad* [...]: «Vino un trasordinario de Flandes en que avisa que el rey Jacobo de Inglaterra había muerto de su muerte natural, [...], y que habían coronado al príncipe de Gales, su hijo» (*Relación enviada...* 1625, p. 2). El texto, bastante parco en detalles, también hace una breve mención a los lutos que vistió la familia real española y cómo suspendieron los festejos que estaban por celebrarse en la Corte, instalada en Aranjuez en ese momento. En la misma relación hay también una breve mención a Gondomar, que se encontraba preparando su tercera embajada a Londres. Y, aunque el texto indica que el rey había ordenado a don Diego suspender los preparativos —«Su Majestad, [...], ha enviado a mandar al conde de Gondomar que se vuelva a la Corte y que no vaya con su embajada a Inglaterra hasta que se le dé otra nueva orden» (1625, p. 3)—, el conde acabaría teniendo que volver a Londres para congratularse con Carlos I con motivo de su alianza con los franceses, sobre la que también se publicó alguna relación en nuestro país.

He querido dedicar un apartado a varios «asuntos pendientes», temas que, a pesar de que superan el marco cronológico propuesto en este trabajo, fueron de gran importancia durante el reinado de Jacobo I. El rey no pudo verlos concluidos pero, de una forma o de otra, se resolvieron tras su muerte. Todos están estrechamente ligados al fracaso del *Spanish Match* y las negociaciones matrimoniales.

Tras la congelación de las relaciones con España, los ingleses buscaron acercarse a otra de las grandes potencias católicas del continente. Jacobo I no pudo asistir a la boda de su hijo con la hermana del rey de Francia, la princesa Enriqueta María de Borbón (1609-1669), por tan solo dos meses: «De Inglaterra se avisa que, a 22 de junio, fueron los desposorios con la infanta de Francia, [...] y a 6 de julio fue la entrada en Londres». Por desgracia para los novios, ni el ya rey Carlos I ni su nueva esposa pudieron celebrar el matrimonio con gran fasto; en Londres se había desatado una terrible epidemia de peste, que se recoge en la misma relación: «muy sin fiesta, por estar la gente apestada, y la gente de la armada lo estaba también; y que unos por enfermos, otros por huidos, no quedaba gente, siendo muchos los muertos» (*Relacion verdadera de las vitorias...*, 1625, p. 3). La nueva reina de Inglaterra gozó de una relativamente buena prensa en las relaciones de

sucesos españolas, sobre todo por tratarse de una princesa católica, protectora de los de su misma religión, hasta el extremo, dice algún texto, de enfrentarse a su marido:

La reina está muy celosa y constante en la fe católica, y así los ampara mucho [a los católicos] dando infinitas limosnas en secreto e importunando al rey con amorosas razones, defendiendo mucho [a] los católicos, tanto que el rey le dio por respuesta que más parecía embajadora del rey de Francia [...] que reina de Inglaterra. Hubo tantos disgustos en razón de esto entre ellos que se suelen pasar tres días sin hablarse el uno al otro (*Relacion cierta...*, 1626, pp. 3-4).

Otro de los grandes acontecimientos de este período, entendido así en esta ocasión por su extraordinaria repercusión mediática, fue el ataque de una flota inglesa a Cádiz en noviembre de 1625. Aunque el regreso a casa del príncipe de Gales en solitario a finales de 1623 fue muy celebrado en Londres, no pudo evitarse que se entendiera igualmente como un agravio. Esto se sumó al enquistado asunto del Palatinado para acabar de enturbiar las relaciones con España. Sin embargo, no se llegaría a las armas hasta después de que con Jacobo I muriera también la voluntad de mantener la paz.

La idea de una guerra abierta llevaba un tiempo en la mente de Carlos; los preparativos de la flota habían empezado incluso antes de morir su padre. Los españoles estaban avisados a este respecto y, en consecuencia, se fortificaron los puntos más vulnerables y susceptibles de ataque (Álvarez y Ferrer, 2021, pp. 24-26). Aun con todo, no pudo evitarse la sorpresa cuando se avistó la flota enemiga por primera vez:

Sábado, primero de noviembre, día de todos santos, aparecieron hacia la parte del Poniente gran cantidad de velas, entre las siete y ocho de la mañana; y aunque al principio se entendió que eran los galeones y flota de las Indias, luego se echó de ver lo contrario (*Sucessos de Cádiz...* 1625, p. 1).

Así da comienzo una relación sobre lo ocurrido en Cádiz el 1 de noviembre de 1625. El ataque se prolongó durante toda una semana, resultando en un rotundo fracaso por parte de los ingleses, que perdieron treinta de sus cien naves y un millar de los siete mil marineros que las tripulaban (Sanz, 2012, p. 335). Las relaciones publicadas tras el desastre de la expedición enemiga eran de un tono marcadamente triunfalista, esperable si tenemos en cuenta el marco de la Guerra de los Treinta Años y el *annus mirabilis* que resultó ser 1625 para la Monarquía: «Se puede decir que se ha socorrido y defendido Cádiz cuando más peligroso estuvo; [...] de que a Nuestro Señor se deben las gracias» (*Relacion de la svccedido...*, 1625, p. 11).

7. CONCLUSIONES

Ya se ha señalado que Inglaterra no gozó casi nunca de buena prensa en España durante los siglos XVI y XVII, tal vez con la excepción de momentos puntuales, como la firma de un tratado o durante unas negociaciones matrimoniales (Ettinghausen, 2009). Eso ha quedado constatado en estas líneas. El escepticismo con que se había mirado a Jacobo Estuardo en su trono escocés pareció disiparse al asumir el de Inglaterra y favorecer la firma de un tratado de paz con España. Las relaciones publicadas sobre la firma de los tratados de paz y sobre la renovación de amistad entre los príncipes consiguieron crear la ilusión de un nuevo y poderoso aliado para los intereses españoles; tal vez incluso de que podría conseguirse la vuelta al rebaño católico de una oveja largo tiempo extraviada. Las noticias de persecución religiosa y de enfrentamientos contra Inglaterra y sus aliados en Europa no parecieron empañar esa ilusión, que se mantuvo casi veinte años después en los numerosísimos textos de todo tipo producidos durante la visita del Príncipe de Gales a Madrid. Todo llegó a una amarga conclusión tras el regreso a casa del príncipe, la muerte de su padre y la quiebra de las relaciones. Sin duda, una terrible desilusión. O, al menos, para los que creyeran a pies juntillas en esa «voz universal de ‘paz, paz, paz’» que se proclamaba en 1604.

Por las limitaciones propias de este trabajo no he podido entrar en todo el detalle que amerita un estudio de estas pretensiones. Creo, sin embargo, que el presente podría suponer un sólido primer paso en el estudio de las noticias en torno a las relaciones angloespañolas –que ya ha probado constituir una narrativa extraordinariamente fecunda y dinámica– tal y como las recibió el público a través de las relaciones y otros escritos proto-periodísticos durante nuestro Siglo de Oro.

DOCUMENTOS

Breve relacion de la presente persecucion de Irlanda. Contiene una Carta embiada de Irlanda por una persona graue: y otra del Rey de Inglaterra, con dos Editos de su Virrey contra los Catholicos. [...] (1619). Sevilla: Gabriel Ramos Vejarano.

Copia de una carta, qve el padre Francisco de Peralta de la Compañia de Iesvs, Rector del Collegio de los Ingleses de Seuilla Escriuio al Padre Rodrigo de Cabredo Prouincial de la Nueva España [...] (1614). Sevilla: s.i.

De la Peña, J.A. (1623). *Relacion de las fiestas reales, y iuego de cañas, [...] para honrar y festejar los tratados desposorios del serenissimo Principe de Gales, con la Señora Infanta Doña Maria de Austria*. Madrid: Juan González.

Gazeta romana y relacion general, de auisos de todos los Reynos y Prouincias del mundo. Dase quenta en esta Relacion del matrimonio que se trata entre la segunda Infanta de España y el Principe heredero de Inglaterra, con las condiciones y capitulos [...] (1618). Sevilla: Juan Serrano de Vargas.

La declaracion qve hizo el Consejo de Estado de la Reyna Isabela de Inglaterra difunta. En favor de Iacobo quinto Rey de Escocia, por heredero y sucessor de aquella Corona. A tres dias de Abril de 1603 (1603). Lisboa: Pedro Crasbeeck.

La segvnda parte de la embaxada de don Ivan de Tassis, Conde de Villamediana [...] (1604). Sevilla: Bartolomé Gómez a la Cárcel.

Primera parte de las presentes gverras de Alemania, levantamiento del Reyno de Boemia, tomando por cabeça, y caudillo al Conde Palatino, levantandole por Rey. [...] (1621). Sevilla: Gabriel Ramos Vejarano.

Relacion cierta de las nouedades del Reyno de Inglaterra, y su Corte, embiada por vn Catolico de la Ciudad de Londres a Paris Corte del Rey de Francia (1626). Madrid: Bernardino de Guzmán.

Relacion de la entrada del Principe de Gales, vnico hijo y heredero del rey de Inglaterra en Madrid [...] (1623). Lisboa: Pedro Crasbeeck.

Relacion de la Iornada del excelentísimo Condestable de Castilla a las pazes entre Hespaña y Inglaterra [...] (1604). Amberes: Imprenta Plantiniana.

Relacion de la svccedido en Cadiz, con la venida de la Armada de Inglaterra (1625). S.l., s.i.

Relacion del estado del Reyno de Escocia, en lo tocante a nuestra Religion Catolica. Este año del Señor, de mil y quinientos y nouenta y quatro (1594). S.l., s.i..

Relación enviada a un personaje de esta ciudad avisándole [...] de la muerte de Jacobo, rey de Inglaterra, y coronación de su hijo. También se avisa de los lutos que por su muerte pusieron Sus Majestades, [...] (1625). Madrid: Diego Flamenco.

Relacion myy verdadera del recebimiento y fiestas que se le hizieron en Inglaterra a don Iuan de Tassis, Conde de Villamediana, [...] Dase cuenta de la Embaxada, y otras cosas muy notables y dignas de saberse (1603). Sevilla: Bartolomé Gómez a la Cárcel.

Relacion verdadera de las vitorias, y felices sucessos que ha tenido el señor Duque de Feria con los exercitos del Duque de Saboya, en los estados de Italia. [...] (1625). Lisboa: Geraldo da Vinha.

Relacion verdadera de lo que agora nueuamente ha sucedido en Alemania [...] (1620). Granada: Pedro de Bolívar, Francisco Heylan.

Segvnda relacion de el estado de las cosas de Alemania, pérdida y rota del Conde Palatino, con los demas herejes de su parcialidad [...] (1621). Sevilla: Francisco de Lira.

Sucessos de Cadiz desde Sabado primero de novienbre, que el Ingles entrò en la Baya, hasta Sabado ocho del mismo que salio della (1625). Sevilla, Francisco de Lira.

Torneo famoso, qve en la corte de Madrid hizo el señor Almirante de Castilla [...] (1623). S.l., Francisco de Lira.

Verdadera relacion de la entrada del Principe Don Carlos de Inglaterra en la Corte de Madrid [...] (1623). Madrid: Francisco de Lira.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Allen, P.C. (2001). *Felipe III y la Pax Hispanica*. 1598-1621. Alianza.

Almansa y Mendoza, A. (2001). *Obra periodística*. Castalia.

Álvarez García, B. (2018). 'That apple of their eyes'. El Tratado de Madrid de 1630 y la cuestión del Palatinado en el marco de la Guerra de los Treinta Años. En Fortea Pérez, J.I. *et al.* (coords.), *Monarquías en conflicto. Linajes y noblezas en la articulación de la monarquía hispánica* (vol. 2) (pp. 157-168). Fundación Española de Historia Moderna y Universidad de Cantabria.

Álvarez García, B. y Ferrer Valls, T. (2021). *Cádiz 1625. El ataque angloholandés en las noticias y el teatro*. Doce Calles.

Elliott, J. (2002). Una relación agitada: España y Gran Bretaña, 1604-1655. En Brown, J. y Elliott, J.H. (dirs.), *La almoneda del siglo: relaciones artísticas entre España y Gran Bretaña, 1604-1655* (pp. 17-40). Museo Nacional del Prado.

Ettinghausen, H. (1999). Fasto festivo: las relaciones de fiestas madrileñas de Almansa y Mendoza. En López, S. y Pena, N. (eds.), *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos* (pp. 95-106). Sociedad de Cultura Valle Inclán.

Ettinghausen, H. (2009). 'Muy grandes herejes': los ingleses e Inglaterra en las relaciones españolas de los siglos XVI y XVII. En Bégrand, P. (coord.), *Representaciones de la alteridad, ideológica, religiosa, humana y espacial en las relaciones de sucesos*

(siglos XVI-XVIII) (pp. 159-171). Université de Franche-Comté.
https://siers.es/upload/actas/19/siers_actas_v.pdf

Ettinghausen, H. (2015). Relaciones internacionales. Las relaciones de sucesos, un fenómeno paneuropeo. En García, J. y Boadas, S. (ed.), *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna* (pp. 13-27). Universidad Autónoma de Barcelona.
https://ddd.uab.cat/pub/lilibres/2015/144609/stuarmon_a2015n6.pdf

Hughes, P.L. y Larkin, J.F. (1973). *Royal Stuart Proclamations* (Vol. I). Oxford University Press.

Marín Cepeda, P. (2005). Miguel de Cervantes (atribución). Relación de lo sucedido en la ciudad de Valladolid, desde el punto del felicísimo nacimiento del príncipe don Felipe Dominico Víctor nuestro señor, hasta que se acabaron las demostraciones de alegría que por él se hicieron. *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, (25), 194-270. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcvq3q5>

Pena Sueiro, N. (2019). Los casamientos del príncipe Felipe de Austria y María Manuela de Portugal en las relaciones de sucesos. En Pena, N. y Fernández, C. (ed.), *Festina lente. Augusta empresa correr a espacio: studia in honorem Sagrario López Poza* (pp. 247-262). Universidade da Coruña.

Redworth, G. (1994). Of Pimps and Princes: three unpublished letters from James I and the Prince of Wales relating to the Spanish Match, *The Historical Journal*, 37(2), 401-409. <https://doi.org/10.1017/S00182446X00016538>

Redworth, G. (2004). *El príncipe y la infanta. Una boda real frustrada*. Taurus.

Sainz Buendía, P. (2018). La labor diplomática del conde de Gondomar en la Guerra del Palatinado (1619-1622). En Fortea Pérez, J.I. et al. (coords.), *Monarquías en conflicto. Linajes y noblezas en la articulación de la monarquía hispánica* (vol. 2) (pp. 181-194). Fundación Española de Historia Moderna y Universidad de Cantabria.

Sanz Camañes, P. (2002). *Diplomacia hispano-inglesa en el siglo XVII*. Universidad de Castilla-La Mancha.

Sanz Camañes, P. (2012). *Los ecos de la Armada. España, Inglaterra y la estabilidad del Norte (1585-1660)*. Sílex.

Sanz Camañes, P. (2018). Excluidos y censurados. Los recusantes católicos ingleses y la diplomacia española en tiempos de Jacobo I. En Serrano, E. y Gascón, J. (eds.), *Poder, sociedad, religión y tolerancia en el mundo hispánico: de Fernando el*

Católico al siglo XVIII (vol. 2) (pp. 1181-1195). Institución Fernando el Católico.
ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/36/99/_ebook.pdf

Usunáriz, J.M^a. (2012). Apuntes sobre la imagen de la política exterior del enemigo en las crónicas y relaciones de sucesos españolas del siglo XVII: Inglaterra, Holanda y Suecia. En Apolinário, A. y Usunáriz, J.M^a. (coords.), *Poderes y autoridades en el Siglo de Oro: realidad y representación* (pp. 181-194). Universidad de Navarra (EUNSA).

REDES TRANSNACIONALES DE CIRCULACIÓN DE NOTICIAS ENTRE CASTILLA E INGLATERRA: LOS AVISOS MANUSCRITOS DEL COLEGIO DE SAN ALBANO (1590-1600)

Diego Herrero García³³

Universidad de Valladolid, España

1. INTRODUCCIÓN. JESUITAS INGLESES Y NOTICIAS MANUSCRITAS EN LA EUROPA DE LAS «RELACIONES DE SUCECOS»

Quizás uno de los lugares comunes que ha gozado de mayor proyección dentro de los relatos históricos en torno a la relación entre los mecanismos de transmisión de las ideas y las transformaciones sociorreligiosas de la Edad Moderna sea la noción de la escritura, lectura e impresión de textos como algo propio del mundo protestante y ajeno a la Europa católica y su religiosidad. Frente a los viejos tópicos heredados, la historiografía actual reconoce la palabra escrita como una más herramienta al servicio de la Reforma Católica³⁴; más concretamente, la letra manuscrita e impresa se convirtió en un recurso fundamental para la Compañía de Jesús en sus desempeños educativos, culturales y científicos (Palomo, 2014, pp. 14-16; Betrán, 2010, pp. 23-76), así como en sus disputas con las tendencias protestantes (Eire, 2016, pp. 458-460).

Por ello, no ha de sorprendernos que, a la hora de cuestionar este ya desacreditado cliché, Fernando Bouza recurriese en un artículo pionero al caso del Colegio de Ingleses de San Omer, establecido por la Compañía de Jesús en los Países Bajos españoles, en tanto la convergencia entre jesuitas, polémica confesional y letra impresa se encuentra patente en grada máximo en estas entidades administradas por el instituto ignaciano. La actividad de impresión transnacional desarrollada desde San Omer (Soetaert y Soen, 2020, pp. 551-575; Soetaert, 2019, p. 532) da cuenta de cómo los católicos ingleses del exilio, con el futuro superior de la Misión de Inglaterra, Joseph Creswell³⁵, a la cabeza,

³³ Contratado Predoctoral FPU. Este trabajo ha sido desarrollado dentro de un contrato predoctoral FPU (FPU22/02753) y se enmarca en el Proyecto de Investigación «Mujeres, familia y sociedad. La construcción de la historia social desde la cultura jurídica, ss. XVI-XX». Convocatoria 2020 Proyectos de I+D+i - PGC Tipo B: PID2020-117235GB-I00.

³⁴ Sobre la imprenta en particular, véanse Maillard (2014, pp. IX-XIII), Adam, Marco y Walsby (2022).

³⁵ Sobre el personaje, pendiente de una profunda revisión historiográfica, véanse Loomie (1963, pp. 182-229), Allison (1979, pp. 79-144), Fernández Suárez (1978, pp. 45-84), Burrieza (s.f.).

percibieron con claridad el poder de la imprenta en el marco de su ofensiva confesional sobre Inglaterra (Bouza, 1995, pp. 73-88).

En lo concerniente a los seminarios de ingleses radicados en suelo peninsular, en particular el de San Albano en Valladolid, fundado en 1589, se ha reflexionado en torno a su papel en el intercambio cruzado de informaciones e ideas entre las islas británicas y la Monarquía de España (Cristóbal, 2023, pp. 104-111; Cano-Echevarría, 2020, pp. 79-80; Cano-Echevarría y Sáez-Hidalgo, 2010; Ettinghausen, 2009, p. 163; Cano-Echevarría *et al.*, 2008, pp. 31-56), más atendiendo esencialmente a la literatura conmemorativa y las manifestaciones textuales impresas generadas en su entorno, pasándose así por alto la significación de los manuscritos recibidos y producidos en los seminarios. Puesto que en la Monarquía de España de los siglos XVI y XVII la circulación de noticias impresas convivía con la de aquellas en formato manuscrito (Díaz, 2016, pp. 198-202; 2012, p. 208), nuestra pretensión aquí es ofrecer una lectura de los minusvalorados avisos manuscritos del Colegio de Ingleses de San Albano³⁶ y de sus funciones comunicativas que parte de la superación de la idea de que «lo manuscrito es sinónimo de una voluntad no difusionista» (Bouza, 2001, pp. 16-21). A este respecto, nos valemos de los criterios definidos por Harold Love como connotativos de una «publicación manuscrita»: existencia de copias, labores «editoriales» y un formato regularizado, reconocible y legible (Love, 1998, pp. 35-46).

A la hora de aproximarnos a dicho fondo documental, hemos de considerarlo en el contexto de una incipiente cultura de la noticia en distintas regiones europeas, fruto de las actividades de redes de información transnacionales (Raymond y Moxham, 2016, p. 7) como aquellas entretejidas por la Compañía de Jesús, cuyos integrantes A. Lynn Martin consideraba como las personas mejor informadas de su tiempo (Martin, 1988, p. 219; cit. en Boswell, 2003, p. 59). Debido a su vocación misionera y universalista, los ignacianos se vieron obligados a desarrollar un complejo entramado de circulación de la información (Palomo, 2005, p. 59) que algunos autores califican como un «sistema de comunicación» (Nelles, 2019, p. 45; 2014, p. 50; Friedrich, 2008, p. 3) sin el cual, a juicio de John Bossy, la Misión de Inglaterra resultaría «inconcebible» (Bossy, 1962, p. 47).

³⁶ Su existencia fue reseñada por Michael E. Williams en su historia del Colegio, donde se reproducen algunas noticias en clave descriptiva (Williams, 1986, pp. 18-19). También se hace referencia a «cartas e informaciones procedentes de Inglaterra» en Burrieza (2011a, p. 385).

La columna vertebral de dicho sistema fue el frecuente intercambio de epístolas entre los colegios; cartas que sirvieron tanto como medio de organización como de propaganda (Greenwood, 2020, p. 492; Palomo, 2014, pp. 16-17; Boswell, 2003, pp. 249-256). Del mismo modo que jesuitas como Juan de Mosquera traducían y enviaban a las imprentas sevillanas relaciones de sucesos alusivas a los acontecimientos contemporáneos en Hungría con el ánimo de promover entre el público peninsular los intereses ignacianos en la región (González Cuerva, 2006, pp. 282-283, 294-295), sus homólogos ingleses, en particular el superior de la Misión de Inglaterra, Robert Persons, actuaron como publicistas, conscientes de la necesidad de promover ante las autoridades peninsulares la narrativa de unicidad de intereses entre su proyecto misionero y la Monarquía de España (Burrieza, 2011b, p. 89).

A nuestro juicio, los avisos manuscritos de finales del siglo XVI atesorados en el Colegio de San Albano han de entenderse precisamente como el producto de la imbricación entre el sofisticado sistema transnacional de comunicaciones e inteligencia articulado entre Países Bajos, Francia, España e Italia por el exilio anglojesuítico y sus intereses comunicativos en relación con las audiencias peninsulares. Todo ello en el contexto de una coyuntura crucial para los colegios en los reinos de España (Burrieza, 2010, pp. 22-28; Williams, 1986, pp. 34-47).

2. ASPECTOS FORMALES: EVIDENCIAS DE UN PROCESO DE RECOPIACIÓN, ADAPTACIÓN Y COPIA DE NOTICIAS

Tal y como adelantábamos, nuestra investigación se ha centrado en un conjunto misceláneo de en torno a veinte documentos datados entre 1590 y 1600, que, en su mayoría, responden a la tipología de *avisos*³⁷. El término, prestado del italiano *avvisi* – originariamente un instrumento de comunicación entre agentes diplomáticos que ya desde la década de 1560 constituía la forma esencial de circulación de la información entre el norte de Italia y el sur de Alemania (Molino, 2016, p. 268; Pieper, 2005, p. 84)– alude en castellano a una compilación de noticias (Belo *et al.*, 2016, pp. 87-88; Etienne, 1996, pp. 116, 118) a caballo entre la carta y la relación de sucesos (González Cuerva, 2006, p. 279). Por lo general se trata de textos breves, que algunos autores consideran de carácter privado o semiprivado, en razón de su formato manuscrito, producidos por agentes semi-

³⁷ Los manuscritos fueron ordenados cronológicamente y encuadernados en formato libro a mediados del siglo pasado. Archivo del Colegio de San Albano (ACSA), Series II, lib. 6.

profesionalizados con el propósito de difundir informaciones por todo el continente europeo en función de las demandas de determinados grupos minoritarios (Espejo-Cala, 2012, pp. 108-109; Ettinghausen y Borrego, 2001, p. 66) –en nuestro caso, los jesuitas ingleses–. Aunque circularan inicialmente entre una minoría y no se imprimiesen, algunos autores consideran que alcanzaron un gran número de lectores en el periodo, en tanto se copiaban y se leían en voz alta (Pieper, 2005, pp. 86-89); otros defienden que el género de avisos manuscritos satisfacía esencialmente las demandas de la nobleza (Bouza, 2001, p. 161; Etienvre, 1996, p. 119) o, en todo caso, de un público más restringido y elitista (Droste, 2011, pp. esp. 77-79). En lo que se refiere concretamente a los manuscritos vinculados a los colegios de ingleses, en especial los relatos de martirio, Igor Pérez Tostado entiende que eran objeto de una «reducida pero selecta y aristocrática circulación» (Pérez, 2011, p. 77).

Desde un punto de vista formal, los avisos del Colegio de San Albano comprenden extractos de cartas (ACSA, Series II, lib. 6, docs. 2, 9, 19), relaciones (ACSA, Series II, lib. 6, docs. 10, 11, 12, 17, 20) y compendios de sucesos (ACSA, Series II, lib. 6, docs. 1, 3-8, 13, 16, 18, 21, 22) procedentes en su práctica totalidad de Inglaterra y, en segundo lugar, de Flandes, con la excepción de un aviso lisboeta (ACSA, Series II, lib. 6, doc. 12). Estos orígenes se corresponden en buena medida con el sistema de informes articulado, desde Amberes y por las mismas fechas, por el publicista Richard Verstegan con el objetivo de proporcionar noticias sobre Inglaterra a los líderes del exilio jesuítico en España y otros lugares (Arblaster, 2004, pp. 36-77; Petti, 1959, pp. xvi-xxvii), hasta el punto de que uno de los avisos vallisoletanos (ACSA, Series II, lib. 6, doc. 5) es idéntico a otro contenido entre los papeles de Verstegan en el archivo de Stonyhurst College, a su vez una variante de una de sus cartas a Robert Persons (Petti, 1959, pp. 39-48). En todo caso, y pesa a la manifiesta interconexión entre los avisos y la correspondencia de Verstegan³⁸, la evidencia conservada indica que la llegada de noticias de Inglaterra al colegio se produjo igualmente por otros canales. Junto a los documentos remitidos desde fuera de la península, encontramos recopilaciones redactadas en el propio Colegio a partir de las nuevas que iban llegando a lo largo de un determinado periodo de tiempo. Así, el documento titulado «Avisos de Londres recibidos en Valladolid a 15 de abril 97» contiene

³⁸ También existen similitudes entre los «Avisos de Londres de veinte y seis de julio (1592)» (ACSA, Series II, lib. 6, doc. 7) y una carta de Henry Garnet, en lengua inglesa y con la misma fecha, copiada y enviada por Verstegan a Persons (Petti, 1959, pp. 67-71).

varias entradas que reúnen informaciones desde noviembre de 1596 (ACSA, Series II, lib. 6, doc. 15).

Por lo demás, es posible clasificar los avisos en dos grupos de notable heterogeneidad interna, pero que comparten elementos en lo tocante a la cronología, el contenido y la forma de presentar la información. Así, contamos con ocho avisos de entre 1590 y 1593 que reproducen, con pequeñas variaciones, un esquema uniforme: primero se alude al estado de los colegiales remitidos a Inglaterra desde la península y a la intensidad de la persecución, a continuación se relatan uno o varios martirios recientes, en tercer lugar se reseña algún suceso asociado a las disputas confesionales entre protestantes y, por último, se refieren aspectos de inteligencia político-militar (ACSA, Series II, lib. 6, docs. 1-8) —si bien estos dos últimos apartados no aparecen en todos los avisos—. En cuanto al segundo grupo, en ellos las cuestiones políticas adquieren un relieve que no encontramos en los del primero, en concreto los preparativos de la armada inglesa de 1597 y el desarrollo de la rebelión en Irlanda encabezada por el conde de Tyrone (ACSA, Series II, lib. 6, docs. 12-16, 18-22). Al margen de los avisos propiamente dichos, contamos con una relación de una batalla en Escocia, una carta de un seminarista y una profesión de fe que forzosamente han de considerarse como parte de la publicística manuscrita del Colegio.

¿Cómo se producía la llegada de estos textos e informaciones originales a San Albano desde Inglaterra? Luisa de Carvajal y Mendoza, dama española que marchó a Inglaterra en busca del martirio en 1605 y que mantuvo un estrecho contacto con los integrantes de la Misión de Inglaterra, nos ofrece algunas claves al respecto en relación con el martirio del jesuita Henry Garnet en 1606:

En aquel puesto, cuidadosamente, atendieron muchos a lo que pasó, y entre ellos un padre de toda confianza y verdad, tomando lugar muy cerca, fue apuntándolo todo, y después lo sacó en verdaderísima y bien ordenada relación. Della compré un traslado que envié a España a los padres de su nación (Abad y González Marañón, 1965, doc. 173).

El contenido de esta carta nos ilumina al respecto del proceso por el que los avisos manuscritos pudieron llegar a San Albano: misioneros de la Compañía se encargaban de recopilar los datos para después sistematizarlos en una relación de la que se hacían varios «traslados» o copias, que, a su vez, agentes o simpatizantes de la Misión hacían llegar a los colegios peninsulares. Meses después, doña Luisa remitía al propio Joseph Creswell un traslado de las nuevas leyes recientemente aprobadas por el Parlamento en contra de

los católicos, rogándole que se las hiciese llegar al rector del Colegio de San Albano en Valladolid (Abad y González Marañón, 1965, doc. 186). Una vez allí, estos manuscritos eran ensamblados en recopilaciones de noticias, como ya señalábamos, o bien se sacaban nuevos traslados de ellos; así lo prueba la existencia en el propio archivo de copias de hasta una tercera parte de los avisos salidas de manos diferentes a las del documento «original».

Una muestra ilustrativa del proceso la encontramos en la anteriormente referida recopilación de avisos de abril de 1597, de la que contamos con una primera versión corregida por otra persona diferente a la responsable de redactarla, que viene acompañada de una copia en letra más cuidada y sin tachones, potencialmente orientada a la difusión (ACSA, Series II, lib. 6, docs. 15 y 16). En otros casos, las copias tienden a sistematizar mejor la información, a base de epígrafes (ACSA, Series II, lib. 6, docs. 21a-b), al tiempo que, con las correcciones, se persigue en algunos casos una mayor uniformidad (ACSA, Series II, lib. 6, doc. 22). Asimismo, contamos con un ejemplo de traducción de un original en latín al castellano, la profesión de fe de Philip Howard, conde de Arundel, que se acompaña de un texto introductorio con explicaciones al respecto de instituciones inglesas como el Parlamento, del que se dice «(que es la junta de las casas y personas principales de todo el reyno)» (ACSA, Series II, lib. 6, doc. 10).

A nuestro juicio, cuesta creer que los jesuitas de San Albano se molestasen en traducir textos e introducir correcciones y aclaraciones dirigidas a un público castellanoparlante en unos textos destinados exclusivamente a un uso interno, a lo que se suma la referida existencia de copias. Es por todo ello que creemos posible afirmar que el Colegio actuó como engranaje fundamental de un sistema de información gestionado por la Compañía que recopilaba, adaptaba y difundía noticias de Inglaterra en formato manuscrito entre las audiencias peninsulares. En la línea del resto de actividades de autopromoción en él desarrolladas³⁹, y de lo que decíamos para los avisos manuscritos en general, lo más probable es que el auditorio que sus responsables tenían en mente estuviese esencialmente conformado por notables y cortesanos potencialmente dispuestos a poner sus recursos al servicio de la institución. Sin embargo, para entender la intencionalidad comunicativa de estos documentos más allá de la captación de apoyos sociales y económicos es preciso ir más allá de la forma y examinar su contenido.

³⁹ En 1597 se organizaron lecturas públicas de tesis en el colegio, a las que acudió «lo más florido y noble de la sociedad» (Harris, 2008, pp. 53, 57).

3. CONTENIDOS Y PROPÓSITOS COMUNICATIVOS: INFORMACIÓN ESTRATÉGICA, AUTOPROPAGANDA Y MARTIRIO

Puesto que no nos es posible examinar con el suficiente detalle aquello que los avisos cuentan –y, sobre todo, cómo lo cuentan–, se ha optado por reseñar lo que es común a buena parte de los textos y puede ayudarnos a entender por qué se escribieron, compilaron y copiaron. Como ya adelantábamos, los avisos refieren temas políticos y estratégicos, y además lo hacen desde una perspectiva hispana. Así, la mayoría de las referencias geográficas al margen de Inglaterra corresponden a ámbitos de gran interés geopolítico para la Monarquía de Felipe II, con particular énfasis en movimientos navales hostiles en el canal de Inglaterra y la carrera de Indias y las actividades de embajadores extranjeros en la corte inglesa (ACSA, Series II, lib. 6, docs. 1, 8 y 13-19c). Asimismo, encontramos alusiones a la necesidad de una intervención española en las Islas y argumentos a favor de ella, como lo fácil que sería la victoria de los rebeldes irlandeses con apoyo de la Monarquía (ACSA, Series II, lib. 6, doc. 22). No es casual que aquellos avisos en los que estas cuestiones adquieren un mayor relieve –adscritos al segundo grupo– coincidan en el tiempo con las expediciones navales contra Inglaterra de 1596 y 1597, proyecto decididamente impulsado por Robert Persons y sus colaboradores (Tenace, 2003, pp. 856-860; Allen, 2000, p. 14). En este sentido, la recepción y difusión de noticias manuscritas en el Colegio formaba parte del pretendido alineamiento de los intereses estratégicos de los jesuitas ingleses y la Monarquía de España.

Al margen de la política internacional, la Compañía de Jesús como institución es el gran protagonista de los avisos. Las conquistas espirituales y el sufrimiento de sus integrantes en Inglaterra son exaltados (ACSA, Series II, lib. 6, docs. 1, 3-5 y 9), al tiempo que también aparecen algunas referencias a sus actividades en otros territorios: una carta llegada de Flandes y copiada en limpio relata la conversión del gobernador de Ginebra al catolicismo en su lecho de muerte, momento en que solicitó a los padres de la Compañía que «como verdaderos y celosos ministros del evangelio predicasen en aquella ciudad la fee católica», cosechando un rotundo éxito en su desempeño. Tras la exposición de estos acontecimientos, se alude a la prisión de los padres Atkinson y Paliscer en Inglaterra y a sus notables triunfos en las disputas con ministros herejes (ACSA, Series II, lib. 6, doc. 20a-b). El objetivo no era otro que publicitar ante el público castellano los éxitos de la

ofensiva recatolizadora de los jesuitas a escala europea con el fin ulterior de recabar apoyos para San Albano.

Por último, en tanto constituye quizás el tema que más veces se reitera a lo largo de la documentación, merece la pena reflexionar sobre la cuestión del martirio. Según Arthur Marotti, los relatos de martirio constituyen una expresión contracultural generada por una comunidad enfrentada al orden político-religioso imperante, auténtico catalizador identitario para los católicos en las islas y el exilio (Marotti, 2005, pp. 93-94). Su propuesta ha sido suscrita por otros estudiosos (Pérez, 2011, p. 70; Dillon, 2002, p. 370), pero también disputada por quienes entienden que su propósito era promover el apoyo a los colegios (Cañeque, 2020, p. 88). En lo tocante a aquellos relatos que jalonan los avisos que nos ocupan, su cometido es, como en el caso de las cartas edificantes, la conformación de una identidad jesuítica y la transmisión de modelos morales y de comportamiento (Nelles, 2019, p. 45, 51-52; 2014, p. 53; Palomo, 2005, pp. 59-60); todo ello adaptado a las especificidades de los seminarios de ingleses. Así, en estos textos se proporcionan ejemplos concretos a los aprendices de mártires de San Albano de lo que habían de hacer y decir en caso de ser capturados y llevados al cadalso por las autoridades inglesas. Cuando, en el aviso en que se reproduce el martirio de Manfredo Scoto en 1591, el padre es interrogado por los jueces en torno a «que le parecia se deuia hacer si el Papa mandasse a alguno que mattase a la Reyna», él respondió «que si el Papa lo mandasse lo mandaria con mucha justicia y circumspecion y assi le parecia que seria meritorio complir la obediencia» (ACSA, Series II, lib. 6, doc. 4). Además de presentar un modelo de imitación, esta respuesta contiene un mensaje ideológico claro que, por lo demás, no era ni mucho menos universal dentro del catolicismo inglés –ni siquiera entre todos los jesuitas–.

Junto con esta proyección interna de los relatos de martirio, algunos de sus contenidos delatan su propósito de influir sobre otros colectivos al margen de los seminaristas⁴⁰. Ya en el ejemplo anterior se percibe cómo estas narraciones formulaban propuestas en el marco de las enconadas disputas del catolicismo inglés, algo que se advierte igualmente al considerar el rol que en ellas se adscribe a los laicos. En el mismo aviso se dice que Manfredo Scoto fue martirizado en compañía de su «hijo espiritual», Rodulfo Milnero, que aceptó la sentencia de muerte «con rostro muy allegre» pese al

⁴⁰ Esta doble dimensión de los relatos de martirio ha sido igualmente reseñada por Dillon (2021, pp. 452, 468-469, 475-477, 496-497).

dolor que le producía dejar desamparados a su esposa e hijos (ACSA, Series II, lib. 6, doc. 4). Esta exhortación, dirigida a la comunidad católica en las islas, a mantenerse firme a pesar de los rigores persecutorios se combina, en otros relatos similares, con la intención propagandística de difundir una imagen de excelencia, santidad y lealtad de los católicos ingleses ante las autoridades peninsulares: un aviso de julio de 1592, tras describir la captura y tortura del padre Robert Southwell, da cuenta de lo sucedido con dos caballeros católicos, Rogero Asthon y Antonio Rinero, contra quienes «la causa principal [...] fue porque auian recibido entretenimientos en flandes de la magestad del Rey catholico» (ACSA, Series II, lib. 6, doc. 7). En otros casos, el propósito de captar el apoyo del monarca y sus consejeros resulta todavía más explícito; el aviso de Amberes de mayo de 1592 reproduce, tras la descripción de la ejecución del seminarista Patinson, lo siguiente:

luego despues de la muerte el Juez [...] haçe ala gente vna larga arenga de las causas de las muertes diciendo mill mentiras y disparates de las conspiraçiones que les enponen que auian hecho con el Rey de España para la conquista de el Reyno [...]. Plega a dios de remediarlo presto y mouer los coraçones de los prinçipes catholicos que tienen fuerças para concurrir en esto pues entiendo que su diuina magestad no permitira yr muy adelante vna crueldad tan fuera de toda christiandad (ACSA, Series II, lib. 6, doc. 5).

Queda patente la pluralidad de funciones comunicativas y posibles lecturas que encierran estas narraciones difundidas a través de los avisos manuscritos, que, en la medida en que fueron diseñados para circular entre la catolicidad inglesa y la castellana, contribuyeron a la conformación de un catolicismo transnacional. Otros autores han señalado a los seminarios de ingleses en el continente como promotores de la novedosa significación que adquirió la sensibilidad martiriológica en el catolicismo de la Contrarreforma (Gregory, 2001, pp. 274-290), planteamiento sin duda extensible a San Albano. A este respecto, juzgamos oportuno llamar la atención sobre la aparición de mujeres en los relatos de martirio de los avisos del Colegio. Volviendo a la narración del de Manfred Scoto, su autor indica que también se condenaron a muerte a ocho o nueve doncellas. Los jueces confiaban en que la mera amenaza y el propio rigor del proceso serían escarmiento bastante; sin embargo, ellas se mantuvieron firmes en su fe y exigieron compartir el destino de los dos varones, hecho que provocó gran sorpresa entre los asistentes (ACSA, Series II, lib. 6, doc. 4). Esta historia se hace eco de aquellas mujeres encerradas, a veces por largos periodos de tiempo, en cárceles del norte de Inglaterra por esconder sacerdotes en sus casas u otras ofensas relacionadas con la práctica del catolicismo proscrito. El caso más célebre a este respecto es sin duda la ejecución de la

carnicera de York Margaret Clitherow en 1586, eventualmente convertida en mártir por la comunidad católica (Lake y Questier, 2011, pp. 34-48, 87-108). Sabemos que su historia circuló por Inglaterra en formato manuscrito desde 1586 (Dillon, 2002, pp. 277, 279), pero los avisos del colegio de San Albano certifican que su caso no fue único: uno de Inglaterra de mayo de 1592 alude a la remisión de narraciones de martirio de mujeres a Roma y bosqueja sucintamente un episodio concreto, la ejecución de un seminarista junto con una dama inglesa principal que le había acogido en su casa (ACSA, Series II, lib. 6, doc. 6).

El novedoso modelo martirial femenino que encontramos en estos manuscritos quizás pudo influir en que una castellana que residió junto a San Albano por aquellos años, la aludida Luisa de Carvajal, marchase a Inglaterra en busca de un fin análogo al de los mártires ingleses. Ya desde 1583 habría entrado en contacto con relatos de mártires como Champion y Walpole, que le llevaron a formular su voto de martirio en 1598; no obstante, el hecho de vivir posteriormente junto al seminario vallisoletano es considerado por algunos autores como un factor decisivo (Burrieza, 2020, pp. 33-36; Redworth, 2008, pp. 74-85). Si bien no es posible afirmar que los referidos relatos de martirio femenino influyesen en su particular vocación, cabe señalar que los avisos manuscritos funcionaron como medio de transmisión de un singular modelo de religiosidad femenina entre Inglaterra y Castilla.

4. CONCLUSIONES

El análisis simultáneo de la forma y el contenido de los avisos manuscritos del colegio de San Albano fechados a finales del siglo XVI evidencia que al menos algunos de ellos fueron concebidos como instrumentos de propagación de determinados mensajes dentro de un público peninsular hispanoparlante más o menos amplio en un contexto particularmente crítico para el exilio católico inglés organizado en torno a la Compañía de Jesús en general y el seminario en particular. Lo más probable es que destinasen a las autoridades locales y de la corte, de forma análoga a los impresos. Esto nos lleva a plantear la hipótesis de que el Colegio fue, siquiera durante esta década, un centro de recepción de informaciones manuscritas, pero también de producción de avisos destinados al consumo interno, así como a un público peninsular más o menos amplio, en el contexto de una red de circulación de noticias más amplia. De esto se sigue que los avisos de él salidos constituían documentos de carácter híbrido, es decir, que se dirigían

tanto a la propia comunidad del Colegio como al mundo que la rodeaba. En este sentido, sus contenidos contribuyeron a forjar la compleja identidad del exilio católico, a caballo entre Inglaterra y Castilla, pero también a obtener capital social y económico a nivel local. En tanto pretendían influir en la opinión pública castellana, su lectura resulta esclarecedora acerca de la intervención de determinados colectivos transnacionales, como los jesuitas ingleses y sus socios tanto en las islas británicas como en distintos puntos del continente, en el proceso de génesis de las redes periodísticas en la Europa del momento. Simultáneamente, los avisos amplían nuestro conocimiento en lo tocante a las estrategias mediáticas y discursivas con las que los ignacianos pretendieron avanzar sus intereses por vía de la circulación de mensajes escritos.

Tampoco hemos de desestimar el valor de la propia información estratégica que portaban estos avisos de cara al diseño de la política de la Compañía y de la Monarquía de España en Inglaterra, cuya presentación conjunta en los avisos pretendía cimentar la idea, esencial para el éxito del proyecto misionero de devolver los reinos británicos a la obediencia romana, de la existencia de una mancomunidad de intereses entre la Monarquía, los anglocatólicos y los jesuitas. En la coyuntura de finales de siglo, cuando el cansancio de guerra empujaba a las autoridades de Madrid y Bruselas hacia la paz con el hereje, era más que nunca preciso argumentar a favor del mantenimiento de una política exterior confesional a ultranza a través de informaciones que se presentaban como verídicas.

Por último, los avisos contribuyeron al trasvase de modelos de religiosidad y a la conformación de un catolicismo transnacional que superaba las barreras políticas y en el que a la mujer le fue reservado un papel reseñado y novedoso. Aún se precisa, empero, de investigaciones adicionales que nos permitan evaluar de forma más concreta el potencial impacto del flujo de manuscritos e impresos por medio de San Albano sobre la esfera pública hispana y sobre la aparición de nuevos modelos de comportamiento religioso femenino, como el de Luisa de Carvajal.

Los avisos manuscritos de San Albano son, en definitiva, dispositivos que permitieron transmitir información, ideas y mensajes ideológicos entre dos mundos, por lo que toda lectura de los intercambios transnacional entre Castilla e Inglaterra a finales del reinado de Felipe II será forzosamente incompleta si no se los tiene en cuenta. Asimismo, nuestros resultados invitan a profundizar en el funcionamiento e intencionalidad de los sistemas de comunicación de la Compañía articulados en el marco

de la polémica confesional en Inglaterra, una dimensión comunicativa de los colegios del exilio anglocatólico que es preciso resaltar y conocer en mayor profundidad.

ABREVIATURAS DE ARCHIVOS

ACSA: Archivo del Colegio de San Albano.

DOCUMENTOS

ACSA. Series II, libro 6. Documentos 1-22. 1591-¿1600?.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abad Puente, C.M. y González Marañón, J. (1965). *Doña Luisa de Carvajal y Mendoza. Epistolario y poesías*. Atlas.

Adam, R., Marco, R. de y Walsby, M. (2022). *Books and Prints at the Heart of the Catholic Reformation in the Low Countries (16th–17th centuries)*. Brill. <https://dx.doi.org/10.1163/9789004510159>

Allen, P.C. (2000). *Philip III and the Pax Hispanica, 1598-1621. The Failure of Grand Strategy*. Yale University Press.

Allison, A.F. (1979). The Later Life and Writings of Joseph Creswell, S.J. (1556–1623). *British Catholic History*, (15), 79-144. <https://doi.org/10.1017/S0034193200000534>

Arblaster, P. (2004). *Antwerp & the World: Richard Verstegan and the International Culture of Catholic Reformation*. Leuven University Press.

Belo, A., Espejo-Cala, C., Haffemayer, S., Infelise, M., Moxham, N., Raymond, J. y Schobesberger, N. (2016). The Lexicons of Early Modern News. En Raymond, J. y Moxham, N. (eds.), *News Networks in Early Modern Europe* (pp. 64-101). Brill. <https://hdl.handle.net/11441/73828>

Betrán Moya, J.L. (2010). El bonete y la pluma: la producción impresa de los autores jesuitas españoles durante los siglos XVI y XVII. En Betrán, J.L. (ed.), *La Compañía de Jesús y su proyección mediática en el mundo hispánico durante la Edad Moderna* (pp. 23-76). Sílex.

Bossy, J. (1962). The Character of Elizabethan Catholicism. *Past & Present*, (21), 39-59. <https://www.jstor.org/stable/649995>

Boswell, G. (2003). Letter Writing among the Jesuits: Antonio Possevino's Advice in the 'Bibliotheca Selecta' (1593). *Huntington Library Quarterly*, (66), 247-262. <https://www.jstor.org/stable/3818082>

Bouza, F. (1995). Contrarreforma y tipografía ¿Nada más que rosarios en sus manos?. *Cuadernos de Historia Moderna*, (16), 73-88. <https://revistas.ucm.es/index.php/CHMO/article/view/CHMO9595110073A>

Bouza, F. (2001). *Corre manuscrito: una historia cultural del Siglo de Oro*. Marcial Pons.

Burrieza Sánchez, J. (2010). Robert Persons en España. En Burrieza, J. y Harrison, P. (coords.), *La misión de Robert Persons. Un jesuita inglés en la antigua corte de Valladolid* (pp. 15-42). Ediciones Técnicas y Culturales.

Burrieza Sánchez, J. (2011a). El patrimonio documental de las instituciones de la Iglesia en Valladolid. En Marcos Martín, A. (coord.), *Valladolid: ciudad de archivos* (pp. 375-406). Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid.

Burrieza Sánchez, J. (2011b). Los misioneros de la restauración católica. La formación en los colegios ingleses. En Aranda, M., *Missions d'évangélisation et circulation des savoirs: XVIe-XVIIIe siècle* (pp. 87-111). Casa de Velázquez.

Burrieza Sánchez, J. (2020). La santidad femenina y el martirio en el Colegio de Ingleses. Luisa de Carvajal. *Magallánica: revista de historia moderna*, (6), 30-63. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-santidad-femenina-y-el-martirio-en-el-colegio-de-ingleses-luisa-de-carvajal-1159659/>

Burrieza Sánchez, J. (s.f.). Joseph John Arthur Creswell. *Real Academia de la Historia. Diccionario Biográfico electrónico*. <https://dbe.rah.es/biografias/84157/joseph-john-arthur-creswell>. Recuperado el 31 de mayo de 2024.

Cano-Echevarría, B. (2020). The Construction and Deconstruction of English Catholicism in Spain: Fake News or White Legend?. En Sáez-Hidalgo, A. y Cano-Echevarría, B. (eds.), *Exile, Diplomacy and Texts: Exchanges between Iberia and the British Isles, 1500–1767* (pp. 77-102). Brill. <https://brill.com/display/book/edcoll/9789004438040/BP000016.xml>

Cano-Echevarría, B. y Sáez-Hidalgo, A. (2010). *The Fruits of Exile: Emblems and Pamphlets from the English College at Valladolid*. Royal English College-Maggs Bros.

Cano-Echevarría, B.; Sáez-Hidalgo, A.; Redworth G. y Hutchings, M. (2008). 'Comfort without offence'? The Performance and Transmission of Exile Literature at the

English College, Valladolid, 1592-1600. *Renaissance and Reformation*, (31), 31-67.
<https://www.jstor.org/stable/43446012>

Cañeque, A. (2020). *Un imperio de mártires: religión y poder en las fronteras de la Monarquía Hispánica*. Marcial Pons.

Cristóbal Domínguez, F. (2023). *Radicals in Exile: English Catholic Books during the Reign of Philip II*. Penn State University Press.

Díaz Noci, J. (2012). La circulación de noticias en la España del Barroco. En Chartier, R. y Espejo-Cala, C. (coords.), *La aparición del periodismo en Europa: comunicación y propaganda en el Barroco* (pp. 207-243). Marcial Pons.

Díaz Noci, J. (2016). The Iberian Position in European News Networks. A Methodological Approach. En Raymond, J. y Moxham, N. (eds.), *News Networks in Early Modern Europe* (pp. 193-215). Brill.

Dillon, A. (2002). *The Construction of Martyrdom in the English Catholic Community, 1535-1603*. Ashgate.

Dillon, A. (2021). Martyrdom and the Catholic Community. En Scully SJ, R.E. (ed.), *A Companion to Catholicism and Recusancy in Britain and Ireland* (pp. 451-506). Leiden. https://doi.org/10.1163/9789004335981_016

Droste, H. (2011). Degrees of Publicity. Handwritten Newspapers in the Seventeenth and Eighteenth Centuries. *LIR.journal*, (1), 67-83.
<https://hdl.handle.net/2077/80644>

Eire, C.M.N. (2016). *Reformations: The Early Modern World, 1450-1650*. Yale University Press.

Espejo-Cala, C. (2012). Un marco de interpretación para el periodismo europeo en la primera Edad Moderna. En Chartier, R. y Espejo-Cala, C. (coords.), *La aparición del periodismo en Europa: comunicación y propaganda en el Barroco* (pp. 103-126). Marcial Pons.

Etienvre, J.P. (1996). Entre relación y carta: los avisos. En García de Enterría, M^a.C. et al. (eds.), *Las 'Relaciones de sucesos' en España (1500-1750)* (pp. 111-122). Editorial Universidad de Alcalá.

Ettinghausen, H. (2009). 'Muy grandes herejes': los ingleses e Inglaterra en las relaciones españolas de los siglos XVI y XVII. En Bégrand, P. (coord.), *Representaciones de la alteridad, ideológica, religiosa, humana y espacial en las relaciones de sucesos (siglos XVI-XVIII)* (pp. 159-171). Presses Universitaires de Franche-Comté.

Ettinghausen, H. y Borrego, M. (2001). Introducción. En Almansa y Mendoza, A., *Obra periodística* (pp. 15-128). Castalia.

Fernández Suárez, J.R. (1978). Joseph Creswell: al servicio de Dios y de su Majestad Católica (1598-1613). *ES: Revista de filología inglesa*, (8), 45-84. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2288182.pdf>

Friedrich, M. (2008). Circulating and Compiling the Litterae Annuae. Towards a History of the Jesuit System of Communication. *Archivum Historicum Societatis Iesu*, (77), 3-39. <https://archive.org/details/AHSI-2008>

González Cuerva, R. (2006). ‘El prodigioso príncipe transilvano’: la larga guerra contra los turcos (1596-1606) a través de las ‘relaciones de sucesos’. *Studia Historica: Historia Moderna*, (28), 277-299. https://revistas.usal.es/uno/index.php/Studia_Historica/article/view/4897

Greenwood, J.E. (2020). Los milagros americanos de Ignacio de Loyola y la red de información transatlántica de los jesuitas. *Hispania Sacra*, (72), 491-499. <https://doi.org/10.3989/hs.2020.036>

Gregory, B.S. (2001). *Salvation at Stake: Christian Martyrdom in Early Modern Europe*. Harvard University Press.

Harris, P.E.B. (2008). *The Blackfan annals*. Real Colegio de los Ingleses.

Lake, P. y Questier, M. (2011). *The Trials of Margaret Clitherow. Persecution, Martyrdom and the Politics of Sanctity in Elizabethan England*. Continuum.

Loomie, A.J. (1963). *The Spanish Elizabethans: The English Exiles at the Court of Philip II*. Fordham University Press.

Love, H. (1998). *The Culture and Commerce of Texts. Scribal Publication in Seventeenth-Century England*. University of Massachusetts Press.

Maillard Álvarez, N. (2014). Introduction. En Maillard, N. (ed.), *Books in the Catholic World during the Early Modern Period* (pp. ix-xiii). Brill. https://doi.org/10.1163/9789004262904_002

Marotti, A.F. (2005). *Religious Ideology and Cultural Fantasy: Catholic and Anti-Catholic Discourses in Early Modern England*. University of Notre Dame Press.

Martin, A.L. (1988). *The Jesuit Mind: The Mentality of an Elite in Early Modern France*. Cornell University Press.

Molino, P. (2016). Connected News. German *Zeitungen* and Italian *avvisi* in the Fugger collection (1568–1604). *Media History*, (22), 267-295. <https://doi.org/10.1080/13688804.2016.1235484>

Nelles, P. (2014). Chancillería en colegio: la producción y circulación de papeles jesuitas en el siglo XVI. *Cuadernos de Historia Moderna*, (Anejo XIII), 49-70. https://doi.org/10.5209/rev_CHMO.2014.46789

Nelles, P. (2019). Jesuit Letters. En Županov, I.G. (ed.), *The Oxford Handbook of Jesuits* (pp. 44-72). Oxford University Press.

Palomo, F. (2005). Corregir letras para unir espíritus. Los jesuitas y las cartas edificantes en el Portugal del siglo XVI. *Cuadernos de Historia Moderna*, (Anejo IV), 57-81. <https://revistas.ucm.es/index.php/CHMO/article/view/CHMO0505220057A>

Palomo, F. (2014). Introducción. Clero y cultura escrita en el mundo ibérico de la Edad Moderna. *Cuadernos de Historia Moderna*, (Anejo XIII), 11-26. <https://revistas.ucm.es/index.php/CHMO/article/view/47311>

Pérez Tostado, I. (2011). ‘Mártires que los han de hacer muy célebres a la posteridad’. El martirio en la formación de la minoría católica inglesa en la Monarquía Hispánica. En Rouillet, A., Spina, O. y Szczech, N. (coords.), *Trouver sa place: individus et communautés dans l’Europe moderne* (pp. 69-86). Casa de Velázquez. <https://doi.org/10.4000/books.cvz.17107>

Petti, A.G. (1959). *The Letters and Despatches of Richard Verstegan*. Catholic Record Society. Vol. 52.

Pieper, R. (2005). Cartas de nuevas y avisos manuscritos en la época de la imprenta. Su difusión de noticias sobre América durante el siglo XVI. *Cuadernos de Historia Moderna*, (Anejo IV), 83-94. <https://revistas.ucm.es/index.php/CHMO/article/view/CHMO0505220083A>

Raymond, J. y Moxham, N. (2016). News Networks in Early Modern Europe. En *News Networks in Early Modern Europe* (pp. 1-16). Brill. <https://www.jstor.org/stable/10.1163/j.ctt1w8h1ng.8>

Redworth, G. (2008). *The She-Apostle: The Extraordinary Life and Death of Luisa de Carvajal*. Oxford University Press.

Soetaert, A. (2019). Catholic refuge and the printing press: Catholic exiles from England, France and the Low Countries in the ecclesiastical province of Cambrai. *British Catholic History*, (34), 532-561. <https://doi.org/10.1017/bch.2019.24>

Soetaert, A. y Soen, V. (2020). A Catholic International or Transregional Catholicism? The Printing Press, English Catholics, and Their Hosts in the Early Modern Ecclesiastical Province of Cambrai. *The Catholic Historical Review*, (106), 551-575. <https://doi.org/10.1353/cat.2020.0055>

Tenace, E. (2003). A Strategy of Reaction: The Armadas of 1596 and 1597 and the Spanish Struggle for European Hegemony. *The English Historical Review*, (118), 855-882. <https://www.jstor.org/stable/3491126>

Williams, M.E. (1986). *St Alban's College, Valladolid. Four Centuries of English Catholic Presence in Spain*. Palgrave Macmillan.

ODIO, MISOGINIA Y VIOLENCIA DIGITAL: EL CASO DE LA PERIODISTA BRASILEÑA PATRÍCIA CAMPOS MELLO

Karina di Nubila Dos Santos

Universidad de Valladolid, España

1. INTRODUCCIÓN

La relación entre políticos y periodistas siempre ha sido muy estrecha e incómodamente dependiente (Gans, 2005). Los políticos encontraban en los medios la forma más eficaz de difundir sus mensajes, y los medios veían en los políticos valiosas fuentes para generar noticias (Shapiro y Hemphil, 2016). Con la aparición de los medios sociales, se ha producido un claro cambio en el papel reservado a los periodistas (Souza, 2018). Estas herramientas de interacción han aportado cierta autonomía a la comunicación política (Pérez, Mendiguren y Meso, 2018), además de transformar el mundo virtual en un lugar donde los temas y las discusiones pueden resonar rápidamente y sin filtros (Rebelo *et al.*, 2020).

Consciente de la transformación que la Era Digital ha traído al discurso político, la periodista brasileña Patrícia Toledo Campos Mello ha seguido de cerca los efectos de esta tendencia mientras cubría las elecciones presidenciales en algunos países del mundo. Según Mello (2020a):

Cubrí las elecciones en la India en 2014 y 2019, y en Estados Unidos en 2008, 2012 y 2016. En ambos países, seguí de cerca el creciente uso de las redes sociales para influir en la opinión pública. Por eso, en el momento de las elecciones de 2018, el editor de Mundo de *Folha de São Paulo* me pidió que analizara el uso de *WhatsApp* e investigara la difusión de propaganda y noticias falsas a lo largo de la campaña (Mello, 2020a).

Lo que Mello no podía prever es que su vida cambiaría por completo tras investigar y escribir una serie de reportajes sobre el disparo de noticias falsas a través de *WhatsApp* por parte de empresarios partidarios de Jair Messias Bolsonaro, cuando aún era candidato a la presidencia de Brasil en 2018. La predilección por la app de mensajería *WhatsApp* como principal canal de información en Brasil explica el rápido intercambio de noticias falsas, además de crear dificultades para rastrear el origen de los mensajes, hecho que potencia el uso de esta app con fines políticos (Abreu, 2020). En su

investigación, Mello descubrió un esquema organizado, con el apoyo financiero de empresas, que contrataron agencias de marketing para enviar millones de mensajes falsos contra el Partido de los Trabajadores (PT) y sus candidatos a la presidencia (Fernando Haddad) y vicepresidencia (Manuela d'Ávila).

La financiación de los mensajes masivos demostró el papel de las redes sociales en las irregularidades del marketing político digital durante las elecciones brasileñas de 2018, reveló cómo esta estrategia de comunicación podía influir en el resultado final de la campaña en las urnas y, sobre todo, denunció un delito electoral y una práctica ilegal. La legislación electoral brasileña prohíbe los mensajes o comentarios negativos en Internet que ofendan o perjudiquen a un candidato. El contenido debe referirse exclusivamente al candidato que contrató el servicio de difusión. Está prohibido cualquier tipo de ataque a los adversarios (Mello, 2020a).

El Supremo Tribunal Federal (STF) también había establecido desde 2015 que solo las personas físicas podían contribuir a las campañas electorales. Las donaciones realizadas por empresas estaban expresamente prohibidas. El cambio fue introducido por la Reforma Electoral (Ley nº 13.165/2015) (*Diário Oficial da União*, 2015), que ratificó la decisión del Supremo Tribunal, en el análisis de la Acción Directa de Inconstitucionalidad (ADI) 4650, de declarar inconstitucionales las disposiciones legales que autorizaban ese tipo de contribución (STF, 2015). Según la magistrada Carmen Lúcia⁴¹, durante la votación de la ADI 4650, la influencia del poder económico hace que los candidatos y los partidos sean desiguales. El candidato que tiene más dinero es el que tiene mejores contactos con las empresas, y luego pasa a representar esos intereses, en lugar de los intereses de todo el pueblo, los intereses legítimos en los que se basa la democracia (STF, 2015).

En una entrevista con el diario *O Antagonista*, Bolsonaro reconoció la gravedad del hecho, pero evitó culparse a sí mismo: «No tengo control sobre si hay empresarios simpatizantes míos haciendo esto. Sé que viola la ley. Pero no tengo control, no tengo cómo saberlo y tomar medidas» (*O Antagonista*, 2018).

Después de que los reportajes de Mello ganaron visibilidad nacional en *Folha de São Paulo* y fueron replicados por diversos medios de prensa, la periodista comenzó a ser

⁴¹ La ministra de Justicia, Carmen Lúcia, participó en la votación del Tribunal Supremo sobre la Acción Directa de Inconstitucionalidad (ADI) 4650. Las declaraciones de la ministra fueron extraídas del artículo titulado STF concluye juicio sobre financiación de campañas, publicado en el sitio web del STF (2015).

linchada virtualmente, con derecho a acoso, amenazas, intimidaciones y ataques de odio y misoginia. Según Mello (2020a):

Recibí miles de mensajes ofensivos en Facebook, Twitter e Instagram. Cerré todas mis redes sociales. En uno de ellos, un hombre decía: «Si quieres que tu hijo esté seguro, abandona el país. No es una amenaza, es una advertencia». Manuel tenía seis años. Hackearon mi móvil. Desde mi cuenta de WhatsApp se enviaban mensajes a favor de Bolsonaro. Proliferaron los memes con mi cara y leyendas con las palabras: Mentirosa, Periodista Petista, etc. (Mello, 2020a).

De acuerdo con estudios realizados por autores como Natansohn y Rovetto (2017), las redes sociales son un entorno hostil y muy propicio para la propagación del odio y la misoginia. La libertad y facilidad de acceso, así como el anonimato que proporcionan las redes sociales, las convierten en un medio de comunicación globalizador, con condiciones idóneas para conductas abusivas (Moretón, 2012)⁴². La idea de Internet como «tierra sin ley» motiva la difusión de este tipo de discursos. Cuando encuentran eco, estas voces amplían los espacios de libre expresión y el apoyo de otros sujetos (Belém, 2017) con el objetivo de alertar y silenciar a la víctima (Silveira, 2007). Por eso Mello sufrió tantas agresiones, tanta violencia de género, y sintió cada una de una manera particular.

2. UNA CARRERA DE ÉXITO

Con un extenso currículum a lo largo de sus 30 años de carrera como escritora, comentarista y periodista, Patrícia Campos Mello ha cubierto importantes momentos históricos como las guerras de Afganistán, Siria, Irak, Turquía, Libia, Líbano y Kenia. Fue la única reportera brasileña que informó sobre la epidemia de ébola desde Sierra Leona, en África Occidental, en 2014 y 2015. Como cuenta en su libro *La máquina del odio, notas de una reportera sobre noticias falsas y violencia digital* (Mello, 2020a), nunca se sintió intimidada ni tuvo miedo cuando trabajaba como periodista en *Folha de São Paulo*, un periódico brasileño de gran tirada, donde trabaja desde 2009. Sin embargo, después de que los reportajes se difundieran por todo el país y generaran gran repercusión,

⁴² La profesora Maria Aranzazu Moretón Toquero, en su artículo «El Ciberodio, la nueva cara del mensaje de odio» [Cyberhate, the new face of hate speech], publicado en la *Revista Jurídica de Castilla y León*, en 2012, destaca el creciente protagonismo de Internet como medio de comunicación, así como su especificidad y enorme potencial expansivo como factores que llevaron a utilizar la expresión ciberodio para definir las diferentes conductas de difusión de mensajes de odio a través de este medio.

por primera vez tuvo que llevar guardaespaldas para velar por su seguridad y la de su familia.

A pesar del impacto inicial en su vida, Mello siguió trabajando, con el apoyo del diario *Folha de São Paulo* y de sus colegas de profesión. Los momentos de resistencia no habían hecho más que empezar para Mello, que, inspirada por su padre, el fotógrafo y periodista Hélio Campos Mello, empezó a trabajar muy joven, en 1993, en el ya extinto *Jornal da Tarde*. En 1997 fue contratada por la ya extinta *Gazeta Mercantil*. Se licenció en Comunicación Social con especialización en Periodismo en 1998 por la Universidad de São Paulo (USP), una de las 100 mejores universidades del mundo y la segunda mejor institución educativa de América Latina (Montoro, 2024).

Además del don, el periodismo siempre ha exigido dedicación exclusiva a sus profesionales. La introducción de las tecnologías digitales ha llevado a la «optimización del tiempo y del trabajo» (Fonseca y Kuhn, 2010), así como a una reestructuración de la producción basada en la intensificación del trabajo y en la acumulación de actividades (Sousa, 2008). El currículum de Mello muestra rasgos de una profesional muy activa en su campo. Mello ha trabajado en las redacciones de los periódicos más importantes de Brasil y del mundo. En 1999 fue corresponsal en Alemania de *Gazeta Mercantil*. Al año siguiente, trabajó para el diario *Valor Econômico*. En 2001 cursó un máster en «*Business and Economic Reporting*» en la Universidad de Nueva York, el mismo año que trabajó en *The Wall Street Journal*. En septiembre estuvo en la ciudad y tuvo la oportunidad de cubrir los atentados del 11 de septiembre contra el World Trade Center. Entre 2006 y 2009, trabajó como corresponsal internacional del diario *O Estado de São Paulo* en Washington. Y desde 2009, ha ido construyendo una carrera sólida y creíble en *Folha de São Paulo*. Entre 2017 y 2019, trabajó paralelamente como comentarista político internacional para *BandNews TV* y, desde septiembre de 2019, también es comentarista para *Jornal da Cultura*.

Como puede verse, Mello tiene experiencia en cubrir guerras y zonas de conflicto armado, habiendo trabajado en lugares con un entorno hostil para los periodistas. Ha entrevistado a importantes personalidades del mundo político, como el entonces presidente George W. Bush. Ha estado presente en momentos que han marcado la historia de la humanidad. Está especializada en informar sobre relaciones internacionales, economía y derechos humanos, y ha participado en la cobertura de la situación de los refugiados en todo el mundo. Pero como ella misma subraya en su libro *La máquina del*

odio, al investigar la trama detrás de la contratación de agencias de marketing como Quickmobile, Yacows y CrocServices, había destapado una pieza de la inmensa estructura de desinformación montada para manipular la opinión pública en Brasil. Por eso sabía que no podía dejar de investigar. La condición de la mujer y su papel en las relaciones de poder existe a partir de la materialización de la resistencia (Silva y Rosado, 2020). Esta oposición, en realidad, inaugura o al menos favorece el surgimiento de nuevos espacios de lucha y transformación. De acuerdo con Mello (2020a): «En el espacio de unos días, pasé de ser conocida sólo en mi campo, por reportajes internacionales sobre la guerra, los refugiados y el ébola, a ser odiada y maldecida. Por otro lado, me convertí en un símbolo de la lucha por la libertad de expresión y los derechos de la mujer» (Mello, 2020a).

3. REPUTACIÓN EN JUEGO

Patrícia Campos Mello sabía que no era la primera ni sería la última mujer en sufrir ataques misóginos simplemente por hacer periodismo en Brasil, pero su reputación estaba en juego. En su libro, la periodista relata cómo se desarrolló la noticia y cómo su imagen estaba siendo atacada directamente por Jair, su familia y sus partidarios.

WhatsApp bloqueó las cuentas vinculadas a las agencias de marketing contratadas para llevar a cabo las explosiones. El Partido de los Trabajadores (PT), partido de oposición a Bolsonaro, comenzó a presionar en las redes para que su candidatura fuera impugnada y presentó pedidos de investigación ante el Tribunal Superior Electoral (Mello, 2020a).

Se puso en marcha una operación en las redes sociales para atacar la reputación de Mello y deconstruir las historias publicadas. Hashtags como #CadêAsProvas y #MarqueteirosdoJair dominaron los perfiles de Bolsonaro. Jair también presentó una demanda contra los accionistas de *Folha de São Paulo*, exigiendo la divulgación de las fuentes y pruebas en las que se basaban los reportajes, pero perdió el caso en los tribunales.

Con todos los ataques que sufrió y su credibilidad cuestionada, Mello tuvo que probar el origen de los hechos que denunció. La periodista fue acusada por los partidarios de Bolsonaro de parcialidad al escribir artículos contra el político. Una foto de una mujer rubia junto al candidato presidencial del Partido de los Trabajadores, Fernando Haddad,

fue difundida en las redes sociales (Figura 1), afirmando que era ella quien estaba allí como simpatizante del PT.



Figura 1. Una mujer junto a Haddad es identificada en las redes como Mello. Fuente: Agencia Lupa (Becker, 2018a).

Para autores como Bernardo y Leão (2013), aunque los periodistas estén sujetos a factores organizativos e ideológicos que pueden influir de alguna manera en la forma en que se esculpe este producto, su base – el hecho – es inmutable. La noticia es el resultado de la interpretación personal y organizativa de estos seres que, al margen de cualquier influencia, se ciñen a la narración de un hecho, que es investigado con métodos inherentes a esta institución. Por lo tanto, los hechos se seleccionan en función de criterios de noticiabilidad y se publican en función de su calificación como información de interés público (Bernardo y Leão, 2013). Mello valora los discursos de la verdad, destacando las funciones sociales del periodismo, especialmente las de control del poder y suministro de información fiable (Silva y Rosado 2020). Por eso sabía que no era ella la de la imagen, pero demostrarlo en el mundo virtual sería difícil.

Internet ha democratizado el acceso a la información y ha hecho posible consultar fuentes de noticias originales, pero, paradójicamente, desenmascarar hoy en día puede ser muy laborioso, si no irrealizable (Mello, 2020a), ya que es difícil saber si los ataques de este tipo proceden de personas reales o de cuentas falsas, los llamados bots, a menudo creados para cometer ciberdelitos (Silva y Rosado, 2020).

4. *FAKE NEWS*, ATAQUES DE ODIO Y MISOGINIA

En una sociedad marcada por la misoginia y el machismo, con presencia de valores conservadores, los ataques a las mujeres, así como a otros grupos vulnerables y

marginados, son habituales. Se les ataca simplemente por ser quienes son. En el caso de las mujeres periodistas, al colocarse en una posición de proyección pública, han optado por el riesgo, convirtiéndose en blanco más recurrente de estos insultos (Camargo, 2022). Así, los votantes de Bolsonaro desataron una serie de campañas de desmoralización contra la periodista.

Los memes con su cara inundaron las redes sociales. Incluso se publicó en Internet su horario de trabajo y se animó a los seguidores de Jair a que acudieran a los actos a los que ella iba a asistir. Mello tuvo que cancelar todo durante un mes, y empezó a salir con un guardaespaldas.

Para desacreditar el informe de Mello, se produjeron y difundieron *fake news* en forma de mensaje publicado en un perfil social que imitaba el canal oficial de Twitter del Tribunal Supremo (Figura 2). Los hechos denunciados eran falsos, incluidas las palabras del magistrado del Tribunal Supremo Luís Roberto Barroso.



Figura 2. *Fake news*: ordenan a Mello indemnizar al Presidente. Fuente: Agencia Lupa (Becker, 2018b).

En diciembre de 2019, todavía investigando el caso, Mello escribió un artículo detallando el proceso de despido llevado a cabo por una de las agencias contratadas (Yacows) para el esquema. Su fuente para este artículo fue Hans River do Rio Nascimento, un ex empleado de la empresa, que en ese momento estaba luchando por sus derechos laborales en los tribunales. En grabaciones de audio e intercambios de *WhatsApp*, Mello contaba con declaraciones de Hans sobre el papel de la agencia de marketing en el escándalo. Sin embargo, con la historia a punto de ser publicada, el joven firmó un acuerdo laboral con Yacows y pidió a Mello no publicar nada de lo que había dicho antes, pero el contenido fue publicado en *Folha de São Paulo*, preservando la identidad de la fuente.

Las consecuencias de los informes de Mello siguieron teniendo repercusiones más allá de la cobertura mediática, trasladándose al ámbito judicial. En septiembre de 2019, el Congreso Nacional de Brasil creó una Comisión Parlamentaria Mixta de Investigación (CPMI), que pasó a ser conocida nacionalmente como la CPMI de las *fake news*, cuyo objetivo era investigar presuntos ciberataques a la democracia, así como episodios de acoso virtual, la creación de bots de usuarios en redes sociales para interferir en las elecciones de 2018 y el grooming de personas para cometer delitos de odio.

En 2020, Hans Rever fue llamado a la Comisión como declarante para dar explicaciones por haber sido mencionado como fuente de una historia en *Folha de São Paulo*, firmada por Mello. Durante su testimonio, el ex empleado de Yacows negó haber proporcionado información al periódico, pero afirmó que la periodista Mello «quería un determinado tipo de historia a cambio de sexo» (Nascimento, 2020).

Según Silva y Rosado (2020), Hans River utilizó una estrategia discursiva común al machismo al utilizar la sexualidad para reducir la profesionalidad de las mujeres. La connotación erótica atribuida al contacto hecho por la reportera, que parece tener como objetivo humillarla y así reducir su papel profesional, no nació allí, en esa declaración. Está arraigada en una memoria discursiva que se activa cada vez que alguien quiere poner a las mujeres en su lugar para que cumplan un papel definido por prácticas discursivas históricas, culturales, religiosas y políticas (Silva y Rosado, 2020).

Las declaraciones del testigo sirvieron de munición para que Bolsonaro, sus hijos y simpatizantes atacaran a Mello en las redes sociales. Eduardo Bolsonaro, diputado federal e hijo del entonces presidente, publicó en su perfil de Twitter el 11 de febrero de 2020 que en la CPMI, Hans alega que la periodista de *Folha* ofreció sexo a cambio de información y asocia al profesional con el mismo reportero que acusó injustamente a su padre con falsas denuncias de tiroteos masivos en *WhatsApp* (Bolsonaro [bolsonarosp], 2020). El mensaje recibió 3.700 retweets y 1.500 comentarios, así como 15.600 emojis de corazón (Figura 3).



Figura 3. Mensaje publicado en la cuenta oficial de Twitter de Eduardo Bolsonaro.

Fuente: Bolsonaro [@bolsonarosp] (2020).

El 11 de febrero de 2020, el diputado del estado de Ceará André Fernandes también publicó un mensaje en su cuenta oficial de Twitter con ataques sexistas contra Mello. El mensaje recibió 11.400 emojis de corazón (Figura 4). El post decía:

Si crees que estás peor, recuerda a la periodista de *Folha de São Paulo* que ofreció sexo a cambio de alguna historia para perjudicar a Jair Bolsonaro. Después de hoy, van a llover falsos informantes sobre esta señora. Fuerza, coraje y dedicación Patrícia, ¡lo vas a necesitar! (Fernandes [@andrefernm], 2020).



Figura 4. Mensaje del diputado que ataca a Mello. Fuente: Fernandes [@andrefernm] (2020).

Bolsonaro también se apropió del discurso de Hans y durante una conversación con periodistas frente al Palacio de la Alvorada, residencia oficial del Presidente de la

República, declaró que «Ella quería dar el ‘furo’⁴³ a cualquier precio contra mí» (G1, 2020). Estas declaraciones, realizadas por la máxima autoridad de Brasil en aquel momento, alimentaron las manifestaciones sexistas de carácter sexual contra la periodista en las redes sociales. Al amplificar la ofensa, el presidente dio luz verde para que miles de personas me ofendieran (Mello, 2020a).

Autores como Camargo (2022) han estudiado la preferencia de Bolsonaro por atacar a las periodistas. En respuesta, *Folha de São Paulo* publicó un artículo mostrando las pruebas recogidas para el artículo que denunciaba la práctica ilegal de disparar mensajes en las elecciones presidenciales de 2018. Las impresiones eran de la conversación de *WhatsApp* entre Hans y Mello. La periodista presentó una demanda por daños y perjuicios contra Jair Bolsonaro, Eduardo Bolsonaro, Hans River y André Fernandes, alegando que había sufrido un acto que ofendía su honor (Camurça y Bonfim, 2023). También escribió un artículo, publicado en *Folha*, afirmando que «en Brasil, ser mujer nos convierte en blanco de ataques» (Mello, 2020b).

Organizaciones como la Asociación Brasileña de Periodismo de Investigación (Abraji) repudiaron en declaraciones oficiales los ataques sufridos por Mello. Organizaciones de medios de comunicación y periodistas se posicionaron en apoyo del periodista. Un documento en forma de manifiesto fue firmado por profesionales del medio y artistas (Abraji, 2020a).

En marzo de 2021, la justicia de São Paulo condenó a Jair Bolsonaro y Eduardo Bolsonaro a pagar daños morales al periodista Campos Mello. Los dos apelaron, pero en junio de 2022 el Tribunal de Justicia de São Paulo condenó al entonces presidente a pagar 35.000 reales y a su hijo 30.000 reales. Mello celebró la decisión en las redes sociales: «¡Ganamos! Por 4 a 1, el Tribunal de Apelación de São Paulo dictaminó que no es aceptable que un presidente de la República ofenda a una periodista utilizando insinuaciones sexuales. Una victoria para todas nosotras, las mujeres» (UOL, 2022).

⁴³ Según el artículo titulado «La frase machista de Bolsonaro: ‘Ella quería dar la primicia a cualquier precio’», publicado en el sitio web *Página 12*, Bolsonaro utilizó la palabra «furo», que en portugués significa primicia, pero también agujero, haciendo una alusión coloquial a prácticas sexuales. Sin embargo, en su defensa contra la demanda interpuesta por la periodista Mello en los tribunales brasileños, el entonces presidente afirmó que el término estaba dentro del contexto y que no lo consideraba ofensivo, ya que se trataba de una cuestión de libertad de expresión, puesto que «furo», en la jerga periodística, es cuando una información se publica en un medio antes que en otros.



Figura 5. Mello celebra la condena de Bolsonaro. Fuente: Mello [@camposmello] (2022).

En julio de 2021, el diputado André Fernandes fue condenado a pagar una indemnización de 50.000 reales a Patrícia Campos Mello. Y en febrero de 2024, Hans River también fue condenado a pagar 50.000 reales a la periodista. El abogado del ex empleado de Yacow intentó anular el caso, acusando a Mello de perjudicar la carrera de su cliente porque ella había prometido no revelar su nombre en el reportaje. Sin embargo, el tribunal rechazó la demanda, ya que las pruebas documentales demostraban que Hans había autorizado la divulgación de su identidad (*Carta Capital*, 2024).

5. CONCLUSIÓN

La violencia de género sufrida por Mello no fue un caso aislado. Según un informe publicado por Reporteros Sin Fronteras (RSF), varias mujeres periodistas brasileñas, además de Mello, fueron agredidas verbalmente y amenazadas por Bolsonaro y sus partidarios durante la campaña presidencial de 2018. Con su victoria, los insultos, la difamación, la estigmatización y la humillación en su trato con la prensa se convirtieron en la marca registrada de Jair, y cualquier revelación mediática que amenazara sus intereses o los de su gobierno (Abraji, 2020b)⁴⁴, desencadenó una ola de ataques similar a la que vivió Mello.

⁴⁴ El informe de RSF es elaborado anualmente por la organización desde 2002. Emmanuel Colombié, exdirector de RSF para América Latina, anunció entonces que el informe de 2019 señalaba la caída de Brasil en la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa. El documento destacaba que el entonces presidente Bolsonaro había mantenido, desde su elección, el tono crítico adoptado durante la campaña y había tratado a los periodistas y a parte de la prensa como enemigos del Gobierno y del país.

La violencia de género online ha crecido exponencialmente en Brasil en los últimos años, según Informe de Abraji (Pinheiro, 2022). Al fin y al cabo, ha encontrado un camino abierto, ante las erráticas respuestas de los poderes públicos y las plataformas digitales, alejando a las mujeres de estos espacios de poder.

Abordar la violencia contra las mujeres en Internet, como ha hecho Patrícia Campos Mello, significa reconocerla como sistémica: vinculada, alimentada e impulsora de la violencia en la vida fuera de línea; y tan perjudicial como (Barbosa y Santiago, 2021).

Su currículum ya justificaba su posición como una de las periodistas brasileñas más influyentes en Brasil y en el mundo. Pero después de que su reputación fuera atacada, su nombre asociado al odio y a la misoginia, y aún así resistiera al sistema con profesionalidad, ganó aún más notoriedad en el mundo, siendo invitada a hablar y a dar testimonios sobre los efectos de las *fake news* y de la desinformación, incontroladas, difundidas por las redes sociales, aún no reguladas en Brasil. Por esta razón, el nombre de Patrícia Campos Mello se ha convertido en sinónimo de lucha y resistencia para muchos de sus colegas y de resiliencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abraji (2020a, 12 enero). Jornalistas organizam manifesto em apoio a Patrícia Campos Mello. <https://www.abraji.org.br/jornalistas-organizam-manifesto-em-apoio-a-patricia-campos-mello>. Recuperado el 20/05/2024.

Abraji (2020b, 22 abril). Ataques de Bolsonaro deterioram liberdade de imprensa no país, segundo RSF. <https://abraji.org.br/noticias/ataques-de-bolsonaro-deterioram-liberdade-de-imprensa-no-pais-segundo-rsf>. Recuperado el 01/06/2024.

Abreu, C.L. de (2020). Redes Sociais e Educadoras Feministas: Movimentações, Contra-Ataques e Práticas de Resistir na Internet. En Angeluci, A. *et al.* (coord.), *Transformações (Ebook)* (pp. 89-115). Ria Editorial. https://www.academia.edu/44794251/Redes_Sociais_e_Educadoras_Feministas_Movimentações_Contra_Atques_e_Práticas_de_Resistir_na_Internet. Recuperado el 28/05/2024.

Barbosa, B. y Santiago, L. (2021). O permanente desafio da violência contra as mulheres na internet. *Coletânea de artigos TIC, Governança da Internet e Gênero. Tendências e Desafios*, 43-54.

https://cg.org.br/media/docs/publicacoes/4/20210422084146/ColetaneadeArtigos_TIC_GovernancadaInternet_Genero_digital_CGIbr.pdf. Recuperado el 01/06/2024.

Becker, C. (2018a, 27 octubre). Foto não mostra jornalista Patrícia Campos Mello abraçada a Haddad. *Agencia Lupa*. <https://lupa.uol.com.br/jornalismo/2018/10/27/verificamos-patricia-campos-mello-haddad>.

Becker, C. (2018b, 17 diciembre). Patrícia Campos Mello não foi condenada por acusar Bolsonaro de espalhar fake news via WhatsApp. *Agencia Lupa*. <https://lupa.uol.com.br/jornalismo/2018/12/17/verificamos-patricia-campos-mello-condenada-bolsonaro>.

Belém, E. de F. (2017, 13 diciembre). A marcha da insensatez: redes sociais estão destruindo a sociedade civil. *Revista Bula*. <https://www.revistabula.com/12570-a-marcha-da-insensatez-redes-sociais-estao-destruindo-a-sociedade-civil>. Recuperado el 01/06/2024.

Bernardo, C.H.C. y Leão, I.B. (2013). Formação do jornalista contemporâneo: a história de um trabalhador sem diploma. *Revista Brasileira de História*, 33(65), 337–358. <https://doi.org/10.1590/S0102-01882013000100014>

Bolsonaro, E. [@bolsonarosp] (2020, 11 febrero). *Na CPMI das Fake News, Hans River diz que jornalista da Folha ofereceu sexo em troca de informações. Se trata...* [Tweet]. *Twitter / X.com*. <https://x.com/BolsonaroSP/status/1227351841811369985>

Camargo, J.V. de (2022). *Na Mira do Mito: Jornalistas mulheres como alvos preferenciais do presidente Bolsonaro*. [Trabalho de conclusão de curso (TCC) em Jornalismo]. Escola de Comunicações e Artes da Universidade de São Paulo (ECA-USP). <https://jornal.usp.br/wp-content/uploads/2022/10/NaMira-v4-2.pdf>. Recuperado el 01/03/2024.

Camurça, E.E.P. y Bonfim, C.G. (2023). The judicialization of journalism and freedom of speech of expression in the electoral field: the Patricia Campos Mello case. En *X Congresso da Associação Brasileira de Pesquisadores em Comunicação e Política (COMPOLÍTICA)*. Universidade Federal do Ceará. http://compolitica.org/novo/wp-content/uploads/2023/05/GT02_camurca_bonfim.docx-1-Cris-Bonfim.pdf. Recuperado el 01/06/2024.

Carta Capital (2024, 2 febrero). Justiça condena Hans River a indenizar Patrícia Campos Mello por danos morais. <https://www.cartacapital.com.br/justica/justica->

[condena-hans-river-a-indenizar-patricia-campos-mello-por-danos-morais/](#). Recuperado el 01/06/2024.

Diário Oficial da União (2015, 29 septiembre). Lei Nº 13.165, de 29 de Setembro de 2015. Nº 186-A, Edição Extra, 1-5. <https://pesquisa.in.gov.br/imprensa/jsp/visualiza/index.jsp?jornal=1000&pagina=1&data=29/09/2015>

Fernandes, A. [@andrefernm] (2020, 11 febrero). *Se você acha que está na pior, lembre-se da jornalista do Folha de SP que oferece SEXO em troca de...* [Tweet]. Twitter / X.com. <https://x.com/andrefernm/status/1227346650265456640>

Fonseca, V.P. da S. y Kuhn, W.L. (2010, marzo). Jornalista contemporâneo: apontamentos para discutir a identidade profissional. *Intexto*, 2(21), 57-69. <https://seer.ufrgs.br/index.php/intexto/article/view/11053>. Recuperado el 01/06/2024.

Gans, H.J. (2005). *Deciding What's News. A Study of CBS Evening News, NBC Nightly News, Newsweek, and Time*. Northwestern University Press. Medill School of Journalism. Visions of the American Press. https://library.uniteddiversity.coop/Media_and_Free_Culture/Deciding_Whats_News-A_Study_of_CBS_Evening_News_NBC_Nightly_News_Newsweek_and_Time.pdf. Recuperado el 01/06/2024.

G1 (2020, 18 febrero). Bolsonaro repete ofensas feitas por depoente a jornalista; entidades repudiam os ataques. <https://g1.globo.com/politica/noticia/2020/02/18/bolsoro-repete-declaracao-de-empresario-de-que-jornalista-ofereceu-sexo-por-informacao.ghtml>. Recuperado el 01/06/2024.

Meireles, M.G. (2020). As Fake News enquanto Estratégia de Invalidação do Discurso Jornalístico e do Profissional: uma Reflexão sobre o Caso de Patrícia Campos Mello. En VV.AA., *Memórias 2 Congresso Ibero-americano sobre Ecologia dos Meios - Mulher e Gênero no Ecossistema Midiático* (pp. 331-356). Ria Editorial.

Mello, P.C. (2020a). *A máquina do ódio: notas de uma repórter sobre Fake News e violência digital*. Companhia das Letras.

Mello, P.C. (2020b, 8 marzo). Depoimento: No Brasil, ser mulher nos transforma em alvo de ataques - Tem gente que vê graça em linchamento misógino; o que achariam se a piada fosse com a filha deles?. *Folha de São Paulo*. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2020/03/depoimento-no-brasil-ser-mulher-nos-transforma-em-alvo-de-ataques.shtml>. Recuperado el 30/03/2024.

Mello, P.C. [@camposmello] (2022, 29 junio). *Ganhamos!!!! Por 4x1, o TJ de SP decidiu que não é aceitável um presidente da República ofender, usando insinuação sexual...* [Tweet]. Twitter / X. <https://x.com/camposmello/status/1542126764952100864>

Montoro, A.C. (2024). La USP cae al 2º lugar en el ranking de las mejores universidades de América Latina. *Exame*. <https://exame.com/brasil/usp-2o-lugar-melhores-america-latina-ranking/>. Recuperado el 05/06/2024.

Moretón Toquero, M^a.A. (2012). El ‘ciberodio’, la nueva cara del mensaje de odio entre la cibercriminalidad y la libertad de expresión. *Revista Jurídica de Castilla y León*, 27, 3. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4224783>. Recuperado el 01/06/2024.

Nascimento, H.R. do R. (2020, 11 febrero). CPMI das Fake News - Oitiva de Hans River do Rio Nascimento [Audiovisual]. *YouTube.com*. <https://www.youtube.com/watch?v=iLozDVNk0WA>. Recuperado el 01/06/2024.

Natansohn, G, y Rovetto, F. (coord.) (2019). *Internet e Feminismos. Olhares sobre violências sexistas desde América Latina*. Editora da Universidade Federal da Bahia (EDUFBA). <https://repositorio.ufba.br/bitstream/ri/32218/1/internet-e-feminismos-REPO.pdf>. Recuperado el 01/06/2024.

O Antagonista (2018, 18 octubre). Bolsonaro sobre matéria da Folha: Eu não tenho controle se tem empresário simpático a mim fazendo isso. <https://www.oantagonista.com/brasil/bolsonaro-sobre-materia-da-folha-eu-nao-tenho-controle-se-tem-empresario-simpatico-mim-fazendo-isso/>. Recuperado el 02/06/2024.

Pérez Dasilva, J., Mendiguren Galdospin, T. y Meso Ayerdi, K. (2018). ¿Dialogan los líderes políticos españoles em Twitter con los medios de comunicación y periodistas?, *Comunicación y Sociedad*, 31(3), 299-315. <https://doi.org/10.15581/003.31.3.299-315>

Pinheiro, M.T. (2022, 9 marzo). Violência de gênero contra jornalistas soma 119 casos em 2021, diz estudo. *CNN*. <https://www.cnnbrasil.com.br/nacional/violencia-de-genero-contra-jornalistas-somam-119-casos-em-2021-diz-estudo/>. Recuperado el 01/06/2024.

Rebelo, I., Felício, L., Rodrigues, M., Magalhães, M. y Teixeira, R.F. (2020). O twitter como estratégia mediática para a chegada de novos partidos à Assembleia da República portuguesa. *Prisma: Estratégias Mediáticas Digitais. Revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto*, 43, 62-82. <https://ojs.letras.up.pt/index.php/prismacom/article/view/6671>. Recuperado el 01/06/2024.

Shapiro, M.A. y Hemphil, L. (2016). Politicians and the Policy Agenda: Does Use of Twitter by The U.S. Congress Direct New York Times Content?. *Policy & Internet*, 9, 109-132. <https://doi.org/10.1002/poi3.120>

Silva, M.P. da y Rosado, C.A. da E. (2020). ‘O furo a qualquer preço’: práticas discursivas de poder e resistência ante atitudes machistas em cenário de democracia frágil. *Dossiê. Trabalho Linguístico Aplicado*, 59(3), 2050-2070. <https://doi.org/10.1590/01031813827041620201029>

Silveira, R.M. da. (2007). *Liberdade de expressão e discurso do ódio*. [Dissertação de Mestrado]. PUC/MG.

Sousa, J.P. (2008). *Uma história breve do jornalismo no Ocidente*. Repositório Institucional da Universidade Fernando Pessoa. https://bdigital.ufp.pt/bitstream/10284/1162/2/Hist_Jor_Ocidente_JPS_BOCC.pdf. Recuperado el 01/06/2024.

Souza, R.B.R. de (2018). A dialética da crise do jornalismo: o sociometabolismo do capital e seus limites estruturais. *Intercom*, 41(2), 55-69. <https://doi.org/10.1590/1809-5844201823>

STF (2015, 17 septiembre). STF conclui julgamento sobre financiamento de campanhas eleitorais. <https://portal.stf.jus.br/noticias/verNoticiaDetalhe.asp?idConteudo=300015&ori=1>. Recuperado el 01/06/2024.

UOL (2022, 29 junio). Bolsonaro é condenado a indenizar jornalista da Folha por danos morais. <https://noticias.uol.com.br/politica/ultimas-noticias/2022/06/29/bolsonaro-e-condenado-a-indenizar-jornalista-por-danos-morais.htm>. Recuperado el 01/06/2024.

SULLE ALI DELL'ALBATROS. VIDA, VIVENCIAS Y MÉTODO DE TRABAJO DE ALMERIGO GRILZ, CORRESPONSAL DE GUERRA

Matteo Giurco⁴⁵

Università degli Studi di Udine, Italia

«Quell'orizzonte aperto sarebbe sempre stato
lì, un invito ad andare» (Hugo Pratt, *Una
ballata del mare salato*)

Dejando de lado su papel central en la historia de la Iglesia católica, parece problemático reconocer en el italiano un idioma global (Marazzini, 2018). Sin embargo, las aportaciones de los profesionales transalpinos a la evolución del periodismo internacional, y en particular al desarrollo de la corresponsalía de guerra, han sido notables: Luigi Barzini fue uno de los pioneros más destacados (Sweeney y Toft, 2020, pp. 133-136); Indro Montanelli se hizo célebre con las crónicas sobre la Guerra civil española y la Guerra de Invierno entre Unión Soviética y Finlandia (Montanelli, 1940); Oriana Fallaci dejó huella con sus entrevistas a jefes militares y líderes políticos en las décadas de la Guerra fría (Fallaci, 1974), Tiziano Terzani fue una referencia para muchos de los periodistas enviados al Sudeste asiático (Terzani, 1976), y la lista podría alargarse todavía más (Bergamini, 2009, pp. 276-277). En este artículo, nos centraremos sobre la vida de un reportero cuya actividad, sin duda relevante, ha sido borrada a lo largo de muchos años del mapa intelectual, por razones ideológicas. Su nombre era Almerigo Grilz, natural de Trieste.

1. EL CONTEXTO

Trieste es una ciudad situada en el extremo noreste de Italia, a orillas del mar Adriático. Hoy en día hace frontera con Eslovenia. Ahora bien, si todos los lugares

⁴⁵ Deseo agradecer a Fausto Biloslavo, Laura Castellani y Roberto Menia por su amable disponibilidad en concederme una entrevista para hablar acerca del recorrido de Almerigo.

fronterizos tienen características excéntricas y originales, durante el siglo XX esta ciudad fue un escenario verdaderamente especial e inquieto, y no solo por haber sido el hogar de intelectuales destacados como Italo Svevo, James Joyce y Umberto Saba.

Desde los comienzos del siglo XIX hasta el fin de la Primera Guerra Mundial, la capital de la Región Venecia Julia había disfrutado del papel de mayor puerto comercial del Imperio austrohúngaro. Lejos de ser una ventaja, en la edad de los nacionalismos su carácter multiétnico y plurilingüe había desencadenado un áspero conflicto entre la componente mayoritaria, es decir los italianos, y la minoría eslovena. ¿Quién se haría con el control de la región? Esta era la cuestión que agitaba las almas de una gran parte de la población y de las élites locales, a veces inquietándolas y otras galvanizándolas (Sestan, 1997, p. 14). Por cierto, la victoria italiana en la Gran Guerra (noviembre de 1918) y el ascenso al poder de Benito Mussolini y del Partido Nazionale Fascista (octubre de 1922) garantizaron de momento la hegemonía latina, pero la derrota de Roma en el Segundo conflicto mundial y la concomitante irrupción en el tablero de ajedrez europeo de la Yugoslavia socialista dieron un golpe en seco a la seguridad de la población de habla y fe italiana. Factor etno-nacional y lucha ideológica se sumaban y se entrelazaban, en un proceso de total subversión de las relaciones de poder (Sema, 1999, pp. 145-196). A raíz del Tratado de Paz de París de 1947, y tras las siguientes negociaciones diplomáticas, la frontera oriental del Estado fue revisada de manera radical: Italia perdió Zara, Fiume y casi toda la península istriana en favor de la República Federal Yugoslava liderada por el mariscal Tito, mientras que la misma Trieste devenía tan solo un apéndice del País, rodeado por parte del enemigo. También las consecuencias demográficas de la posguerra fueron trágicas para la *italianità adriatica*: la división del territorio y las violencias del aparado represor yugoslavo conllevaron el éxodo de más de 200.000 personas en los años siguientes al conflicto, y decenas de miles de refugiados se trasladaron a Trieste (Pupo, 2006).

Aquí no cabe espacio para profundizar en el tema y detenerse en los detalles sobre la situación político-cultural del puerto adriático; bastará con recordar que su peculiar ubicación geopolítica fraguó su carácter de frontera avanzada de la Alianza atlántica frente al Este comunista, en el marco general de la Guerra fría (Valdevit, 2004). De hecho, ya en 1948 la ruptura entre Tito y Stalin había convertido a Yugoslavia en un socio precioso del bloque Occidental, pero los roces fronterizos se allanaron tan solo con el Memorándum de Londres (1954) y finalmente con el Tratado de Osimo (1975), que puso

punto final a la antigua contienda ítalo-yugoslava. Si las relaciones bilaterales se relajaron paulatinamente, la evolución de las mentalidades colectivas siguió lógicas de más largo plazo. A pesar de la presencia no irrelevante de la minoría eslovena y de algunos brotes independentistas (fortalecidos por el efímero paréntesis del Territorio Libre de Trieste)⁴⁶, en la capital de la Región la hegemonía del frente filoitaliano permanecía indiscutible, y el patriotismo italiano gozó de una incesante vitalidad. El eclipse del sentimiento nacional, ya puesto de manifiesto en el resto del País (Gentile, 2011, pp. 402-407), todavía no se vislumbraba a la sombra del castillo de san Giusto.

2. GIOVINEZZA

En este contexto nació Almerigo Grilz, dado a la luz el 11 de abril de 1953. Su padre Enrico era comandante de la Marina mercante italiana, su madre Laura Fragiaco era prófuga de Pirano d'Istria, heredera de una familia de armadores (Valle, 2014, p. 289). Los padres se separaron pronto, y fue la madre quien crió al hijo y le regaló su primer libro de cabecera, *Cuore*. Escrito por Edmondo De Amicis, el volumen contaba en forma de diario las aventuras de un niño de Turín, a lo largo de un año de escuela. En virtud de su extraordinario éxito, ya desde su publicación (en 1866) el libro se había convertido en una herramienta fundamental al fin de educar la juventud italiana, ofreciendo con un estilo simple y agradable un compendio de los valores familiares y patrióticos: abnegación, espíritu de sacrificio, amor a la Patria eran los temas recurrentes, esbozados también a través de cuentos de guerra (Banti, 2011, pp. 57-62).

Ya, la guerra: desde su pequeñez, Grilz se apasionó al tema castrense, sobre el que aprendía leyendo historietas como *Collana eroica* (Colección heroica) y revistas de divulgación histórica (Comelli y Vezzà, 2017, p. 15). Junto a ello, compareció una gran predisposición para el arte del dibujo y la escritura, en forma de diario. Quizás parezca determinista remontar el nacimiento de su pasión por el periodismo de guerra a estos primeros e infantiles intentos, pero es cierto que la creatividad y el talento de Almerigo Grilz brotaron ya a los doce años, cuando el joven participó en un concurso internacional

⁴⁶ El Territorio Libre de Trieste (TLT) fue establecido por el Tratado de Paz de 1947. Abarcaba el área del Golfo de Trieste, desde el pequeño pueblo de Duino en el Norte hasta Cittanova en el sur. Según el derecho internacional, las Naciones Unidas elegirían a un Gobernador del Estado, pero no hubo algún acuerdo al respecto. De hecho, el territorio nunca funcionó como un País independiente, ya que fue dividido en dos zonas: la zona A, que incluía Trieste, fue administrada por las fuerzas británicas y estadounidenses, mientras que la zona B permaneció bajo control yugoslavo. El Memorándum de Londres proporcionó la zona A a Roma, la zona B a Belgrado.

de pintura. Ganó la prueba preselectiva, en la que había más de siete mil competidores, y quedó segundo en la competición final, a la que tomaron parte otros cuarenta y seis participantes procedentes de veinte países europeos (*Il Piccolo*, 1965).

Mientras tanto, el contexto sociopolítico italiano iba marcado por un aumento de la tensión: las luchas obreras, las primeras manifestaciones de la contestación juvenil, la represión policial, la abrumadora modernización cultural y la resistencia de los sectores más conservadores... todos estos factores crearon un polvorín, que explotaría en los años siguientes (véase por ejemplo Crainz, 2005, pp. 187-208).

En Trieste, el 1966 fue el año de las grandes protestas contra el cierre del *Cantiere San Marco*, un importante astillero que empleaba a centenares de obreros (Fragiacomo, 2019). En octubre, la desaprobación se convirtió en una batalla campal, con casi ochenta heridos, noventa detenidos y muchísimos daños en el patrimonio público y privado. Fue en aquellos días que Almerigo Grilz, muchacho de trece años, realizó su primer reportaje, fotografiando los actos de violencia callejera y la dura intervención de las fuerzas de seguridad (Comelli y Vezzà, 2017).

En los años setenta la ola de crispación social creció y devino un tsunami de violencia política, que fascinó a muchos jóvenes italianos, convencidos de poder cambiar al país de una manera radical. El aprendizaje del inglés y los viajes a Europa del Norte en estilo barato abrieron a Grilz una ventana sobre un horizonte más amplio, pero el joven no dejó de ser muy involucrado con su entorno social. Curioso, dinámico, audaz, se acercó a la política tanteando en un primer momento los sectores anarquistas, luego los partidarios del retorno de la monarquía. Sin embargo, la primera militancia fue en un movimiento de la ultraderecha *Avanguardia Nazionale*. Finalmente, Grilz ingresó en el *Movimento Sociale Italiano* (MSI), el principal partido político de inspiración neofascista.

En 1974, el futuro corresponsal de guerra divino el líder indiscutido del local *Fronte della Gioventù*, la sección juvenil del partido, encabezando manifestaciones, protestas y enfrentamientos con los militantes de extrema izquierda. Era un tipo carismático, dotado de una gran dialéctica y muy disponible. No era una persona común (Biloslavo, 2024, comunicación personal), y su magnetismo contribuyó en el crecimiento de una comunidad de militantes unida y tenaz, que aspiraba a salir del gueto en el que la unidad antifascista de los partidos hegemónicos le habían relegado (Comelli y Vezzà, 2013, pp. 156-159).

3. BAUTISMO DE FUEGO

El perfil ideológico de Grilz era bastante heterodoxo. Patriota, ateo, anticomunista radical (Menia, 2024, comunicación personal), por supuesto se definía *un camerata*, o sea un (neo)fascista. Pero era un apasionado anglófilo y estimador de la Corona británica, con una preferencia hacia el último virrey de la India, Lord Louis Mountbatten (Castellani, 2024, comunicación personal), y rehuía la estéril nostalgia hacia el *Ventennio*, igual que sus compañeros del *Fronte*. Su gran amigo y futuro socio de trabajo, Fausto Biloslavo, recuerda que «nunca le he visto vinculado al pasado, sino más bien al futuro» (Biloslavo, 2024, comunicación personal). En efecto, la curiosidad y el anticonformismo eran rasgos peculiares de su personalidad. Según otro militante del MSI, Marco Valle,

Aunque respetaba la figura de Mussolini, a Grilz le importaba muy poco el fascismo y menos aún ‘la mística’ neofascista. Desconfiaba de Julius Evola, y sobre todo de sus partidarios, y detestaba el nazismo. Su mundo ideal era la Gran Bretaña de la época victoriana: sus héroes eran Gordon Bajá, James Brooke y Lawrence de Arabia y su elegancia recordaba la de los oficiales de la RAF. Bromeando, (los amigos) le definíamos conservador desde el punto de vista ideológico, a pesar de que fuese un realista político (Rao, 2009, p. 143).

También Laura Castellani, la novia histórica de Grilz y militante del *Fronte della Gioventù*, recuerda que demostraba gran apertura mental con respecto a los desafíos éticos de aquella época; no le molestaban los homosexuales y llamaba «el papiro» al papa (Castellani, 2024, comunicación personal). Cuenta Castellani que

Él estaba en favor de todo, la libertad sexual, divorcio y aborto, pero sabía mediar con las posiciones oficiales del partido y las diferentes opiniones que había. Yo definiría su planteamiento como el de una ‘derecha progresista’, que me gustaría ver también en el día de hoy. Se mostraba intransigente en una cosa: yo debía volver a casa ante el peligro de peleas (Comelli, 2020, p. 106).

Efectivamente, en Italia la segunda mitad de los Setenta fue el período de los *anni di piombo* (años de plomo), caracterizados por el auge del terrorismo político, tanto de extrema izquierda como de extrema derecha. Liderado por Almerigo Grilz, el *Fronte della Gioventù* se mantuvo al margen de la violencia ciega y brutal, pero no rechazó la vertiente callejera de la lucha para defender su derecho de palabra.

En Trieste, tras el tratado bilateral de Osimo entre Italia y Yugoslavia, hubo además una fuerte animadversión en contra del Estado central, administrado por los democristianos. A las autoridades gubernamentales una parte destacada de la ciudadanía

les reprochaba una actitud complaciente de cara a Belgrado, y un vergonzoso desinterés hacia la *italianità* fronteriza y las perspectivas sociales y económicas de Trieste (Cattaruzza, 2016, pp. 251-261; véase también Spazzali, 2006). El principal resultado de este seísmo político fue la creación de la *Lista Per Trieste*, un movimiento ciudadano cuyo programa preveía la institución de un Estado de autonomía administrativa, legislativa y financiera para la provincia más pequeña del País (Apih, 2015, pp. 192-194).

Las protestas dieron aliento también a los neofascistas, que protagonizaron los desfiles, fortaleciendo su presencia en las calles, en las escuelas y en la universidad. Pero esta actividad corría algunos riesgos: los jóvenes del MSI tuvieron que afrontar los militantes izquierdistas, determinados en no ceder margen de maniobra a sus enemigos, incluso a través de la violencia. En calidad de jefe de los jóvenes neofascistas *triestini*, Grilz se comprometió mucho, poniéndose en juego no solo a nivel de incolumidad física: en el mes de marzo de 1976 fue expulsado hasta un año por parte del Senado académico de la Universidad de Trieste, porque había participado en una pelea contra los *rojos* (Comelli y Vezzà, 2017).

Por supuesto a Grilz no le faltaba bravura, pero el líder neofascista puso al servicio del MSI también su creatividad y una notable capacidad de análisis estratégico, empezando a escribir para periódicos de la misma área política, como *Trieste domani*, *Giovane destra* o *Dissenso*, la revista quincenal del *Fronte della Gioventù*. Mientras tanto, la eclosión de las emisoras de radio y de televisión privadas en Italia había abierto una grieta en el hormigón endurecido del sistema de los medios, hegemonizados por los partidos antifascistas. Convencido de que en el mundo de la información se fraguaba parte importante del presente y del futuro del País, fue Grilz quien creó en el seno de la sección local del MSI el *Centro Nazionale Audiovisivi*, para organizar un archivo multimedial. La finalidad era sin duda operativa, ya que consistía en almacenar imágenes, películas y fotografías útiles para la propaganda. Además, el proyecto permitía desarrollar entre los militantes una sensibilidad intelectual hacia las multifacéticas cuestiones políticas nacionales e internacionales. Grilz era el verdadero factótum: había empezado a atender las manifestaciones del MSI armado de cámara para fotografiar, y sobre todo grabando *películas* con su cámara *Super 8*.

La pasión hacia el periodismo había ido creciendo, a medida que *Ruga*, como le llamaban los amigos, dejaba atrás la juventud y echaba vistazos al mundo lejano. En el verano de 1980, viajó a Líbano (Comelli y Vezzà, 2017, pp. 80-110). No se trataba de un

destino casual, pues en aquellos años se había establecido una conexión entre algunos jóvenes neofascistas de Trieste y exponentes de la comunidad cristiana del País de los cedros, destrozado por la guerra civil estallada en 1975. En Beirut, Grilz tuvo su bautismo de fuego, redactando los enfrentamientos entre palestinos y falangistas, con una perspectiva declaradamente hostil a la Organización para la Liberación de la Palestina, y a su líder Yasir Arafat (Grilz, 1980).

Ideología y curiosidad hacia el mundo exterior se entrelazaban, y en noviembre de 1981 Grilz se trasladó a Madrid para cubrir el 20-N, la conmemoración del fallecimiento de José Antonio Primo de Rivera y Francisco Franco, organizada por los partidarios del difunto régimen franquista, reunidos en la Plaza de Oriente. En las palabras del enviado se reflejaba de manera evidente el carácter militante de su presencia: «La verdadera España, la España de la reconquista y de la alternativa, la España de la tradición y de la revolución, salía a las calles unánime, determinada, combativa, animada por un espíritu que no puede no emerger otra vez en su historia» (Grilz, 1981).

De todas maneras, la apuesta por el periodismo no era aún definitiva. En primer lugar, había la política: terminada su experiencia al mando del *Fronte della Gioventù* de Trieste en 1979, su talento le había abierto camino en el *Movimento sociale italiano*, del que devino miembro del Directivo nacional y representante en el Ayuntamiento de Trieste en calidad de concejal, a partir de junio de 1982. De hecho, fue él quien orquestó la gran campaña victoriosa del MSI en contra de la introducción del bilingüismo italo/esloveno en la capital de la Venecia Julia (Grilz, 1982a); al mismo tiempo, era la mano derecha de Gianfranco Fini, secretario nacional del *Fronte della Gioventù* y futuro secretario general del Partido a partir de 1987.

En segundo lugar, había la carrera profesional: en el marzo de 1981 Grilz consiguió la licenciatura en Derecho, defendiendo una tesis sobre el terrorismo político y las maneras de detenerlo. De hecho, el mundo empezaba a cambiar: el período de la contraposición política más dura había terminado, los años de la violencia callejera dejaban paso al hedonismo generalizado de la década de los Ochenta, el *gran riflusso nel privato*, caracterizado por el desinterés hacia la participación ciudadana. En Trieste, ya no se trataba de defender el bastión del *Fronte della Gioventù* asediado por los radicales de izquierda (Biloslavo, 2024, comunicación personal)... iba terminando así, no de manera abrupta sino más bien paulatinamente, la primera parte de la vida de Almerigo Grilz.

¿Qué hacer? La abogacía no era lo suyo, y lo mismo pasaba con los tejemanejes de la *politique politicienne* (Giacomelli, 1988, pp. 20-21). Finalmente, Grilz eligió su camino: la corresponsalía de guerra. Sin renegar de sus convicciones ideológicas (Menia, 2024, comunicación personal), tras la militancia política le esperaban otras andanzas.

4. ALBATROSS PRESS AGENCY

La segunda gran aventura de Almerigo Grilz, la periodística, empezó en el mes de julio de 1982, cuando viajó otra vez a Líbano, donde residió por varias semanas. Le acompañaba su amigo Fausto Biloslavo, otro *triestino* que había militado en el partido neofascista, de ocho años más joven. El objetivo era redactar una crónica sobre el País mediterráneo, invadido un mes antes por las tropas israelíes con el propósito de expulsar a la Organización para la Liberación de la Palestina presente en la zona. Era el primer auténtico reportaje de Grilz, encargado por Guido Giraudo, vicedirector del *Candido nuovo*, semanal anticomunista. Los dos salieron de manera venturosa: antes se fueron a Chipre con la esperanza de encontrar una lancha clandestina para Líbano, luego se agregaron a las tropas israelíes y llegaron a Tiro, Sidón, Beirut. Aprovechando de un momento de tregua, en la capital cruzaron las líneas, y se pusieron en contacto con los palestinos. Al no percatarse de la manera en que los dos habían vuelto de las líneas enemigas, en seguida fueron detenidos por la inteligencia israelí, que los entregó a los falangistas. Gracias a sus precedentes contactos con los milicianos, los dos italianos lograron evitar las torturas y salir incólumes del País, en septiembre.

«Pensábamos, equivocándonos, que había acabado todo, y nos marchamos el día antes de la masacre de Sabra y Shatila», cuenta Fausto Biloslavo (2024, comunicación personal). A pesar de esto, una entrevista a Pierre Gemayel, fundador de la Falange libanesa y padre de Bashir, alto mandatario de los cristianos recientemente víctima de una autobomba, fue la guinda de una serie de artículos realizados desde las primeras líneas del frente (Grilz, 1982b, 1982c), entre los que destacaba la única fotografía del mismo Arafat saliendo de Beirut, realizada por Fausto Biloslavo (una primicia de nivel mundial, publicada por *Time*).

Las crónicas aparecieron también en el *Secolo d'Italia*, el diario del MSI (Grilz, 1982d). Sin embargo, la ambición de Grilz iba más allá, aunque para un militante neofascista no fuera fácil introducirse en el mundo de los medios de comunicación de masa, de los que subrayó la importancia en una reivindicación del legado de Mussolini y

de la «tercera vía» fascista, en un artículo publicado en febrero de 1983 (Grilz, 1983). El estigma ideológico permanecía, igual que una espada de Damocles, impidiéndole acceder a un público más amplio. Junto con Fausto Biloslavo y Gian Micalessin (otro joven amigo de Trieste, ex militante del *MSI*), Grilz convirtió esta potencial debilidad en fortaleza. Los tres fundaron la *Albatross Press Agency*, una agencia de periodismo *freelance*, especializada en corresponsalías de guerra (Micalessin, 2011). El nombre del ave, renombrado por su envergadura alar, recordaba *The Rime of the Ancient Mariner*, la célebre obra maestra de Samuel Taylor Coleridge, joya de las epopeyas marineras.

El estreno de la nueva Agencia tuvo lugar en el verano de 1983, cuando la compañía se fue a Afganistán. El País era sacudido por una encarnizada guerra civil entre las autoridades de la República democrática de Afganistán y los muyahidines, que había desencadenado en 1979 la intervención soviética en favor de las autoridades gubernamentales, y el apoyo financiero de Estados Unidos a los insurgentes. Kabul y sus alrededores se habían así convertido en la pieza clave para analizar el capítulo final de la Era de la Distensión, y el comienzo de otro período de tensión muy elevada entre las dos superpotencias. Para los tres reporteros de la Albatross, viajar allá significaba también el primer encuentro con su gran enemigo ideológico: el Bloque soviético.

La preparación al viaje fue artesanal a nivel de recursos y equipamiento, como demostraban la película de 8 mm de ancho, las pastillas de cloroquina abastecidas en las mochilas y el apoyo financiero de un amigo del MSI (Comelli y Vezzà, 2013, p. 251). El resultado fue sin duda satisfactorio: cuarenta días codo a codo con los guerrilleros permitieron a Grilz, Biloslavo y Micalessin sumergirse en el entorno afgano de manera escrupulosa, siendo entre los primeros periodistas en cruzar clandestinamente la frontera. Los italianos lograron experimentar la vida real de los combatientes, describiendo batallas y bombardeos de las tropas de Moscú, y la guerra del pueblo contra el invasor. De hecho, Grilz previó el final de la contienda: «La sensación de las dificultades de los soviéticos surge precisamente de la observación de la fuerza y el alcance de la resistencia. Ya no se trata de un grupo guerrillero que ataca y huye, sino de un ejército del pueblo que se alinea, atacando al enemigo donde y cuando quiera» (Grilz, 1984).

El joven reportero volvió de Afganistán agotado por una hepatitis viral, pero el viaje le había permitido perfeccionar su método de trabajo. La intensidad de sus reportajes crecía, impulsada por un interés hacia la multimedialidad (el bolígrafo junto con la Super 8). Un estilo claro y desprovisto de inútil retórica, y una fuerte atención hacia el factor

humano componían un retrato atendible del conflicto, una especie de boceto dinámico de sus protagonistas. Algo iba cambiando en las pautas culturales de los miembros de la Albatross, cada vez más profesionales. Lo explica Fausto Biloslavo:

Especialmente en el primer período, cuando hacíamos nuestros pinitos - ten en cuenta que había todavía el muro de Berlín, pensábamos que el mundo fuese en blanco y negro: buenos por un lado, y malos por el otro (...) Muy rápidamente abandonamos esta visión de las cosas. (Detrás de nuestro trabajo) Había el deseo de aventuras, de dar la vuelta al mundo, al estilo de Corto Maltés, y de relatar sobre el lado oscuro de la humanidad: las guerras. (...) Ahora me doy cuenta de que los artículos de Almerigo eran de verdad artículos de crónica de guerra. Es decir, no había comentarios, eran sobrios, una fotografía de la situación, con una cantidad de informaciones también técnicas, militares, que hoy en día serían excesivas... se trataba de fotografiar la realidad, sin dejarse llevar por razones ideológicas, incluso porque nos dimos cuenta de que aquel mundo en blanco y negro solo existía en nuestra cabeza (Biloslavo, 2024, comunicación personal).

Junto con una mayor concienciación sobre el método periodístico, llegaron también las primeras señales de éxito: la CBS adquirió las películas del reportaje en Afganistán. La clave era la multimedialidad: si los competidores se dividían en cronistas, fotógrafos, operadores de cámara etcétera, la Albatross ofrecía reportajes completos y rigurosos. Los años siguientes vieron un crecimiento de la presencia mediática, y sobre todo un aumento de las zonas analizadas, que abarcaron prácticamente toda Eurasia, es decir la masa continental más grande del mundo, en búsqueda de guerras olvidadas y conflictos de inenarrable duración.

Entre ellos, por ejemplo, había la guerrilla del pueblo Karen contra las autoridades de Birmania: siendo el primero entre los periodistas internacionales, Grilz se desplazó allá en el otoño de 1984, y vivió en la jungla describiendo la lucha para la afirmación nacional de los Karen, y la participación de varios combatientes europeos, voluntarios en defensa de la libertad de un pueblo oprimido e ignorado. De ahí, se trasladó a Camboya, para narrar los combates entre los soldados del Gobierno y los guerrilleros apoyados por Vietnam y China. Las crónicas aparecieron en *The Sunday Times* y los documentales fueron comprados por *France 3* y la NBC. Por fin, el periodista triestino empezó a publicar sobre medios nacionales, pero bajo el seudónimo de Amerigo Grilli: lo *políticamente correcto* todavía no había comparecido, pero sí existía la censura democrática contra los militantes neofascistas (por ejemplo, Grilli (pseudónimo), 1985b; 1986a).

La colaboración con la *Rivista Italiana Difesa*, periódico de carácter mensual destinado a un público de especialistas, le permitió profundizar cuestiones de estrategia y táctica militar, centrándose en los detalles técnicos y logísticos de las guerras observadas, por ejemplo acerca del conflicto norirlandés (Grilli (pseudónimo), 1985a). Pero el horizonte internacional permanecía su auténtica dimensión profesional, también a nivel de comisionistas. En febrero de 1985 realizó para la CBS un largo reportaje sobre los *pasdaran* iraníes, en lucha contra Irak. En abril del mismo año, volvió al Sureste asiático y luego, por la primera vez, hizo rumbo a África.

En Angola, transcurrió aquel verano redactando reportajes sobre el conflicto entre el MPLA (Movimiento Popular de Liberación de Angola), de inspiración comunista, y los milicianos de la UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola). Apoyados los primeros por Cuba, los segundos por Sudáfrica, los dos bandos dieron lugar a una de las guerras más largas del siglo. Basándose en la mezcla entre medio audiovisual y papel, Grilz realizó un minucioso informe. Gracias a su dominio del inglés, fue publicado por el prestigioso *Jane's Defence Weekly*, en que detallaba sistema logístico, armas, formación militar de las fuerzas contrapuestas (Grilz, 1985). A ello, se añadían los documentales emitidos por la alemana NDR, la francesa *Antenne 2*, y finalmente, por la RAI italiana.

Sin miedo a los balazos, Grilz era capaz de grabar estando de pie en la línea del fuego, como si a veces su misión periodística prevaleciese sobre las exigencias de seguridad. Su lema era «*Why not?*». Al aumentar su fama, él dio literalmente la vuelta al mundo, y en 1985 decidió abandonar de manera definitiva el compromiso político, dejando su cargo como concejal en el Ayuntamiento de Trieste, un ambiente que consideraba demasiado angosto (Castellani, 2024, comunicación personal). Al estar casi siempre de viaje, una vida tan intensa perjudicó la dimensión afectiva: en noviembre de 1985 su novia Laura Castellani decidió poner fin a la relación, empezada en abril de 1977, debido a la ansiedad por los riesgos de su profesión (*Ibid.*).

Otra vez en el camino, en enero de 1986 la NBC le comisionó un reportaje sobre Filipinas, para cubrir la caída de la dictadura del presidente Marcos. En el archipiélago asiático, Grilz logró conocer de primera mano ambos lados del frente, tanto el gubernamental como el rebelde, viviendo junto con los guerrilleros marxistas del *New People's Army*. Los artículos comparecieron en *The Sunday Times* (Grilz, 1986a) y en otros diarios, también italianos (Grilli (pseudónimo), 1986b).

Tras Filipinas, Mozambique: Grilz llegó a la excolonia portuguesa en abril de 1986 (Grilz y Cecil, 15 junio 1986). El país era liderado por Samora Machel, jefe del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), un movimiento marxista. Pero su poder era disputado por un grupo rebelde, financiado por Sudáfrica (y antes por la República de Rodesia), denominado Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO). Estallada en 1977, la guerra civil resultante duraría casi quince años, dejando más de un millón de muertos y millones de desplazados. El periodista italiano no era un belicista, y retrató con crudeza los resultados de la despiadada lucha, subrayando el apoyo popular del que gozaba la guerrilla, pero también su incapacidad a la hora de edificar un nuevo orden:

Cruzando el País se descubre que prácticamente cada huella de vida organizada ha desaparecido. Si antes el FRELIMO cerró las iglesias y nacionalizó industrias y tiendas, luego la RENAMO desmanteló sistemáticamente las estructuras económicas: a medida que los guerrilleros avanzan, interrumpen las carreteras, paralizan los ferrocarriles y el sistema de distribución, mientras que las fábricas y las centrales hidroeléctricas se convierten en un montón de chatarra oxidada. [...] Pase lo que pase, Mozambique tardará décadas en recuperarse del abismo en que cayó (Grilz, 1986b).

El reportaje sobre la RENAMO era una primicia, e iba más allá de la simple grabación de enfrentamientos requerida por las emisoras norteamericanas (el «*bang bang*», así lo definía irónicamente Grilz). Luego, otra primicia: en noviembre del mismo año Grilz volvió a Afganistán, donde se dio cuenta de la importancia de los *Stinger*, formidables misiles tierra-aire fabricados en Estados Unidos, con los que los muyahidines podían aplastar la superioridad aérea soviética (Grilz, 1987a). El método de investigación seguía la misma pauta: vivir al lado de la población local, compartiendo las dificultades de la vida y el horror de la muerte en el frente de batalla. El arte del dibujo, su primera pasión, le permitía esbozar con precisión mapas y armas, con lo que podía adquirir un panorama minucioso de la situación, como se puede desprender de sus bloques de apuntes, publicados recientemente gracias a la labor del periodista Pietro Comelli (Grilz, 2023, pp. 83-157).

Esta manera de trabajar le permitía trasladarse de país en país con gran rapidez, a pesar de que la gran variedad de los lugares hubiera podido perjudicar la capacidad de análisis. El reportero italiano seguía dándolo todo y sin parar, volcándose en su misión periodística con la misma intensidad con la que, años antes, se había entregado a la militancia política (Biloslavo, 2024, comunicación personal). En febrero de 1987 Grilz

viajó a Etiopía, para cubrir la lucha de los rebeldes oromo en contra del dictador marxista-leninista Hailé Mariam Mengistu (Grilz, 1987b; 1987c; 1987d). Tras unos meses, volvió a Mozambique junto con el periodista inglés Lord Michael Cecil, con el que pensaba en emprender una nueva colaboración profesional (Castellani, 2024, comunicación personal), para contar otra vez la guerra civil entre FRELIMO y RENAMO.

5. MAS ALLÁ

El 19 de mayo de 1987, Almerigo Grilz despertó muy temprano, para acompañar con la cámara a los rebeldes de la RENAMO, en su asalto a la guarnición gubernamental de Caía. La incursión fracasó: los insurgentes empezaron la retirada, Grilz siguió grabándoles. Al dar la vuelta, una bala le alcanzó en la nuca, matándole en seguida (Cecil, 1987). Fue enterrado allá, en Mozambique, bajo la sombra de un gran árbol.

Era uno de los primeros periodistas italianos en fallecer trabajando, tras el fin de la Segunda guerra mundial. Pero el ostracismo por su pasado político compareció también en aquella situación: la redacción del telediario del canal 1 de la RAI protestó contra Paolo Frajese, quien quiso homenajear al compañero fallecido, mientras que el diario oficial del Partido Comunista Italiano dio la noticia bajo el título de «neofascista matado en Mozambique» (*L'Unità*, 1987). Ettore Mo, decano del periodismo de guerra, le rindió un sincero homenaje (Mo, 1987).

Tras su muerte, el vuelo de la *Albatross Press* siguió adelante gracias al trabajo de sus compañeros, Fausto Biloslavo y Gian Micalessin, hasta comienzos de los años noventa, cuando el desarrollo tecnológico impuso el cierre de la agencia, aunque los dos siguieron trabajando como corresponsales de guerra. El compromiso de Biloslavo y Micalessin, y también de los dirigentes y militantes del MSI, fue fundamental para el recuerdo de Grilz en las siguientes décadas, ya que las instituciones (en primer lugar el local Colegio de los periodistas) no conmemoraron al exlíder del *Fronte della Gioventù* de Trieste, cuya imagen y legado permanecían incómodos, condenados a una auténtica *damnatio memoriae*. Además, al haber sido un periodista independiente, ninguna cabecera y ninguno de los poderes fácticos de la prensa italiana tenía interés en alimentar la llama de su memoria. A lo largo de los años noventa, la imagen del reportero quedó al margen de la vida pública, incluso en la ciudad de Trieste. A partir de los años dos mil, en virtud del auge de la derecha a nivel local y nacional, hubo un cambio de intensidad

en el recuerdo público: el Ayuntamiento dedicó a Grilz una pequeña calle en Trieste, lo cual provocó los alborotos del mundo «progresista» (*Il Piccolo*, 2002).

Recientemente, gracias a la perseverancia de Biloslavo y Micalessin, ha sido instituido en nombre de Grilz un Premio de periodismo, con un jurado de profesionales de diferente orientación política y cultural (Biloslavo, 2024). Con el apoyo de la RAI, se ha producido también una película sobre el conjunto de su recorrido biográfico (Biloslavo, 2023). En el contexto de la nueva «guerra de la memoria» italiana, estas iniciativas han suscitado, una vez más, duras polémicas por parte de la izquierda radical. Pero las contumelias no han logrado impedir el redescubrimiento del legado de un reportero valiente, que vivió y murió en «territorio comanche» (Pérez-Reverte, 1994).

ENTREVISTAS

Biloslavo, F. (2024, comunicación personal). Entrevista a Fausto Biloslavo realizada por Matteo Giurco, el día 18 de junio de 2024, en Trieste.

Castellani, L. (2024, comunicación personal). Entrevista a Laura Castellani, realizada por Matteo Giurco, el día 24 de junio de 2024, en Trieste.

Menia, R. (2024, comunicación personal). Entrevista a Roberto Menia realizada por Matteo Giurco, el día 23 de junio de 2024.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Apih, E. (2015). *Trieste*. Laterza.

Banti, A.M. (2011). *Sublime madre nostra. La nazione italiana dal Risorgimento al fascismo*. Laterza.

Bergamini, O. (2009). *Specchi di guerra. Giornalismo e conflitti armati da Napoleone a oggi*. Laterza.

Biloslavo, F. (2023, 13 noviembre). La vita da film dell'inviato Grilz. *il Giornale*, p. 25.

Biloslavo, F. (2024, 20 mayo). Il premio Almerigo Grilz alla memoria di Di Mare. *il Giornale*.

Cattaruzza, M. (2016). *Italy and Its Eastern Border, 1866-2016*. Routledge.

Cecil, M. (1987, 21 junio). How death came while filming a dawn attack. *The Sunday Times*.

- Comelli, P. (2020). *Ragazzi. Immagini e storie di ribelli negli anni Settanta a Trieste*. Spazio InAttuale Editore.
- Comelli, P. y Vezzà, A. (2013). *Trieste a destra. Viaggio nelle idee diventate azione lontano da Roma*. il Mulino.
- Comelli, P. y Vezzà, A. (2017). *I mondi di Almerigo*. Spazio InAttuale Editore.
- Crainz, G. (2005). *Il Paese mancato. Dal miracolo economico agli anni Settanta*. Donzelli.
- Fallaci, O. (1974). *Intervista con la storia*. Rizzoli.
- Fragiacomo, P. (2019). *Trieste di fronte alla chiusura del cantiere navale San Marco (1965-1975)*. FrancoAngeli.
- Gentile, E. (2011). *La Grande Italia. Il mito della nazione nel XX secolo*. Laterza.
- Giacomelli, S. (1988). Libro e moschetto. *Almerigo Grilz. Un'avventura*. Settimo Sigillo.
- Grilli (pseudónimo) (1985a, abril). Il problema nordirlandese. *RID. Rivista Italiana Difesa*.
- Grilli (pseudónimo) (1985b, 12 julio). I cristiani della Jungla. Dall'Asia del sud-est la mirabile e tragica epopea dei Karen. *Il Sabato*.
- Grilli (pseudónimo) (1986a, febrero). Cambogia. *RID. Rivista Italiana Difesa*.
- Grilli (pseudónimo) (1986b, 1 marzo). Morte di un dittatore. *Il Sabato*.
- Grilz, A. (1980, 15 noviembre). Libano: sulle barricate della libertà. *Dissenso*.
- Grilz, A. (1981, 10 diciembre). Plaza de Oriente 22 Novembre 1981. La vera Spagna si ritrova unita. *Dissenso*.
- Grilz, A. (1982a, abril). Trieste contro il bilinguismo. *Dissenso*.
- Grilz, A. (1982b, octubre). Il cedro rinasce: ora via tutti gli stranieri. *Candido nuovo*.
- Grilz, A. (1982c, 15 octubre). Come muore un sogno di pace. *Dissenso*.
- Grilz, A. (1982d, 2 diciembre). Pierre Gemayel: «gli stranieri all'origine dei nostri mali». *Secolo d'Italia*.
- Grilz, A. (1983, febrero). L'anno del centenario mussoliniano: una grande occasione per la destra. *Trieste domani*.
- Grilz, A. (1984, 21 marzo). Afghanistan. Viaggio in una guerra di popolo. *Dissenso*.
- Grilz, A. (1985, 16 noviembre). The war in Angola: forces and organisation. *Jane's Defence Weekly*.

- Grilz, A. (1986a, 2 marzo). Red revolution marks time. *The Sunday Times*.
- Grilz, A. (1986b, 11 julio). Un'armata di fantasmi. *Epoca*.
- Grilz, A. (1987a, 1 febrero). Fuoco sulla tregua. *Panorama*.
- Grilz, A. (1987b, 23 marzo). L'Etiopia delle deportazioni imposte dal regime comunista. *Gazzetta Ticinese*.
- Grilz, A. (1987c, 30 marzo). Almeno sei opposizioni armate lottano contro Addis Abeba. *Gazzetta Ticinese*.
- Grilz, A. (1987d, 25 abril). Ethiopia fights a war of confusion. *Jane's Defence Weekly*.
- Grilz, A. (2023). *La marcia dei ribelli: diari 1964-1987. Storie di popoli dimenticati*. Spazio In Attuale Editore.
- Grilz, A. y Cecil, M. (1986, 15 junio). We can Topple Machel, say Rag-Tag Rebels. *Sunday Times*.
- Il Piccolo* (1965, 14 junio). Bravo nelle battaglie l'artista giovanissimo, p. 5.
- Il Piccolo* (2002, 19 mayo). A Barcola ora c'è 'via Almerigo Grilz', p. 13.
- L'Unità* (1987, 31 mayo). Neofascista ucciso in Mozambico, p. 7.
- Marazzini, C. (2018). *Breve storia della questione della lingua*. Carocci.
- Micalessin, G. (2011). *L'agenzia che raccontava le guerre*.
<https://www.faustobiloslavo.eu/albatross.php>. Recuperado el 08/06/2024.
- Mo, E. (1987, 28 junio). Stop, hanno ucciso il reporter. *Corriere della Sera*, p. 3.
- Montanelli, I. (1940). *I cento giorni della Finlandia*. Garzanti.
- Pérez-Reverte, A. (1994). *Territorio comanche*. Ollero y Ramos.
- Pupo, R. (2006). *Il lungo esodo. Istria: le persecuzioni, le foibe, l'esilio*. Rizzoli.
- Rao, N. (2009). *Il piombo e la celtica*. Sperling&Kupfer.
- Sema, A. (1999). La spinta slava verso l'Adriatico tra nazionalismo e ideologia. En Cattalini, S. (coord.), *Contributo alla conoscenza della storia e della cultura dell'Istria, di Fiume e della Dalmazia* (pp. 145-196). Associazione Nazionale Venezia Giulia e Dalmazia.
- Sestan, E. (1997). *Venezia Giulia. Lineamenti di una storia etnica e culturale*. Del Bianco.
- Spazzali, R. (2006). *Trieste di fine secolo (1955-2004). Per una storia politica del secondo Novecento giuliano*. Italo Svevo.
- Sweeney, M. y Toft Roelsgaard, N. (2020). *Journalism and the Russo-Japanese War. The end of the golden age of war correspondence*. Lexington Books.

Terzani, T. (1976). *Giai Phong! La liberazione di Saigon*. Feltrinelli.

Valdevit, G. (2004). *Trieste: storia di una periferia insicura*. Mondadori.

Valle, M. (2014). *Confini e conflitti. Uomini, imperi e sovranità nazionale*.

Eclettica.

LOS NEUTRALES EN LA CARICATURA: EL DISCURSO GRÁFICO SOBRE LA NEUTRALIDAD EN ESPAÑA E ITALIA (1914-1918)

Berta Lillo-Gutiérrez

Universidad de Alicante, España

1. INTRODUCCIÓN

Las investigaciones recientes sobre la neutralidad en la Primera Guerra Mundial, especialmente gracias al renovado interés subsiguiente al centenario, han consolidado un campo de estudio reiteradamente infravalorado, para el caso español, e interpretado habitualmente en función de su final en el italiano. No obstante, este mayor interés en comprender la importancia de la neutralidad a nivel discursivo y las diferentes actitudes adoptadas ante ella, no se ha traducido en un interés equiparable por comprender su plasmación visual⁴⁷. El objetivo de este artículo ha sido el análisis de este tipo de representaciones, puesto que el abordaje del discurso gráfico sobre la posición de los países neutrales en la contienda arroja luz acerca de las múltiples declinaciones de una categoría compleja, al tiempo que el carácter popular y cotidiano de las fuentes -viñetas satíricas, postales o carteles, entre otras-, junto su alta circulación, nos permite aproximarnos a la evanescente cuestión del impacto discursivo en la población y su rearticulación desde abajo. La introducción del elemento comparativo, ligado al empleo de imágenes de España e Italia, constituye otro de los pilares del estudio, pues confrontar dos realidades nacionales diferenciadas y, sin embargo, marcadas por su neutralidad respectiva (temporal para la potencia romana pero no por ello menos rica y digna de estudio) contribuye a socavar la condición de excepcionalidad de ambos países en relación con el conflicto, un apriorismo que se resiste a desaparecer.

La finitud del periodo de la neutralidad en Italia, así como la entrada en la guerra que rubricó su final, despertó un interés en comprenderla más temprano que en el contexto español. Esta atención precoz nació ligada a la necesidad de dar sentido a su propia

⁴⁷ Una tendencia que esperamos sea revertida en los próximos años como prueba la próxima publicación en 2024 del volumen *Miradas a la España de la Restauración desde la caricatura política, la iconografía y la prensa (1875-1923)*, coordinado por Gonzalo Capellán, con varios capítulos que abarcan este periodo.

experiencia bélica y a menudo los meses que preceden a la declaración de guerra fueron interpretados de una forma teleológica, pautada por su ruptura definitiva. Los estudios recientes han ampliado el foco, alejándose de la búsqueda de responsabilidades para incluir temas como la conflictividad social, la mirada local, las percepciones exteriores y los posicionamientos de diversos grupos políticos y sociales⁴⁸. En paralelo, los esfuerzos realizados durante la efeméride del conflicto asentaron nuevas líneas de investigación y actualizaron otras ya consolidadas dentro de la historiografía española, otorgando al campo un interesante recorrido posterior. Siguiendo las distintas corrientes epistemológicas sobre la Gran Guerra, los investigadores han puesto el foco en diversos aspectos como, por ejemplo, las relaciones diplomáticas oficiales y el espionaje, la neutralidad marítima, el papel de Alfonso XIII y la Oficina de la Guerra Europea, la prensa y la propaganda durante el conflicto o el fuerte posicionamiento de los intelectuales, divididos en aliadófilos y germanófilos, así como su papel movilizador durante el conflicto⁴⁹. Unos caminos frutíferos, actualmente transitados por nuevas generaciones de autores como Marta García Cabrera (2022), José Luis Agudín Menéndez (2020) y Marina Pérez de Arcos (2021), entre otros, cuyos trabajos prueban la riqueza de un campo renovado.

Igualmente, al tratar creaciones discursivas vinculadas a la Primera Guerra Mundial, debemos ser conscientes del peso del imaginario nacionalista, indisociable de la guerra y que, a su vez, enfatiza y reitera temas vistos culturalmente como masculinos (Nagel, 1998; Fernández Calleja, 2014). De esta forma, el honor, el patriotismo, la cobardía o el valor forman parte integral tanto de la retórica nacionalista como de la de género, un hecho que queda reflejado en las imágenes trabajadas. La efigie de la

⁴⁸ Aunque las dimensiones del texto limitan el espacio disponible para realizar un estado de la cuestión detallado hemos seleccionado algunas de las obras más señaladas sobre la neutralidad italiana y sus diferentes líneas de trabajo. Sobre el impacto de la Gran Guerra: Isnenghi, M. y Rochat, G. (2004) *La grande guerra* y, centrado en la experiencia femenina, Bartolini, S. (ed.) (2016) *La Grande Guerra delle italiane. Mobilitazioni, diritti, trasformazioni*. Acerca de la neutralidad y su impacto: Cammarano, F. (ed.). (2015) *Abasso la guerra! Neutralisti in piazza alla vigilia della Prima Guerra Mondiale in Italia*; Brizzi, R. (ed.) (2015). *Osservata speciale. La neutralità italiana nella Prima guerra mondiale e l'opinione pubblica internazionale*. Finalmente analizando el proceso de entrada en la guerra: Rusconi, G. E. (2005) *L'azzardo del 1915. Come l'Italia decide la sua guerra* y Varosi, A. (2015). *Radioso maggio, come l'Italia entrò in guerra*.

⁴⁹ Igualmente para el caso italiano, destacamos el excelente estado de la cuestión realizado por Maximiliano Fuentes Codera (2014) en su libro *España en la Primera Guerra Mundial. Una movilización cultural*; e incluyendo las publicaciones posteriores al centenario, el trabajo de José Luis Agudín Menéndez (2020), *Una guerra civil incruenta. Germanofilia y aliadofilia en Asturias en torno a la I Guerra Mundial*. Además destacamos los números monográficos dedicados al centenario por revistas como Ayer (vol. 91, 2014), Historia y Comunicación social (vol. 18 y 19; 2013 y 2014), Rubrica Contemporánea (vol.3, 204) y Monteagudo (núm. 19, 2014), entre otras.

neutralidad suele interactuar con alegorías de diversos países, que se entienden en el marco de los cánones clásicos de la representación nacional y su estudio, ligado a las publicaciones periódicas, ha gozado también de un fértil desarrollo en los últimos años. En primer lugar, nos centraremos en las imágenes que modelan la neutralidad y la nación como realidades indisociables. Una simbiosis entre la nación y su definición política, producida también en otros momentos como la Primera República española (Gilarranz Ibañez, 2012), que origina la atribución a la Nación de características vinculadas en el imaginario colectivo con la neutralidad. A continuación nos centraremos en los casos donde se decide plasmar la neutralidad como un objeto que condiciona externamente el país, sea positiva o negativamente, antes de abordar el último punto sobre las ilustraciones en las que la neutralidad toma cuerpo y actúa como personaje independiente (muchas veces junto con alegorías nacionales). Nuestro corpus documental se ha ajustado a las diversas duraciones de la neutralidad, incluyendo imágenes italianas solo hasta la entrada del conflicto tras el *Maggio raddioso* y siendo mayoría las fuentes pertenecientes a posturas intervencionistas. Para el caso español, se han recopilado fuentes de todo el arco de la guerra, buscando mantener el equilibrio entre las publicaciones aliadófilas y germanófilas (coincidentes a grandes rasgos con las posturas neutralistas).

2. NACIÓN Y NEUTRALIDAD: UN BINOMIO INDIVISIBLE

Durante el periodo de la neutralidad las alegorías nacionales tendían a interpretar la opinión de sus creadores sobre el peso de esta coyuntura en todos los ámbitos de la vida. Consecuentemente, los sectores aliadófilos españoles y los intervencionistas italianos imbuyeron en sus creaciones, tanto escritas como gráficas, la cobardía que consideraban rasgo determinante de la posición neutral de sus respectivos países, si bien sólo los segundos planteaban la lucha directa en el frente como alternativa. La progresiva transmutación del conflicto en un lance regenerador y, al mismo tiempo, lucha moral sintetizada en los conceptos antagónicos de *Civilisation* y *Kultur*, dificultaba aún más la pretendida imparcialidad. El planteamiento del conflicto como pugna ideológica por el bien universal restaba prestigio a la opción neutral, incluso en aquellos países con una larga tradición (Abbenhuis, 2014), pues la neutralidad moral ya no era una opción aceptable, como planteaba Manuel Azaña (1917).

Todo esto se tradujo gráficamente en una confusión entre la nación, representada bajo los cánones clásicos de las alegorías nacionales, y la condición de neutral que definía

su política exterior. Normalmente este tipo de figuraciones alegóricas, al suplantar conceptos o ideas abstractas, no quedan obligatoriamente sometidas a los modelos de género imperantes y son libres de empuñar una espada o guiar a los hombres a la batalla en aras de la defensa patria más allá de su encarnación femenina (Irisarri Gutiérrez, 2020). No obstante, en los casos estudiados el impacto del conflicto hizo que estas imágenes se cargasen de actitudes percibidas como pasivas, entre ellas la indecisión o la falta de arrojo guerrero, y entendidas como femeninas en los parámetros de la época. Se produce entonces una humanización de las imágenes nacionales en Italia y España, que funde y a la vez confunde esas dos facetas descritas por Jaume Capdevila (2012) a la hora de categorizar las imágenes femeninas en políticas y costumbristas. España o Italia (Figuras 1a y 1b), encarnadas por mujeres jóvenes en actitud casi idéntica, se muestran meditando ante el rumor de la guerra, simbolizado por las nubes en el horizonte. Virgilio Retrosi cuyas postales y diseños bélicos gozaron de gran difusión, esbozaba Italia tratada de tomar una decisión mediante el juego infantil de deshojar una margarita para determinar el afecto de un pretendiente.



Figuras 1a y 1b. 1a: Retrosi, V. (c. 1914-1915). 'Vado...Non vado'. Museo Francesco Baracca. <https://bbcc.regione.emilia-romagna.it/samira/link/geztinrw>. 1b: Costa Ferrer, J. (1915, 5 marzo). 'Gran Teatre Europeu', *L'esquella de la Torratxa*, p. 160. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica.

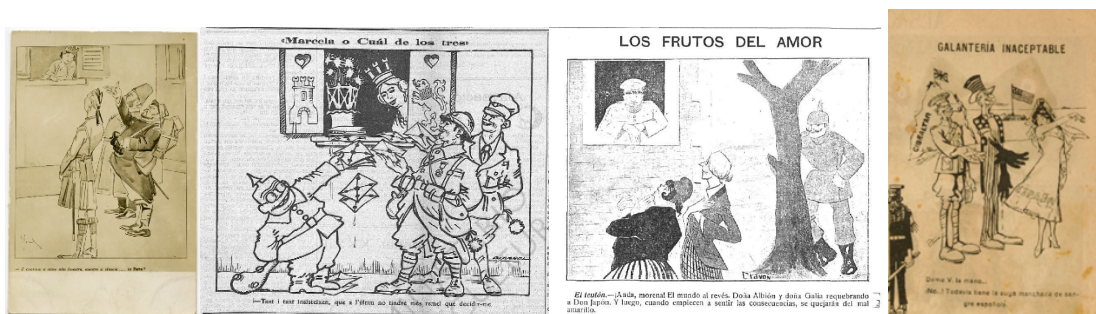
Las metáforas de cortejo o de matrimonio, en estadios avanzados, tuvieron un gran éxito para explicar de forma visual las tentativas y alianzas entre potencias. Proceso que se vincula con la concepción biopolítica de la nación, cuyo peso destacado en la unificación y creación nacional italiana, ha sido estudiado por A. Banti (2011). En las revistas españolas proliferaban las imágenes de reuniones sociales donde España debía elegir con cuál de sus pretendientes deseaba bailar, mientras que en las italianas el motivo

no tuvo el mismo recorrido. Esta ausencia no radica tanto en la existencia de un código de significados divergente cuanto en el recuerdo de la famosa cita del príncipe Von Bülow a propósito del acercamiento francoitaliano, que venía produciéndose desde principios de siglo: «*In a happy marriage the husband must not get violent if his wife ventures to dance an innocent extra turn with another. The main thing is that she does not run away from him*» (Bülow, 1931, p.571). La metáfora de *i giri di valzer* se emplea todavía hoy para estudiar la política exterior italiana el s. XX, pero en la etapa de la neutralidad suponía un ataque directo al país presentándolo como una mujer casquivana y recordaba la supuesta traición al tratado de la Triple Alianza, reiteradamente justificada por el gobierno y los medios en base a las cláusulas del mismo (Carnovale, 1917). Por lo tanto, y a pesar de su plena vigencia, esta construcción era percibida como peligrosa por los intervencionistas, que deseaban salvaguardar el maltrecho honor nacional tras la renuncia a luchar al lado de sus antiguos aliados, el giro de vals más peligroso que haya hecho Italia en palabras de A. Panzini (1923).

Igualmente recurrentes son las serenatas en las que la potencia neutral escucha desde la ventana las ofertas de los beligerantes, cuyas composiciones idénticas plantean interesantes preguntas sobre la circulación transnacional de dichas metáforas y los propios cánones de diseño (Figuras 2a, 2b y 2.c). Estos modelos iconográficos tienden a situar la nación neutral en la posición tradicionalmente femenina, la ventana, pero en el caso de la Figura 2c, procedente de un medio germanófilo, este lugar corresponde a la figura masculina, alegoría de japon. Esta inversión de roles se emplea como recurso para criticar a Francia e Inglaterra, cuya incapacidad para ganar solos es motivo de mofa para el teutón.

En un intento de devolver la fuerza al país neutral, algunos diseños planteaban el rechazo de esas atenciones, como vemos en una viñeta italiana en la que la alegoría nacional ha declinado las proposiciones de Von Bülow, mediador entre Italia y Austro-Hungría, afirmando que no se dejará engañar (Monati, 1915). Una situación similar encontramos en la revista germanófila *Don Quijote en Guerra* (Figura 2d), donde España rehúsa las manos tendidas de los Estados Unidos y Inglaterra, y declara que el Tío Sam todavía tiene las manos manchadas de sangre española. Una referencia inequívoca a la guerra hispanoamericana del 1898, reafirmada por la presencia en un segundo plano de la isla de Cuba y Gibraltar, ambas coronadas por las banderas de sus respectivos poseedores. La entrada de Italia en la guerra, mostrada como un matrimonio por amor con

Francia (aunque también se hablase de la potencia gala como la *Sorella maggiore latina*) (420, 1915), permitía a la nación adoptar nuevamente una actitud asertiva y guerrera, quitándose el vestido para mostrar la armadura que se oculta debajo, como vemos en las ilustraciones de la revista 420, una publicación intervencionista y aliadófila creada al inicio del conflicto (Rita, 1915). En cambio, España quedaba relegada a una posición secundaria, hasta el punto de no ser ni siquiera cortejada, lo que pone en evidencia una notoria desconexión puesto que una decidida postura de apoyo a los aliados supondría la ansiada «correa que uniese España a Europa» (Araquistain, 1915, p. 3).



Figuras 2a, 2b, 2c y 2d. 2a: Picarol (1917, 26 mayo). Marcela o cuál de los tres. *La Campana de Gracia*, p.4. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. 2b: Sacchetti, E. (c.1914-1915), *L'Italia alla finestra e i paesi dell'Intesa*. Museo Francesco Baracca. Recuperado de: <https://bbcc.regione.emilia-romagna.it/samira/link/ge2denju>. 2c: Crayon (1915, 9 enero). Los frutos del amor. *El mentidero*, p. 7. Biblioteca Digital Hispánica. 2d: Juan (1918). Galantería inaceptable. *Don Quijote en guerra*, p.6. Biblioteca virtual de Castilla-La Mancha.

3. LA NEUTRALIDAD: ¿CONDENA, SALVACIÓN U OPORTUNIDAD PERDIDA?

En ocasiones la neutralidad no era presentada como un atributo de la nación indeleblemente enlazado con ella, sino que se exteriorizaba como un objeto físico con el que interactuaba su representante, presidente o líder político. El resultado de este dialogo, normalmente percibido de forma negativa para el país, ilustra con una gran sutileza la importancia que se le concedió a la Primera Guerra Mundial como motor de la regeneración nacional. Una retórica especialmente presente entre los intelectuales adscritos a la aliadófila española y, dentro del contexto italiano, a determinados sectores nacionalistas y grupos ligados a ciertas vanguardias artísticas que abogaban por un intervencionismo en pro de la Entente.

Dentro del imaginario colectivo italiano, la concepción de su rol en la guerra estaba directamente conectada a las expectativas de completar la ansiada unificación nacional mediante la obtención de los dos reductos territoriales considerados suelo italiano bajo dominio de la corona de los Habsburgo: Trento y Trieste (Dogliani, 2013). Aun planteándose la posibilidad de que estos territorios se integrasen sin abandonar la neutralidad, esta postura, normalmente vinculada en la memoria del proceso con Giolitti y su discurso del «Parecchio», fue fríamente recibida por quienes consideraban la lucha armada un trance necesario que no solo permitía culminar el proyecto del *Risorgimento* sino hacerlo con honor (Rogari, 2016). La neutralidad era conceptualizada como un condicionante externo que impedía la realización de estos elevados proyectos; una atadura metafórica que se tornaba física en las ilustraciones donde la nación o su encarnación militar, el bersagliere, aparecían ligados a un árbol o estaca que simbolizaba la neutralidad. En la Figura 3a vemos como la intención de finalizar la unificación se materializa en una voluptuosa Trieste que se insinúa ante el joven soldado en una «danza del deseo». El potente reverso de esta imagen se encuentra en otros diseños donde el dispuesto *bersagliere* ha comenzado a talar el árbol de la neutralidad, que enraíza con los dos pilares del neutralismo: la Iglesia católica y el partido socialista italiano (Figura 3b).



Figuras 3a y 3b. 3a: Retrosi, V. (1915) La danza del Desiderio [Postal]. Museo Francesco Baracca. <https://bbcc.regione.emilia-romagna.it/samira/link/geztinrz>. 3b: 420 (1915, 3 enero). Al lavoro per l'umanità!, p.3. Emeroteca digitale italiana.

Hablamos por lo tanto de una cadena figurada que le impedía reunirse con las provincias irredentas, descritas en muchas ocasiones dentro de las metáforas matrimoniales referidas previamente. La búsqueda de la unificación y la reafirmación de la propia virilidad a través de la defensa armada de ese ideal, conectaba además la generación que debía marchar al frente con sus propios antepasados; aquellos que

iniciaron el proceso unificador, más de medio siglo atrás, como se reflejaba en los frecuentes llamamientos a acabar la tarea iniciada por abuelos (Papadia, 2013). La conexión familiar otorgaba un mayor peso a una aspiración y hacía omnipresentes a las figuras claves de la unificación (Cavour, Garibaldi, Vittorio Emanuele II o Mazzini) a menudo caracterizados como cabezas flotantes en el horizonte que impulsan a Italia hacia su futuro predestinado.

La importancia atribuida a la participación bélica convertía la neutralidad en una categoría precaria, pretendida solo mientras resultase beneficiosa para la nación dentro de la lógica del *Sacro egoísmo* de Salandra; y, por tanto, podía ser superada si las circunstancias así lo requerían. En esta balanza coexistían el deseo de no parecer débiles, que no obstaría la respuesta a una agresión externa pese a la condición neutral, y la preocupación por las consecuencias directas e indirectas que se derivasen de dicha actitud pasiva al término del conflicto. Se temía que las potencias neutrales fueran dejadas al margen de la reordenación de Europa y el mundo que por fuerza habría de construirse tras la paz, especialmente en el caso italiano donde la neutralidad fue aceptada solo en cuanto condición temporal, y en consecuencia, la ansiedad por consolidarse como potencia de primer orden fue un factor necesario para comprender los hechos que preceden el mayo de 1915 (Clementi *et al.*, 2021). Estas ideas se materializaban en las revistas mediante diseños que destacaban la fragilidad de la posición del país, como por ejemplo adornos externos de la figura nacional que caen o se desprenden. *La Campana de Gracia* (1916) personificaba a la nación, con una corona torreada de tocado y el transparente vestido de la neutralidad, sosteniendo su traje mientras recuerda que si los aliados le continúan haciendo cosquillas tendrá que dejarse llevar. Los intervencionistas italianos, aprovecharon este tipo de representaciones para criticar la honorabilidad de los sectores contrarios a la lucha, socialistas y católicos, dibujando la neutralidad como una hoja de parra que cubría las partes íntimas de la nación-estatua y acompañada por el texto: «Si la neutralidad se presentase de esta manera serían los primeros en querer arrancar esa hoja». La composición la cerraban un párroco y un socialista con gorro frigio, ambos caricaturizados feos e indeseables, con sus respectivos periódicos en mano, alargando el brazo hacia la estatua (Bolongaro, 1915).

La fragilidad de la neutralidad descuella en los momentos de crisis interna o externa, una cualidad que no pasaba desapercibida en la prensa siempre que esta fuera libre de expresarse sin los condicionantes de la censura. En septiembre de 1916, cuando

el embajador inglés A. H. Hardinge refería a Edward Grey, ministro de exteriores británicos, los rumores en prensa sobre un paso decisivo del gobierno español y la inmediata campaña neutralista coordinada por los germanófilos, *L'esquella de la Torratxa* presentaba la neutralidad como una piñata a punto de ser golpeada (Figura 4a). Lo llamativo de la imagen es que la figura dispuesta a quebrarla, una encarnación nacional y castiza masculina, es refrenada por el Conde Romanones. Siempre caracterizado por su zapato con alzas, el presidente tira del fajín del agresor y le increpa mientras el resto de las naciones beligerantes le animan a dar el golpe. Una reticencia al conflicto que coincidía con la opinión de los embajadores aliados, que describieron la voluntad presidencial de no ofender a los germanófilos (Hardinge, 1916).

La gran riqueza gráfica de estas representaciones no implica la inexistencia de discursos divergentes en los que la neutralidad no aparece supeditada a condicionantes negativos. El discurso de los socialistas neutralistas italianos, ilustrado paradigmáticamente por Giuseppe Scalarini (Figura 4b), gravitaba entorno a alegorías positivas de la paz y negativas de la guerra y el militarismo, con especial detalle al desmedido impacto que el conflicto tenía sobre la clase trabajadora. La neutralidad era ilustrada como una espada con candado o, en una reveladora viñeta publicada en *Avanti!* apenas unos días antes de la entrada de Italia en la guerra, como la tabla de la salvación a la que se aferra Italia en medio de una marejada. Por lo tanto, es necesario comprender la pluralidad del discurso, así como las múltiples lecturas que adquirió en ambos países, pero en términos generales sí se puede intuir la incomodidad para defender una condición tan mutable, incluso en sectores como los socialistas italianos, pues los vinculaba al otro pilar contrario a la guerra en el país, los católicos (Malgeri, 2016; Scoppola Iacopini, 2016).



Figuras 4a y 4b. 4a: Scalarini (1915, 18 mayo). La tavola di salvezza. *AVANTI!* Emeroteca digitale italiana. 4b: L'esquella de la Torratxa (1916, 7 septiembre). El número més interessant de la Sortija, p.597. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica.

4. LA NEUTRALIDAD TOMA CUERPO:

En un número reducido pero revelador de ocasiones, la neutralidad aparece directamente plasmada como una figura independiente que interactúa con otras alegorías o personajes históricos. Dentro de este tipo de ilustraciones encontramos algunas que reafirman estrategias discursivas previamente analizadas, como por ejemplo, la postal diseñada por Bergezac en la que la neutralidad, identificable ahora como una mujer poco atractiva, sujeta al *Bersagliere* impidiéndole acercarse a Trento y Trieste, que son figuras femeninas jóvenes y bellas (Bergerac, c.1914-1915). Sin embargo, la corporeidad de la neutralidad nos ha permitido incidir en las miradas, a su vez divergentes y plurales, de quienes la defendían como la única opción viable para el país, como avanzábamos en el punto anterior.

En opinión de los germanófilos españoles, uno de los aspectos considerados más perjudiciales de la neutralidad proclive a la Triple Entente que sostenía el gobierno, era el problema del contrabando y por ende la escasez de alimento y materiales. Tanto los medios autodefinidos neutralistas como los de simpatías aliadas hacían hincapié en las consecuencias desastrosas de la crisis de subsistencias para la población y la incapacidad del gobierno para solventarla (Lillo-Gutiérrez, 2023), pero solo los primeros relacionaban esta circunstancia con el comercio o, en su defecto, el contrabando. Las series postales realizadas por el periódico *El tiempo: Diario de la tarde de Barcelona*, reflejaban esta situación, particularmente el diseño número 23 de la serie, donde la neutralidad se

reconfigura como una niña que llora hambrienta mientras su madre, una alegoría de España vestida con peineta, le reclama a Romanones algo de alimento para ambas (Figura 5a). A pesar de las suplicas el presidente respondía que no les podía dar víveres ya que el último saco había salido camino a Francia, como se ve en segundo plano donde un tren se dirige a la frontera. Medios neutralistas -y Mauristas- como los periódicos *El mentidero* o *Ciudadanía*, señalaban prácticamente a diario los envíos a través de la frontera no solo de alimentos, sino también de armas, hombres para trabajar las tierras y animales de carga; reivindicando un cese del comercio para los aliados sin considerar la dependencia española de algunos recursos importados de países de la Entente como el carbón inglés⁵⁰.

Profundizando en los planteamientos de los germanófilos españoles localizamos en *El mentidero*, periódico dirigido por Delgado Barreto, dos curiosos diseños publicados en septiembre de 1914. En el primero, el dibujante Gerardo Fernández de la Reguera, bajo el seudónimo de Areuger, retrataba a la neutralidad como una mujer joven que corre asustada por la calle mientras es perseguida por el Conde de Romanones (Figura 5b). La segunda viñeta, de autoría desconocida, mostraba a la neutralidad, una elegante joven, lamentándose del asedio al que la someten los diversos políticos. Eduardo Dato, sentado junto a ella, dice que al él le basta con poder sostenerla, lo que provoca la risa del Marques de Lema, quien oculto entre los arbustos añade que el presidente no puede ni sostener sus pantalones. Si bien esta segunda imagen es reminiscente de las metáforas de cortejo que introducíamos en el primer apartado, las connotaciones sexuales presentes en ambas, pero especialmente la primera, las alejan de los cánones del halago caballeroso. La intención de la persecución imaginada por Areuger es claramente violenta y sugiere un acoso físico como reafirman el título, «Intento fracasado» y la leyenda «¡¡Guardias, guardias, que este tío está loco!!». Aunque debe entenderse dentro de la dura campaña de desprestigio realizada contra el Conde Romanones, conocido despectivamente como Fresquera en este medio, nos permite observar la conexión que se establece entre el cuerpo femenino y la nación o las decisiones que la identifican en un momento dado, como la neutralidad.

⁵⁰ Del periódico *Ciudadanía* destacamos el número del 6 de septiembre de 1915, y de los muchos artículos dedicados al tema en *El Mentidero*, señalamos los números de 2 de enero de 1915, 23 de septiembre de 16 y del 7 de octubre de ese mismo año, referidos a distintos tipos de contrabandos.



Figuras 5a y 5b. 5a: Areuger (1914, 12 septiembre). Intento fracasado. *El Mentidero*, p.1. Biblioteca digital hispánica. 5b: Juan (c.1915-1917). España quiere comer.

Colección privada.

La fuerte interconexión entre las mujeres y la nación debe vincularse con la propia integración de las ciudadanas dentro del cuerpo político nacional que, de acuerdo con Anne McClintock (1995), se realiza a través de su constitución como límite y al mismo tiempo frontera metafórica. Por consiguiente, es dentro de este imaginario como se debemos aproximarnos a la creación discursiva en torno a las metáforas, gráficas y escritas, que provocan una relación metonímica entre la conquista sexual y el dominio territorial del espacio, pues como dice Spivak (1999), en contextos bélicos se equipara la violencia efectuada por los ejércitos conquistadores al control efectivo de sus ejércitos del país enemigo. Si, como hemos defendido, la neutralidad es una realidad inherentemente vinculada e indisoluble de la guerra, no genera sorpresa que los ataques a la neutralidad sean catalogados como violaciones. Esta construcción retórica no deja de pertenecer al plano lingüístico, al que no puede reducirse la investigación histórica, pero sí denota la conceptualización de la neutralidad dentro de los imaginarios nacionalistas plenamente imbuidos de cuestiones de género. Además, la fuerza de esta construcción reside en el alto valor comunicativo y emocional de una narrativa que hacía patente la indefensión de los neutrales frente a los ataques exteriores, pero también interiores, que en casos de una ruptura completa de las convenciones internacionales y la abierta invasión de naciones neutrales, se traducían en el asalto físico a sus ciudadanas. En el contexto de la Primera Guerra Mundial el caso de Bélgica fue paradigmático por la gran fuerza de la campaña propagandística creada por los aliados para justificar su actuación, al tiempo que

deshumanizaban a sus enemigos como bárbaros y brutales incluso contra los civiles inocentes (Mühlhäuser, 2020).

Durante los años de la guerra, el mayor peligro para la neutralidad española fue la guerra submarina y los subsecuentes hundimientos provocados por los sumergibles alemanes. Una «violación a la neutralidad» reiteradamente criticada y aludida en las viñetas aliadófilas que mostraban tanto la inacción del gobierno, burlando sus tibias notas de protesta, como el salvajismo de Alemania, percibido como enemigo principal y retratado en concordancia con los discursos propagandísticos que llegaban del extranjero. Aunque los germanófilos rebajan la tensión explicando la presencia de contrabando aliado en los barcos españoles torpedeados, el recrudecimiento del problema en paralelo al avance de la guerra hizo difícil su justificación, optándose por reivindicar la presunción de inocencia hasta que los hechos fueran completamente esclarecidos, ignorando una admisión de culpa en caso de demostrarse la infracción de los Imperios Centrales, o incluso criticándose abiertamente a pesar de sus simpatías (*El mentidero*, 1916). En el contexto italiano, el enemigo principal hasta 1916 fue Austro-Hungría (pues hasta el 27 agosto de 1916 no se declaró la guerra a Alemania) y se mostraba el miedo ante esas posibles violaciones a la neutralidad y el dominio, en este caso no violento pues era considerado parte de la nación, de las tierras irredentas a través de imágenes en las que el soldado liberaba y abrazaba las figuraciones alegóricas de las provincias irredentas, reclamando su control sobre ellas (Fornari, c.1915-1918).

5. CONCLUSIONES

El análisis de las representaciones de la neutralidad y las diferentes formas que adoptó, teniendo siempre en cuenta la interacción con las alegorías nacionales donde a menudo se producía una retroalimentación de significados, nos ha permitido ahondar en los discursos vinculados a la neutralidad y su conexión con los modelos de género considerados hegemónicos. La percepción de la guerra como una actividad puramente masculina y portadora de una regeneración nacional mediante el fuego purificador de la batalla, que se vincula con el discurso nacionalista sobre la masculinidad, transfiguraban la neutralidad en una categoría altamente disruptiva, especialmente si, como en el caso español, se acompañaba del epíteto de «a todo trance» (Huniades, 1917). A ello se sumaba la consideración del conflicto como una guerra de principios, en la que la neutralidad se reconfiguraba como «mera existencia pasiva, olvido de todo lo que hace a una nación digna

de respeto, negación de la ley común de las naciones, ateísmo político» (Pérez de Ayala, 1915); y que, por lo tanto, incidía en la honorabilidad masculina como sostén de la participación bélica (Hughes, 2016). Las ilustraciones satíricas permiten ver con gran claridad este sentimiento de debilidad y emasculación, ligado a la preocupación sobre el futuro posicionamiento e influencia de los países estudiados en el tablero europeo, que llevó a la difusión de discursos muy críticos o abiertamente intervencionistas, en el caso italiano, y forzaba la aparición de una serie de contra discursos destinados a defender la fortaleza, así como la dignidad y la virilidad, contenidas en una opción hartamente denostada.

Ciertamente las interpretaciones de la condición de país neutral fueron plurales y evolucionaron en consonancia con el desarrollo del conflicto, siendo especialmente divergentes en momentos de tensión -como la primavera de 1915 para Italia o el verano de 1917 en España- cuando la oposición entre las opiniones sobre el conflicto y sus repercusiones internas aumentaba proporcionalmente con la profundización de la fractura social. Al mismo tiempo hemos de considerar los diferentes contextos nacionales, reflejados en asuntos clave como la propia existencia de una corriente intervencionista o la identificación del enemigo. No obstante, el uso de fuentes gráficas ayuda a evidenciar las fuertes conexiones transnacionales de los significados atribuidos a la neutralidad, reflejados a través de lenguajes, como las metáforas familiares o de cortejo, con una circulación europea, si no global. La circulación de prensa y el intercambio postal facilitaban la transmisión de mensajes compartidos que, junto con la propaganda, deben ser tenidos en cuenta como vehículos de formación discursiva exógenos y endógenos.

La humanización de realidades abstractas, como la nación o la neutralidad, mediante alegorías femeninas que tomaban los defectos atribuidos al género de sus homologas terrenales, permitía al receptor de los diseños entender rápidamente la débil pasividad o, en respuesta, la honrada resistencia implícitas en la decisión de mantenerse imparciales. Formando un sólido tándem, el discurso escrito y gráfico creado desde las publicaciones periódicas, adquiere, cuando no fue paralizado por la censura, un enorme potencial de transmisión que bebía de metáforas pertenecientes al imaginario colectivo para movilizar a la opinión pública. Los dibujos satíricos se ajustaban a este modelo, pero su carácter visual tenía la doble consecuencia de ser aprensible por sectores poblacionales con menor instrucción y provocar un mayor impacto emocional en el receptor. Dirigidos a un público claramente masculino, los diseños críticos con la neutralidad aprovechaban las construcciones de género consolidadas y el rol de protector nacional atribuido a los

hombres para despertar indignación e invitar al lector a cuestionar la posición neutral de su país, y en consecuencia su propia virilidad, en un contexto que, como intuían, estaba destinado a marcar un cambio sin precedentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

420 (1915, 29 mayo). Un matrimonio d'amore [Imagen], p. 8. Emeroteca digitale italiana.

Abbenhuis, M. (2014). *An Age of Neutrals*. Cambridge University Press.

Agudín Menéndez, J.L. (2020). *Una Guerra Civil incruenta. Germanofilia y aliadofilia en Asturias en torno a la I Guerra Mundial (1914-1920)*. Real Instituto de Estudios Asturianos.

Araquistain, L. (1915, 19 febrero). Qué España quiera vivir. *España*, p. 3.

Azaña, M. (1917). *Los motivos de la germanofilia*. Imprenta Helénica.

Banti, A.M. (2011). *Sublime madre nostra. La nazione italiana dal Risorgimento al fascismo*. Editori Laterza.

Bergezac (1915). Ah!... Se costei non mi tenesse! [Postal]. *Museo Francesco Baracca*. <https://bbcc.regione.emilia-romagna.it/samira/link/geztkmzz>

Bologaro, E. (1915, 6 marzo). La neutralità [Imagen], 420, p.5. Emeroteca digitale italiana.

Bülow, B.P. von (1931). *Memoirs (1897-1903)*. Putnam.

Capdevila, J. (2012). La figura femenina en la prensa satírica española del siglo XIX. *Historietas: Revista de Estudios Sobre La Historieta*, (2), 9–30. <http://hdl.handle.net/10498/15346>

Carnovale, L. (1917). *Perchè l'Italia è entrata nella grande guerra*. Italian-American Publishing Company.

Clementi, M., Haglund, D.G., Locatelli, A. y Villa, V. (2021). The Guns of April: Status Anxiety as Motivation for Italian–Possibly Even American–Intervention in the First World War. *Diplomacy and Statecraft*, (32), 417–439. <https://doi.org/10.1080/09592296.2021.1961484>

Dogliani, P. (2013). Los intelectuales italianos en la Gran Guerra: intervencionismo, patriotismo, neutralismo (1914-1918). *Ayer*, (91), 93–120. <https://www.revistasmarcialpons.es/revistaayer/article/view/dogliani-los-intelectuales-italianos-en-la-gran-guerra>

El mentidero (1916, 30 diciembre). Submarinidades, p. 12. Biblioteca Digital Hispánica.

Fernández Calleja, J.M. (2014). La I Guerra Mundial y el modo deliberadamente masculino de entender la política. *Historia y comunicación social*, (19), 79–97. https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2014.v19.47286

Fornari (c.1915-1918). El soldado con Trento y Trieste [Postal]. *Museo Francesco Baracca*. <https://bbcc.regione.emilia-romagna.it/samira/link/geztkmzx>

García Cabrera, M. (2022). *Bajo las zarpas del león. La persuasión británica en España durante las guerras mundiales*. Marcial Pons.

Hardinge, A.H. (1916, 13 septiembre). *Informe de Sir A.Hardinge al Vizconde Grey*. Archivo nacional de Reino Unido, Cabinet Office, CAB-37-155-19.

Hughes, S. (2016). Honor and crisis: The chivalric assumptions of Italian intervention in 1915?, *Journal of Modern Italian Studies*, (21), 97-125. <https://doi.org/10.1080/1354571x.2016.1112069>

Huniades, J. (1917, 8 marzo). ¿Neutralidad a todo trance?, *España*, p. 6.

Irisarri Gutiérrez, R. (2020). Alegorías femeninas en la prensa satírica española de las últimas décadas del siglo XIX. En Aït-Bachir, N. *et al.* (coords.), *El historiador y la prensa homenaje a José Miguel Delgado Idarreta* (pp. 23-47). PILAR; Instituto de Estudios Riojanos; Fundación Práxedes Mateo Sagasta.

La Campana de Gràcia (1916, 3 junio), Debilitats Femenines [Imagen], p. 4. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica.

Lillo-Gutiérrez, B. (2023). Con los franceses, contra los alemanes: La Campana de Gràcia y L'Esquella de la Torratxa ante la primera guerra mundial. En Olivero, S. y Paz, C.L. (coords.), *Pueblos y culturas de la prehistoria a la actualidad* (pp. 362-388). Dykinson.

Malgeri, F. (2016). Tra patriotismo e pacifismo: i cattolici italiani di fronte alla guerra. En Orsina, G. y Ungari, A. (eds.), *L'italia neutrale 1914-1915* (pp. 155-164). Rodorigo editore.

McClintock, A. (1995). *Imperial Leather. Race, Gender and Sexuality in the colonial contest*. Routledge.

Monati (1915, 6 marzo). Vegliione di quaresima [Imagen], 420, p. 4. Emeroteca digitale italiana.

Mühlhäuser, R. (2020). Sexuality, Sexual Violence, and the Military in the Age of the World Wars. En Hagemann, K., Dudink, S. y Rose, S.O. (eds.), *The Oxford*

Handbook of Gender, War, and the Western World since 1600 (pp. 538-560). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199948710.013.25>

Nagel, J. (1998). Masculinity and nationalism: Gender and sexuality in the making of nations. *Ethnic and Racial Studies*, (21), 242–269. <https://doi.org/10.1080/014198798330007>

Panzini, A. (1923). *Diario Sentimentale. Luglio 1914-Maggio 1915*. Mondadori.

Papadia, E. (2013). *Di padre in figlio. La generazione del 1915*. Il mulino.

Pérez de Arcos, M. (2021). ‘Finding Out Whereabouts of Missing Persons’: The European War Office, Transnational Humanitarianism and Spanish Royal Diplomacy in the First World War. *International History Review*, (44), 497-523. <https://doi.org/10.1080/07075332.2021.1976809>

Pérez de Ayala, R. (1915, 22 julio). La Italia de Mazzini. *España*, p. 2.

Rita (1915, 22 mayo). L’incitamento/ La sorpresa [Imagen], 420, p. 5. Emeroteca digitale italiana.

Rogari, S. (2016). Il declino: il neutralismo debole di Giovanni Giolitti. En Orsina, G. y Ungari, A. (eds.), *L’italia neutrale 1914-1915* (pp. 27-37). Rodorigo editore.

Scoppola Iacopini, L. (2016). Guerra e pace. Il partito socialista italiano nei dieci mesi della neutralità. En Orsina, G. y Ungari, A. (eds.), *L’italia neutrale 1914-1915* (pp. 165-178). Rodorigo editore.

Spivak, G.C. (1999). *A critique of Postcolonial Reason: Towards a History of the Vanishing Present*. Harvard University Press.



Enero, 2025

A lo largo de la historia, los medios de comunicación han desempeñado un papel crucial, no solo como observadores, sino también como actores fundamentales en los momentos decisivos que han marcado al mundo. Al mirar hacia atrás, podemos ver que las trincheras de los enfrentamientos, los debates ideológicos y las transformaciones sociales no solo se encuentran en los campos de batalla, tampoco en las esferas políticas o en los escenarios económicos, sino que también se reflejan en las páginas de los periódicos, las pantallas de la televisión y los dispositivos que usamos a diario. Desde sus formas más rudimentarias hasta las tecnologías más avanzadas, los medios de comunicación han sido espejos y motores de los cambios que han definido épocas enteras.

Este volumen no se enfoca únicamente en cómo las palabras y las imágenes han sido utilizadas para construir realidades. Más bien, ilustra cómo estos medios, en momentos clave, han transformado la manera en que las sociedades perciben y procesan los eventos históricos. No se trata simplemente de documentar el pasado, sino de entender cómo los mensajes transmitidos han influido en el curso de los acontecimientos y en la formación de las estructuras sociales que hoy conocemos.

La obra que tiene en sus manos presenta pues una reflexión profunda sobre cómo la comunicación ha sido una herramienta poderosa en la difusión de ideas. Cada capítulo, elaborado por jóvenes historiadores y expertos en el campo, reunidos en el I Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores de la AsHisCom (Asociación de Historiadores de la Comunicación), celebrado en la Universidad de Valladolid en mayo de 2024, aborda un caso concreto, desentrañando el modo en que los discursos y las estrategias mediáticas han dado forma a las narrativas históricas, influyendo en la percepción pública y la memoria colectiva. Los autores se sumergen en episodios que van desde los primeros panfletos impresos hasta las campañas mediáticas en redes sociales, analizando el impacto duradero que ese «cuarto poder» determinante ha tenido en las decisiones políticas, las corrientes culturales y las dinámicas sociales.

La presente aportación se aleja también de los enfoques cronológicos convencionales. Por su parte, ofrece una mirada fresca y renovada sobre la historia de la comunicación, en donde los autores han adoptado enfoques innovadores, desafiando las metodologías tradicionales y abriendo nuevos caminos de investigación. En sus páginas, las plataformas informativas son mucho más que vehículos pasivos. Son fuerzas activas que moldean nuestra interpretación de los hechos, redefiniendo el pasado y proyectando sus efectos hacia el futuro.

Así, este libro invita al lector a recorrer no solo los caminos trazados por los medios a lo largo de la historia. Propone observarlos como mucho más que simples emisores de información: como arquitectos de realidades, forjadores de imágenes y creadores de escenarios que han moldeado el presente, pero también los horizontes del futuro. Es en sus textos, en las imágenes que nos han acompañado durante siglos, es donde se escribe la historia de las sociedades, no como una crónica estática, sino como un relato vivo, en continuo cambio, que sigue redefiniéndose, siempre en construcción, siempre en disputa.